

HiSTOReLo

Vol 14, No. 30 / Mayo - agosto de 2022 / E-ISSN: 2145-132X

REVISTA DE HISTORIA REGIONAL Y LOCAL



DOI (Digital Object Identifier) 10.15446/historelo



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



Director y Editor General

Dr. Renzo Ramírez Bacca, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

Comité Editorial

Dr. Álvaro Acevedo Tarazona, Universidad Industrial de Santander, Colombia

Dr. Alexander Betancourt Mendieta, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

Dr. Igor Alexis Goicovic Donoso, Universidad de Santiago de Chile, Chile

Dr. Joaquín Prats Cuevas, Universitat de Barcelona, España

Dr. Marco Palacios Rozo, El Colegio de México, México

Dr. Renzo Ramírez Bacca, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

Comité Científico

Dr. Adrián Carbonetti, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dr. Antonio José Echeverry Pérez, Universidad del Valle, Colombia

Dr. Armando Martínez Garnica, Universidad Industrial de Santander, Colombia

Dr. Gerardo Lara Cisneros, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. José Antonio Mateo, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina

Dr. José Rojas Galván, Universidad de Guadalajara, México

Dra. Mónica Ghirardi, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Orietta Favaro, Universidad Nacional de Comahue, Argentina

Dr. Rafael Enrique Acevedo Puello, Universidad de Cartagena, Colombia

Dr. Sebastián Plá Pérez, Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Silvina Inés Jensen, Universidad Nacional del Sur, Argentina

Dr. Yobenj Aucardo Chicangana Bayona, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

Equipo Editorial

Asistente editorial

Ma. Ana Pérez, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

Divulgación en redes sociales

Oficina de comunicaciones FCHE, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

Diseño y diagramación

Oficina de comunicaciones FCHE, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

Diseñadora: Melissa Gaviria Henao

Comunicadora: Mayra Alejandra Álvarez Bedoya

Portada

La Ceja, Antioquia, Colombia. Sergio Aguirre @zeryozero

Published on January 16, 2022. <https://unsplash.com/>

HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local es editada por la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín —Facultad de Ciencias Humanas y Económicas— Departamento de Historia. Es un espacio de socialización de resultados inéditos de investigación histórica con énfasis en perspectivas locales y regionales. Asimismo, promueve el debate teórico, historiográfico y metodológico disciplinar, y acepta propuestas que propendan por la relación de la disciplina con otras ciencias, con miras a potenciar el diálogo interdisciplinario.

La revista es publicada cuatrimestralmente —enero, mayo y septiembre— y proporciona acceso libre e inmediato de cada edición electrónica. Además, está numerada con el E-ISSN 2145-132X y se encuentra en *Scopus Data Base*, *Emerging Sources Citation Index*, *SciELO Citation Index* e Índice Bibliográfico Nacional Publindex (IBN Publindex), entre otras Bases Bibliográficas con Comité de Selección, directorios, catálogos y redes.

El contenido de la revista está dirigido a profesionales, investigadores, estudiantes de posgrado y académicos interesados en la creación de conocimiento histórico. Ni autores, ni lectores tienen cargo alguno por publicar o tener acceso a nuestra publicación. Requiere a los autores que concedan la propiedad de sus derechos de autor, para que su artículo y materiales sean reproducidos, publicados, editados, fijados, comunicados y transmitidos públicamente en cualquier forma o medio, así como su distribución en el número de ejemplares que se requieran y su comunicación pública, en cada una de sus modalidades, incluida su puesta a disposición del público a través de medios electrónicos, ópticos o de otra cualquier tecnología, para fines exclusivamente científicos, culturales, de difusión y sin fines de lucro. La responsabilidad intelectual de los artículos es de los autores.

Las propuestas de publicación deben ser originales y no haberse enviado previamente a otra revista. Los originales serán sometidos a un proceso editorial que se desarrollará en varias fases. En primer lugar, los artículos recibidos serán objeto de una evaluación preliminar por parte de los miembros del comité editorial, el director o editor, que determinarán la pertinencia de la publicación. Una vez establecido que el artículo cumple con los requisitos temáticos, además de los requisitos formales indicados en las instrucciones, será enviado a dos pares académicos externos, quienes estipularán, de forma anónima: a) Aceptado, b) Aceptado con cambios o c) Rechazado. En caso de discrepancia entre ambos resultados, el texto será enviado a un tercer árbitro, cuya decisión definirá su publicación, que será revisada por el Comité Editorial de la revista que tiene la última palabra para aprobar o no la publicación del artículo. La evaluación también tiene un elemento cuantitativo y ese criterio genera un orden de prioridad para aceptar o rechazar. En tal sentido se seleccionarán los textos mejor evaluados en términos cualitativos y cuantitativos. La revista publica hasta siete artículos por número. Los resultados del proceso de dictamen académico serán inapelables en todos los casos. Los autores quedarán en libertad de buscar la publicación en otra revista después del veredicto.

Luego los autores seleccionados deben comprometerse a responder razonadamente a los comentarios de los evaluadores, bien sea incorporando las sugerencias, observaciones, correcciones, etcétera, y explicando las razones por las que no aceptan algunas de estas. Además, incorporar los lineamientos técnicos de escritura y presentación final ofrecidos por el editor de la revista.

HiSTOReLo fue fundada por la Universidad Nacional de Colombia y la Asociación Colombiana de Historia Regional y Local en 2008. Actualmente, se rige por el Acuerdo CF-64 de 2018 (Acta 19 del 9 de octubre) de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín.

Ética de publicación

El autor, previo al proceso de revisión de pares, debe firmar un manifiesto en el que declara que la propuesta de publicación es original, no ha sido publicada y tampoco se ha enviado para su evaluación o publicación a otra revista.

Asimismo, se compromete a respetar los derechos de autor y de propiedad intelectual y las buenas prácticas de citación y referencias de autores o fuentes de información, acorde con el manual de estilo adoptado por la revista, y debe mencionar las fuentes o instituciones que financiaron o respaldaron el proceso de investigación y de publicación de resultados.

La coautoría debe consignarse en el sistema de la revista previo al momento de su envío al equipo editorial, siempre y cuando este participe en la concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción o revisión del artículo para contenido intelectual y en la aprobación final del texto. Las personas que no cumplen los anteriores criterios para ser coautores deben ser reconocidos en una nota al pie de página, en donde se indique su forma de contribución, sea en ayuda de investigación, espacios, supervisión o apoyo financiero.

Deben dársele los créditos a los auxiliares de investigación, o en casos de coautoría aclarar el modo de participación y contribución en el texto propuesto. Su notificación posterior al dictamen final será motivo de desclasificación para su publicación definitiva. La revista no acepta artículos con más de tres autores.

El orden de la coautoría es una decisión conjunta de los autores, la cual deberá notificarse una vez el artículo sea aceptado para su publicación.

Para la revista se consideran inaceptables los autores fantasmas (*ghost authors*), autores invitados (*quest authors*) o autores regalo (*gift authors*).

Existe un potencial conflicto de interés cuando el autor, editor o revisor tenga cierta propensión o creencia que afecte su objetividad, o un modo inapropiado para influir en sus decisiones o conceptos finales. En tales casos se deberá, de modo inmediato, notificar al director de la revista.

La revista adopta las valoraciones éticas en investigación y publicación de Elsevier, las cuales deben ser consideradas por los investigadores, autores, revisores y editores. Evite el plagio y la duplicidad.

Las controversias por violación a las normas de ética en la investigación y publicación serán tomadas por el comité editorial, previo concepto del director de la revista.

HiSTOReLo, Revista de Historia Regional y Local is edited by the *Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín*, Faculty of Human and Economic Sciences, Department of History. The Journal brings to the public unpublished results in historical research with an emphasis in local and regional perspectives. Likewise, it promotes theoretical, historiographical, and methodological debate within the discipline, and it accepts works that encourage a relationship between history and other sciences in order to strengthen an interdisciplinary dialogue.

The journal is published four-month —January, May and September—. Free and immediate access to each electronic edition is provided. Additionally, the journal is numbered with E-ISSN 2145-132X and is found in Scopus Data Base, Emerging Sources Citation Index, SciELO Citation Index, and Índice Bibliográfico Nacional Publindex (IBN Publindex), among other bibliographic databases with selection committees, directories, catalogues and networks.

The content of the journal is aimed at professionals, researchers, graduate students and academics interested in the creation of historical knowledge. Neither authors nor readers are charged for their publications or for accessing the journal. The journal requires that authors give up their copyrights in order to publicly reproduce, publish, edit, fix, communicate and transmit their articles and material in any form or by any means, as well as to distribute as

many copies as are required to make articles available to the public through electronic and optic media or by any other means of technology. Authors take intellectual responsibility for the content of their articles. HiSTOReLo is a non-profit journal and all its publications are done for exclusively scientific, cultural, and distribution purposes.

Articles submitted for publication must be original and they cannot have been previously sent to any other journal. Original manuscripts will pass through an editorial process with various stages. First, articles will be subjected to a preliminary evaluation carried out by the members of the Editorial Committee and the Director and/or Editor, who will determine the relevance of the publication. Once it is established that the article fulfills all theme-related requisites, as well as all formal requisites indicated in the guidelines, it will be sent to two external academic peers, who will anonymously determine whether the article should be a) Accepted for publication, b) Accepted with changes, c) Rejected. In case of a discrepancy between the results, the text will be sent to a third referee, whose decision will define its publication, said decision will be reviewed by the Editorial Committee of the journal, which has the last word to approve or not the publication of the article. The evaluation also has a quantitative element, and that criterion generates an order of priority for acceptance or rejection. In this sense, the best evaluated texts in qualitative and quantitative terms will be selected. The journal publishes up to seven articles per issue. The results of the review process will be final in all cases. The authors will be free to look for publication in another journal after the verdict is given.

Afterwards, the selected authors must make a commitment to respond reasonably to the reviewers' comments, either incorporating the suggestions, observations, corrections, etc., and explaining the reasons why they do not accept some of them. In addition, incorporate the technical guidelines for writing and final presentation offered by the editor of the journal.

HiSTOReLo was founded by the *Universidad Nacional de Colombia* and the *Asociación Colombiana de Historia Regional y Local* in 2008. Currently, it is governed by Agreement CF-64 of 2018 (Act 19 of October 9) of the Faculty of Human and Economic Sciences, *Universidad Nacional de Colombia – Medellín Campus*.

Publishing Ethics

Before the peer-reviewing process, authors must sign a statement declaring that the material submitted for publication is original and unpublished, and that it hasn't been sent for evaluation or publication to any other journal.

Likewise, authors are required to respect copyrights and adhere to good citation and referencing practices regarding other authors or sources of information, according to the style chosen by the journal. Additionally, authors must mention the sources and institutions that financed or supported their research and the process of publishing the results.

Co-authorship must be registered in the journal's system before submitting the text to the editorial team, as long as the co-author participates in the following: conception and design of the study, data acquisition, analysis and interpretation, writing or revision of the article's intellectual content, and final approval of the text. The participation of those who don't fulfill the previous co-authorship requirements should be acknowledged in a footnote that indicates their names and the type of contribution, namely, research assistance, access to locations, supervision or financial support.

Research assistants must be credited for their work, or, in co-authorship cases, the manner and the extent of their involvement in the production of the text must be clearly stated. Notification of co-authors after the final decision regarding the publishing of the article will cause its disqualification. The journal does not accept articles with more than three authors.

Co-authorship order is decided by all co-authors, and the journal must be notified about it once the article is accepted for publishing.

"Ghost authors", "guest authors", or "gift authors" are not acceptable to the journal.

There is a potential conflict of interests whenever authors, editors or reviewers hold certain interests or believes that affects their objectivity or any inappropriate reason to influence their decisions or final concepts. In such cases, the editor of the journal must be immediately notified.

The journal adheres to Elsevier's research and publishing ethics, which must be adopted by researchers, authors, reviewers and editors. Plagiarism and duplicity are unacceptable.

The editorial committee on the recommendation of the journal director will handle controversies regarding the violation of research and publication ethics.

HiSTOReLo. Revista de História Regional e Local é editada pela Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín – Faculdade de Ciências Humanas e Econômicas – Departamento de História. É um espaço de socialização de resultados inéditos de pesquisa histórica com ênfase em perspectivas locais e regionais. Além disso, promove o debate teórico, historiográfico e metodológico disciplinar; e aceita propostas que visam a relação da disciplina com outras ciências, com o objetivo de apoiar o diálogo interdisciplinar.

A revista é publicada quadrimestral —janeiro, maio e setembro— e proporciona o acesso livre e imediato de cada edição eletrônica. Além disso, está numerada com o E-ISSN 2145-132X, e se encontra na Scopus Data Base, Emerging Sources Citation Index, SciELO Citation Index, e Índice Bibliográfico Nacional Publindex (IBN Publindex), entre outras Bases Bibliográficas com Comitê de Seleção, diretórios, catálogos e redes.

O conteúdo da revista está dirigido a profissionais, pesquisadores, estudantes de pós-graduação e acadêmicos interessados na criação de conhecimento histórico. Nem autores, nem leitores são cobrados por publicar ou ter acesso a nossa publicação. É requerido que os autores concedam a propriedade de seus direitos de autor, para que seu artigo e materiais sejam reproduzidos, publicados, editados, fixados, comunicados e transmitidos publicamente em qualquer forma ou meio, como também sua distribuição no número de exemplares que forem necessários e sua comunicação pública, em cada uma de suas modalidades, incluída a posta à disposição do público através de meios eletrônicos, óticos ou de outra tecnologia qualquer, para fins exclusivamente científicos, culturais, de difusão e sem fins lucrativos. A responsabilidade intelectual dos artigos é dos autores.

As propostas de publicação devem ser originais e não ter sido enviadas previamente a outra revista. Os originais serão submetidos a um processo editorial que se desenvolve em várias fases. Em primeiro lugar, os artigos recebidos serão objeto de uma avaliação preliminar por parte dos membros do Comitê Editorial, o Diretor e/ou Editor, quem determinarão a pertinência da publicação. Uma vez estabelecido que o artigo cumpre com os requisitos temáticos, além dos requisitos formais indicados nas instruções, será enviado a dois pares acadêmicos externos, que determinarão de forma anônima: a) Aceitar para publicação, b) Aceitar com mudanças, c) Rejeitar. No caso de discrepância entre ambos os resultados, o texto será enviado a um terceiro parecerista, cuja decisão definirá sua publicação, a qual será analisada pelo Comitê Editorial da revista, que tem a última palavra para aprovar ou não a publicação do artigo. A avaliação também tem um elemento quantitativo e esse critério gera uma ordem de prioridade para a aceitação ou rejeição. Nesse sentido, os textos com melhor avaliação em termos qualitativos e quantitativos serão selecionados. A revista publica até sete artigos por número. Os resultados do ditame acadêmico serão finais em todos os casos. Os autores terão liberdade para procurar a publicação em outro periódico após o veredicto.

Logo depois, os autores selecionados devem se comprometer a responder de forma razoável aos comentários dos avaliadores, seja incorporando as sugestões, observações, correções etc., e explicando os motivos pelos quais não aceitam algumas delas. Além disso, incorporar as diretrizes técnicas de redação e apresentação final oferecidas pelo editor da revista.

A HiSTOReLo foi fundada pela Universidad Nacional de Colombia e a Asociación Colombiana de Historia Regional y Local em 2008. Atualmente é regida pelo Convênio CF-64 de 2018 (Lei 19 de 9 de outubro) da Faculdade de Ciências Humanas e Econômicas da Universidad Nacional de Colombia – Campus de Medellín.

Ética de publicação

O autor, prévio ao processo de revisão de pares, deve assinar um atestado no qual declara que a proposta de publicação é original, não foi publicada previamente, e também não foi enviada para avaliação ou publicação a outra revista.

Da mesma forma, compromete-se a respeitar os direitos de autor e de propriedade intelectual e as boas práticas de citação e referências de autores ou fontes de informação de acordo com o manual de estilo adotado pela revista e deve mencionar as fontes ou instituições que financiaram ou apoiaram o processo de pesquisa e de publicação de resultados.

A coautoria deve ser consignada no sistema da revista antes do momento de seu envio à equipe editorial sempre e quando este participe na concepção e esboço do estudo, aquisição de dados, análise e interpretação; redação ou revisão do artigo para conteúdo intelectual e na aprovação final do texto. As pessoas que não cumprem com os anteriores critérios para serem coautores, devem ser reconhecidos em uma anotação no rodapé indicando sua forma de contribuição seja ajuda à pesquisa, espaços, supervisão ou apoio financeiro.

Deve dar créditos aos auxiliares de pesquisa ou, em casos de coautoria, esclarecer o modo de participação e contribuição no texto proposto. Sua notificação depois do parecer final será motivo de desclassificação para sua publicação definitiva. A revista não aceita artigos com mais de três autores.

A ordem da coautoria é uma decisão conjunta dos coautores, a qual deverá ser notificada uma vez o artigo for aceito para sua publicação.

A revista considera inaceitável os autores fantasmas *Ghost authors*, autores convidados *Guest authors* ou autores presenteados *Gift authors*.

Existe um potencial conflito de interesse quando o autor, editor ou revisor tiver certo interesse ou crença que afete sua objetividade ou um modo inapropriado para influir em suas decisões ou conceitos finais. Nestes casos deve-se, de modo imediato, notificar ao diretor da revista.

A revista adota as avaliações éticas em pesquisa e publicação da Elsevier, as quais devem ser consideradas pelos pesquisadores, autores, revisores e editores. Evite o plágio e a duplicidade.

As controvérsias por violação das normas de ética na pesquisa e publicação serão tomadas pelo comitê editorial prévio conceito do diretor da revista.

Dirección

HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local

Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín

Facultad de Ciencias Humanas y Económicas

Carrera 65 N.º 59A-110, Bloque 43, Oficina 450

Medellín (Antioquia - Colombia - Suramérica)

Correo electrónico: historelo@unal.edu.co

Teléfono: +57 (4) 430 98 88, ext. 46234

Fax: +57 (4) 260 44 51

Página oficial – Portal de Revistas UN

<http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/index>

International Standard Serial Number (ISSN)

2145-132X (Electrónico)

DOI (Digital Object Identifier)

10.15446/historelo

Índices y bases de datos*Índice Bibliográfico Citacionales (IBC)*

- Scopus
- SciELO Citation Index (WoS)
- SciELO (Colombia)
- Emerging Sources Citation Index (ESCI)

Índice Bibliográfico Nacional (IBN)

- Índice Bibliográfico Nacional Publindex (IBN Publindex)

Bases Bibliográficas con Comité de Selección (BBCS)






- America: History and Life
- Historical Abstracts
- Redalyc – Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
- SocINDEX
- Urban Studies Abstracts

Bases de datos, directorios, catálogos, portales y redes

Academia.edu; Actualidad Iberoamericana; AmeliCA; Clasificación Integrada de Revistas Científicas – CIRC; Citas Latinoamericanas de Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE); CLASE-BIBLAT; Clacso-Redalyc; DIALNET Fundación. Universidad de la Rioja; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Directory of Research Journals Indexing (DRJI); Elektronische Zeitschriftenbibliothek Frei Zugängliche E Journals; Facebook; Fuente Académica Premier - EBSCO Publishing; European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences (ERIH PLUS); Genamics JournalSeek; Google Scholar; JournalTOCs; Journal Scholar Metrics. Arts, Humanities, and Social Sciences; Ibero-Amerikanischen Instituts, Preußischer Kulturbesitz; LA Referencia. Red de repositorios de acceso abierto a la ciencia; LatinREV; Library of Congress E-Resources Online Catalog; LatAm-Studies Full Text Plus; Mendeley; Miar; Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura; Portal de Revistas UN; Red de Bibliotecas Virtuales de Clacso; Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN); Redial & Ceisal Portal americanista europeo; Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB); Rev-Sapiens; Researchbib; SHERPA – RoMEO; Sistema Nacional de Bibliotecas UN; ROAD. Directory of Open Access Scholarly Resources-ISSN; SciELO - Scientific Electronic Library Online Colombia; SCImago Journal Rank - SJR; Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Catálogo de LATINDEX); Ulrichsweb; Zeitschriftendatenbank (ZDB).

i

Índice

1-14	EDITORIAL Renzo Ramírez Bacca  http://orcid.org/0000-0002-0615-7530 https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.101238 ARTÍCULOS
15-45	Civilización del Antiguo Régimen: apariencias castellanas y cultura material portuguesa, mirando hacia Iberoamérica <i>Ancient Regime Civilization: Castilian Appearances and Portuguese Material Culture Looking towards Latin America</i> <i>Civilização do Antigo Regime: aparências castelhanas e cultura material portuguesa, olhando para a Ibero-América</i> Máximo García-Fernández  https://orcid.org/0000-0002-3270-3400 https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93291
46-76	Estados generales de la Real Hacienda en Venezuela, 1790-1796. Una disputa sobre técnica contable y gobierno fiscal <i>General States of the Royal Treasury in Venezuela, 1790-1796. A Dispute over Accounting Technique and Fiscal Governance</i> <i>Contextos gerais do Tesouro Real da Venezuela, 1790-1796. Uma disputa sobre técnica contábil e governança fiscal</i> José-Joaquín Pinto-Bernal  https://orcid.org/0000-0003-0791-4043 https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93012
77-113	La democratización de la tierra: expansión cafetera, operaciones del mercado de tierras y adjudicaciones de la Empresa Burila. El caso del municipio de Sevilla (Valle, Colombia), 1912-1926 <i>Land Democratization: Coffee Expansion, Land Market Operations and Adjudications of the Burila Company. The Case of the Municipality of Sevilla (Valle, Colombia), 1912-1926</i> <i>A democratização da terra: expansão cafeeira, operações de mercado de terras e adjudicações da Empresa Burila. O caso do município de Sevilha (Valle, Colômbia), 1912-1926</i> Brayan Delgado-Muñoz  https://orcid.org/0000-0003-0123-387X Juan-Carlos Quejada-Camacho  https://orcid.org/0000-0002-6961-7549 https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93980

- 114-143 **Circulación y producción de saberes desde lo local: José Vicente Negrete y la enseñanza objetiva (1890-1940)**
Circulation and Production of Knowledge from a Local Level: José Vicente Negrete and Objective Teaching, 1890-1940
Circulação e produção de saberes do local: José Vicente Negrete e o ensino objetivo, 1890-1940
 Guadalupe García-Alcaraz
 <https://orcid.org/0000-0001-8888-9040>
 Luciano Oropeza-Sandoval
 <https://orcid.org/0000-0003-0479-3987>
<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93877>
- 144-176 **“La útil presencia femenil”: participación política de mujeres letradas del Departamento de Oriente, Estado de Boyacá durante la segunda mitad del siglo XIX**
“The Useful Female Presence”: Political Participation of Literate Women from the Department of Oriente, State of Boyacá during the Second Half of the 19th Century
“A útil presença feminina”: participação política de mulheres letradas do Departamento de Oriente, Estado de Boyacá durante a segunda metade do século XIX
 Julián Hozman-Mora
 <https://orcid.org/0000-0002-9387-2574>
<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93867>
- 177-213 **Mujeres peligrosas y mujeres en peligro desde los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943**
Dangerous Women and Women in Danger in the Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943
Mulheres perigosas e mulheres em perigo dos Anais de Biotipologia, Eugenia e Medicina Social, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943
 Mariana-Ángela Dovio
 <https://orcid.org/0000-0001-9209-1568>
<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93974>
- 214-250 **Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951**
No Place for the Locals. Approximation to the Profesional Soccer Player Job in Bucaramanga, 1949-1951
Não há espaço para os moradores. Abordagem da profissão de jogador de futebol profissional em Bucaramanga, 1949-1951
 Mauricio Prada-Solano
 <https://orcid.org/0000-0001-7406-1103>
<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93985>
- 251-292 **Preparación y reacción de los países del sur y norte global frente al COVID-19: un análisis comparado**
COVID-19 Preparedness and Response by Global South and Global North Countries: A Comparative Analysis
Preparação e reação dos países globais do sul e do norte contra a COVID-19: uma análise comparativa
 Edith-Johana Medina-Hernández
 <https://orcid.org/0000-0003-4207-0333>
 Evelin Barco-Llerena
 <https://orcid.org/0000-0002-7847-0606>
 Jorge-Luis Villalba-Acevedo
 <https://orcid.org/0000-0002-2888-9660>
<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.94006>

Editorial

Renzo Ramírez-Bacca*


Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín, Colombia

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.101238>

HiSTORELo en su número 30 ofrece textos de distintos temas y espacios regionales. Los dos primeros textos se enmarcan en el Antiguo Régimen. Máximo García-Fernández ofrece una revisión historiográfica que rinde cuenta de la cultura material popular iberoamericana, el tráfico indumentario, además de tener en cuenta la puesta en escena de la vestimenta, su tráfico y tendencias en el caso de la Península Ibérica, México, Brasil y Colombia. Mientras que Joaquín Pinto-Bernal, se ocupa de la Intendencia de Caracas y el estado de la Real Hacienda, analizando las transformaciones técnicas del registro contable dadas en función del control y las tensiones creadas en su implementación en la fase tardía del régimen.

Ya ocupándose del mercado de tierras y la expansión cafetera en el municipio de Sevilla (Colombia), Brayan Delgado-Muñoz y Juan Carlos Quejada-Camacho, analizan el tipo de transacciones logradas y sus actores, para señalar la legitimidad en torno a los derechos de propiedad lograda por pequeños y medianos propietarios, quienes dieron un impulso definitivo a la especialización agroexportadora de la industria cafetera en las primeras décadas del siglo XX.

Guadalupe García-Alcaraz y Luciano Oropeza-Sandoval proponen un texto en el que abordan procesos educativos locales y regionales a la luz de la experiencia y la biografía social del profesor José Vicente Negrete y su producción escrita —con énfasis pedagógico—. Tienen en cuenta el contexto sociocultural mexicano y del estado de Jalisco durante el periodo 1890-1940, además de la apropiación y producción de conocimientos.

* Ph. D. en Historia por la Universidad de Gotemburgo (Suecia). Profesor titular adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, Colombia, e investigador del Grupo de Investigación Historia, Trabajo, Sociedad y Cultura (Categoría A en Minciencias). Correo electrónico: rramirezba@unal.edu.co  <http://orcid.org/0000-0002-0615-7530>

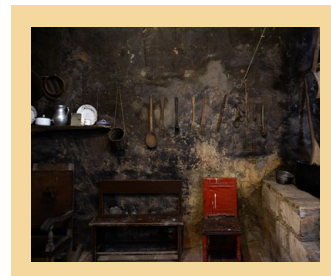
La historia de la mujer está inscrita con los aportes de Julián Hozman-Mora, quien se enfoca en la participación política de las mujeres y su cuestionamiento por sectores conservadores, quienes la señalaban como “señoras rojas” —por su identidad liberal— en el Estado de Boyacá (Departamento de Oriente) entre 1857 y 1886. En otro caso, el de Buenos Aires (Argentina), Mariana Dovio estudia los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* (1933-1943), para considerar los discursos de corte eugenésico orientados a considerar el saneamiento de mujeres con “costumbres peligrosas” —en referencia a la prostitución—, y otras en riesgo, como “las solteras, madres recientes o futuras madres”; lo cual es considerado por la autora como una intención de “intervenir en la vida privada de las mujeres desde saberes científicos”.

Mauricio Prada-Solano aborda la historia del deporte, con énfasis en el fútbol, a partir de los antecedentes de su profesionalización en el caso de la ciudad de Bucaramanga (Colombia). Entiende al deporte desde una perspectiva y práctica social y en especial las condiciones socio-laborales de los deportistas locales al arribo de futbolistas profesionales experimentados del extranjero.

Finalmente, este número cierra con un texto sobre la historia reciente y una perspectiva estadística relacionada con el enfrentamiento global frente a la pandemia del Covid-19. Los autores, Edith Johana Medina-Hernández, Evelyn Barco-Llerena y Jorge Luis Villalba-Acevedo, observan el comportamiento de 148 países del sur y norte global, señalan la desigualdad social y la brecha sanitaria entre regiones, y de igual modo advierten la falta de estrategias y acciones eficientes para reducir los contagios y la letalidad del Covid.

Uppsala, 25 de febrero de 2022





Civilización del Antiguo Régimen: apariencias castellanas y cultura material portuguesa, mirando hacia Iberoamérica

Máximo García-Fernández

Universidad de Valladolid, España

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93291>

Recepción: 1º de febrero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021

Modificación: 2 de junio de 2021

Resumen

El artículo se centró en una revisión analítica-comparativa, además de propositiva, en sus argumentaciones metodológicas. Parte de la historiográfica creada en torno a diversas fuentes notariales y epistolares que dan cuenta de la cultura material popular en España e Iberoamérica, y se apoyó en otros estudios en curso producto de varios proyectos de investigación consolidados. Fundamentalmente, se analizó y comparó la vestimenta castellana y brasileña durante el siglo XVIII para destacar las principales líneas de trabajo para reconstruir cómo las apariencias públicas, lucidas por la vestimenta, definieron los nexos civilizatorios que actuaron a ambos lados del Atlántico durante la quiebra del Antiguo Régimen. Para entonces, la cultura material doméstica estaba cambiando, al tiempo que la evolución de las apariencias familiares e individuales formaban parte consustancial de su organización social, donde el impacto de la civilización occidental se abría paso con energía; y, aun así, las dependencias-imposiciones y contrastes de estas miradas cruzadas, todavía dentro de un marco sacralizado, no deben plantearse como meros retrasos y falta de progresos o avances culturales. A manera de ejemplo, desde la vida cotidiana y el simbolismo indumentario se pone de manifiesto, con mayor rapidez y nitidez, tales diferencias y pertenencias contrastadas; al igual que muestran la diversa velocidad del tránsito colectivo hacia una contemporaneidad donde las herencias se imbricaban con la mudanza modernizadora.

Palabras clave: civilización; apariencias; simbolismo; cultura material; indumentaria; vida cotidiana.

* Ph.D. en Historia Moderna por la Universidad de Valladolid, España. Catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Valladolid, Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América, Periodismo, Comunicación Audiovisual y Publicidad. El artículo es producto del proyecto de investigación financiado por el ministerio español, 2021–2025, *Conflictos intergeneracionales y procesos de civilización desde la juventud en los escenarios ibéricos del Antiguo Régimen* (Fam&Civ); PID2020-113012GB-I00. Correo electrónico: maximo.garcia@uva.es  <https://orcid.org/0000-0002-3270-3400>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

García-Fernández, M. 2022. "Civilización del Antiguo Régimen: apariencias castellanas y cultura material portuguesa, mirando hacia Iberoamérica". *HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local* 14 (30): 15-45. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93291>

Ancient Regime Civilization: Castilian Appearances and Portuguese Material Culture Looking towards Latin America

Abstract

This article adopts an analytical-comparative, as well as argumentative, methodological approach. The arguments are grounded on the historiographical treatment of notarial and epistolary sources for popular material culture in Spain and Latin America, and draw from the evidence collected by several consolidated research projects. In essence, the article examines and compares Spanish and Brazilian dress during the 18th century, with special emphasis on public appearance as a civilizational link in operation in both sides of the Atlantic during the final phase of the Ancient Régime. By that time, domestic material culture was changing, family and individual appearance being a central part of social organization. Western civilization advanced vigorously, and the dependences-impositions and contrasts of these intertwined perspectives, still within a highly sacralized context, must not be understood as an arrest of progress and cultural advancement. The article examines various instances of these differences and commonalities, showing the different paces of the collective advance towards contemporaneity, in which tradition and modernizing trends combined.

Keywords: civilization; appearances; symbolism; material culture; dress; everyday life.

Civilização do Antigo Regime: aparências castelhanas e cultura material portuguesa, olhando para a Ibero-América

Resumo

O artigo teve como foco uma revisão analítico-comparativa, bem como propositiva, em seus argumentos metodológicos. Parte da historiografia criada em torno de várias fontes notariais e epistolares que dão conta da cultura material popular na Espanha e na América Latina, e foi apoiada por outros estudos em andamento resultantes de vários projetos de pesquisa consolidados. Fundamentalmente, a indumentária castelhana e brasileira durante o século XVIII foi analisada e comparada para destacar as principais linhas de trabalho para reconstruir como as aparições públicas, vestidas pela indumentária, definiram os vínculos civilizacionais que atuaram nos dois lados do Atlântico durante a ruptura do Antigo Regime. A essa altura, a cultura material doméstica estava mudando, enquanto a evolução das aparências familiares e individuais eram parte consubstancial de sua organização social, onde o impacto da civilização ocidental avançava com energia; e, mesmo assim, as dependências-imposições e contrastes desses olhares cruzados, ainda dentro de um quadro sacralizado, não devem ser considerados meros atrasos e falta de progressos ou avanços culturais. Como exemplo, da vida cotidiana e do simbolismo do vestuário, tais diferenças e pertencimentos contrastantes são revelados de forma mais rápida e clara; assim como mostram a velocidade diversa do trânsito coletivo em direção a uma contemporaneidade onde os legados se entrelaçavam com o movimento modernizador.

Palavras-chave: civilização; aparências; simbolismo; cultura material; vestir; vida quotidiana.

Introducción

Si bien “acá no les faltará lo que hubieren menester, aunque vengan en camisa” (Martínez 2012, 55, carta 36), varios testimonios sobre los enseres textiles femeninos transportados en el viaje hacia las Indias durante el siglo XVI certificaban que alguna “ropa de su vestir vale acá mucho”, que recomendaban llevar “cuanta puedan traer”. Decían sobre sus atuendos —el equipaje de Leonor Díaz resulta ejemplar¹—: “no traigáis ropa ninguna de paño, sino que vuestro vestido sea de tafetán, raja y raso, porque aquí no se usa otra cosa por el calor de la tierra” (Martínez 2012, 70). Junto a los géneros nuevos “a uso del país”, un rico atavío sería remedio para la imagen pública de aquellas damas (Martínez 2012, 68-72, cartas 283 y 192). Aun así, a su regreso a Castilla sus ajuares apenas diferían y, en cambio, su estado de conservación era mucho más “traído, raído o viejo”. Parece que entonces la oferta textil autóctona no era nada amplia si se querían lucir galas aparentes para la demostración de una necesaria notoriedad pública.

Se empieza a conocer en profundidad la historia de la indumentaria iberoamericana desde sus documentos. Se ha abordado la moda en México y su transformación decimonónica, destacando el abandono del atavío aristocrático por el novedoso estilo neoclásico vinculado a las ideas ilustradas y revolucionarias (Pérez-Monroy 2005); el atuendo barroco chileno, el cual ocultaba el cuerpo dentro de pesadas telas, sustituido por el denominado *traje de la libertad* a finales del XVIII (Cruz 2005); o los ricos ajuares dotales cordobeses o porteños argentinos (Moreyra 2009; Otero 2004).

1. Para conseguir un buen matrimonio allá la familia invirtió 250 ducados en su ajuar, pagados en la compra y hechuras abonadas a Julián de Velasco, sastre salmantino que cosió todo su ropaje. Destacaban —con “un espejo, estuche, peines, cintas, tocados y otras cosillas para su arreglo y afeite”— varias prendas de paño y seda de diversas labores: cinco sayas, cuatro ropas de encima, seis pares de mangas y dos de guantes valencianos, ocho camisas, nueve gorgueras blancas, dos cueras, mantellina, manto de estameña, cinco tocados de beatilla, sombrero, cofia de red, tocado de seda, seis paños de nariz de Holanda, dos pares de chapines y otros dos de botines de Medina del Campo con sus lazos; y para las necesidades del viaje: “una toca de camino y dos pares de paños de manos de algodón, más un colchón, la manta frazada, dos almohadas blancas y dos sábanas de lienzo”. Con mayor o menor riqueza en el adorno y confección, cantidad de vestimentas y dechados de labores (Martínez 2012, 57, carta 181).

Allí aparecían casacas y polleras; camisas y enaguas —ropa blanca interior higiénica—; rebozos, mantones y capotes; accesorios; escaso calzado rápidamente gastado por el uso. Diferencias sociales, apreciadas por las bondades de cada pieza más que por su tipología, con diversidad de géneros, procedencias, adornos, estado de conservación y cantidades acumuladas. La legislación indiana atacaba la emulación y el lujo y preservaba un orden inalterado mediante *bandos de buen gobierno* sobre un correcto vestuario según las distintas castas de mulatos o negros y representaciones de discursos para vestir según la calidad personal (Jiménez 2009). Con cambios y permanencias, durante el siglo XIX, por influjo europeo y mejora en la comercialización textil al hilo de la revolución industrial: pantalones y trajes enteros femeninos —polonesa, bata inglesa o vestido—camisa—, cuando al haberse unificado las prendas, el recambio frecuente sería el único medio que les quedaba a las antiguas aristócratas para distinguirse de las demás (García 2013, 22). Entonces ellas, coquetas, dieron forma a sus cuerpos, frente a la renuncia masculina al refinamiento y el brillo. ¿Unos hábitos constantes, impuestos o siempre deseados?

Siguiendo la historiografía internacional (Ariès y Duby 1992; Berg y Clifford 1999; Braudel 1984; Castellucio 2009; Figeac 2014; Roche 1989, 1997), resulta pertinente ahondar en las prácticas materiales, de civilización y de sociabilidad aparente en torno a adornos y vestuarios, cuando el mobiliario doméstico lisboeta (Duraes-Gomes 2018; Franco 2007; Madureira 1990) y portugués (Algranti 1997, 2010; Buescu 2010; Monteiro y Mattoso 2011; Oswald 2010) o los espacios interiores mexicano (Gonzalbo 2005), brasileño (Lima 2011) o español (Birriel 2017; Blasco 2006; García 2013; Imízcoz 1995; Maruri 2016; Pérez-García 2013; Postigo 2015) ya van aportando respuesta a los interrogantes ¿entonces era tan importante equipar el lecho como adornar el salón o revestir la casa?; ¿la vivienda era una cuestión de género, una esfera segregada o mostraba el prestigio familiar?; ¿los objetos: símbolos del “ritmo lento de la vida cotidiana”?; ¿qué significados ofrecen un vaso de cristal, un plato de loza, cerámica o porcelana, un armario o un arca?; ¿todas las vajillas eran de Vista Alegre o Limoges?; cuberterías y mantelerías ¿menajes de calidad novedosa y prestigio minoritario, marcadores de identidad cultural?

El replanteamiento metodológico de comprender lo social en su cultura material cotidiana, aplicado tras una profunda revisión historiográfica comparativa y propositiva, puede colocar el problema de la indumentaria en el centro de este análisis y dar respuesta a los objetivos marcados sobre el poder civilizador de la apariencia pública.

Una amplia revisión historiográfica sobre la cultura material popular en España e Iberoamérica, así como el replanteamiento metodológico de las apariencias familiares e individuales —desde su proyección social y de civilización— durante sus fases más críticas muestra la mixtura de un notable tradicionalismo junto a la fuerza innovadora cultural y vestimentaria, muy conectada con el desarrollo experimentado en las grandes capitales europeas a comienzos de la liberalización burguesa. Desde hace tiempo encabezamos varios proyectos de investigación en ese fecundo campo histórico (Blanco, García y Olival 2019; García 2016a; García 2016c), uniendo esfuerzos a las últimas aportaciones inscritas en las más modernas perspectivas de la Historia Social y de la Familia europea (Ago 2016; Figeac y Bouneau 2017; García-González 2020; Imízcoz, García y Ochoa 2019) y castellana (Chacón y Bestard 2011; Chacón y Gómez 2014; Chacón, Hernández y García 2007; García-González 2016a, 2016b; Iri-goyen 2019)² y siguiendo a los maestros Franco-Rubio (2016)³ y Peña (2019)⁴ sobre la vida cotidiana occidental (Chartier 1992; De Certeau 1999; Elias 1988), comparando la española (Arias y López-Guadalupe 2015; García 2015) con la de Portugal

2. Se destacan: el fecundo Seminario *Familia y élite de poder de la Universidad de Murcia*, dirigido por Francisco Chacón Jiménez; fundado en el curso 1982–1983 y activo hasta la actualidad; igual que el *Seminario de Historia Social de la Población*, con Francisco García González a la cabeza desde Albacete.

3. Por ejemplo, sus ya 14 Seminarios *La vida cotidiana en el España Moderna*, organizados en la Universidad Complutense de Madrid desde 2007. Nuevos escenarios y escaparates de la cotidianeidad: la infancia como factor clave de análisis de la edad y el ciclo vital; el contradictorio —y engañoso— mundo de los afectos y sentimientos, las emociones y deseos; y las maneras de vivir y ocupar los interiores domésticos (Franco-Rubio 2015).

4. Imprescindible consultar su blog <http://lavidacotidianaenelmundohispanico.blogspot.com>. La medida del tiempo, las rogativas, la fiesta o el sexo, sus comportamientos y costumbres, no eran inmóviles ni sometidas al dominio estatal o eclesiástico, cuando sus representaciones cambiantes se sucedían bajo el poder de esa realidad hegemónica, plena de discursos morales y normas, prohibiciones y condenas. En sus prácticas diarias las transgresiones vitales eran más frecuentes que excepcionales, desarrollando, entre resistencias, negociaciones y tolerancias, alternativas complementarias al discurso oficial.

(Lobo 2014),⁵ Brasil,⁶ Perú (Rivasplata 2015), México (Gonzalbo 2012b), Chile (Sagredo y Gazmuri 2005) o Argentina (Devoto 1999⁷; Vasallo 2012).

En concreto, las últimas investigaciones (García 2019) aportan notables resultados sobre el progreso individual castellano de la demostración externa como factor —visual— de quiebra social, por lo que sus representaciones más comunes se convirtieron en signos de identidad y civilización: en el tiempo muy largo, la juventud rompía estereotipos culturales mientras la apariencia disipaba barreras o las controlaba.

Con distintas temáticas comparativas (Ghirardi y Irigoyen 2016; López-Guadalupe e Iglesias 2012)⁸ —sin entrar en la ya fecunda vía de estudio de la religiosidad popular e inquisitorial—,⁹ insistiremos en las todavía escasas relacionadas con la cultura material basada en documentación notarial —al tomar el escribano el pulso diario de las cosas y personas de una comunidad (García-Espuche 2010)— y literaria —tratadística o novelada—.

Desde ese cotejo del mundo Ibérico con otros espacios iberoamericanos y europeos (Berg y Eger 2003; Blondé et al. 2009; Thompson 1995) se aborda la cultura material; se viaja de la circunferencia al centro de los objetos, vinculándose la posesión y valor cultural de ciertos enseres cotidianos con prácticas modernizadoras—rupturistas—o de imitación aristocrática—colonial—civilizatoria— que redefinieron la estratificación social. Vestuarios, mobiliario del hogar y platerías cumplían funciones no meramente de uso, añadiendo valor de apariencia y poder, real y/o imaginario—inmaterial, a sus dueños.

5. 45th Annual Meeting of the Association for Spanish and Portuguese Historical Studies. Call for papers, panel 37: “Comparing Material Life at the Home and in the Street”, Módena, junio de 2014. Nuno Monteiro, coordinador del Congreso *Mudança Global, relações familiares e indivíduos. Trajetórias recentes de investigação (Europa e Ibero-América. Ss. XVI–XXI)*, ICS–CITCEM, Lisboa, mayo de 2016.

6. *II Seminário Internacional de História da Alimentação e Cultura Material: circulação de artefatos, saberes e fazeres*, Leila Mezan Algranti coordinadora, Universidade Estadual de Campinas, Brasil, mayo de 2017.

7. Reconstruyendo la privacidad argentina desde sus espacios —ámbitos, vínculos y cuerpos; identidades y prácticas públicas de frontera—, las formas de sociabilidad —revolución de las costumbres y modos de convivencia elitistas; lazos comunitarios populares; familias, parientes y clientes criollos— o sus imágenes y lenguajes —contingencias de intimidad; gestos devocionales; conformación de conciencias estéticas—.

8. Seminario: *Vida cotidiana: relaciones, objetos, espacios. España e Italia en la Edad Moderna*, La Sapienza, Roma, octubre 2014. Workshop: *para una metodologia do quotidiano nos séculos XVI a XIX*, Universidade Católica Portuguesa, octubre 2014. Dossier “Historia del consumo”, *Historia Crítica* 65 (2017), aunque exclusivamente centrado en el XIX y XX y no sobre productos semiperecederos.

9. Número especial del *Bulletin of Spanish Studies* (2015), dedicado a “Inquisición, cultura y vida cotidiana en el Mundo Hispánico (ss. XVI–XVIII)” 92 (5).

Así, entre los grupos intermedios de la burguesía comercial, incluso entre los menos encumbrados de Madrid, Lisboa o São Paulo, brillaban diversos niveles de gasto, *stocks* y pautas de comportamiento en sus notables inversiones domésticas. En sus casas y trayectorias familiares descollaban unas formas de sociabilidad modernas, unos *hábitos de recibir* y de *ser vistos* y una nueva etiqueta que empujarían y dinamizarían las demandas de todo tipo de géneros semiperecederos hacia cotas de cantidad, calidad y variedad. De ese modo, algunos grandes propietarios rurales y los administradores de rentas reales, junto a las clásicas jerarquías castellanas, mostraron ya unos mobiliarios y guardarropas ciertamente espectaculares en comparación con el resto del vecindario; únicos, hasta pretender asemejarse y confundirse —limando distancias de apariencia— con la elite urbana más próxima, acceder a las novedades extranjeras portuarias o equipararse a los sectores privilegiados capitalinos (García 2016b).

También la historiografía portuguesa, brasileña y mexicana se interesa por estos planteamientos (Barreiros 2014; Caldas 1999; Chantal 1965; Drumond 2012; Duraes 1987; Trindade 2002; Vieira 1996). Atentos a las nuevas miradas metodológicas de una *economía mundo y transnacional*, sus enfoques concluyen que “la especialización era un lujo”. Sin olvidar la representatividad de cada nivel de riqueza, los enseres de uso doméstico y corporales —patrimonio mueble—, respondiendo a necesidades y distinciones, definirían las relaciones de poder al construir la jerarquía familiar y permitir diferenciar banalidades de ostentaciones, objetos cotidianos de los festivos o los ligados a una intimidad estática frente a mudanzas de comportamientos, siguiendo el “silencioso lenguaje de los símbolos” (Madureira 1992). Así, la civilización del Brasil colonial no nacería en un Edén, edificándose conceptualmente a partir de múltiples representaciones yuxtapuestas (Buarque 1959);¹⁰ y entre los extremos culturales de la ostentación y el decoro se movería el lujo indumentario mexicano del siglo XVIII (Gonzalbo 2012a).¹¹

10. En su ya clásica obra *Visao do Paraíso* ahonda en el universo de las mentalidades y en una verdadera historia cultural desde la visión de los mitos edénicos que acompañaron los relatos de la colonización, al ilustrar la percepción y construcción del espacio brasileño no desde sus descripciones paradisíacas y fantásticas, extraordinarias, imaginativas y alejadas del pragmatismo luso, sino comprendiendo el mundo de sus representaciones y las distintas formas de transmisión de aquel modelo conceptual civilizatorio.

11. Organizando desde hace mucho tiempo su reconocido “Seminario de Historia de la Vida Cotidiana” de El Colegio de México, es esta una fiel trayectoria de su trabajo, reuniendo estudios sobre el discurso y la práctica educativa, las irregularidades de la vida familiar, la posición de la mujer en el hogar —“con amor y reverencia”—, los espacios domésticos... y, el que más nos interesa ahora, vinculado a la evolución del vestido criollo: “Del decoro a la ostentación: los límites del lujo en la ciudad de México en el XVIII”.

Aquellos procesos de asimilación/rechazo de los modos de vida se reproducían y modificaban de continuo en la medida en que lo cotidiano —esencialmente inmutable y dentro del marco de un orden preestablecido— implicaba cambios permanentes, atento siempre a espacios y tiempos donde nacerían concepciones civilizatorias, adaptaciones normativas y nuevas costumbres; máxime entre la amplia y creciente medianía social novohispana en cuyo comportamiento se aprecia mejor la riqueza de su acomodo y los distintos ritmos para soslayar las tensiones generadas hasta lograr una teórica concordia que satisficiera el atractivo colonial (Gonzalbo 2009a; Escalante 2010). En tal dinámica, la cultura es un todo de creencias y hogares comunes; ni costumbrismo pintoresco ni relato anecdótico: un conflicto de continuidades en transformación que colmara las necesidades diarias mediante múltiples fórmulas y perspectivas.

El objeto se transformaba en árbitro cultural —dinámico o transgresor— ilustrado o barroco (García Santo-Tomás 2009). Como producto de consumo cumplía funciones que trascendían el universo material, al forjar procesos de identidad y guardar significados simbólicos que le dotaba de valor social, como certifica la correspondencia privada o las noticias demostrativas de la notable diferenciación pública transmitida por el uso de vestidos contrastados entre damas y esclavas (Jiménez 2009, 53¹²; Martínez 2007) cuando el lujo se convirtió en la clave de aquella civilización de la imagen.

12. Carta decidora (1710): “querido de mis ojos... lleva Rodrigo una camisa, va rabona, pero lo que has de hacer es ponértela y callar; un pañuelo, algo ahumado a causa de cocinar dentro de casa; un birrete corto, tan fino que no hallo comparación; también dos pares de escaupines [con un poco de cacao molido y unos tabacos]; no va como yo quisiera de regalado, lo perdonareis, que todo es nada según la obligación mía... Y aunque me enviaste dos mantos la necesidad me obligó a vender el uno y el otro se está haciendo pedazos, de suerte que no tenemos con que oír misa (lo vendí para comprar a las muchachas unas sayas); te suplico me busquéis un baulito para guardar las joyas y una caja, que la que tengo está dañada y te la quise despachar allá para que la mandaras aliñar, pero me ha parecido menos trabajo hacerla de nuevo”. “El traje de las señoras es una camisa [con mangas, sin puños, anchas y remates de encaje] con labores de colores e hilo de oro, formando un cuello de tres dedos de ancho; sobre ella visten un fustán de breña con su fleje alrededor; no usan jubón, que sólo se rebozan con un clarín con su punta; para salir de casa, manto y saya de tafetán, su media de seda con cuchilla labrada y en lugar de zapato calzan pantojas con dos dedos de suela y su pequeño empeine muy bordado, con listoncito fruncido y galoncito de plata. Su gala principal consiste en dos cosas: cuando sale van tras ella, una tras otra, todas las esclavas que tiene, blancas y negras, y la que lleva más es la que se lleva la palma; la segunda es que para mandar algún regalito [todo tapado con un paño muy rico] a la esclava que lo carga la engalanan con mucha gargantilla, zarcillo, cadenas de oro y manillas de perlas” (Cartagena de Indias, 1696).

Tráficos indumentarios entre la Península Ibérica y México, Colombia y Brasil

Como la historia es socialmente diferencial, el proceso de transformación y resistencia a la modernidad y la alteración ideológica preexistentes generaron fuertes simbiosis y choques entre los distintos colectivos donde se produjeron —y desde los que difundieron tales cambios— y para quienes los rechazaron. Por eso interesa el contraste del mundo material y la relevancia vestimentaria —femenina y masculina— con la demanda textil en cada espacio americano, al estimular vínculos prefijados (Moreyra 2012; Moreyra y Giorgi 2016). Por ejemplo, los hábitos indumentarios coloniales del *hinterland* de las regiones brasileñas de São Paulo (Lima 2011)¹³ o Mariana (Da Silva 2019)¹⁴ reflejan al unísono las transformaciones y permanencias del atuendo y la moda y el nexo entre la economía doméstica y su cultura algodónera, precisando consumos lujosos de joyas y ropajes —de distinción— frente a los populares e indígenas, y mientras en Castilla el protagonismo lanero resultaba más contundente y todavía vinculado a su confección casera y poco conectado al mercado.

En ese entorno colonial destaca la posición central de la mujer paulista en el proceso de asentamiento de una economía vestimentaria y en el estímulo al consumo textil cotidiano: la cultura de la apariencia doméstica y los modos de vestir de aquella sociedad esclavista estaban vinculados al desarrollo de una civilización del algodón. En paralelo, esa ostentación de bienes preciosos —una cadena de oro podía valer más que muchos patrimonios; como la de Isabel Sobrinha, tasada en cien mil reis (Da Silva 2019, 114)— y los discursos simbólicos indumentarios adquirirían

13. Índice: 1 “Modernidad en el arte de vestirse” (Lenguaje de los ropajes y de la moda; Metamorfosis). 2 “Espíritu de la moda cortesana: la indumentaria cotidiana en São Paulo” (Satisfaciendo necesidades y demandas; Distribución de vestidos y tejidos: partijas familiares; Género, jerarquía social y costumbres).

14. Índice: 1 “Modelos ideais: vestido, aparência e comportamento na Modernidade luso-brasileira”: 27-86 (Boas maneiras; O dever ser dos trajes: vestir para agradar; Luxo, moda e aparências; Modelos desejados e criticados). 2 ‘Na esteira das sensibilidades: viver e aparentar’: 87-151 (Viver asseadamente na América Portuguesa; O domicílio; Limpeza e asseio: traços de novos costumes?). 3 ‘Das caixas e guarda-roupas: consumos e níveis de vida’: 152-205 (Do comércio ao feitiço; Desaparecer para reaproveitar; Corpos mais pobres e caixas mais ricas). 4 ‘Vestir e cotidiano’: 206-260 (Vestindo órfãos; Traje de luto; Traje de gala).

mayor alcance: las siluetas indígenas se metamorfoseaban mediante una lenta sustitución de sus tradicionales plumajes por los hábitos típicos del Viejo Mundo —pese a los propios conflictos entre las modas europeas (los negros trajes españoles o los más vistosos versallescos según el momento) filtradas desde Oporto, Lisboa o Madrid—, y casacas a la francesa, chapines de valencia o sayos de Londres engrosarían los tráficos indianos; mientras aumentaban las posibilidades de variación en colores y hechuras de cada artefacto de lujo —zapatos de cuero, jubones femeninos de seda y camisas masculinas—, considerados fortuna familiar y distintivo-símbolo de demostración pública, a pesar de las recurrentes leyes suntuarias metropolitanas (Da Silva 2019). Con otra escala de valores diferente, en los sectores populares castellanos los tejidos algodóneros eran una gala moderna muy poco extendida —y criticada la vanidad de sus pecaminosos escotes, largos y tintes— y las alhajas doradas o de plata una aspiración reservada a una encumbrada minoría ávida por destacar sobre el común al exhibir la riqueza callejera de sus joyas (García 2016b).

No se trataba de una sociedad consumista, pero se estaban produciendo las demandas necesarias para incorporarse, con múltiples trabas, al proceso dinámico europeo; y eso que los niveles de vida siempre fueron muy contrastados: junto a una amplia miseria, las burguesías urbanas castellanas, portuguesas e indianas todavía contaban con pocos libros, su instrumental de ocio era escaso y sus guardarropas y tocadores aún debían generalizarse¹⁵ (Olivall 2011; Pedreira 1995; Pires 1897; Vigarello 1991).

El mercado de objetos extranjeros en cada momento histórico fue producto de búsquedas conscientes por parte de los sectores sociopolíticos rectores por identificarse —hasta transformar su propia identidad si era necesario, arrinconando la precedente— con la modernización occidental, mostrando sus contactos con sus iguales asentados en las capitales europeas más dinámicas (Cruz-Valenciano 2014, 41-89; Otero-Cleves 2009). El traje podía visualizar así la proximidad o resistencia a las innovaciones, entendidas en clave de una cuantiosa inversión económica —pagode mercancías— al parque de civilización —exteriorizando posicionamientos

15. Ofrece la jerarquía del consumo de ochenta negociantes de Lisboa entre 1759-1827: Loza-Menaje, 13 %; Mobiliario, 38 %; Ropaje, 27 %; Libros, 4 %; Pinturas, 45 %; Diversos, 14 % (Pedreira 1995, 307-310).

ideológicos ilustrados, burgueses o tradicionalistas—, mientras la posesión vestimentaria se convertía cada vez más en eficaz mecanismo para generar diferencias y reconocimientos patrimoniales y culturales.

En aquel mundo cambiante, el *hábito sí calificaba al monje* y las *monas vestidas de seda*¹⁶ eran mejor consideradas; queriendo lucir todo su atavío, aunque solo fuesen modas fugaces; entremezclándose en su porte distinciones y vanidades, apariencias e ideologías, demostraciones de mentalidad y comportamientos consumistas; contrastes de estilos sociales y culturales, rústicos o festivos, cosmopolitas y de género; los ropajes casi siempre un símbolo de modernidad —muy claramente durante el siglo XVIII—.

Cultura material popular portuguesa en clave social

En una visión cosmopolita y moderna, la casa lisboeta ofrece claves sobre la evolución de las sensibilidades privadas, la emergencia de una civilización confortable y el culto por los objetos y los espacios individualizados. Los recintos se ajustaban a los nuevos hábitos burgueses cuando la exclusividad de unos arrastraba al resto; cada sala mejor acomodada y tomando una connotación negativa la no independencia funcional, pues sin la necesaria jerarquía doméstica el individuo en ascenso no podía desarrollarse: mejoraba la cámara principal, íntima y zona exclusiva, asegurando un territorio vital, frente al extendido “igualitarismo de la pobreza que impedía el lujo de la diferencia” (Madureira 1992, 50). La vivienda otro índice de reputación social —ostentación exterior y confort—, tendente hacia ambientes especializados, bien equipadas vitrinas, salones apropiados para recibir, exposición de más mobiliario, noción de intimidad e incorporación de normas reguladas de convivencia cotidiana con ruptura de fronteras entre el dominio público y la organización del ámbito interior —percepción de universos personales—, alterando las relaciones afectivas con las cosas... y eso que aun tardarían en propagarse las reglas de ciudadanía, privacidad y libertad de la sociabilidad contemporánea (Madureira 1992, 291-298).¹⁷

16. En el sentido castellano de imitadoras, en clara alusión muy negativa; aunque desde la época esclavista, en el continente americano se convirtiese en una expresión racista y sinónimo de negra.

17. Se analizaron 328 inventarios post-mortem entre 1740 y 1827, apreciando la evolución de la infraestructura de la vida cotidiana urbana, valorando todos los bienes de vestuario y mobiliario. Igual que en Valladolid, sus tasaciones contienen listas de los enseres, pero casi nunca la habitación de la casa donde se ubicaban. Véase: Imagen del mercado de segunda mano de la Praça da Alegria lisboeta, 1801.

Aun así, numerosas viviendas capitalinas mostraban enormes carencias y muy pocos signos de confort o privacidad. El uso multifuncional y polivalente de sus cocinas y pequeñas cámaras —*moradinhas*— ofrecía una alta sensación de promiscuidad —casas terreras en el sur portugués; compartiendo espacio con el ganado en Minho; predominio en Lisboa o Évora de una/dos estancias—. Siempre un reducido y desmontable mobiliario utilitario. Junto a los populares *muebles de contener, de asiento y reposo*, primaba —pese a las celosías ventaneras— la ausencia de cortinas y corredores, intimidad y comodidades, la escasez de vanos delimitadores —puertas interiores— y la no coincidencia numérica de moradores y catres, platos, colchones o tablas de cama (Duraes-Gomes 2018).

En el Bajo Miño rural, en paralelo, un mobiliario de casa *macizo* para durar toda la vida representaba estabilidad y perpetuidad frente a la novedad, definiendo estilos de vida clásicos —muy pocos para mostrar— frente a gustos y futilidades. Otorgando gran importancia a sus lienzos de alcoba, muchos eran simples. Aunque primase la modestia generalizada, la loza fina de la India o de Viana también revelaba sociabilidad y civilidad (Duraes 2000; Santos 2011). La hacienda familiar podía permitir la adopción de nuevos hábitos, pero lo arraigado de las tradiciones provocaba que las modas se alterasen muy despacio: en su ropa blanca apenas había lujos y el algodón tardó en popularizarse; no obstante, cierta suntuosidad ornamental demostraba buenas maneras en la mesa o su significado simbólico y constructor de jerarquía social por encima de su propia utilidad práctica: las telas de origen extranjero solo eran accesibles a una minoría con elevado nivel de riqueza —el boticario de São Paio podía mudar de camisa al contar con ocho de buen lino y si bien solían andar descalzos, la tienda de Isabel Fernandes inventariaba ochenta pares de medias gallegas—. Y en esa *tierra de filigrana en oro* —donde su uso fue constante, siendo vergüenza pública el empeño de sus tesoros—, la joyería popular, igual de cotidiana a la par que indicador de distinción y evidencia de estatus, visualizaba los patrimonios femeninos, presentando una enorme carga afectiva más que su valor como adorno corporal-doméstico (Vilaça 2013).¹⁸

18. El 70 % de las casas no superaban los mil reis; quinientos de media; faltaban las cucharas; escaseaba el frágil vidrio; y apenas un 5 % de las familias tenían cuberterías o candeleros de oro, a excepción de las veinte calderas de cobre, sesenta cubiertos de plata del propietario hidalgo Manuel de Sousa Machado.

Ese mundo material rural portugués —en contraste con las realidades cotidianas castellanas, donde en todo acto público se veía “a las damas vestidas riquísimamente”¹⁹—, si el lenguaje de la moda fijaba siempre distinción de estatus, también puede compararse con el americano. Sus vestidos definían niveles de fortuna a la par que prácticas de ostentación y consumo contrastadas —o considerándolos preocupación capital para el cuidado de la orfandad y desde perspectivas de género—: las señoras de São Paulo lucían indumentarias lujosas y pomposas conforme a sus propias prácticas, mientras, en cambio, en la Tierra de Santa Cruz las damas optaban por revalorizar su fama ociosa. La apariencia colonizadora marcaba barreras frente a la población indígena y esclava: sus modernos ropajes extranjeros y preciosos adornos significaban fronteras culturales muy reconocibles; o se convertían en apetecida fórmula de integración. De la misma manera que se rastrea en Brasil —ya a comienzos del siglo XVII “los indios tributarios se ponían cuello y vestían como español” (Lima 2011)—, y algo parecido ocurriría después con las prendas occidentales regaladas a los indios tejanos de Nueva España en 1785.

Destacando algunas muestras de mimetismo entre las pobres libres, negras y esclavas por aparentar en su vestir el mismo nivel que la población blanca: aunque la moda vestimentaria es un marcador visual determinante, la aspiración de su uso por todos los grupos sociales le convierte en un ente globalizador de primera magnitud capaz de obligar a legislar en pro de *leyes suntuarias* o a contravenir toda regla.

En suma, la convivencia callejera seguía siendo la norma.²⁰ Las casas populares eran un *lugar de abrigo* y no un *reducto íntimo* elitista donde vivir más de puertas hacia adentro —sin quitar su mirada de ventanas y balcones—, en enconada pugna entre lo *ilícito* y lo *privado*, cuando, entre tensiones contrapuestas, todavía en la esfera familiar e individual, no se identificaba el ámbito doméstico con el

19. El autor resalta el hecho de que las mujeres gozaban de más libertad en la corte vallisoletana que en Portugal (Tomé 1605, 54-57).

20. “La mujer de clase media se mantiene estrictamente dentro de sus puertas; la noble se toma la libertad de ir donde le apetece; la de calidad inferior es obligada a tratar sus asuntos en la misma calle”; 1701.

personal. En el caso americano la diferencia estribaba en que, frente a la elite palaciega, se vivía más puerta afuera —si bien difieren las explicaciones dependiendo de tipologías y ubicaciones—. Y los contrastes de las noblezas peninsulares respecto a las centroeuropeas no lo eran tanto en clave de atraso como de diferenciación, pues al ocupar una posición centrípeta durante el XVI no eran nada periféricas. Aun así, sus mudanzas en la esfera pública y en la intimidad informal tampoco fueron menores. La interacción social confirió visibilidad “al yo”: desde la Corte —aunque el gasto palaciego lisboeta era muy inferior al castellano y solo comenzaría a variar en el XVIII por influjo del arquetipo francés— emergería un modelo de conducta civilizada al interiorizar procederes ejemplares disciplinados difundidos gradualmente con posterioridad, si bien en competencia y con dependencias y controles mutuos, revalorizando sus *espacios protegidos*, vestidos y cortesías. En oposición a la fortaleza comunitaria y modificando sus pautas de comportamiento, los gestos cotidianos adquirieron dimensión de notoriedad global dentro de aquella *lógica de la distinción*: el acceso a las prerrogativas de la domesticidad y los consumos de privacidad privilegiados —con un protagonismo de género— se vincularon a una solemne proximidad al poder, delimitando las áreas de representación y sociabilidad políticas.²¹

Espacios y prendas de conexión hacia Europa: los quimonos

En “la construcción social del cuerpo novohispano” el papel pionero mexicano fue clave en la difusión de los cortes asiáticos de quimonos y mantones de manila —también de los biombos, lacados o porcelanas chinas—, relacionado con el incremento de la relación comercial oriental con Castilla a través de Acapulco desde el

21. Y sobre lo que han insistido más recientemente en diversas conferencias y congresos: Nuno Monteiro, Pedro Cardim o Mafalda Soares da Cunha. También, el Seminario “Orígenes de la primera mundialización. Circulación de personas, ideas y objetos en la Edad Moderna”. Un proyecto de investigación “Poder y representaciones. Transferencias culturales en la Época Moderna”, Universitat de Barcelona, 2020.

siglo XVII (Martins 2014; Otte 1988, 332).²² Aquellas batas novedosas serían consumidas después en toda Europa como piezas singulares; primero como regalos y *escaparate de curiosidades* para convertirse en el resultado de un encuentro intercultural nacido de una generalizada atracción por los objetos curiosos producidos en sitios fantásticos y tan alejados del virreinato. En el XVIII esa prenda se incorporaría al ajuar hispano, europeo y americano en un claro *proceso de domesticación de lo exótico* al conferirse un valor excepcional a la *estética achinada*, incorporada a la moda internacional importada frente a modelos autóctonos y *déshabillés*, tanto por hechura como por tejidos de confección (Martins 2014, 123-148).

El término *gusto orientalizante* —preferible al de *achinado*, toda vez que su comercialización y aceptación incluían múltiples enseres procedentes de diferentes partes de Asia— enmarca ese proceso de intercambio de productos y símbolos propios de la *Transnational history*, además de vincularse a la fuerte modernización textil que supuso el algodón —y la nueva sedería— tendente hacia una innovación vestimentaria popular que encajaría en la teoría de la *revolución de las apariencias* del Siglo de las Luces (Roche 1989) y ya presente en los bellos enseres expuestos en las moradas brasileñas (Borges 2010; Crane 2006) o en los ajuares suntuarios de las familias novohispanas (Curiel 2005; Gonzalbo 2009b; Lorenzo 2015; Solé 2009). *Objetos—prendas viajeras* entre Europa y América —*artículos de Indias*, agradables y originales, en embargos,²³ almonedas, subastas o mandas— a los que sumar el valor añadido sentimental de lo nuevo —“más por la novedad que por su precio”—, registrados en el

22. Desde Tehuacán, Domingo del Moral Beristain a su cuñado en La Habana, capellanes ambos (1734): “va caminando de Puebla para Veracruz un cajoncito de loza de china y otras ‘maritatas’...”; manda “dos quimonos, dos paños de rebozo y dos colchas...”; “dos quimonos, dos paños de rebozo, una colcha de Teutilla y dos abanillos para mi comadre, “le suplico me perdone la cortedad” (Otte 1988, 332, carta 77 y ss.).

El comerciante Francisco Ignacio Yraeta escribía a Manuel Ramos de Lima desde México en 1770 (muchos quimonos vestidos en Nueva España a finales del XVIII estaban inspiradas en la moda francesa): “amigo, no habría de conocer vuesa merced México, así en fábricas como en modas, pues las damas se están vistiendo a la *parisién* con batas especiales, que es ya lo ordinario y lo que más se usa”.

23. Como resultaba fundamental el control de la procedencia de las mercancías asiáticas llegadas desde Manila a Acapulco, en el virreinato de Perú fueron comunes las requisas de aquellos géneros prohibidos por el *juez privativo de la ropa de China* (don Juan de Solórzano Pereira, 1610-1628): capturaban los navíos, perseguían a marinería y capitanes, castigaban los sobornos a la tripulación y vedaban la venta de dichas mercaderías de contrabando, quemadas en Sevilla o ya subastadas o regaladas a la soldadesca.

atractivo surtido, con amplia variedad de géneros foráneos, de sus coloridos tejidos *de levante* —tocas de seda, bonetes, bolsos, pares de guantes o escofias— o ciertas escogidas piezas de adorno femeninas, todo muy demandado por los consumidores criollos, ávidos de familiarizarse con su uso al distinguirles como europeos e —expuestos en la tienda de Paolo Brun, *La Venecia en Tenochtitlan*, en 1542 (Martínez 2014, 186-188)—.

Hábitos y objetos —orientalizantes o europeizantes— vinculados a las experiencias transmitidas en común: también en la construcción del estatus bonaerense. Símbolos de la modernidad de cada periodo social —transformándose la *gente decente* desde 1780—, de acuerdo con un sistema codificado de reciprocidades y costumbres, así como usando imágenes formales rápidamente identificables; dentro de sus hábitat íntimos y públicos; la esfera de lo necesario relacionada con el espacio privado (Otero 2017, 401).²⁴ Sus paseos coloniales lugares de ocio familiar, amén de contar con áreas comerciales definidas, como las tiendas porteñas en torno a la rica calle Victoria, aun sin vidrieras, pero exhibiendo ya en sus escaparates piezas de percal, tripe o pequín cuando el atuendo —un quimono— fue siempre icono de clara jerarquía y la ropa —la cultura material— señal básica y visible de rango y pertenencia. Expuestos ante todos los ojos, podían vestirse con finas galas —hacia 1827, según un viajero inglés: las mujeres “provocativas”; ellos “a la moda inglesa”; sus niños “largos capotes, pantalones a lo wellington y botas... que les convierte en liliputienses”; las niñas ataviadas “como sus madres en miniatura” (Bond 1827)—. Los sectores menos pudientes, recreando las hechuras de la elite: más allá de la represión que el poder imponía sobre sus calidades, utilizaban ropajes de elevado valor; con un gasto anual de tres piezas de *linos camiseros* de consumo masivo —para mantelerías, pañuelos o sabanería—: con dos mandaban hacer a los sastres cuatro camisas y con la restante paños íntimos y prendas interiores. Demandadas y consumidas, delatando rutas comerciales, poder adquisitivo y nivel de vida, tanto telas al corte como vestimentas ya confeccionadas y un amplio mercado de mercería, guardadas en baúles para trasladar esos efectos personales cuando viajaban, “para mi uso y el de mi casa” o puestas a la venta siguiendo las rutas feriales. Vivencias diarias en un lento proceso de

24. “No solo hacen y pulen sus vestidos, sino los de sus maridos, hijos y hermanos, principalmente si son de tornay, con otras granjerías de lavar y almidonar”, en 1796 (Citado en Otero 2017, 401).

mejoramiento de los enseres y de la decoración interior de las viviendas, comprobado detrás de las puertas de sus comedores y salas, abiertas a la comunidad de sus iguales, o desde sus confortables dormitorios, incorporando entre dichas estancias los pasillos corredores; intimidad y comodidad frente al hacinamiento conflictivo. Visualizando paisajes, allí desplegaron su actividad cotidiana, construyendo vínculos culturales.

Conclusiones

Lo cotidiano “esencia de la sustancia social” (Peña 2012). ¿Todo se reutilizaba hasta perder su utilidad práctica o las novedades diferenciadoras operaban siempre como modelo cultural?: los recursos definían patrones de consumo y niveles de vida mientras los objetos conferían estatus a la par que transmitían valores simbólicos.²⁵

Se trata de contribuir así a que los estudios historiográficos dejen de ser simples sumas de artículos y de manifestaciones analizadas de forma horizontal, para convertirse en revisiones reflexivas transversales donde lo analítico-comparativo se entremezcle con informaciones extraídas de fuentes primarias —aun cuando somos conscientes de que el empleo de variables sea reducido y deba ampliarse—. En este caso, desde el mundo de la indumentaria, con un plus propositivo añadido que parte de argumentaciones metodológicas renovadas: además de la propia actualización bibliográfica, el entrelazar ideas y recursos vestimentarios aproxima a las apariencias peninsulares en contraste con la cultura material iberoamericana durante la Edad Moderna como principal valor a resaltar. Por ejemplo, distinguiendo el mundo material rural portugués en contraste con las realidades cotidianas castellanas —donde parece que las damas iban mucho mejor vestidas en público— y americanas, a partir del lenguaje de la moda fijado como vehículo de distinción de estatus. Dentro de un marco cultural entendido como un todo de creencias comunes que, mediante esas perspectivas visuales, muestre el conflicto de aquellas continuidades en transformación que colmase tanto el imaginario común como las necesidades diarias.

25. Número extraordinario “Espacios y cultura material para la infancia en América Latina (siglos XIX y XX)”, *Secuencia: revista de historia y ciencias sociales* 102 (2018).

La indumentaria obligaba a un atuendo social decoroso y a la ética de las nuevas apariencias se oponían ciertos mecanismos estamentales, centrados, al enfatizarse la categoría de notoriedad en costumbres convencionales, en la representación de una *economía estática* y un rígido código de sastrería impuesto por el estatus (Irigoyen y Giorgi 2008). Inscrito en la historia del cuerpo y de la imagen, sobre la base de esa jerarquía ideal, los discursos sobre la estética del vestido resultaban contradictorios, refinando una doctrina moderna sobre la modestia virtuosa que recodificaría los propios hábitos comunitarios —clamando por una decente contención y una actitud de dignidad en todo comportamiento externo, a la par, se promocionaban en Madrid las revistas que incluían figurines y patrones, como *El periódico de las damas*, *El tocador* o *La luna*²⁶—. Los símbolos de un prestigioso vestuario se hacían patentes en la elocuencia de la distinción que, expresión interiorizada, también transmitía valores ideológicos. Aquel encuadre visual fue paradigma de su perpetuación cultural: la estima se basaba ya en un perfil público, en un retrato distintivo, en una uniformización formal, cuya codificación se correspondería con consciencias identificativas particularizadas y con vinculaciones simbólicas figurativas de la realidad que condicionaron la reputación popular al pulcro aspecto de sus portadores, cuando los ropajes contribuían a la contemplación de una honra que destilaba impacto higiénico, privilegio y virtud interior.

Su escenografía permite la formalización de una lectura social que, a través de la utilización del atavío, consolidaba unos rangos colectivos muy ostensibles, otorgando al traje un valor unificador de lo personal. Íntimamente ligado a esos preceptos visibles, todo favorecía la sistematización de su alcance e imperativo civilizatorio, reflejado en la pervivencia y mantenimiento de un discreto aura de probidad autoimpuesto bajo el patrón de la diferencia: una sencilla ambición textil convertida en dogma. Definidos sus teatrales dispositivos, se admitían usos identitarios plurales y complejos: en nombre de una muy cuidada caracterización vestimentaria, cabían tanto cualquier pobre anonimato como las expresiones de elegancia y subordinación a un perfil superior admirado.

26. En Portugal: *Correio das modas*; *Gazeta das damas*; *Recreio das damas*; o *Jornal das senhoras*.

Esta amplia revisión historiográfica, partiendo de fuentes notariales y utilizando numerosas investigaciones en curso sobre el conjunto iberoamericano en comparación con el devenir histórico peninsular, y aunque con enormes contrastes exhibidos espacial y cronológicamente, permite definir las líneas de trabajo presentes y futuras para reconstruir cómo las apariencias públicas lucidas por la indumentaria —desde el negro castellano al quimono asiático pasando por la cultura algodonera y las siluetas esclavas o indígenas— definieron los nexos civilizatorios vigentes a ambos lados del Atlántico.

El revestimiento de la vida cotidiana, fundamento de la historia cultural; el discernimiento de aquella civilización de la apariencia, a partir de las innovaciones de su cultura material y al hilo de las diferencias de hábitos, valores, vicios, creencias y modelos, imprescindible para comprender la estructura familiar y la evolución social.

Referencias

Ago, Renata. 2016. *The Circulation of Culture. Fashion and Fashionable Goods*. <https://doi.org/10.14615/enbach54>

Algranti, Leila Mezan. 1997. “Famílias e vida doméstica”. En *História da vida privada no Brasil: cotidiano e vida privada na América portuguesa*, dirigido por Fernando A. Novais y organizado por Laura de Mello Souza, 83-154. São Paulo: Companhia das Letras.

Algranti, Leila Mezan. 2010. “Notas sobre a mesa da Casa Real portuguesa no reinado de D. José I”. En *Portas adentro: comer, vestir, habitar* (ss. XVI–XIX), dirigido por Isabel dos Guimaraes Sá, y Máximo García Fernández, 87-113. Coimbra: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidade de Coimbra.

Arias de Saavedra Alías, Inmaculada, y Miguel Luis López-Guadalupe, eds. 2015. *Vida cotidiana en la monarquía hispánica. Tiempos y espacios*. Granada: Universidad de Granada.

Ariès, Philippe, y George Duby. 1992. *Historia de la vida privada. El proceso de cambio en la sociedad de los siglos XVI–XVII*. Madrid: Taurus.

Barreiros, Helena. 2004. “‘Casa em cima de casas’: apontamentos sobre o espaço doméstico da Baixa Pombalina”. *Monumentos* 21: 88-97.

Berg, Maxine, y Helen Clifford, eds. 1999. *Consumers and Luxury. Consumer Culture in Europe, 1650–1850*. Manchester: University Press.

Berg, Maxine, y Elizabeth Eger, eds. 2003. *Luxury in the Eighteenth Century. Debates, Desires and Detectable Goods*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Birriel, Margarita, ed. 2017. *La(s) casa(s) en la Edad Moderna*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.

Blanco Carrasco, José Pablo, Máximo García Fernández, y Fernanda Olival, coords. 2019. *Jóvenes y juventud en los espacios ibéricos durante el Antiguo Régimen. Vidas en construcción*. Lisboa: Colibri.

Blasco Esquivias, Beatriz, dir. 2006. *La casa. Evolución del espacio doméstico en España*. Madrid: El Viso.

Blondé, Bruno, Natacha Coquery, Jon Stobart, e Ilja van Damme, eds. 2009. *Fashioning Old and New. Changing Consumer Preferences in Europe (Seventeenth–Nineteenth Centuries)*. Turnhout: Brepols.

Bond Head, Francis. 1827. *Englishman a Five Years Residence in Buenos Ayres (1820–1825)*. Londres: Miller. http://www.argentinahistorica.com.ar/intro_libros.php?tema=15&doc=78&cap=359

Borges da Silva, Camila. 2010. *O símbolo indumentário: distinção e prestígio no Rio de Janeiro (1808–1821)*. Río de Janeiro: Secretaria Municipal da Cultura.

Braudel, Fernand. 1984. *Civilización material, economía y capitalismo*, I, *Siglos XVI–XVIII*. Madrid: Alianza.

Buarque de Holanda, Sérgio. 1959. *Visao do Paraíso*. São Paulo: Companhia de Letras.

Buescu, Ana Isabel. 2010. “À mesa do Rei. Cultura alimentar e consumo no século XVI”. En *Portas adentro: comer, vestir, habitar* (ss. XVI–XIX), dirigido por Isabel dos Guimaraes Sá, y Máximo García Fernández, 19-45. Coimbra: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, Universidade de Coimbra.

Caldas, Joao Vieira. 1999. *A casa rural dos arredores de Lisboa no século XVIII*. Porto: FAUP.

Castellucio, Stephane, ed. 2009. *Le commerce du luxe à París aux XVIIe et XVIIIe siècles. Echanges nationaux et internationaux*. Berna: Peter Lang.

Chacón Jiménez, Francisco, y Joan Bestard Comas, dirs. 2011. *Familias. Historia de la sociedad española (del final de la Edad Media a nuestros días)*. Madrid: Cátedra.

Chacón Jiménez, Francisco, y Cosme J. Gómez Navarro, coords. 2014. *Familias, recursos humanos y vida material*. Murcia: Universidad de Murcia.

Chacón Jiménez, Francisco, Juan Hernández Franco, y Francisco García González, coords. 2007. *Familia y organización social en Europa y América: siglos XV–XX*. Murcia: Universidad de Murcia.

Chantal, Suzanne. 1965. *A vida quotidiana em Portugal ao tempo do terramoto*. Lisboa: Livros do Brasil.

Chartier, Roger. 1992. *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*. Barcelona: Gedisa.

Crane, Diana. 2006. *A moda e seu papel social: classe, gênero e identidade das roupas*. São Paulo: Senac.

Cruz de Amenábar, Isabel. 2005. “Seducciones de lo íntimo, persuasiones de lo público. El lenguaje del vestido en Chile (1650–1820)”. En *Historia de la vida privada en Chile*, dirigido por Rafael Sagredo, y Cristian Gazmuri, 309–333. Santiago de Chile: Aguilar Chilena, Taurus.

Cruz-Valenciano, Jesús. 2014. *El surgimiento de la cultura burguesa. Personas, hogares y ciudades en la España del siglo XIX*. Madrid: Siglo XXI.

Curiel, Gustavo. 2005. “Ajuares domésticos. Los rituales de lo cotidiano”. En *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo II. *La ciudad barroca*, dirigido por Pilar Gonzalbo Aizpuru, 81–109. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Da Silva, Luciana. 2019. “Aparência e sensibilidades: a indumentária na vila do Carmo (Mariana), 1693–1755”. Tesis doctoral, Universidade Estadual de Campinas.

De Certeau, Michel. 1999. *La invención de lo cotidiano*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.

Devoto, Fernando, y Marta Madero, dirs. 1999. *Historia de la vida privada en la Argentina*. Tomo I. *País antiguo. De la colonia a 1870*. Buenos Aires: Taurus.

Drumond Braga, Isabel. 2012. *Bens de hereges. Inquisição e cultura material. Portugal e Brasil (séculos XVII–XVIII)*. Coimbra: Universidade de Coimbra.

Duraes-Gomes, Andreia María. 2018. “Casas de Cidade: Processo de privatização e consumos de luxo nas camadas intermédias urbanas (Lisboa na segunda metade do século XVIII e início do século XIX)”. Tesis doctoral, Universidade Minho.

Duraes, Margarida. 1987. “A casa rural minhota: papel e significado no contexto hereditário (ss. XVIII e XIX)”. *Cadernos do Noroeste* 1 (1): 81–96.

Duraes, Margarida. 2000. “Herança e sucessão. Leis, práticas e costumes no termo de Braga (séculos XVIII–XIX)”. Tesis doctoral, Universidade Minho.

Elias, Norbert. 1988. *El proceso de la civilización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Espacios y cultura material para la infancia en América Latina (siglos XIX y XX). 2018. *Secuencia: revista de historia y ciencias sociales* 102: 6-247. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/503195>

Figeac, Michel, dir. 2014. *L’Ancienne France au quotidien. La vie et les choses de la vie sous l’Ancien Régime*. París: Armand Colin.

Figeac, Michel, y Christophe Bouneau, dirs. 2017. *Circulation, métissage et culture matérielle (XVI^e–XX^e siècles)*. París: Garnier.

Franco-Rubio, Gloria. 2015. “Condiciones materiales y vida cotidiana en el Antiguo Régimen”. *Cuadernos de Historia Moderna* 14. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/issue/view/2890>

Franco-Rubio, Gloria, ed. 2016. *Caleidoscopio de la vida cotidiana (s. XVI–XVIII)*. Logroño: Siníndice.

Franco, Carlos. 2007. *O mobiliário das elites de Lisboa na segunda metade do século XVIII*. Lisboa: Livros Horizonte.

García-Espuche, Albert. 2010. *Barcelona, 1700*. Barcelona: Empúries.

García Fernández, Máximo, dir. 2013. *Cultura material y vida cotidiana moderna: escenarios*. Madrid: Sílex.

García Fernández, Máximo. 2015. “Seguridades e inseguridades vestimentarias cotidianas entre la mayoría popular juvenil. Desde una civilización Barroca y las nuevas Luces”. En *Comercio y cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII*

Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna. Comunicaciones, coordinado por Juan José Iglesias Rodríguez, Rafael M. Pérez García y Manuel Francisco Fernández Chaves, 185-228. Sevilla: Universidad de Sevilla.

García Fernández, Máximo. 2016a. “La cultura material cotidiana: la complejidad de la vida privada en Castilla y Portugal durante el Antiguo Régimen”. *Revista Portuguesa de História* 47: 109-127. https://doi.org/10.14195/0870-4147_47_6

García Fernández, Máximo. 2016b. “Cambios y permanencias en la cultura material cotidiana no privilegiada: un mundo complejo. Castilla (y Portugal) a finales del antiguo régimen”. *Revista de História* 175: 173-202. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9141.rh.2016.124070>

García Fernández, Máximo. 2016c. “Escenarios castellanos y europeos: espacios domésticos y apariencias urbanas y rurales (siglos XVI–XVIII)”. *Tiempos Modernos* 8 (32). <http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/issue/view/41>

García Fernández, Máximo. 2019. *Los caminos de la juventud en la Castilla Moderna. Menores, huérfanos y tutores*. Madrid: Sílex.

García-González, Francisco. 2016^a. “Crisis familiares y ciclo de vida en la España Moderna”. *Studia Histórica, Historia Moderna* 38 (2). <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/446988>

García-González, Francisco. 2016b. “Curso de Vida y reproducción social en España y en Europa en la Edad Moderna”. *Revista de Historia Moderna. Anales Universidad de Alicante* 34: 15-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5893658>

García-González, Francisco, dir. 2020. *Familias, trayectorias, desigualdades. Estudios de Historia Social en España y en Europa. SS. XVI–XIX*. Madrid: Sílex.

García Santo-Tomás, Enrique, ed. 2009. *Materia crítica: formas de ocio y de consumo en la cultura áurea*. Frankfurt: Iberoamerica Vervuet.

Ghirardi, Mónica, y Antonio Irigoyen, dirs. 2016. *Nuevos tiempos para las familias, familias para los nuevos tiempos. De las sociedades tradicionales a las sociedades burguesas: perspectivas comparadas entre Argentina y España*. Córdoba: Boulevard.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar, dir. 2005. *Historia de la vida cotidiana en México*. Vol. 3 y 4. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2009a. *Vivir en Nueva España. Orden y desorden en la vida cotidiana*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar, coord. 2009b. *Familias y relaciones diferenciales: género y edad*. Murcia: Universidad de Murcia.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2010. “La vida en la Nueva España”. En *La vida cotidiana en México*, editado por Pablo Escalante, Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples, Engracia Loyo, Cecilia Greaves, y Verónica Zárate, 49-118. Ciudad de México: Colegio de México.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2012a. *Educación, familia y vida cotidiana en México virreinal*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Gonzalbo Aizpuru, Pilar. 2012b. “Historiografía mexicana sobre vida cotidiana”. En *La vida cotidiana en el mundo hispánico (siglos XVI–XVIII)*, editado por Manuel Peña Díaz, 65-80. Madrid: Adaba.

Imízcoz Beunza, José María, dir. 1995. *La vida cotidiana en Vitoria en la Edad Moderna y Contemporánea*. San Sebastián: Txertoa.

Imízcoz Beunza, José María, Máximo García Fernández, y Javier Esteban Ochoa de Eribe, coords. 2019. *Procesos de civilización: culturas de élites, culturas populares. Una historia de contrastes y tensiones (s. XVI–XIX)*. Vitoria: Euskal Herriko Unibertsitatea.

Irigoyen López, Antonio. 2019. “Hijos y padres en la España del Antiguo Régimen: individualismo y estrategias familiares”. *Tiempos Modernos* 9 (38): 282-284. <http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/view/5374>

Irigoyen López, Antonio, y Arianna Giorgi. 2008. “Un clérigo vestido de pulcritud. Imagen de una identidad de prestigio y de distinción en la España Moderna”. Universidad de Murcia. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/43465/1/CongresoImagen97.pdf>

Jiménez Meneses, Orián. 2009. “Objetos y cultura. Rituales, flujos y elaboraciones en el Nuevo Reino de Granada”. *Historia Crítica* 39: 44-61. <https://doi.org/10.7440/histcrit39.2009.04>

Lima, Igor Renato Machado de. 2011. “‘Habitus’ no sertao. Gênero, economia e cultura indumentária na vila de São Paulo (1554–1650)”. Tesis doctoral, Universidade São Paulo.

Lobo de Araujo, María Marta. 2014. *Memória e quotidiano*. Braga: Casa da Misericórdia Braga.

López-Guadalupe, Miguel Luis, y Juan José Iglesias, coords. 2012. *Realidades conflictivas. Andalucía y América en la España del Barroco*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Lorenzo Monterrubio, Carmen. 2015. *Arte suntuario en los ajueres domésticos. La dote matrimonial en Pachuca, siglo XVII*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Madureira, Nuno Luis. 1990. *Lisboa. Luxo e distinção, 1750–1830*. Lisboa: Fragmentos.

Madureira, Nuno Luis. 1992. *Cidade: espaço e quotidiano (Lisboa 1740–1830)*. Lisboa: Livros Horizonte.

Martínez Martínez, María del Carmen. 2007. *Desde la otra orilla. Cartas de Indias en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (siglos XVI–XVIII)*. León: Universidad de León.

Martínez Martínez, María del Carmen. 2012. “Inquietudes, viajes y equipajes (S. XVI)”. En *Viajeras entre dos mundos*, coordinado por Sara Beatriz Guardia, 55-79. Dourados: Universidade Federal da Grande Dourados.

Martínez Martínez, María del Carmen. 2014. “Entre Europa y América: pleitos y objetos foráneos”. En *Imagen y documento: materiales para escribir una historia cultural*, coordinado por Joaquín García Nistal, 173-188. León: El Forastero.

Martins Torres, Andreia. 2014. “El uso de quimonos en la Nueva España. Difusión de un traje japonés en el s. XVIII”. En *Espacios de tránsito. Procesos culturales entre el Atlántico y el Pacífico*, editado por Isabel Montoya Ramírez, y Miguel Ángel Sorroche Cuerva, 173-189. Granada: Editorial Universitaria.

Maruri Villanueva, Ramón. 2016. “La historia social del consumo en la España Moderna: un estado de la cuestión”. *Estudis* 42: 267-301. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5696378>

Monteiro, Nuno Gonçalo, org., y José Mattoso, dir. 2011. *Historia da vida privada em Portugal. A Idade Moderna*. Maia: Círculo de Leitores.

Moreyra, Cecilia. 2009. “Vida cotidiana y entorno material. El mobiliario doméstico en la ciudad de Córdoba a fines del siglo XVIII”. *Historia Crítica* 38: 122-144. <https://doi.org/10.7440/histcrit38.2009.07>

Moreyra, Cecilia. 2012. “La vestimenta femenina en Córdoba. Prácticas, representaciones y discursos entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX”. *Revista Dos Puntas* 6: 163-183.

Moreyra, Cecilia, y Arianna Giorgi. 2016. “Indumentaria masculina en transición. Un análisis comparativo entre Madrid-Murcia (España) y Córdoba (Argentina). Siglos XVIII–XIX”. En *Nuevos tiempos para las familias, familias para los nuevos tiempos: de las sociedades tradicionales a las sociedades burguesas: perspectivas comparadas entre Argentina y España*, coordinado por María Mónica Ghirardi, y Antonio Irigoyen López, 109-139. Buenos Aires: Ediciones del Boulevard.

Olival, Fernanda. 2011. “Os lugares e espaços do privado nos grupos populares e intermédios”. En *Historia da vida privada em Portugal*, dirigido por José Mattoso, 244-275. Maia: Círculo de Leitores.

Oswald, Cristina. 2010. “Habitos alimentares dos jesuitas em Portugal, na Índia e no Brasil (sécs. XVI–XVIII)”. En *Portas adentro: comer, vestir, habitar (ss. XVI–XIX)*, dirigido por Isabel dos Guimaraes Sá, y Máximo García Fernández, 69-85. Coimbra: Universidade de Coimbra – Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico.

Otero-Cleves, Ana María. 2009. “‘Jeneros de gusto y sobretodos ingleses’: el impacto cultural del consumo de bienes ingleses por la clase alta bogotana del XIX”. *Historia Crítica* 38: 20-45. <https://doi.org/10.7440/historcrit38.2009.03>

Otero, Osvaldo. 2004. “La vivienda porteña en tiempos virreinales. Materiales, uso, función y valor simbólico”. Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata.

Otero, Osvaldo. 2017. “Familias coloniales: vínculos, sentimientos y objetos. Mundos íntimos en una ciudad del borde del imperio español (1780–1820)”. En *Familias en el Viejo y Nuevo Mundo*, editado por Ofelia Rey Castelao, y Pablo Cowen, 386-425. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Otte, Enrique. 1988. *Cartas privadas de emigrantes a Indias*. Jerez: Junta de Andalucía.

Pedreira, Jorge Miguel V. 1995. *Os homens de negócio da praça de Lisboa de Pombal ao Vintismo (1755–1822): diferenciação, reprodução e identificação de um grupo social*. Lisboa: FCSH.

Peña Díaz, Manuel, ed. 2012. *La vida cotidiana en el mundo hispánico (siglos XVI–XVIII)*. Madrid: Abada.

Peña Díaz, Manuel. 2019. *Historias cotidianas. Resistencias y tolerancias en Andalucía (siglos XVI–XVIII)*. Granada: Comares.

Pérez-Monroy, Julieta. 2005. “Modernidad y modas en la Ciudad de México: de la basquiña al túnico, del calzón al pantalón”. En *Historia de la vida cotidiana en México*. Tomo IV. *Bienes y vivencias. El siglo XIX*, coordinado por Anne Staples, 51-80. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Pérez-García, Manuel. 2013. *Vicarius consumers. Trans-national meetings between the West and East in the Mediterranean world (1730–1808)*. Farnham: Ashgate.

Pires, Antonio Thomaz. 1897. “Materiaes para a Historia da Vida Urbana Portuguesa. A Mobília, o Vestuário e a Sumptuosidade nos Séculos XVI a XVIII”. *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa* 16 (12): 703-811.

Postigo Vidal, Juan. 2015. *La vida fragmentada: experiencias y tensiones cotidianas en Zaragoza (siglos XVII y XVIII)*. Zaragoza: Fernando el Católico.

Rivasplata Varillas, Paula Ermila. 2015. “Dotes de doncellas pobres sevillanas y su influencia en la ciudad de Lima”. *Revista de Indias* 75 (264): 351-388. <https://doi.org/10.3989/revindias.2015.012>

Roche, Daniel. 1989. *La culture des apparences. Une histoire du vêtement, XVII–XVIII*. París: Fayard.

Roche, Daniel. 1997. *Histoire des choses banales. Naissance de la consommation dans les sociétés traditionnelles (XVIIe–XIXe siècles)*. París: Fayard.

Sagredo, Rafael, y Cristian Gazmuri, dirs. 2005. *Historia de la vida privada en Chile*. Tomo I. *El Chile tradicional, de la Conquista a 1840*. Santiago de Chile: Aguilar Chilena, Taurus.

Santos, Carlota, coord. 2011. *Família, espaço e património*. Porto: CITCEM.

Solé Peñalosa, Guillermina. 2009. “Verdugados, guardainfantes, valonas y sacristanes: la indumentaria, joyería y arreglo personal en el siglo XVII novohispano”. Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

Thompson, Edward P. 1995. *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.

Pinheiro da Veiga, Tomé. 1605. *Fastiginia o fastos geniales*. Valladolid: Ámbito.

Trindade, Luísa. 2002. *A casa corrente em Coimbra: dos finais da Idade Média aos inícios da Época Moderna*. Coimbra: Câmara Municipal.

Vasallo, Jaqueline. 2012. “Historia de la vida cotidiana en Argentina”. En *La vida cotidiana en el mundo hispánico (siglos XVI–XVIII)*, editado por Manuel Peña, 81-94. Madrid: Adaba.

Vieira, Alberto. 1996. *O público e o privado na história da Madeira*. Funchal: CEHA.

Vigarello, Georges. 1991. *Lo limpio y lo sucio. La higiene del cuerpo desde la Edad Media*. Madrid: Alianza.

Vilaça, Olanda Barbosa. 2013. “Cultura material e património móvel no mundo rural do Baixo Minho em finais do Antigo Regimen”. Tesis doctoral, Universidade Minho. <http://hdl.handle.net/1822/24872>





Estados generales de la Real Hacienda en Venezuela, 1790-1796. Una disputa sobre técnica contable y gobierno fiscal

José-Joaquín Pinto-Bernal*

Universidad del Tolima, Colombia

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93012>

Recepción: 23 de enero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021

Modificación: 28 de mayo de 2021

Resumen

Una de las preocupaciones de las reformas borbónicas fue implementar un control efectivo de los recursos de las Indias, especialmente aquellos generados por la Real Hacienda. Producto de esto, se generó todo un proceso de transformación en la técnica contable que estuvo acompañado de disputas de carácter jurisdiccional entre los encargados de su implementación. La intendencia de Caracas no fue ajena a dicho contexto, razón por la cual en este artículo se indagó sobre las características técnicas de la implementación de las reformas contables y las disputas que estas generaron entre el Intendente de la Real Hacienda y el Tribunal Mayor de Cuentas durante los años de 1790 y 1796. Metodológicamente se decidió analizar los informes de los contadores del Tribunal de Cuentas de Caracas y del Intendente de la Real Hacienda, documentos que permitieron descubrir no solo una disputa técnica entre ambas oficinas, sino también la presencia de tensiones jurisdiccionales relacionadas con la aplicación del régimen de intendencias y el sistema de partida doble a fines del siglo XVIII.

Palabras clave: Real Hacienda; historia fiscal; historia de la contabilidad; régimen de intendencias; Venezuela.

* Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Colombia. Profesor Asociado de la Universidad del Tolima, Colombia. Este artículo es producto del proyecto de investigación "El régimen de intendencias en la Nueva Granada, 1777-1828" código 510130520 financiado por la oficina de Investigaciones de la Universidad del Tolima. El autor de este artículo es coinvestigador de dicho proyecto. Correo electrónico: jjpintob@ut.edu.co  <https://orcid.org/0000-0003-0791-4043>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Pinto-Bernal, José-Joaquín. 2022. "Estados generales de la Real Hacienda en Venezuela, 1790-1796. Una disputa sobre técnica contable y gobierno fiscal". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14(30):46-76. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93012>

General States of the Royal Treasury in Venezuela, 1790-1796. A Dispute over Accounting Technique and Fiscal Governance

Abstract

One of the concerns of Bourbon reforms was to implement an effective control of resources of Indians, especially those generated by Royal Treasury. As a result of this, a whole process of transformation in accounting technique was generated which also happened with disputes of jurisdictional nature of those in charge of its implementation. The city government of Caracas was not alien to this context, which is why this paper investigates about technical characteristics on implementation of accounting reforms and the disputes they generated between the Mayor of the Royal Treasury and the High Court of Accounts during the years 1790 and 1796. Methodologically, it was decided to analyze the accountants' reports of Caracas Accounts Court and the Royal Treasury Intendant, documents that reveal not only a technical dispute between both offices, but also jurisdictional tensions with the application of the intendency system and the double entry system at the end of the 18th century.

Keywords: Royal Treasury; tax history; accounting history; intendency system; Venezuela.

Contextos gerais do Tesouro Real da Venezuela, 1790-1796. Uma disputa sobre técnica contábil e governança fiscal

Resumo

Uma das preocupações das reformas Bourbon era implementar um controle efetivo dos recursos das Índias, especialmente aqueles gerados pela fazenda real. Em decorrência disso, gerou-se todo um processo de transformação da técnica contábil que foi acompanhado por disputas de natureza jurisdicional entre os responsáveis por sua implementação. A Intendência de Caracas não ficou alheia a este contexto, razão pela qual este artigo investiga as características técnicas da implementação das reformas contábeis e as disputas que elas geraram entre o Intendente da Fazenda Real e o Tribunal Superior de Contas durante os anos de 1790 e 1796. Metodologicamente, optou-se por analisar os relatórios dos contadores do Tribunal de Contas de Caracas e do Intendente da Fazenda Real, documentos que revelam não só um litígio técnico entre os dois gabinetes, mas também a presença de tensões jurisdicionais conexas com a aplicação do regime de intendência e do sistema de dupla entrada no final do século XVIII.

Palavras-chave: Fazenda Real; história fiscal; história da contabilidade; regime de intendências; Venezuela.

Introducción

Durante el siglo XVIII la corona española mostró una gran preocupación en torno a la posibilidad de obtener un conocimiento exacto del estado financiero de la Real Hacienda en sus dominios de Indias, lo cual era apenas obvio debido a las urgencias financieras de la metrópoli, a las obligaciones que implicaba la sucesión de transformaciones de las relaciones entre potencias, y a la disputa por el comercio atlántico, lo cual se traducía en una constante tensión bélica que debía ser alimentada con recursos cada vez más abultados. Esta preocupación permitió la emergencia de tres procesos de reforma para el manejo de la contabilidad en las Indias y su reporte a España.

Las autoridades españolas tenían pleno conocimiento que los libros particulares y comunes, junto a los sumarios de cargo y data extraídos de los últimos, no eran eficientes para dar cuenta del movimiento efectivo y regular de los caudales de cada caja real, como producto de la doble naturaleza de tales documentos, ya que además de incluir el registro de ingresos y egresos, también se empleaban como herramientas para controlar las actuaciones de los oficiales reales (Sánchez-Santiró 2013, 19). Así las cosas, su llegada a la metrópoli podría retrasarse por años debido a que eran objeto de un proceso legal en el cual se verificaba su fiabilidad por parte de los tribunales mayores de cuentas en las Indias. Por otra parte, bajo la denominación de cargo se incluían partidas que no eran efectivamente ingresos y bajo la de data sumas que no eran erogaciones (Sánchez-Santiró 2013, 23-24). Por estas razones, desde 1748 se pidió que las autoridades en las Indias enviaran relaciones de valor y distribución, acepciones que hacían referencia al registro del movimiento efectivo de caudales (Sánchez-Santiró 2013, 11).

Sin embargo, la falta de confianza en la fiabilidad de la información remitida desde Indias, de regularidad en el envío de las cuentas y de uniformidad en el método para su elaboración persistían, razones por las cuales Tomas Ortiz y Landázuri, como contador general del Consejo de Indias, emprendería un proceso para la unificación del método en la elaboración de las diligencias de corte y tanteo, así como

en la presentación de las cuentas, actividades que tuvieron importantes repercusiones en la teneduría de libros, labor que produciría dos instrucciones prácticas en 1766 y 1767 (Sánchez-Santiró 2019).

Los cambios no se detendrían y en el marco de la reforma institucional emprendida por José de Gálvez desde la Secretaría de Indias, Francisco Machado-Fiesco daría luz al proyecto de aplicación del sistema de partida doble. El trabajo de Machado-Fiesco iniciaría por lo menos desde 1780 cuando propuso el empleo del método con base en las leyes dictadas por Felipe II en 1596 para su implementación (Donoso-Anes 1997, 1056) y culminaría con la elaboración de la Instrucción Práctica de 1784, en la cual se denotan las pautas para la elaboración de los libros manuales, mayores y de caja, así como la distinción de ramos y la elaboración de estados generales y de cortes y tanteos (Donoso-Anes 2010).

Este nuevo método de cuenta y razón se vio frenado en octubre de 1787 tras la decisión de la corona de volver al antiguo método de partida simple explicado en las instrucciones de Ortiz y Landázuri, elaboradas a finales de la década del sesenta. Entre las causas de tal decisión se encontraban la fuerte oposición que el nuevo sistema había generado y la poca formación de los oficiales reales (Donoso-Anes 2001, 169-170).

A pesar de ello, la fallida implementación implicó la emergencia de una contabilidad híbrida que incorporaba elementos del sistema de partida simple y de doble para la elaboración de los libros y de las cuentas (Bátiz-Lazo et al. 2012, 177-178). De hecho, como lo señaló Avella-Alaminos (2001, 134) en Nueva España se mantuvo del modelo propuesto por Francisco Machado-Fiesco, la deducción de los ramos comunes de los otros gastos comunes y generales, la firma del Libro Manual por los ministros de Real Hacienda y quienes recibían o entregaban los caudales, el registro de efectos en especie recibidos como pago de tributos y la elaboración de estados semestrales del movimiento de las cajas. En efecto, la reciente investigación de Sánchez-Santiró (2021, 19-20) profundiza sobre la naturaleza híbrida del modelo contable implantado después de 1787, trabajo en el que se demuestra cómo el objetivo de mantener el control sobre los oficiales reales fue ampliado

incorporándose la voluntad de conocer el estado financiero de la Real Hacienda a través del mantenimiento de la distinción de ramos —comunes, particulares y ajenos—, la introducción de nuevos —Real Hacienda en común, otras tesorerías, aprovechamiento, entre otros— y la elaboración del libro diario manual. En otros contextos, como el del Nuevo Reino de Granada y la Audiencia de Quito, aunque no se cuenta con estudios profundos sobre la implementación de la obra de Machado-Fiesco, se ha podido constatar cómo esta desató un proceso de formación de reglas contables con aplicación local para la formación de estados anuales del movimiento de caudales desde 1787 (Pinto-Bernal 2020).

Un caso muy distinto ofrece el distrito comprendido por el Tribunal Mayor de Cuentas de Caracas, región en donde el sistema de partida doble no fue abolido como se coteja en gran parte de la historiografía (Cabrera 2000, 265; García 1990, 96; Lucena-Salmoral 1986, 273; Nestares-Pleguezuelo 1999, 46). Estas obras fundan su observación en lo escrito por José de Limonta como contador del Tribunal Mayor de Cuentas en el Libro de la Razón General, en el cual expresa que el sistema se mantuvo después de 1787 con la aprobación de la Junta Superior de Real Hacienda de Caracas (De Limonta 1962, 24). Este proceso que no estuvo ajeno a las tensiones, sin embargo, fue determinante la disposición de Limonta para la empresa, como producto de su anterior encargo como contador interventor para la puesta en marcha del nuevo sistema (Arcila-Farías 1983, 140-141).

Uno de los aspectos centrales de este proceso es precisamente el objeto de estudio de este artículo. Se trata de los Estados Generales de Ingreso y Egreso elaborados entre 1790 y 1796 por el Tribunal Mayor de Cuenta de Caracas, los cuales tenían como principal objetivo dar cuenta del estado financiero de las cajas que estaban en el distrito de la Superintendencia General Subdelegada de Real Hacienda, ejercida por el intendente de Caracas. No se pretende aquí estudiar estas piezas documentales como fuentes de información del estado de la Real Hacienda, como lo efectuó con un análisis de los totales agregados de todas las cajas García (1990, 87-142) o como lo han hecho con base en los sumarios generales de cargo y data otras obras (Carrillo 1998; Jara 2011; Meza 2014; Pinto-Bernal 2107), tampoco se intenta aquí

encontrar en los registros fiscales una ventana para observar el comportamiento del sector productivo (Ferrigni 1999), nuestro objetivo es estudiar la implementación de un modelo local para la elaboración de los informes, tal y como aconteció en el Nuevo Reino de Granada y la Audiencia de Quito (Pinto-Bernal 2020), proceso que implicó variaciones técnicas respecto a la instrucción práctica de 1784, además de reportar conflictos entre las autoridades encargadas de su formación.

En este contexto, las preguntas que orientan nuestro trabajo son ¿cuáles son las características de los estados generales de ingreso y egreso elaborados por el Tribunal Mayor de Cuentas de Caracas entre 1791-1796? ¿Qué diferencias manifiestan estos respecto a los planteados por la Instrucción Práctica de 1784? ¿Qué conflicto generó su elaboración?

Con el fin de abordar estos interrogantes el texto estará dividido en dos secciones, en la primera se describen las características de los estados generales, posterior a ello se da cuenta de la disputa entre el intendente Esteban Fernández de León y los contadores del Tribunal Mayor de Cuentas de Caracas para lograr su elaboración, por último, se ofrece un apartado de conclusiones. Esta exposición aportará al debate en torno a la aplicación del sistema de partida doble en el erario regio de las Indias en 1784, además de abordar una fuente que se constituye en una base sólida para dar cuenta de los movimientos de la Real Hacienda, presente en casi todas las Indias desde 1784.

Características de los estados generales de la Real Hacienda en Venezuela

En esta sección se expondrá el marco legal sobre el cual se sustentaba la obligatoriedad de realizar los estados generales de Real Hacienda, así como el proceso de cambios de los modelos diseñados para su presentación entre 1784 y 1791, dando cuenta de las características de los tres formatos empleados.

La orden para la instauración de la Intendencia de Caracas había sido promulgada en diciembre de 1776, comprendiendo las provincias de Caracas, Cumaná,

Guayana, Maracaibo y las islas de Trinidad y Margarita, dando al intendente el conocimiento en asuntos de hacienda y guerra (García 1990, 41). Sin embargo, esta estructura se mantendría solo unos pocos años, pues en 1784 la corte daría por finalizada la vigencia de la ordenanza de 1776 y ordenaba adaptar la del Río de la Plata al contexto venezolano, decisión gracias a la cual se instauró la Junta Superior de Real Hacienda como máxima instancia de gobierno y judicial en la materia, además se nombraron los intendentes de provincia y sus subdelegados, quedando el intendente de Caracas como Superintendente General Subdelegado de Real Hacienda (López-Cantos 1973, 19-20).

En este marco, los intendentes de provincia asumían la autoridad en lo gubernativo, económico y judicial de la Real Hacienda, siendo la Junta Superior segunda instancia en lo judicial y máxima autoridad en lo económico gubernativo. Así las cosas, los oficiales reales —tesoreros y contadores— perdían su jurisdicción coactiva y contenciosa quedando en manos de los intendentes. Junto a esta estructura la Contaduría de Caracas establecida desde 1606 amplió su distrito a Caracas, la Guaira, Puerto Cabello, Coro, Maracaibo, Cumana, Guayana, Barinas y Barcelona (Lucena-Salmoral 1986, 271), esta situación obligó a que la Contaduría dejara de ser servida por un solo encargado, ampliándose su planta en 1785 a dos contadores y cinco oficiales (Briceño-Perozo 1962, XIII-XIV). Estas disposiciones se vieron reforzadas con la decisión en 1787 de aplicar la Instrucción de Intendentes de Nueva España en el territorio venezolano (López-Cantos 1973, 21).

Con base en este marco institucional, los oficiales reales, los subdelegados, los intendentes y el Tribunal Mayor de Cuentas estuvieron obligados a elaborar un estado mensual de cada una de las cajas reales, a partir de los cuales se debería formar uno anual en cada oficina y uno general para todo el distrito bajo el mando del superintendente general subdelegado. Así lo estableció el artículo 207 de la Instrucción de Intendentes de Buenos Aires de 1782 (Morazzani de Pérez Enciso 1972, 204), exigiendo que dichos estados dieran cuenta de lo cobrado, gastado y la existencia de cada ramo en cada caja, haciendo mención de la Instrucción Práctica de partida doble que aún no había sido publicada. Esta medida era confirmada por la

Instrucción de Intendentes de Nueva España en sus artículos 235 y 236, haciendo referencia explícita a la instrucción de partida doble que ya había sido promulgada en 1784 (Mantilla-Trolle, Diego-Fernández y Moreno-Torres 2008, 455-459).

En efecto, la Instrucción Práctica de Machado-Fiesco establecía que dicho estado debía ser formado por las sumas consignadas en el libro mayor y de caja de cada tesorería, conteniendo lo efectivamente cobrado y pagado con distinción de ramos (Machado-Fiesco 1784, 52-54), para lo que se reproducía un modelo en el cual se ubicaban los ramos del libro mayor en una columna a la izquierda, junto con su debe y haber. Al lado derecho se encontraban los ramos del libro de caja con el debe y haber, la diferencia encontrada entre debe y haber de los ramos del libro mayor era coincidente con la registrada en el de caja. Como se mencionó anteriormente, la práctica de elaboración de este estado y del sistema de partida doble estuvo garantizada por la labor de José de Limonta como contador interventor, lo cual se mantuvo a pesar de la real orden de 1787 que ordenaba regresar al método de partida simple.

Para los años de 1784¹ y 1785² se puede constatar la aplicación de un modelo de estado general anual de los ingresos, gastos y existencia de las cajas de la Intendencia, elaborados entre octubre de 1785 y marzo de 1786. En ambos casos, no se evidencia la aplicación de las directrices para la elaboración de dichos documentos determinadas en la instrucción de partida doble. El formato costaba de un pliego, en el cual al lado izquierdo se registraban los ramos en la primera columna junto con sus cargos accidentales,³ con distinción de cajas, se ubicaban las cifras registradas por adeudos, existencia y alcances registrados en el año de la cuenta, en las siguientes se encontraban las cantidades efectivamente ingresadas —estas sumas

1. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado que manifiesta los valores y gastos ordinarios de las cajas reales de la provincia de Venezuela”, Caracas, 22 de octubre de 1785, en Archivo General de Indias (AGI), Sevilla-España, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

2. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado que manifiesta los valores y gastos ordinarios de las cajas reales de la provincia de Venezuela”, Caracas, 20 de marzo de 1786, AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

3. Se refiere a las cantidades que incluían cuentas por cobrar, reintegros y exigencias.

se incluían bajo la denominación de valores— con distinción de cajas en cada ramo. A continuación, se encuentra un extracto del modelo elaborado para la cuenta del año de 1784, cabe aclarar que la tabla 1 solo incluye algunos de los ramos registrados, debido a su gran cantidad.

Tabla 1. Extracto del estado general de la Real Hacienda de Venezuela para el año de 1784, reportando el cargo accidental y los valores en pesos plata

	Cargo accidental					Valores de 1784				
	Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales	Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales
Existencia del año anterior	59.447	101.224	267.041	1.268.076	1.695.788					
Debido cobrar	19.841				19.841				4.248	4.248
Alcance de cuentas	64	65		18.048	18.177					
Alcabala de tierras			10.014		10.014	29.983	443.048	155.505	780.427	1.408.963
Nuevo impuesto			7.701		7.701			8.526	175.951	184.477

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado que manifiesta los valores y gastos ordinarios de las cajas reales de la provincia de Venezuela”, Caracas, 22 de octubre de 1785, en Archivo General de Indias (AGI), fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

Al lado derecho del pliego se ubicaban las datas accidentales —se refiere a los ramos que registran sumas por cobrar, existencias y reintegros— y los gastos efectivos —se refieren a las sumas efectivamente gastadas— de la caja, de la misma forma las cifras eran ubicadas con distinción de cajas y con especificidad de los ramos a los cuales pertenecían, como se aprecia en la tabla 2.

Tabla 2. Extracto del estado general de la Real Hacienda de Venezuela para el año de 1784, reportando la data accidental y los gastos en pesos plata

	Data accidental					Gastos de 1784				
	Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales	Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales
Ministerio político y militar						32.334		40.622	67.683	140.639
Ministerio de Real Hacienda						13.329	50.828	81.480	302.514	448.151
Batallón veterano									746.841	746.841
Fortificaciones e ingenieros						47.966		321.231	31.963	401.160
Real cuerpo de artillería								113.903		113.903

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado que manifiesta los valores y gastos ordinarios de las cajas reales de la provincia de Venezuela”, Caracas, 22 de octubre de 1785, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

Al final del ejercicio, con distinción de cajas, se hacía la resta de cargo y data accidentales, así como la de los valores y los gastos, dando cuenta de la existencia, siguiendo el modelo de partida simple. Los siguientes años darían cuenta del cumplimiento de la instrucción de Machado-Fiesco, lo que implicó significativas transformaciones.

Para los años de 1786⁴, 1787⁵ y 1790⁶ el Tribunal de Cuentas de Caracas elaboró los estados anuales con arreglo al modelo diseñado en la instrucción de partida doble de 1784. Los documentos están dispuestos en un pliego en cuyo lado izquierdo se presenta el movimiento de ingresos y egresos extractado del libro mayor, tanto los correspondientes al debe como los del haber, con distinción de cajas como se evidencia en la tabla 3.

4. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado de Real Hacienda de las cajas de Caracas, Guaira, Puerto Cabello y Coro”, Caracas, 10 de febrero de 1787, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

5. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado de Real Hacienda de las cajas de Caracas, Guaira, Puerto Cabello y Coro”, Caracas, 16 de junio de 1787, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

6. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado de Real Hacienda de las cajas de Caracas, Guaira, Puerto Cabello y Coro”, Caracas, 11 de marzo de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

Tabla 3. Extracto del estado de la Real Hacienda de Venezuela en el año de 1786, reportando los movimientos registrados en los libros mayores en pesos plata

Debes					Del libro Mayor		Haberes				
Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales		Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales	
73	2.912	847	13.759	17.591	Alcabala de tierra	5.284	13.221	21.847	172.048	212.400	
			1.635	1.635	Nuevo impuesto				25.422	25.422	
			24	24	Canoa Pasaje del Río Apure				180	180	
			1.055	1.055	Aguardiente de caña	22			21.346	21.368	
	1.772	357	1.086	3.215	Aprovechamientos	125	4.681	96	1.948	6.850	
			1.099	1.099	Composición de pulperías	139	1.370	1.503	13.872	16.884	
			1	1	Composición de tierras				4.513	4.513	
					Confirmación de tierras				3.771	3.771	

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, "Estado de Real Hacienda de las cajas de Caracas, Guaira, Puerto Cabello y Coro", Caracas, 10 de febrero de 1787, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

Al lado izquierdo del pliego se encontraba el estado de las cuentas registradas en el libro de caja, tal y como se evidencia en la tabla 4.

Tabla 4. Extracto del estado de la Real Hacienda de Venezuela en el año de 1786, reportando los movimientos registrados en los libros de caja en pesos plata

Debes					Del libro de caja		Haberes				
Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales		Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	Totales	
37.271	232.792	364.269	490.521	1.124.853	Caja	13.275	177.771	357.540	435.097	983.683	
	3.172	28.901	16.984	49057	Plata fuerte		3.172	23.221	16.438	42.831	
			1.816	1816	Oro				1.816	1.816	
	223			223	Plata sencilla de España		223			223	
4.231	17.637	419.668	334.670	776.206	Rezagos	1.017	7.354	259.062	148.504	415.937	
1.697	9.779	11.833	151.706	175.015	Buenas cuentas	385	6.429	11.274	147.340	165.428	
					Suplementos con calidad de reintegro			833		833	
		40.273	153.564	193837	Diversos deudores	2.103	40.419		24.734	67.256	

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, "Estado de real Hacienda de las cajas de Caracas, Guaira, Puerto Cabello y Coro", Caracas. 10 de febrero de 1787, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

Al final se encontraba la demostración, en la cual al total de los haberes del libro mayor de cada caja se le sustraían los débitos, diferencias que se sumaban. Seguidamente a los débitos registrados por todas las tesorerías de los libros de caja se le sustraían los haberes, sumando las diferencias, resultado que coincidía con la agregación de las diferencias obtenidas del libro mayor, como se denota en la tabla 5.

Tabla 5. Demostración de los estados de los libros mayores y de caja de la Real Hacienda de Venezuela en 1786

	Libro mayor				Totales
	Coro	Puerto Cabello	Guaira	Caracas	
Haberes	44.243,0	958.080,6	815.998,5	1.526.194,1	3.344.516,4
Débitos	13.544,3	598.649,4	602.210,1	1.102.786,5	2.317.190,5
Diferencia	30.698,5	359.431,2	213.788,3	423.407,4	1.027.325,6
Libro de caja					
Débitos	49.123,7	597.765,3	876.191,4	1.209.735,0	2.732.815,6
Haberes	18.425,2	238.334,1	662.403,2	786.327,4	1.705.490,0
Diferencia	60.998,5	359.431,2	213.788,3	423.788,3	1.027.325,6

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado de real Hacienda de las cajas de Caracas, Guaira, Puerto Cabello y Coro”, Caracas, 10 de febrero de 1787, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

Este tipo de registro era el lógico producto de los artículos 120 y 121 de la instrucción de partida doble (Machado-Fiesco 1784, 56-57), ya que el resultado del libro mayor daba cuenta de lo que debía existir y el de caja de la existencia. También era el producto de la aplicación exacta del método de partida doble, pues las entradas en el libro manual requerían un doble registro, en el libro mayor al haber si se recibe y al debe si se paga y en el libro de caja al debe si entra y al haber si sale, tal y como lo expresaba la instrucción práctica:

Este método es conforme a la buena cuenta, y el que las Leyes disponen; y, según él, se ha de tener por principio general, sin excepción, que toda partida pide dos asientos además del Libro Manual: uno en el de Caja para la especie en que se

cobra el adeudo, o para el Deudor si es que se deja de cobrar; y otro en el Mayor para el Ramo o quien pertenece la cantidad adeudada. Lo propio sucede al pagar alguna cantidad por sueldo o gasto, pues necesita un asiento en el Ramo o gasto por cuya cuenta se paga, y otro en la especie que se da en pago; y lo mismo cuando se cobra lo que se asentó como deuda, pues necesita uno en la cuenta de la especie que se recibe en pago, y otro en la del Deudor o Deudores que la pagan; y acontece lo propio cuando se compra o vende alguna cosa, pues la que entra pide asiento de Cargo, y la que sale por ella le pide de Data (Machado-Fiesco 1784, 6-7).

En tal contexto, los estados de la Real Hacienda de Venezuela para 1786, 1787 y 1790 cumplieron con lo establecido por el método de partida doble, sistema que se siguió empleando para la teneduría de libros, pero que para la elaboración de los estados anuales fue reconstruido en 1792 como producto de la intervención del intendente Esteban Fernández de León, labor que propició que en dicho año se reelaborara un nuevo estado para el año de 1790, siguiendo un nuevo formato, el cual prevaleció y permitió la elaboración de los estados de los seis años siguientes.

La nueva estructura para la presentación de los estados generales se registraba en un extenso pliego, en donde se ubicaban todos los ramos con distinción de las clases a las cuales pertenecieran, conforme al artículo 19 de la instrucción de partida doble (Machado-Fiesco 1784, 10-11) en el cual se establecían tres clases: ramos propios que se empleaban para los gastos generales de la Real Hacienda, ramos particulares cuyo producto tenía destinación específica y ramos ajenos que no pertenecían al erario regio. Otra particularidad respecto a los anteriores modelos era la inclusión de las diez cajas pertenecientes al distrito de la Superintendencia General Subdelegada, incluyendo: Coro, Cabello, Guaira, Caracas, Maracaibo, Cumaná, Guayana, Barinas, Trinidad y Margarita.

Los primeros registros pertenecían a los ramos propios de la Real Hacienda, los cuales estaban dispuestos en la primera columna, las 11 siguientes estaban dispuestas para el registro de los valores recaudados con distinción de cajas. A continuación, se encontraban 11 columnas en donde se consignaban los gastos de recaudo de cada ramo en cada caja, posteriormente 11 más con el líquido producto de cada uno de ellos. Todo este caudal era empleado para el pago de los gastos

generales del erario regio, razón por la que el estado continuaba con el listado de los gastos, frente a los cuales, con distinción de cajas, se anotaban las sumas invertidas. Posterior a los gastos, se encontraban otros dos grandes espacios donde se ubicarían el sobrante y alcance de cada ramo, sin embargo, allí no se registraron cifras, ya que todo el líquido de los ramos propios era invertido sin distinción en los gastos generales de Real Hacienda, por tanto, los únicos valores numéricos registrados en sobrantes o alcances, en esta primera parte del estado, se encontraban en los totales. Así, del líquido producto de cada caja se sustraía el total de los gastos, sí el resultado era positivo se consignaba como sobrante y si era negativo como alcance. La reproducción total de esta estructura por su extensión es muy compleja, por tanto, se puede resumir como se ve en la tabla 6.

Tabla 6. Estructura del registro de los valores de ramos propios y gastos generales de la Real Hacienda en los estados generales de Venezuela entre 1790 y 1796

	A	B	C		D	E	F
	Valores	Gastos de recaudación	Líquido producto		Gastos y pensiones	Sobrante	Alcance
	Cajas	Cajas	Cajas		Cajas	Cajas	Cajas
Ramos de ingreso				Ramos de gasto de Real Hacienda		Producto de C-D. Solo se registra la cifra total si el resultado es positivo sin distinción de ramos	Producto de C-D. Solo se registra la cifra total si el resultado es negativo sin distinción de ramos
	Cifra recaudada	Cifra gastada	Producto de A-B		Cifras gastadas		

Fuentes: Tribunal de Cuentas de Caracas, “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1790”, Caracas, 16 de enero de 1792; “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1791”, Caracas, 26 de junio de 1793; “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1792”, Caracas, 17 de agosto de 1793; “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1793”, Caracas, 15 de octubre de 1794; “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1794”, Caracas, 30 de septiembre de 1795; “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1795”, Caracas, 4 de agosto de 1796; “Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1796”, Caracas, 28 de noviembre de 1797, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

La operación anterior se repetía con los ramos particulares y ajenos, salvo la sustracción de su líquido producto de gastos generales de la Real Hacienda. Así, cada ramo con distinción de cajas registraba el valor recaudado, el gasto de recaudación, el líquido producto resultado de la sustracción de los dos anteriores, los gastos y pensiones cargados a cada uno. Por último, se restaba del producto líquido los gastos y pensiones, obteniendo el sobrante o el alcance según fuera el caso. La estructura se muestra en la tabla 7.

Tabla 7. Estructura del registro de los valores de ramos particulares y ajenos, como de sus gastos en los estados generales de Venezuela entre 1790 y 1796

	A	B	C	D	E	F
	Valores	Gastos de recaudación	Líquido producto	Gastos y pensiones	Sobrante	Alcance
Ramos de ingreso	Cajas	Cajas	Cajas	Cajas	Cajas	Cajas
	Cifra recaudada	Cifra gastada	Producto de A-B	Cifras gastadas	Producto de C-D si el resultado es positivo.	Producto de C-D si el resultado es negativo.

Fuentes: Tribunal de Cuentas de Caracas, "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1790", Caracas, 16 de enero de 1792; "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1791", Caracas, 26 de junio de 1793; "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1792", Caracas, 17 de agosto de 1793; "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1793", Caracas, 15 de octubre de 1794; "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1794", Caracas, 30 de septiembre de 1795; "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1795", Caracas, 4 de agosto de 1796; "Estado general formado por este tribunal con lo correspondiente a 1796", Caracas, 28 de noviembre de 1797, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 545.

La tercera parte del estado estaba constituida por el resumen general, en el cual se consignaban las sumatorias de los resultados de las categorías A, B, C, D, E y F para los ramos propios, ajenos y particulares con distinción de cajas. Por último, el documento cerraba con el registro de los adeudos en contra de la Real Hacienda, los débitos atrasados cobrados y los sobrantes, cada valor con la referencia a que caja pertenecían. Estas sumas eran extraídas del libro mayor y del libro de caja.

Este complejo formato daba cuenta del estado efectivo de la Real Hacienda, sin emplear el modelo propio de la instrucción práctica de partida doble, lo cual no implicaba el abandono del sistema, pues los libros manuales, mayores y de caja siguieron llevándose. Ello sugiere que se trata de un modelo nacido de las particularidades locales ante las peticiones que se hacían desde la metrópoli para dar cuenta del estado del regío erario, lo que generó que las autoridades de la intendencia idearan un modelo para cumplir con las peticiones, similar a lo acontecido en el Nuevo Reino de Granada y la Audiencia de Quito (Pinto-Bernal 2020), salvo que para el caso de Venezuela se mantuvo el sistema de partida doble. El proceso de construcción de este modelo y las tensiones que generó, son el objeto de la siguiente sección.

Estados generales de la Real Hacienda, intendente y Tribunal de Cuentas

Todo el desarrollo técnico expuesto anteriormente puede ser documentado gracias a la existencia de cuatro representaciones enviadas a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias, escritas por el Tribunal de Cuentas de Caracas y por el superintendente general subdelegado de Hacienda Esteban Fernández de León. La primera de ellas data del 26 de enero de 1792⁷ y fue firmada por los dos contadores del tribunal: Carlos de Ayerdi e Ignacio de Cambell, documento en el cual exponen que el superintendente interfiere con el trabajo del Tribunal provocando el atraso en el fencimiento de las cuentas, ya que los ocupa en la constante formación de modelos para la presentación de un estado general de Real Hacienda, pocos días después, el 18 de febrero de nuevo el Tribunal envió otra representación en donde dan cuenta con documentos del proceso de formación de los modelos⁸ y el mismo día comunican también su intención de

7. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias”, Caracas, 26 de enero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

8. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias”, Caracas, 18 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

llevar a cabo la elaboración de los documentos, advirtiéndole que se atrasaran en su trabajo ordinario.⁹ Por último, el intendente comunica al despacho universal el 27 de febrero, la poca disposición de los contadores para el cumplimiento de sus funciones.¹⁰ Cada una de las misivas estaba acompañada de cantidad de anexos que nos permiten dar cuenta de las tensiones manifestadas a la hora de formar estos modelos, además posibilitan ubicar la confrontación en el marco amplio de la aplicación del régimen de intendencias y de las nuevas disposiciones contables diseñadas por Machado-Fiesco.

El choque comenzaría el 15 de octubre de 1791,¹¹ cuando el intendente Fernández solicitó a los contadores la elaboración de un modelo para la construcción de estados generales que sirviera de guía para los oficiales reales de las cajas subalternas, además de tener la obligación de formar el estado general de Real Hacienda, el cual debía abarcar la totalidad de las cajas bajo la jurisdicción de la superintendencia, ello como producto de dos reales órdenes. La primera de ellas era del 30 de julio de 1787 estableciendo que a comienzo de cada año se debía elaborar un estado de todos los productos, cargas y líquido sobrante, sin alcances o deudas en favor o en contra de la Real Hacienda para la Intendencia de Caracas. La segunda orden era del 19 de julio de 1791 y establecía que los estados debían incluir los débitos activos y pasivos, lo pagado y lo cobrado de ellos, además ordenaba hacer un modelo para su cumplimiento y desglosar lo más posible el gasto.

Los contadores protestaron debido a que según la costumbre nunca se había elaborado tal documento modelo, ya que como se vio en la sección anterior, los estados contruidos antes de 1791 solo hacían referencia a las cajas próximas a Caracas, práctica que estaba legitimada en la instrucción de partida doble de 1784, ya que en sus artículos 126 y 127, para evitar atrasos, se determinaba que las

9. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias”, Caracas, 18 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

10. Esteban Fernández de León, “Representación enviada a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias”, Caracas, 27 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 503.

11. Esteban Fernández de León, “Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas”, Caracas, 15 de octubre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

provincias de Cumaná, Guayana, Trinidad, Margarita y Maracaibo, enviaran sus documentos directamente a la metrópoli.¹²

Con base en ello, el Tribunal de Cuentas hacía una interpretación particular de la real orden de 1791, conceptuando que pedía la elaboración de los estados con las mismas características de los solicitados en 1787, ocasión en la que después de haberse manifestado las dudas de algunos oficiales reales para su construcción, se elaboró un modelo, por tanto, aquel elaborado en 1787 podría ser remitido a las cajas para cumplir con la real orden de 1791. En este formato, en una primera columna se ubicaba el listado de ramos agrupados en propios, particulares y ajenos. En las siguientes columnas se ubicaría el valor total de cada ramo, los gastos de recaudación, el líquido producto, el ingreso efectivo en plata y lo debido cobrar.¹³ La acepción valor no hacía referencia al ingreso líquido solamente, pues incluía lo cobrado de años anteriores y el gasto de recaudación. Los gastos se ubicaban en la parte derecha del pliego, sin distinción de ramos para los propios de Real Hacienda. Por último, se ubicaba el alcance si el producto de la resta de los gastos y pensiones del líquido producto arrojaba un valor negativo, o sobrante si está resultaba positiva, como se ve en la tabla 8.

Al conocer el modelo, Fernández de León el 23 de noviembre de 1791¹⁴ escribió a los contadores del Tribunal, manifestando que no lo encontró ajustado a la real orden de julio de 1791, ya que no incluía las deudas cobradas de años anteriores, los débitos a favor y en contra de la Real Hacienda y no especificaba con puntualidad el gasto militar, por tanto, solicitó al Tribunal de Cuentas la elaboración de un nuevo modelo que incluyera tales requerimientos.

12. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada al intendente Esteban Fernández de León”, Caracas, 18 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

13. Tal distinción entre el líquido producto y debido cobrar era retomado de la instrucción práctica de 1766, escrita por el Contador de Indias Tomas Ortiz de Landázuri para la elaboración de cortes y tanteos (Sánchez-Santiró 2019, 146).

14. Esteban Fernández de León, “Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas”, Caracas, 23 de noviembre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

Tabla 8. Modelo para la elaboración de los estados generales de Real Hacienda elaborado por el Tribunal de Cuentas de Caracas en 1787

	Valores totales	Gastos de recaudo	Líquido Producto	Ingresado en plata efectiva	Lo que queda por cobrar				
Ramos de Real Hacienda									
Alcabalas de tierras	10.000	600	9.400	7.400	2.000		Gastos y pensiones	Sobrante	Alcance
Composición de pulperías	3.000	180	2.820	1.820	1.000	Sueldos de ministros políticos	5.000		
Almojarifazgo	20.000		20.000	16.000	4.000	Sueldos de empleados de Real Hacienda	4.000		
Mediana de embarcaciones	2.000		2.000	1.500	500	Sueldos militares	8.000		
Totales	35.000	780	34.220	26.720	7.500	Sueldos del resguardo	1.500		
						Totales	18.500	15.720	
Ramos particulares									
Montepío militar	500		500	500		Montepío militar	300	200	
Inválidos	200		200	200		inválidos	400		200
Montepío del ministerio	8.000		8.000	8.000		Montepío del ministerio	4.400	3.600	
Hospital de San Lázaro	10.000	400	9.600	7.600	2.000	Hospital de San Lázaro	6.000	3.600	
Totales	18.700	400	18.300	16.300	2.000	Totales	11.100	7.400	200
Remisibles a España									
Asignaciones de empleados	800		800	800		Asignaciones de empleados	800		
Participación de comisos	1.500		1.500	1.500		Participación de comisos		1.500	
Totales	2.300		2.300	2.300		Totales	800	1.500	
Resumen general							Sobrante	Alcance	Líquido
Ramos de Real Hacienda	35.000	780	34.220	26.720	7.500	Ramos de Real Hacienda	15.720		
Ramos particulares	18.700	400	18.300	16.300	2.000	Ramos particulares	7.400	200	
Remisibles a España	2.300		2.300	2.300		Remisibles a España	1.500		
Totales	56.000	1.180	54.820	45.320	9.500	Totales	24.620	200	

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, "Modelo del Estado", Caracas, 21 de octubre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

La respuesta de los contadores se dio el 2 de diciembre incluyendo dos nuevos formatos.¹⁵ En el oficio, los funcionarios planteaban la dificultad de ubicar los débitos especificando cada uno de los ramos a los cuales pertenecían, pues no podían incluirse en los valores de cada uno, igualmente señalaban la imposibilidad de desglosar la totalidad de los gastos, pues compondrían una gran cantidad de ramos. Para solucionar estos problemas, se propuso un nuevo modelo que incluía en los ingresos tres nuevas columnas, una perteneciente al total del débito atrasado, lo cobrado durante el año de él y lo pendiente por cobrar. El nuevo formato también incluía la separación de los gastos comunes de Real Hacienda, divididos en tres clases, en donde los gastos militares estaban mucho más desagregados respecto a la propuesta de 1787:

- a. Ministerio político y de administración: incluía los ramos de sueldos de gobernadores, oidores, de dependientes de la Audiencia, gastos ordinarios y extraordinarios.
- b. Ministerio de Real Hacienda: sueldos del intendente, de empleados del tribunal de cuentas, gastos generales de oficina, del resguardo, ordinarios y extraordinarios.
- c. Gastos de guerra: sueldos de los oficiales, de soldados, gastos ordinarios y extraordinarios, premios a la tropa y erogaciones de fortificación.

Respecto a los demás gastos se mantenía la misma disposición del formato expuesto en la tabla 8. Por último, el modelo cerraba con un cuadro al pie de página con la demostración de los débitos atrasados y otro con el sobrante perteneciente a la Real Hacienda, como se ve en la tabla 9. El otro formato propuesto, mantenía la integridad del elaborado en 1787 y solo hacia la novedad de incluir los dos cuadros demostrativos y la separación de los gastos de la masa común de Real Hacienda, por tanto, no incorporaba en el ingreso las tres nuevas columnas correspondiente a los débitos atrasados.

15. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada al intendente Esteban Fernández de León”, Caracas, 2 de diciembre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

Tabla 9. Cuadros de pie de página del modelo para la relación de estados generales en Venezuela

Débitos de reinados pasados y suplementos						
Contra la Real Hacienda						
Total debido a principio de año	Pagado a cuenta	Pendiente		Total haber a principio de año	Cobrado a cuenta	Sin cobrar
8.000	3.000	5.000	Reinados pasados			
500	300	200	Suplementos	80.000	6.000	
8.500	3.300	5.200	Deducir	80.000	6.000	74.000
						5.200
				A favor de la Real Hacienda		68.800
Demostración de la pertenencia total de Real Hacienda						
Sobrante por todos los ramos anuales						30.243
Cobrado de rezagos atrasados						70.344
Rezagos atrasados pendientes					11.680	
Rezados atrasados corrientes					10.890	22.570
pertenecientes de la Real Hacienda según el estado						123.158
Se aumentan por lo que resulta de la demostración de enfrente						68.800
Total perteneciente a favor de la Real Hacienda						191.957

Fuente: Tribunal de Cuentas de Caracas, "Modelo del Estado", Caracas, 2 de diciembre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

Cuando al parecer ya los contadores habían terminado su trabajo, remitiendo tres modelos para la elaboración de estados con el fin de que el intendente eligiera uno, de nuevo Fernández de León en oficio del 10 de diciembre de 1791,¹⁶ sin hacer mayores aclaraciones, conceptuó que ninguno de ellos se ajustaba exactamente a la solicitud expresada en la real orden de julio de 1791 y solicitaba al Tribunal ampliar su declaración sobre las razones por las cuales no lo podían hacer, además

16. Esteban Fernández de León, "Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas", Caracas, 10 de diciembre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

remitía los estados anuales de todas las cajas, ya no solo para que el Tribunal hiciera un modelo, sino para que construyera el estado general del año 1790 tomando en cuenta todos los datos.

Al mismo tiempo, el intendente solicitaba en otro oficio remitido solo dos días después¹⁷ la corrección frente a la multiplicidad de reparos encontrados en la relación de valores mensual de la caja de Caracas referida al mes de noviembre. Entre los reparos se destacaba falta de rigor en la presentación del estado del libro de caja, el registro de sumas mayores de gasto frente al ingreso en ramos particulares y ajenos, sin especificar de donde se suplieron los faltantes, la nula aclaración de los depósitos y la no liquidación de débitos atrasados. Con base en lo anterior, Fernández ordenaba al Tribunal realizar las correcciones de forma inmediata.

La tensión entre ambas instancias se hacía cada vez más fuerte y los contadores responderían el 10 de febrero de 1792 a los reclamos del intendente,¹⁸ dejando todo en sus manos, pues no encontraban la forma de realizar otro modelo para responder a las exigencias de la real orden de julio de 1791. Por último, el 18 de febrero de 1792¹⁹ los contadores enviaron el estado general de la Real Hacienda de 1790, siguiendo las directrices que plasmaron en el último modelo, el cual se mantuvo en ejercicio constante hasta 1796 y cuyas características fueron expuestas en la primera parte de este artículo. Así, entre tensiones constantes se impuso un formato único para la elaboración de los estados generales de todo el distrito del Tribunal.

Tras de esta disputa técnica se encontraba un trasfondo de orden político, pues como producto de la aplicación de la Ordenanza de Intendentes de Nueva España, los contadores del Tribunal Mayor de Cuentas encontraban limitada su jurisdicción en términos contenciosos en los pleitos relacionados con la revisión de cuentas, además veían con preocupación la creciente intromisión del superintendente general subdelegado en

17. Esteban Fernández de León, “Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas”, Caracas, 10 de diciembre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

18. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada al intendente Esteban Fernández de León”, Caracas, 10 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

19. Tribunal de Cuentas de Caracas, “Representación enviada al intendente Esteban Fernández de León”, Caracas, 18 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

el despacho de los asuntos del Tribunal. Por otra parte, Fernández de León al parecer no tenía una buena relación con los contadores, debido a disputas originadas en el manejo que había dado a la renta de tabacos cuando fue su director general.

A juicio de los contadores, Esteban Fernández de León se extralimitaba en sus funciones respecto al Tribunal, interferencia que se materializaba en diversas solicitudes para las cuales no tenía jurisdicción, lo cual entorpecía el cumplimiento de la principal función del Tribunal, como era la revisión de las cuentas de las diversas cajas, así lo representaban el 18 de febrero de 1792.²⁰ El escrito era producto del oficio enviado por el intendente, en donde después de revisar las cuentas del mes de noviembre de 1791, exponía algunos reparos respecto a los abultados egresos de algunos ramos particulares frente a su escaso recaudo durante el año, aduciendo que las erogaciones se habían empleado en objetos propios de cada ramo.²¹

Según los contadores, como lo establecía la Ordenanza de Intendentes de Nueva España en su artículo 234 (Mantilla-Trolle, Diego-Fernández y Moreno-Torres 2008, 452-455), los intendentes solo debían verificar la veracidad del plan de las existencias que hubiesen, conforme a los artículos 111 y 114 de la Instrucción de Partida Doble (Machado-Fiesco 1784, 53-54). A pesar de ello, el intendente había suplantado la autoridad del Tribunal revisando las cuentas, aduciendo que de ramos propios de la Real Hacienda se habían destinado fondos para erogaciones de gastos particulares y ajenos. Al respecto los contadores aclararon que dichas sumas provenían de los depósitos de cada ramo y que habían sido invertidos en la fábrica del cuartel de Caracas y la fortificación de Cabello y Guaira, con base en reales órdenes que así lo habían permitido. A la par de ello, recordaban que, en torno a la revisión de cuentas, la Real Orden del 3 de junio de 1793 había dejado sin efecto el artículo 243 de la ordenanza novohispana (Mantilla-Trolle, Diego-Fernández y Moreno-Torres 2008, 468-471), donde se le daba jurisdicción al intendente y a la

20. Tribunal de Cuentas de Caracas, "Representación enviada a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias", Caracas, 18 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

21. Esteban Fernández de León, "Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas", Caracas, 12 de diciembre de 1791, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

Junta Superior de Real Hacienda para la resolución de dudas en pleitos de cuentas, restableciendo la sala de ordenanza de cada Tribunal en el pie y procedimientos en los que se encontraba establecida en las Leyes de Indias.

Además de lo anterior, los contadores del Tribunal de Cuentas se sentían afectados por la interpretación realizada por Fernández de León respecto a la aplicación del régimen de intendencias, según la cual los contadores generales de la renta de tabacos tenían la misma naturaleza en términos de autoridad que los del Tribunal de Cuentas. Así lo había comunicado el intendente el 20 de enero de 1790 al Tribunal,²² pues según este los contadores y tesoreros de las cajas reales solo tenían como función el recaudo de los ramos propios y particulares y el envío de sus cuentas, mientras que los contadores del Tribunal solo se encargaban de la revisión, glosa y determinación de ellas, sin jurisdicción en lo gubernativo o contencioso. Así, la dirección y gobierno de tales ramos en las provincias estaba a cargo de los intendentes, siendo jefes de los tesoreros y contadores.

Tal estructura, según el intendente, era idéntica respecto a ramos particulares como el del tabaco. Así, los tesoreros y contadores solo estaban encargados del recaudo y envío de cuentas a la Contaduría General, quedando su dirección y gobierno en manos de los directores generales, sin intervención de los intendentes de provincia, quedando los directores subordinados al superintendente general subdelegado, teniendo los contadores del ramo las mismas funciones que los del Tribunal de Cuentas, sin jurisdicción en términos de gobierno y administración. Ello según los miembros del Tribunal de Cuentas, pretendía impedir que fuesen fiscalizadores de las actuaciones del intendente, ya que según ellos Fernández de León nunca había aceptado los reparos hechos por el Tribunal respecto a un supuesto préstamo de \$700.000 de la renta de tabacos a la Real Hacienda, del cual no se encontraban soportes, además de ello, según el Tribunal la renta no había restituido las cantidades percibidas por ella a título de cobro de alcabalas a los cosecheros en el tiempo que Fernández de León fue su director.²³

22. Esteban Fernández de León, "Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas", Caracas, 20 de enero de 1790, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

23. Esteban Fernández de León, "Representación enviada al Tribunal de Cuentas de Caracas", Caracas, 20 de enero de 1790, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 529.

Se encontraban otros motivos tras el conflicto sobre la formación de los estados generales. En efecto, desde 1790 Fernández de León había elaborado un plan para la reducción de los gastos de las oficinas de la Real Hacienda, el cual afectaba la planta del Tribunal de Cuentas. Como se mencionó anteriormente, el despacho estaba siendo cumplido por dos contadores y cinco oficiales (Briceño-Perozo 1962, XIII-XIV), sin embargo, a juicio de Fernández de León este podía funcionar con tan solo un contador, tres oficiales y un portero (García 1990, 201). Esta situación era recordada por el intendente en representación enviada al Despacho de Indias el 27 de febrero de 1792,²⁴ en la cual infería que la actitud del Tribunal se debía a su propuesta, por tanto, informaba su decisión de no insistir en la reducción de la planta, solo asistir de manera esporádica al Tribunal y aceptar que los estados generales fueran hechos en las provincias y en el Tribunal, con arreglo al último modelo propuesto.

De esta forma, lo que aparentaba ser solo una disputa técnica develó un trasfondo de complejo conflicto entre el Tribunal de Cuentas y el intendente, disputa en la cual Fernández de León tuvo que ceder, pues la reducción del Tribunal no fue posible ya que en 1805 funcionaba con la misma planta (Lucena-Salmoral 1986, 271-272) y los estados se elaboraron con regularidad hasta 1796 con base en las directrices diseñadas por los contadores.

Conclusiones

La descripción de los cambios técnicos en la elaboración de informes contables y de las disputas que ello suscitó en la Intendencia de Caracas, permite que emerjan varios aspectos fundamentales a la hora de estudiar las reformas borbónicas en el contexto venezolano. Se hace palpable la preocupación de la corona por ejercer un mayor control de los fondos de la real hacienda, se evidencia el papel activo que tuvieron los actores locales a la hora de aplicar las medidas tendientes a vigilar las operaciones fiscales y las disputas jurisdiccionales que las mismas suscitaron.

24. Esteban Fernández de León, "Representación enviada a la Secretaría de Estado y su Despacho Universal de Real Hacienda de Indias", Caracas, 27 de febrero de 1792, en AGI, fondo: Gobierno, sección: Audiencia de Caracas, leg. 503.

En efecto, la idea de tener una noticia más exacta y regular en el tiempo de la disponibilidad de recursos originados en Indias, para hacer frente a las guerras contra otras potencias o para su remisión a la metrópoli con el fin de suplir las obligaciones de la corona, fue una preocupación que se intensificó durante la segunda mitad del siglo XVIII, como lo demuestra la orden de 1748 para generar estados de valor y distribución (Sánchez-Santiró 2013), el esfuerzo dedicado por Tomas Ortiz y Landázuri como contador de las Indias para uniformar la presentación de diligencias de corte y tanteo y la de cuentas entre 1766 y 1767 (Sánchez-Santiró 2019), así como la instrucción práctica de Machado-Fiesco para la implementación del sistema de partida doble en 1784 (Donoso-Anes, 2010). Todas estas medidas fueron conocidas en el actual territorio venezolano y fueron la base sobre la cual los intendentes procuraron dar respuesta de las exigencias de la corte para la elaboración de estados generales de la real hacienda, proceso que permitió la aparición de un conglomerado de material técnico contable, el cual paulatinamente se fue trasformando.

Aunque para el caso de los estados generales de real hacienda las ordenes emitidas desde la metrópoli hacían una escueta exposición de su contenido —excepcionalmente la instrucción de partida doble— ello propició que actores locales como los contadores del Tribunal de Cuentas y el intendente, iniciaran un proceso de elaboración de informes, los cuales acogían las recomendaciones de las disposiciones metropolitanas, pero además atendían a las características propias de los recaudos y erogaciones locales para su diseño. En tal contexto, aunque se pretendía la mayor uniformidad posible desde la península, los directamente responsables del control contable en cada unidad territorial, asumían un papel activo en la propuesta de modelos para dar cuenta de la situación del regío erario de cada región.

Pero no solo las características locales generaban la diversidad en el modelo para generar los informes contables, en ello también cumplían un papel central las disputas de jurisdicción de los encargados del gobierno real en las Indias. En Caracas fue más que evidente el recelo expresado por los contadores del Tribunal de Cuentas ante la intromisión del intendente de la real hacienda en los asuntos contables, participación que estaba legitimada en la orden de aplicar la real instrucción

de intendentes de Nueva España al territorio caraqueño. El resultado fue una controversia entre ambas instancias, en la cual pesó el criterio de los contadores para la instauración de un modelo de informe contable, aceptando la participación del intendente como cabeza de la real hacienda. Así las cosas, las atribuciones otorgadas a los intendentes también fueron adaptándose, en un proceso de negociación con las entidades existentes en Caracas previo a la aparición de las intendencias.

De esta forma, el presente artículo llama la atención sobre la necesidad de nuevos trabajos que estudien a profundidad las características y proceso de elaboración de los informes contables, como piezas centrales para la toma de decisiones de gobierno durante la segunda mitad del siglo XVIII. Otras pesquisas se pueden enfocar sobre el papel activo que las autoridades locales tomaron en el diseño y elaboración de la información, así como las disputas jurisdiccionales que el paquete de reformas suscitó en diversas regiones. Temáticas que se pueden ilustrar a través del estudio de la contabilidad de administraciones de ramos particulares o de cajas reales subalternas.

Referencias

Archivo General de Indias (AGI), Sevilla-España. Fondo: Gobierno, Sección: Audiencia de Caracas.

Arcila-Farias, Eduardo. 1983. “El método de partida doble en la contabilidad colonial de la Intendencia de Caracas”. En *Memoria del Cuarto Congreso Venezolano de Historia*, editado por Academia Nacional de la Historia, 134-142. Caracas: Academia Nacional de Historia.

Avella-Alaminos, Isabel. 2001. “La experiencia de la partida doble en la Real Hacienda en la Nueva España (1784-1789)”. En *Finanzas y política en el mundo iberoamericano: del antiguo régimen a las naciones independientes, 1754-1850*, editado por Ernest Sánchez-Santiró, Luis Jáuregui-Frías y Antonio Ibarra, 115-137. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma del Estado de México.

Bátiz-Lazo, Bernardo, Julián Hernández, Carles Maixé y Miriam Núñez. 2012. "Adoption, Diffusion and Appropriation of Double entry Book-Keeping in Mexico and Spain". *América Latina en la Historia Económica* 19 (3): 164-205. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532012000300006

Briceño-Perozo, Mario. 1962. "Estudio preliminar". En *Libro de la razón general de la Real Hacienda del departamento de Caracas*, editado por Mario Briceño-Perozo, XI-LVII. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Cabrera, Elery. 2000. "El control fiscal durante la colonia en la provincia de Venezuela". En *El gobierno de la economía en el imperio español*, editado por Antonio Bernal, Luigi de la Rosa y Francesco D'Esposito, 245-273. Sevilla y Napoli: Istituto Italiano per gli Studi Filosofici.

Carrillo, Tomas. 1998. *Proyecto cuentas nacionales de Venezuela 1800-1830*. Caracas: Banco Central de Venezuela.

De Limonta, José. 1962. *Libro de la razón general de la Real Hacienda del departamento de Caracas*. Caracas: Academia Nacional de Historia.

Donoso-Anes, Alberto. 1997. "Estudio histórico de un intento de reforma en la contabilidad pública: la aplicación del método de la partida doble en las cajas reales de Indias (1784-1787)". *Revista Española de Financiación y Contabilidad* 26 (93): 1045-1089. <https://www.jstor.org/stable/42781615>

Donoso-Anes, Alberto. 2001. "El virrey de Lima: Caballero de Croix. Defensor de la partida doble en el siglo XVIII". *Revista Española de Financiación y Contabilidad* 30 (107): 165-206. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=44347>

Donoso-Anes, Alberto. 2010. *Documentos relativos a la implantación de la contabilidad por partida doble en las Cajas Reales de Indias (1784)*. Sevilla: Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas, Ilustre Colegio Central de Titulados Mercantiles y Empresariales de Madrid, Universidad de Sevilla.

Ferrigni, Yoston. 1999. *La crisis del régimen económico colonial en Venezuela, 1770-1830: Producción comercio en época de guerra, 1810-1830*. Caracas: Banco Central de Venezuela.

García, Juan. 1990. *La intendencia en Venezuela. Don Esteban Fernández de León intendente de Caracas, 1791-1803*. Murcia: Universidad de Murcia.

Jara, Álvaro. 2011. *El imperio español en América (1700-1820). Una historia económica*. Santiago de Chile: Sudamericana.

López-Cantos, Ángel. 1973. *Don Francisco de Saavedra, segundo intendente de Caracas*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Lucena-Salmoral, Manuel. 1986. *Vísperas de la independencia americana: Caracas*. Madrid: Alhambra.

Machado-Fiesco, Francisco. 1784. *Instrucción práctica y provisional en forma de advertencias, que debe servir a todas las cajas reales, o tesorerías generales, principales y foráneas de Indias, para el modo de llevar las cuentas de Real Hacienda entre año, de formar Estado mensuales y Tanteos anuales, y de dar cuenta general en fin de cada uno como está mandado*. Madrid: Imprenta de D. Joaquín de Ibarra.

Mantilla-Trolle, Marina, Rafael Diego-Fernández Sotelo, y Agistín Moreno-Torres. 2008. *Real Ordenanza para el establecimiento e instrucción de intendentes de ejército y provincia en el reino de la Nueva España*. Ciudad de México: Universidad de Guadalajara, Colegio de Michoacán.

Meza, Robinson. 2014. "Fiscalidad, defensa y poder local en Maracaibo (1681-1793)". *Tiempo y Espacio* 24 (61): 223-239.

Morazzani de Pérez Enciso, Gisela. 1972. *Las ordenanzas de intendentes de Indias*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Nestares-Pleguezuelo, María. 1999. *Fiscalidad y marginalidad en el oriente venezolano en el siglo XVIII*. Almería: Universidad Almería.

Pinto-Bernal, José Joaquín. 2017. “Fiscalidad en Caracas, 1750-1845. Del reformismo borbónico al liberalismo de mediados de siglo”. *Fronteras de la Historia* 22 (1): 164-198. <https://doi.org/10.22380/20274688.17>

Pinto-Bernal, José Joaquín. 2020. “Más allá de los sumarios de cargo y data: un acercamiento a las cuentas de la Caja Real de Santafé en la segunda mitad del siglo XVIII”. *América Latina en la Historia Económica* 27 (1): 1-25. <https://doi.org/10.18232/alhe.1008>

Sánchez-Santiró, Ernest. 2013. *Corte de caja. La Real Hacienda de Nueva España y el primer reformismo fiscal de los Borbones (1720-1755)*. *Alcances y contradicciones*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones DR. José María Luis Mora.

Sánchez-Santiró, Ernest. 2019. “Ordenar las cuentas. La reforma contable de Tomas Ortiz de Landázuri (1766-1767) y su aplicación en la Real Hacienda de Nueva España”. En *Hacienda e instituciones. Los erarios regio, eclesiástico y municipal en Nueva España: Coexistencia e interrelaciones*, editado por Yovana Celaya-Hernández y Ernest Sánchez-Santiró, 129-171. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Veracruzana.

Sánchez-Santiró, Ernest. 2021. “La contabilidad de la Tesorería General de Ejército y Real Hacienda de México (1786-1795): la conformación de un modelo híbrido”. *América Latina en la Historia Económica* 28 (1): 1-25. <https://doi.org/10.18232/alhe.1182>





La democratización de la tierra: expansión cafetera, operaciones del mercado de tierras y adjudicaciones de la Empresa Burila. El caso del municipio de Sevilla (Valle, Colombia), 1912-1926

Brayan Delgado-Muñoz*

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Juan-Carlos Quejada-Camacho**

Universidad del Valle, Colombia

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93980>

Recepción: 28 de febrero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021


Modificación: 9 de junio de 2021

Resumen

En este artículo analizamos la expansión de la frontera agrícola en el municipio de Sevilla (Valle del Cauca, Colombia) a partir del establecimiento de un mercado de tierra, que sumado al desarrollo de la colonización antioqueña entre 1912 y 1926 convirtieron esta zona del norte del departamento en un enclave económico cafetero, conectado con los mercados internos, regionales e internacionales. Proceso, del cual estudiamos tanto los actores involucrados como el tipo y variación de transacciones que se derivaron del mercado de tierras. La base factual de esta investigación se compone de los archivos notariales de Sevilla, Caicedonia, Zarzal, así como algunos datos consultados del Archivo Histórico de Cali y boletines estadísticos de la época. De este proceso pretendemos demostrar que con las dinámicas derivadas se logró dar legitimidad sobre los derechos de propiedad, lo cual convergería en la creación de poblamiento de pequeños y medianos propietarios que impulsaron el desarrollo de la economía cafetera en la zona norte de este departamento.

Palabras clave: mercado de tierras; expansión cafetera; colonización; Valle del Cauca; siglo XX.

* Magíster en Historia por la Universidad del Valle, Colombia. Profesor de la Pontificia Universidad Javeriana (Colombia), Departamento de gestión de organizaciones. El artículo es resultado de la revisión notarial realizada de manera conjunta entre Brayan Delgado Muñoz y Juan Carlos Quejada Camacho para sus respectivos trabajos de pregrado y de postgrado, y no contó con financiación. Correo electrónico: Brayan.Delgado@javerianacali.edu.co  <https://orcid.org/0000-0003-0123-387X>

** Magíster en Historia por la Universidad del Valle, Colombia. Profesor de la Universidad del Valle, Departamento de historia Sede Meléndez y Sede Regional de Buga (Colombia). La participación del coautor es directa gracias al aporte de fuentes primarias, conceptualización y bibliografía especializada para ampliar temas de factores de mercado, comercio, terrenos baldíos y mercado de tierras en los cuales es experto. Miembro del Grupo Investigaciones Históricas en Economía, Política y Educación (IHEPE) del Departamento de historia de la Universidad del Valle. Correo electrónico: Juan.quejada@correounivalle.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-6961-7549>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Delgado-Muñoz, Brayan, y Juan-Carlos Quejada-Camacho. 2022. "La democratización de la tierra: expansión cafetera, operaciones del mercado de tierras y adjudicaciones de la Empresa Burila. El caso del municipio de Sevilla (Valle, Colombia), 1912-1926". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14 (30): 77-113. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93980>

Land Democratization: Coffee Expansion, Land Market Operations and Adjudications of the Burila Company. The Case of the Municipality of Sevilla (Valle, Colombia), 1912-1926

Abstract

In this article we analyze the expansion of the agricultural frontier in the municipality of Sevilla (Valle del Cauca, Colombia) based on the establishment of a land market, and the development of the Antioquian colonization between 1912 and 1926, which turned this area in the north of the department into a coffee economic enclave, connected to domestic, regional and international markets. Process, from which we study both the actors involved and the type and variation of transactions that resulted from the land market. The background of this research is based on the notarial archives of Sevilla, Caicedonia, Zarzal, as well as some data consulted from the Historical Archive of Cali and statistical bulletins of the time. From this process we seek to demonstrate that with the activities carried out, it was possible to give legitimacy to the property rights, which would contribute to the creation of settlements of small and medium landowners that boosted the development of the coffee economy in the northern zone of this department.

Keywords: land market; coffee expansion; colonization; Valle del Cauca; XX century.

A democratização da terra: expansão cafeeira, operações de mercado de terras e adjudicações da Empresa Burila. O caso do município de Sevilha (Valle, Colômbia), 1912-1926

Resumo

Neste artigo analisamos a expansão da fronteira agrícola no município de Sevilha (Valle del Cauca, Colômbia) a partir do estabelecimento de um mercado de terras, que somado ao desenvolvimento da colonização de Antioquia entre 1912 e 1926 converteu esta área no ao norte do departamento em um enclave econômico cafeeiro, conectado aos mercados interno, regional e internacional. Processo, a partir do qual estudamos tanto os atores envolvidos quanto o tipo e variação das transações que foram derivadas do mercado de terras. A base factual desta investigação é constituída pelos arquivos notariais de Sevilha, Caicedônia, Zarzal, bem como alguns dados consultados do Arquivo Histórico de Cali e boletins estatísticos da época. A partir deste processo pretendemos demonstrar que com a dinâmica derivada, foi possível dar legitimidade aos direitos de propriedade, que convergiram na criação de uma população de pequenos e médios proprietários que promoveram o desenvolvimento da economia cafeeira na zona norte do este departamento.

Palavras-chave: mercado fundiário; expansão do café; colonização; Vale do Cauca; Século XX.

Introducción

En este artículo estudiamos a nivel micro el comportamiento del mercado de tierras en el municipio de Sevilla (Valle del Cauca, Colombia) entre 1912 a 1926. Si nos proponemos esta tarea es porque en Colombia evidenciamos un proceso estudiado y decisivo para el desarrollo del país, el cual hace parte de lo que se conoce como *colonización antioqueña* y que tiene varias aristas para estudiar: tipo de población, adjudicación de baldíos, privatización de terrenos, configuración de unidades productivas, expansión de la frontera agrícola y mercado de tierras.¹

A nuestro parecer, existen dos razones para enfocarse en analizar esta última arista. Una razón es porque existe una necesidad en la historiografía por aclarar una pregunta recurrente en la colonización ¿hubo concentración o democratización de la tierra colonizada? La respuesta a esta inquietud tiene dos posturas respecto al resultado de este proceso, una se inclina por la concentración (LeGrand 1988) y otra por la democratización de tierras (Parsons 1997), donde aún no se ha investigado las operaciones que se derivaron del mercado de tierras para responder esta cuestión. Como segunda razón, tenemos que el estudio del mercado de tierras ha demostrado ser muy útil para conocer la distribución de la tierra en espacios geográficos determinados, especialmente aquellos que fueron objeto de procesos colonizadores y de expansión de la frontera agrícola durante siglos XIX y XX (Ramírez y Londoño 2013) en el que sigue pendiente tomar otros casos y hacer una identificación como comparación de los distintos tipos de operaciones dentro de estos mercados.

Al observar este panorama, nuestra hipótesis es que para saber a cabalidad si hubo uno u otro resultado es necesario mirar a nivel micro y de manera pormenorizada las operaciones de tierras tomando el caso de una población que se haya destacado por su alta productividad y por la velocidad de la expansión de su frontera agraria —como fue el caso de Sevilla— que daría fe de cuántas operaciones se hicieron, de qué tipos y de quiénes participaron en ellas.

1. Se cuenta con 112 trabajos entre libros, monografías y artículos producidos sobre la colonización.

Los datos procesados dentro de la configuración de un mercado de tierra en el norte del Valle del Cauca permitieron demostrar: la coexistencia de diferentes actores que consiguieron acceder a los derechos de propiedad en calidad de pequeños, medianos y grandes propietarios; así como diversos mecanismos para privatizar la tierra —fuere de manera espontánea, adjudicación, compraventa, permuta, herencia y división—. Con estos objetivos en mente, las herramientas teóricas utilizadas son básicamente dos.

Una es la teoría de *mercado de factores* por Colin M. Lewis, quien desde el neoinstitucionalismo ha propuesto que el desarrollo de una región se da cuando esta logra reunir tres requisitos, la tierra, el trabajo y el capital, que conjugados con otros elementos climáticos, geográficos, políticos y de infraestructura le permitan aprovechar la demanda del mercado externo e interno (Lewis 2008). Como hemos visto, Sevilla se convirtió con el tiempo en el mayor productor de café del departamento del Valle del Cauca.

La segunda herramienta teórica es el análisis realizado al mercado de tierras por Gérard Béaur, quien desde la historia económica se propuso mirar el mercado de tierras en la Francia preindustrial. Pese a que su temporalidad es muy diferente a la nuestra, establece claridad sobre el concepto *mercado de tierras*; hizo patente la libertad y la ausencia de coerción sobre los campesinos para hacer transacciones con la tierra; y además estudió el comportamiento del mercado de tierras, pero no solo aquellas entre Estado-particulares y familiares, sino que buscó conocer las operaciones entre particulares, lo que llevó descubrir la presencia de varios mecanismos actuando dentro del mercado de tierras (Béaur 2007).

Respecto a la metodología, en una primera fase procedimos a la revisión de bibliografía usando tres categorías: mercado de tierras, colonización y expansión de la frontera. En una segunda fase revisamos las notarías que contienen escrituras sobre las operaciones de tierras efectuadas en el área del municipio de Sevilla, siendo: la Notaría Primera de Sevilla, las Notarías Únicas de Zarzal y de Caicedonia. En una tercera fase, revisamos aquellas notarías útiles para reconstruir el comercio vallecaucano a partir de las Notarías Primera y Segunda de Cali, con escrituras de compraventas, créditos,

sociedades comerciales y compraventas de mercancías agrícolas; así como trabajos contemporáneos. En una cuarta y última fase, se construyeron bases de datos en Excel y numerosas transcripciones en Word para el manejo de la información recopilada.

De esta forma, desarrollamos tres objetivos a lo largo del artículo. Primero lograr identificar los factores que propiciaron la expansión agrícola en Sevilla para dotar de contexto la dinámica que siguió este mercado. Segundo, analizar la naturaleza del mercado de tierras identificando los distintos mecanismos que se dieron. Y, tercero, ubicar la distribución de la tierra a partir de la Empresa Burila en apoyo con la Junta Pobladora. A continuación, en la figura 1 presentamos el espacio geográfico del municipio de Sevilla:

Figura 1. Área y corregimientos del municipio de Sevilla entre 1914-1965

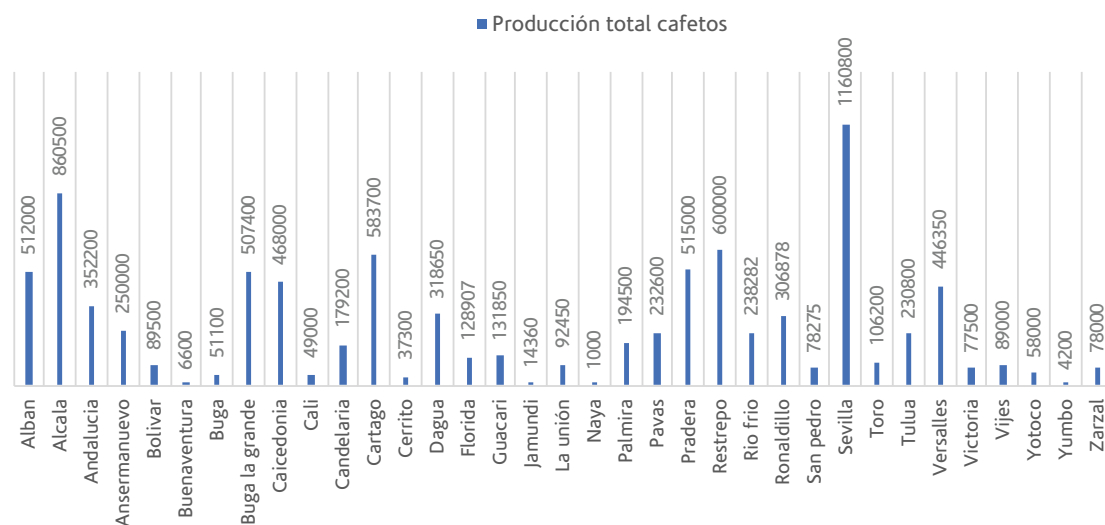


Fuente: Monroy (1994, 70).

Posibilidades de expansión de la frontera agrícola de Sevilla, 1912-1926

Entre 1910 y 1950, en el actual departamento del Valle del Cauca fueron visibles varias posibilidades de desarrollo económico apoyado en el uso de la tierra, donde una de las posibilidades era expandir la frontera y mejorar las condiciones de la agricultura (Santos y Sánchez 2010). El café fue una de esas posibilidades, que aumentó entre 1880 y 1927 gracias a la acción conjunta del Estado regional mejorando la agricultura —investigación científica, mejora de terrenos, abonos, capacitación— y al establecimiento de circuitos comerciales por empresarios —transporte, procesamiento y almacenamiento del grano desde el Valle hacía Cali para consumo interno o desde ahí hacía Buenaventura para la exportación— cuantificados en la tabla 1 (*Boletín de Estadística Departamental*, No. 1, 1915-1916; No. 7, 1925; No. 8, 1929; Delgado 2020).

Tabla 1. Producción de café en cada uno de los municipios del Valle del Cauca, 1927



Fuente: Monsalve (1927, 580).

Ahora, frente a los procesos de migración en el país, históricamente, son el derivado de la conjugación de varios factores en general, en los que se destaca el crecimiento demográfico, la persecución política y religiosa, las guerras civiles, la apropiación de tierras y la búsqueda de materias primas para la exportación (Corrales 1983, 20-25); aspectos que impactaron directamente en las repercusiones positivas en el desarrollo del país:

Ya que en Colombia se dejó de ser una suma de regiones aisladas, carente de vías de comunicación entre sí y con el exterior, sin lazos económicos interregionales, lo que dificultaba el desarrollo del mercado interno, la formación de una cultura o idiosincrasia propias y de una elite de alcance y representatividad nacional (Corrales 1983).

En el departamento del valle geográfico del río Cauca la expansión de la frontera agrícola se exteriorizó con mayor fuerza en la zona norte, derivado de las rutas migratorias de la colonización antioqueña, e iniciada durante el siglo XIX con la apertura de nuevos territorios, donde se fundaron pueblos y unidades de explotación agrícola extendida en los departamentos de Antioquia, Caldas y el Valle del Cauca; lo cual contribuyó al desembotellamiento y la conexión interregional. La consolidación sobre los derechos en la propiedad privada se dio por varias vías: colonización espontánea, transacciones privadas de tierra, concepciones y adjudicaciones de tierra (Corrales 1983). Asimismo, participaron diferentes actores, como lo evidencia el trabajo de Franco (2009), pues lejos de ser solo terratenientes —en la cúspide de los méritos del proceso de colonización y fundación de poblados—, también participaron, los que el autor llama, “hombres humildes”, en quienes se encuentran los colonos pobres y mestizos que lucharon para titular las tierras trabajadas por ellos.²

Sobre el último aspecto el Estado fomentó claramente la expansión de la frontera a través de dos mecanismos, el primero otorgó traspasos de baldíos a colonias para ser distribuidas en la fundación de pueblos, sumado al papel de particulares que hicieron de concesionarios que adquirirían la tierra pagándola con títulos

2. Parte de esto se demuestra a lo largo de este artículo en la diversidad de actores involucrados en el mercado de tierra.

territoriales (Viloria 2001). Diferente medio, fue impulsado por ley³ que legitimó procesos de colonización espontánea a miles de colonos libres que posteriormente reclamaron la privatización de la tierra mediante el derecho de uso —cumpliendo la norma—. En general políticas que blindarían las operaciones de apropiación de la tierra, al cubrir jurídicamente una gama diversificada de actores que hicieron parte de la productividad agrícola y sobre todo especializada en el cultivo de café.

Sumado a lo anterior, Londoño (1993) identifica que la colonización espontánea registrada en la zona montañosa de la zona fue tomando progresivamente dos direcciones y tres procesos: hacia el occidente y hacia el sur, hasta copar el valle del río vieja. Primero, entre 1870 y 1890, se consolidaron los actuales municipios de Finlandia, Circacia y Alcalá. Segundo, en 1900 y 1920, se origina la fundación de los poblados del Pijao, Génova, Córdoba y Barcelona. El autor aclara también que de esta corriente migratoria se desprendería la ocupación de lo que sería actualmente Caicedonia y Sevilla, ya la tercera oleada se presenta entre 1920 a 1924 (Corrales 1983).

En este sentido, estaríamos identificando que el proceso de colonización antioqueña fue una ocupación espacial espontánea y dirigida, cuya población aumentó sostenidamente (Londoño 1993). Otra condición fue la posibilidad de tierras disponibles entre baldíos y terrenos privados bajo grandes concesiones territoriales en distintos pisos térmicos y con abundantes recursos naturales que asegurarían subsistencia e ingresos (Quejada-Camacho 2016). Un factor más fue la posibilidad de acceder a los derechos de propiedad por parte de los colonos y la garantía que tuvieron los empresarios de conservar sus títulos gracias a la presencia del Estado, de una compañía colonizadora denominada Burila y de un órgano de repartición y deslinde de tierras como la Junta Pobladora (Quiceno 2007). Finalmente, un último factor estuvo en la demanda de café tanto del mercado externo —Estados Unidos y Europa— como del interno —especialmente trilladoras de Cali—; junto a una demanda de la población del municipio de productos de consumo —maíz, pancoger, plátano, legumbres, frutas, etcétera—.

3. Citando algunas disposiciones, la Ley 25 de 1908; Decreto No. 1279 de 1908; y Ley 71 de 1917, contenidas en la Gaceta Departamental del Valle, No. 3 y 4, 23 de noviembre de 1908, pp. 21-22; No. 12, 18 de enero de 1909, pp. 92-94; y No. 685, pp. 5995-5996. Para más detalles consultar (Quejada-Camacho, 2014, 54-66; 2016, 142-149).

Referente a colonización dirigida, la Compañía Burila interrumpió la colonización espontánea y aceleró la transición de la economía de frontera a la economía de mercado, por lo que supeditó los intereses propios de la zona de colonización a proyectos y planes de alcance nacional (Corrales 1993). En efecto el papel de la Sociedad Burila fue estimulante para el establecimiento de un importante y activo mercado de tierra durante las primeras décadas del siglo XX, mercado que tuvo sus orígenes en el deslinde de las tierras pertenecientes a la familia Caicedo, que posteriormente se volverían los activos de la Empresa Burila, en la que se le dio el derecho para la explotación del sureste de Quindío y el Norte del Valle del Cauca. Constituida con un capital \$100.000 mil pesos oro, representados en las 200.000 fanegadas de tierra, que según Caicedo era la extensión del latifundio que en compañía con su hermano Belisario aportaban a esta sociedad.⁴

A partir de la venta de lotes de terrenos desde 1880 hasta las 1930, la Sociedad Comercial Anónima Burila, logró ser eje central más no dependiente de la consolidación de la expansión de la frontera y la distribución de la tierra en algunas tareas puntuales. 1. Establecer un mercado de tierras muy dinámico en la región, regulando la oferta como la demanda en la ocupación de la tierra. 2. Fundación de juntas pobladora, para la urbanización de centros poblacionales. 3. Focalización en la explotación de las minas de sal y de carbón, existentes en las tierras mencionadas. En este sentido, la sociedad fue vital en el crecimiento y desarrollo de esta zona geográfica del país —Quindío y su conexión con el Valle del Cauca—, como lo argumenta Olga Corrales:

Todas las concepciones y compañías colonizadoras, independientemente de los problemas jurídicos y sociales que crearon y afrontaron jugaron un papel dinamizador en el proceso de ampliación de la frontera agrícola por la presión ejercida sobre los colonos; en la fundación de pueblos; en el desarrollo de vías acercando las regiones antes aisladas y desbordando los marcos regionales y provisionales. En este sentido Burila fue motor del proceso de colonización del desarrollo agrícola de la región y su vinculación con otras regiones del país y con el exterior (Corrales 1983, 126).

4. Empresa de Burila, “Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de: fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras” en: Folletos Misceláneos, Manizales, Imprenta de Manizales, 1884, p. 10.

El resultado del proceso de la expansión de la frontera agrícola fue una economía cafetera que motivó a colonos y empresarios en hacer productivos estos terrenos con la posibilidad de aumentar la fertilidad de los suelos para la producción de café y otros cultivos mediante su adecuación con pastos artificiales, canales de riego, abonos, utilización de herramientas, etc.; y otro resultado fue la el establecimiento de casas comerciales ubicadas en Sevilla, Cali y Manizales, que, compraban el café sevillano y proporcionaban a cambio mercancías (bienes de consumo y herramientas y maquinaria agrícola) y crédito desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX (Delgado 2019; Quejada-Camacho 2020).⁵

Por esos factores, Sevilla fue el municipio más activo, en 1932 tuvo la mayoría de las hectáreas dedicadas al cultivo de café, 441 plantaciones produciendo 2.307.555 de cafetos, procesados por 313 despulpadoras. Llegados a este punto, haciendo balance, Sevilla reunió las tres condiciones (tierra, trabajo y capital) propuestas por Lewis en su teoría. En ese caso nosotros analizaremos el primer factor: la tierra, preguntándonos ¿Cómo se manejó el factor de la tierra en medio de este proceso de colonización y privatización de terrenos? ¿Hubo un mercado de tierras efectivamente? ¿Cuál fue su comportamiento? Y, finalmente, ¿se concentró o se democratizó la tierra colonizada?

El mercado de tierras en Sevilla y los distintos tipos de operaciones

En primera instancia, para el estudio del mercado de tierras partimos del entendimiento de tres aspectos desde la perspectiva de Gérard Béaur. Uno es el concepto *propiedad*, donde para el ámbito rural la propiedad es aquella que se ha venido explotando, y no tanto aquella que está sobre títulos o bonos; lo segundo es que, sobre las prácticas concretas, los campesinos “tuvieron plena libertad para vender,

5. Archivo Histórico de Cali (AHC), Cali-Colombia, Fondo Notarial: Notaría Primera de Cali, año 1882, t. 27, año 1920, t. IX; Notaría Segunda de Cali, año 1877, t. 38, año 1930, t. XIV, con una revisión completa de escrituras de compraventas, créditos, sociedades comerciales y compraventas de mercancías agrícolas; junto a escrituras de hipoteca y de mercancías en Notaría Primera de Sevilla, Notaría Única de Zarzal y Notaría Única de Caicedonia. Para consultar los resultados completos de esta revisión consultar ambas tesis de maestría.

comprar, transmitir, heredar, dar, recibir, intercambiar e hipotecar sus tenencias de tierra. En pocas palabras, se comportaban como propietarios desde hacía mucho tiempo”; y, tercero, que gracias a esta libertad que poseían, existieron variados mecanismos de operaciones, creando *mercados de tierras* dinámicos y complejos manejando precios (Béaur 2007, 141–50). Sobre el mercado de tierras Béaur aclara tres cosas: 1). Todo bien tiene un mercado sea objetos simbólicos o económicos; 2). El mercado de tierras tiene transacciones entre familiares y particulares; 3). Los precios variaban en torno a multiplicidad de factores (Béaur 2007, 146–148).

De esta manera, el desarrollo del mercado de tierras para el caso del municipio de Sevilla, durante el período 1912-1926, fue bastante variado, monetizado, flexible, dotado de crédito y dinámico, con 2409 transacciones —analizadas en este periodo—. En este mercado a nivel general se pueden obtener tres puntos básicos de interés: el primero es su existencia a partir de un proceso de colonización, explotación y legalización de la propiedad del suelo; segundo, se tiene la presencia del cultivo del café y un interés constante por cultivarlo, como una demanda alta de este *commodity* a nivel local, regional e internacional; y en tercer lugar, los actores inmersos en la dinámica del mercado son de diversa procedencia y diferente poder adquisitivo. Están en función de moverse en el mercado —sea comprando o vendiendo—, siempre en procura de obtener una propiedad para aquellos que no la tenían, ensanchar y mejorar la propiedad para los que la tuvieran, o lograr ganancias al hacer operaciones de compra, de venta o préstamos de dinero sobre hipoteca.

Encontramos que estos actores generaron cuatro tipos de operaciones dentro de este mercado: compraventa, crédito hipotecario, adjudicación y permuta. Cada una de estas operaciones fue significativa dentro del mercado, y fueron similares en algunas cuestiones (tipos de propiedades que manejaron, utilización del dinero y del crédito) y diferentes en otras (los actores involucrados, sus ritmos de crecimiento o decrecimiento); cada una tuvo sus dinámicas y sus características propias. En todas estas operaciones se tiene la presencia de distintos actores y valores. Los ciclos que comparten son parecidos y se distancian en el tiempo, algunas operaciones cayeron y otras aumentaron. Estas operaciones se cuantifican en la tabla 2 a continuación:

Tabla 2. Número total de las operaciones del mercado de tierras en Sevilla, 1912-1926

Año	Compraventa	Crédito hipotecario	Adjudicaciones	Permutas	Total
1912	20		19		39
1913	4		4		8
1914	6				6
1915	32		2		34
1916	180		1	1	182
1917	137	12	22	2	173
1918	143	13	1	1	158
1919	378	12	5	6	401
1920	354	11		2	367
1921	98	33	6	7	144
1922	84	22	9	7	122
1923	80	23	15	7	125
1924	162	49	18	4	233
1925	175	47	3	8	233
1926	134	41	1	8	184
Total	1987	263	106	53	2409
Porcentaje Total*	81 %	11 %	4 %	2 %	

Fuente: Notaría Primera de Sevilla (NPS), años 1915-1926; Notaría Única de Zarzal (NUZ), años 1912-1915; Notaría Única de Caicedonia (NUC), años 1914-1927.

Compraventa (81 %)

La operación comercial más importante fue la compraventa, debido a la cantidad de tierras disponibles y a la gran población que llegó; luego, la presencia del crédito hipotecario abrió la posibilidad de obtener propiedades o dinero para comprar otras o mejorar las existentes; después está la adjudicación que fue la base para que muchas de las otras operaciones pudieran darse, principalmente, desde Burila y la Junta Pobladora; finalmente, se tiene la permuta. Todas estas operaciones se apoyaron en un elemento

común: la seguridad de los derechos de propiedad que se protocolizaron bajo las escrituras públicas en las notarías de Sevilla, Caicedonia, Armenia y Manizales.

En el municipio de Sevilla encontramos una serie muy variada de operaciones como se observó en la tabla 2. Inicialmente, este municipio fue parte en 1884 de una compañía colonizadora llamada Burila perteneciente a élites de Cali y de Manizales. Con el tiempo la compañía comenzó a dividir el gran globo de tierra que ocupaba primero entre los integrantes de las familias, como después entre el gran número de socios que tuvo, observando la tabla 3.

Tabla 3. Operaciones de compraventa, número y valores totales entre 1912-1926

Año	Número de operaciones	Valor de las operaciones
1912	18	\$2390
1913	10	\$2459
1914	4	\$1458
1915	32	\$2589
1916	180	\$51.966
1917	137	\$25.088
1918	143	\$24.685
1919	344	\$104.628
1920	315	\$121.886
1921	98	\$28.716
1922	115	\$35.357
1923	116	\$39.704
1924	227	\$98.103
1925	218	\$148.783
1926	178	\$157.155

Fuente: NPS, años 1915-1926; NUZ, años 1912-1915; NUC, años 1914-1927.

Las operaciones de compraventa ocuparon el primer lugar dentro del mercado de tierras de Sevilla, con un total de 1987 operaciones. Estos casos fueron rastreados en la Notaría Única de Zarzal, y se sabe que se efectuaron de 1912 a 1915; y en la Notaría Primera de Sevilla desde 1915 hasta 1926.⁶ Las dinámicas de compraventa confluyeron en establecimiento de un importante mercado de tierra, que progresivamente fue aumentado su oferta y demanda lo cual generó capital líquido en el financiamiento de las inversiones en ámbito local. Si nos remitimos a las transferencias de compraventa dadas entre 1912 y 1926 suma un total de 838.660 pesos oro; el crecimiento en las ventas como el valor no fue gradual ni permanente, esta fue dependiente con la valorización de los predios y el número de las operaciones registrada por dominios.

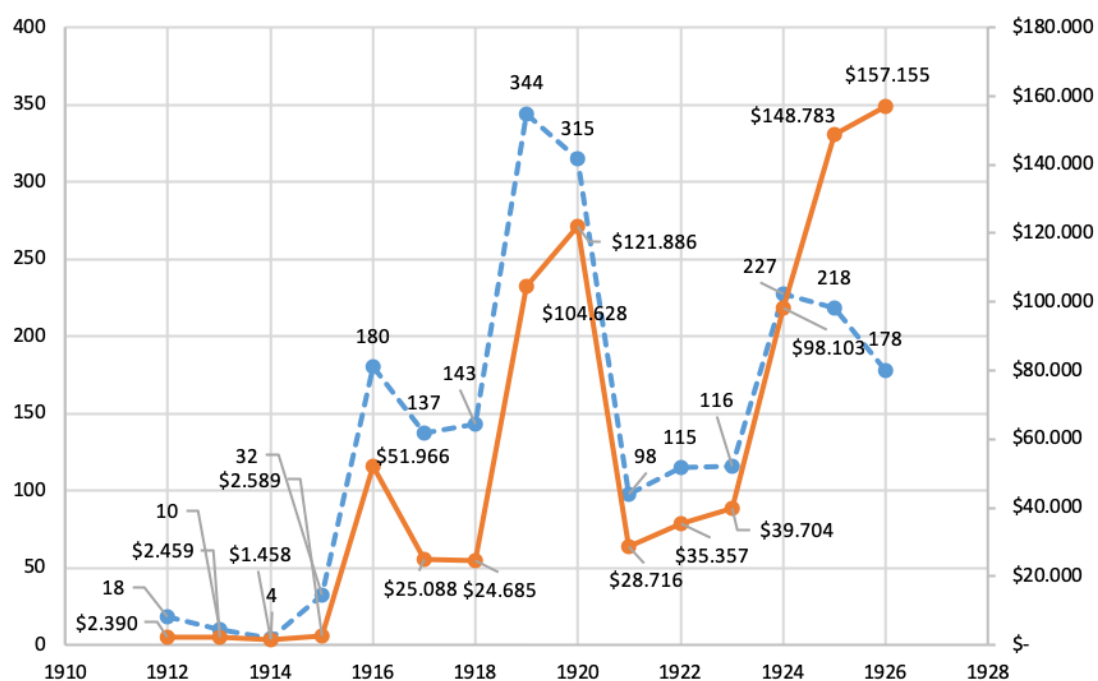
Una vez, consolidado el medio jurídico-notarial, por el cual se protocolizó las operaciones de compraventa a partir 1915 en la jurisdicción de Sevilla, se inició una circulación de movimientos comerciales sobre dominios de tierra que presentó en sus primeros años de apertura, un número operativo poco significativo, que resultó a nuestro parecer de la tradición en el que las operaciones de transferencias de esta zona, se efectuaban desde otras notarías (Zarzal, Buga, Armenia y Caldas) como se acostumbró desde 1880, ya entre 1910 a 1914 se hicieron en la notaría más cercana a Sevilla, la cual estaba en la zona plana del norte de la región Zarzal. Sobre el segundo año de compraventas efectuadas en 1916, el volumen de dominios transferidos tendría un acrecentamiento considerable, representado en un aumento del 463 % en promedio, respecto al año base que no fue constante entre 1917 y 1918, decayó un -24 % frente a 1916.

Entre 1921-1923 viene un período al que se llamó de desaceleración, durante ese lapso las compraventas pierden su impulso tanto en número de operaciones (pasan de 315 a 98) como en valor total (bajando de \$121.886 oro a \$28.716 oro). Esto, debido a que mucha tierra ya había sido transferida en el anterior ciclo y los nuevos propietarios durante un tiempo consolidaban los títulos, trabajaban y mejoraban

6. Sin embargo, en este estudio se es consciente de que varias transacciones de compraventa se villanas quedaron registradas en otras notarías como la Notaría Primera de Manizales (por ser asiento de la Empresa Burila), la Notaría Primera de Armenia, la Notaría de Bugalagrande (porque Sevilla fue corregimiento de este municipio hasta 1904), Notaría Única Zarzal (de quien fuera corregimiento hasta 1914) y en la Notaría de Caicedonia (porque antes que este lugar fuera erigido como municipio, fue corregimiento de Sevilla entre 1914-1923).

la tierra obtenida; existió también el interés de esperar a que se valorizaran las tierras o que hubiera necesidad de producir más café, es decir, estaban esperando el momento oportuno para vender. El último momento está entre 1924-1926 –fase llamada de valorización de la tierra–, cuando las operaciones no aumentaron demasiado, pero si fue posible que se llegara a los valores más altos experimentados durante todo el análisis, tierra que estuvo valorizada con operaciones desde los \$10 oro hasta los \$10.000 oro como aparece en la figura 2 a continuación:

Figura 2. Operaciones de compraventa, relación entre número de transacciones y valor total de estas, 1912-1926



Fuente: NPS, años 1915-1926; NUZ, años 1912-1915; NUC, años 1914-1927.

Referente a los actores que estuvieron detrás de estas operaciones de compraventa se villanas podemos considerar que los que más vendían eran los colonos (60 %), después Burila (24 %), luego la Junta Pobladora (15 %) y, por último, los comerciantes locales o de fuera (10 %); esto se explica porque los colonos fueron quienes más tierra recibieron de manos de adjudicaciones, lo que generó que ellos fueran los que más

operaciones manejaran. En este caso, Burila y la Junta Pobladora participaron porque ellos no solo adjudicaban, sino también vendían a los colonos terrenos de distintos valores.⁷ Los comerciantes, por su parte, estuvieron presentes en las ventas, ya que, por razones de hipotecas, o de anteriores compras, decidían salir del bien y ponerlo a la venta, como el caso de la Sociedad Bernardo Botero y Cía. que vendió un lote por \$30 oro;⁸ o el de A. Ceballos y Cía. que vendió una casa por \$2279 oro.⁹

Al contrario, los actores que más compraban eran en su orden los colonos (81 %) y los comerciantes (19 %); es decir, la compra fue una operación donde los actores más activos fueron los colonos y los comerciantes locales o de fuera (actuando de manera individual o principalmente a través de Sociedades Comerciales Cafeteras). A los colonos las compras les interesaron porque tenían en mente ensanchar su propiedad comprando la contigua, aumentar la producción en su unidad o hacer inversiones en finca raíz. Los comerciantes aparecen en materia de compras, ya que les interesaba hacerse en algunos casos a propiedades urbanas y rurales para luego venderlas a mejor precio, ampliar su portafolio de inversiones o para tenerlas como puntos de producción (fincas, mejoras agrícolas) o de acopio (casas urbanas que usaban como locales), como el caso de Bernardo Botero y Cía. que compraron un solar por \$50 oro¹⁰ o un terreno por \$100 oro:

Compareció el señor David A. Castañeda, mayor de edad, vecino de este Distrito, a quien conozco y dijo: que transfiere a título a venta real y perpetua enajenación al señor Bernardo Botero, representante y socio de la sociedad Comercial Bernardo, Botero y Cía. es a saber un terreno con cultivos de café ubicado en el paraje denominado el pijas en jurisdicción de este distrito y alinderado así de un mojón de piedra que está a la orilla del camino que conduce a Caicedonia en la raíz de tiene de Gavilán, siguiente del camino abajo hasta [...]. Inmueble que adquirió del exponente por compra que a la mayor extensión del suelo hizo al señor José Dolores Pérez como consta en la escritura Pública Número 41 de 1917 con título cuya copia debidamente registrada. Vende además al mismo Botero faja de terreno que del predio que el

7. Citando algunos ejemplos: NPS, Escritura 419, 22 de diciembre de 1916; NPS, Escritura 49, 18 de febrero de 1917; NPS, Escritura 145, 6 de mayo de 1917; NPS, Escritura 392, 8 de octubre de 1918; NPS, Escritura 315, 10 de junio de 1919.

8. NPS, Escritura 294, 23 de agosto de 1918.

9. NPS, Escritura 526, 1 de agosto de 1919.

10. NPS, Escritura 61, 13 de febrero de 1918.

exponente necesite al comprador para la apertura de una Acequia de acueducto, ubicado en el predio por el cual ha de pasar dicho acueducto a lindes del lote antes mencionado y demarcado por los siguientes linderos generales [...]. Expone además que los inmuebles en referencia no las tienen vendidos a ninguna otra persona por escritura anterior a la presente que se encuentra libres de hipoteca, embargo judicial [...]. Que hace la venta con todas sus anexidades usos y servidumbres por la cantidad de \$100 pesos oro legal, las cuales confiesa tener recibido a su entera satisfacción.¹¹

La segunda característica es que la forma de pago en las compraventas se dio de dos maneras: pagando de contando o pagando una parte de contado y la otra a crédito (algo llamado financiamiento). Cuando se pagaba de contado podía efectuarse en pesos oro que era la forma más común de las operaciones, como lo fue el caso de Manuel Antonio Peláez que compró a Jesús Londoño su finca agrícola por \$60 oro,¹² o Arturo Jaramillo que compró finca agrícola a Faustina Mejía por \$350 oro,¹³ o el de Nicolás Jaramillo que compró un lote a Burila por \$35 oro.¹⁴ La segunda forma era pagar en pesos papel moneda como el caso de Emiliano Tobón y Juan de Dios Buitrago que compró sus mejoras agrícolas a Benjamín Mejía por \$25.000 papel moneda,¹⁵ o Hernán Saavedra que compró a Genaro Reinoso sus mejoras agrícolas por \$15.000 papel moneda,¹⁶ o el de Gregorio Giraldo que vendió un lote con pasto y sementeras a Laureano Marín por \$7.000 papel moneda.¹⁷

Crédito hipotecario (12 %)

Como se logró analizar en los casos anteriores detrás de la forma de pago, surgía el crédito privado; y fue la segunda operación más realizada en este mercado, las operaciones de crédito hipotecario con un total de 263 operaciones. Estos casos fueron encontrados en las notarías de Zarzal y la Primera de Sevilla (en funcionamiento desde el año 1915); también se consideró la posibilidad que existan casos en otras notarías de municipios cercanos.

11. NPS, Escritura 53, 26 de enero de 1920.

12. NPS, Escritura 1, 2 de enero de 1918.

13. NPS, Escritura 27, 19 de enero de 1918.

14. NPS, Escritura 244, 16 de agosto de 1916.

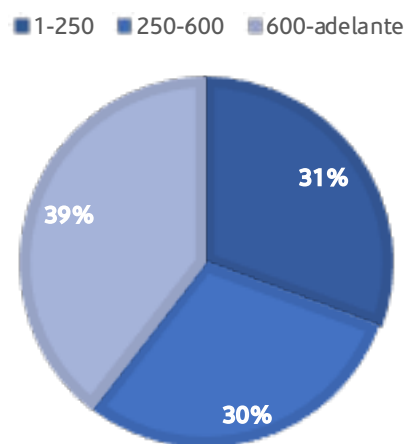
15. NPS, Escritura 27, 2 de febrero de 1916.

16. NPS, Escritura 29, 3 febrero de 1919.

17. NPS, Escritura 202, 15 de marzo de 1916.

El crédito hipotecario sobre tierras se caracteriza porque se hacía sobre propiedades legalizadas, por los préstamos con plazos entre seis meses y un año, también porque las operaciones se legalizaban mediante contratos por hipoteca, asimismo porque la presencia de estas operaciones dinamizó el mercado inmobiliario, que se compuso de propiedades pequeñas y medianas, y porque adquirió relevancia en la vida civil de los poblados (Cuéllar 2004; Ramírez y Londoño 2013). Una dinámica similar sucedió para el caso de Sevilla, en cuyas 263 operaciones encontradas de este tipo de crédito, encontramos que muchas de las transferencias que se hicieron fueron respaldadas con crédito a largo plazo; como se puede ver en la figura 3 fueron muy equilibradas entre los actores pequeños (\$1-\$250), medianos (\$250-600), y grandes (mayor a \$600).

Figura 3. Operaciones de crédito hipotecario, distribución por valores del crédito 1920-1926



Fuente: NPS, años 1915-1926; NUZ, años 1912-1915; NUC, años 1914-1927.

N de A: el análisis se hace sobre una base de 263 transacciones.

Revela entonces que el crédito hipotecario, tiene una serie de comportamientos novedosos: créditos hipotecarios para adquirir no solo dinero, sino mercancías; créditos hipotecarios pagados con café de exportación; créditos hipotecarios sobre una amplia diversidad de propiedades, no solo terrenos; pago de intereses con

condiciones especiales que salen de la rutina de un año y del 1 % o del 2 %; además que —contrario a lo que se creía—, los deudores de hipotecas no fueron exclusivamente hombres, existieron mujeres acreedoras, deudoras de hipotecas; la operación de créditos con préstamos en pesos oro en cantidades pequeñas, pero también en cantidades altas; y, por último, el acceso a escrituras no únicamente de apertura de las hipotecas, sino escrituras donde se hace cancelación de las hipotecas contraídas.

Las operaciones se formalizaron con pesos oro, en ningún momento se utilizó papel moneda; esto es un indicativo de un poder adquisitivo alto por una parte de la población tanto urbana como rural. Los límites de dichas operaciones se situaron desde los \$50 oro¹⁸ hasta los \$900 oro; y los intereses entre el 1 % y el 2 %, con plazos cortos de 4 y 6 meses. La población rural era la más propensa a comprar con este sistema de crédito hipotecario. Los bienes que, por lo general, hipotecaban los deudores eran sus mejoras agrícolas, que incluían siempre casa de habitación y cultivos de café y de plátano, mientras otros casos incluían más bienes como otros cultivos, montes y rastrojeras en la zona rural; en cambio, las personas de la zona urbana hipotecaban sus casas y solares. Nótese todo lo dicho en la siguiente escritura de crédito por mercancías:

Compareció el señor Roberto Gómez R., mayor de edad, vecino de este Distrito, hábil para obligarse y otorgar, a quien conozco y dijo: que se reconoce deudor de los señores Hadar y Compañía, Sociedad Comercial domiciliada en Armenia por la cantidad de 900 pesos oro legal procedentes de mercancías que les ha tomado y que tiene recibidas a su completa satisfacción reconociendo en dicha suma el interés a razón del 1 % mensual. La expresada cantidad de dinero la pagará a sus acreedores o a quien sus derechos representen legalmente dentro de 6 meses de plazo contados desde esta fecha en adelante pagadero con su interés justo en la capital al vencimiento de plazo estipulado.

Que para garantizar sus acreedores el pago del aludido crédito y sus intereses, perjuicios costos y costos de la cobranza en la forma que ella se efectuó hasta la total cancelación de la deuda, o que ello hubiere lugar, hipoteca en su propio nombre y como representante de la Sociedad Comercial denominada Gómez y Hermanos domiciliada en esta población las siguientes propiedades en esta población las siguientes

18. NPS, Escritura 217, 6 de mayo de 1919 o NPS, Escritura 620, 13 julio de 1920.

propiedades: a) La mitad de unas mejoras agrícolas compuestas de casa de habitación, cultivos de café, caña, plátano y pasto micay ubicados en el paraje denominado Toloró en Jurisdicción de este Municipio en común y proindiviso con la otra mitad que pertenece al señor Gonzalo Arango demarcadas por los siguientes linderos generales [...].¹⁹

Adjudicaciones (5 %)

Las adjudicaciones también marcaron una transferencia habitual en este mercado. Ocuparon el tercer lugar en cuanto a movimientos, con un total de 106 operaciones rastreadas en dos notarías, la de Zarzal (durante el período 1911-1915) y la de Sevilla (desde 1915 hasta 1926). La adjudicación ha sido tomada como una mera operación de entrega de tierras del Estado a manos privadas, sin embargo, el caso de Sevilla arroja un proceso muy distinto: no es una adjudicación efectuada desde el Estado, sino que es originada por manos privadas; por un lado, fue la empresa territorial de Burila y, por otro, un organismo privado del nivel local como lo fue la Junta Pobladora de San Luis y luego de Sevilla quienes trasladan el dominio a manos de otros particulares. Aunque, por supuesto, existieron adjudicaciones por parte del Estado nacional y departamental, estas no se tratan en este estudio por cuestiones de espacio.

Este estudio se concentró en analizar las adjudicaciones efectuadas por los dos actores privados: Burila y la Junta Pobladora. Inicialmente, se sabe que tanto Burila como la Junta Pobladora recibieron grandes extensiones de tierra que luego sería la base sobre la cual comenzarían las ventas y las adjudicaciones; este asunto está debidamente estudiado, por lo cual no se explayará el presente estudio (Corrales 1983; Quiceno 2007). Basta con explicar que el origen de las tierras de Burila fue por concesión efectuada por el Estado nacional, y el origen de las tierras de la Junta Pobladora fue por adjudicación que Burila le hizo para que organizara a los colonos y formara de manera ordenada la población de San Luis, que más adelante sería Sevilla (Londoño 1993b, 1993a).

Respecto a la forma como estos dos actores realizaron las adjudicaciones encontrando una serie de casos interesantes. A partir del estudio realizado se identificó que los adjudicatarios fueron mayoritariamente pequeños y medianos

19. NPS, Escritura 941, 6 de diciembre de 1920.

propietarios; hombres en su gran mayoría (90 personas) y mujeres en minoría (16 personas); en general, colonos que cumplieron los requisitos que se exigían para dar tierras: poblar el lugar por cinco años, construir casa de habitación, explotar los terrenos con cultivos u otras actividades, que tuvieran en su poder títulos provisionales concedidos por Burila o por la Junta Pobladora. Se reitera que, normalmente, se ven adjudicaciones a los hombres y fueron muy pocas las efectuadas a las mujeres, que eran también adjudicatarias:

Compareció, Daniel Gutiérrez y Arango, mayor de edad, vecino de la ciudad de Manizales, a quien conozco y dijo, primero que en nombre y representación de la Sociedad Anónima denominada la Empresa de Burila domiciliada en dicha ciudad de Manizales de la cual representa judicial y extrajudicialmente en su calidad de gerente, conforme al ordinal primero del Artículo 32 de los Estatutos de la Sociedad y en cumplimiento del Ordinal Sexto: Que se adjudica a la señora Berdina Ospina de Cárdenas y sus hijos, un terreno situado en el punto llamado la Adelina de los terrenos de Burila de este Municipio [de Sevilla], contando de 52 fanegadas con 32 metros, comprendido bajo estos linderos [...] Primero, que hace la adjudicación a cambio de la cédula número 301 y por cuanto conforme al artículo 16 de los Estatutos, los adjudicatarios tienen derecho como accionistas al lote que se trata, pero con las siguientes condiciones: que el terreno queda sujeto a las servidumbres de tránsito y acueducto a favor de los demás lotes vendidos o adjudicados por la Sociedad.²⁰

No solo las adjudicaciones se hicieron a hombres o mujeres de manera individual, también se dieron a dos personas, como es caso de la entrega por parte de la Empresa Burila a los señores Ángel García y Eugenio Posada, el 23 de diciembre de 1915, de “100 fanegadas de los terrenos del punto denominado La Unión de los terrenos de Burila”, se asegura que la sociedad no “tiene vendidas, enajenadas, ni empeñadas a ninguna otra persona del expresado terreno, el que está libre de todo gravamen, pleito pendiente, embargo propiedad judicial y extrajudicial”. La entrega se hace, pero cabe resaltar que ellos tienen que dar a cambio “del lote la cédula número 903”, lo que lleva a pensar que los títulos provisionales y el derecho a ser adjudicatario de las tierras podían ser también entre dos personas.²¹

20. NPS, Escritura 98, 23 de diciembre de 1915.

21. NPS, Escritura 100, 23 de diciembre de 1915.

Permuta (3 %)

Otro tipo de operación encontrada en la revisión del mercado de tierras en el municipio de Sevilla es la permuta. Como se sabe, esta operación involucra dos bienes mayoritariamente agrícolas, que son cambiados el uno por el otro por sus respectivos dueños de forma previa, transfiriendo el dominio y luego acordando una fecha para tomar posesión sobre el bien permutado. A esta explicación se puede agregar el análisis de Renzo Ramírez y Elidio Ramírez (2007) sobre el alcance de la operación de permuta donde, primero, se favorecía la distribución de tierras y, segundo, se legalizaban aún más las propiedades.

Parece sencillo explicarlo, pero el caso de Sevilla invita a pensar en una serie de complejidades que se ven reflejadas cuando se examina más de cerca, entre ellas se tienen: primero, no son solo propiedades del mismo valor o del mismo tipo (fincas, casas, lotes, solares, etc.), sino que también eran diferentes; segundo, la operación de permuta no eliminó el dinero como medio de pago, sino que aparece totalmente integrado a la operación a modo de excedente cuando el valor de una propiedad era superior a la otra; tercero, no estaban supeditadas a hacerse en el mismo lugar, sino que también se podían efectuar entre municipios distintos.

Para desarrollar lo anteriormente expuesto es necesario iniciar explicando las características generales de este tipo de operación para el caso de Sevilla. Entre los años 1912 y 1926 se encuentra un total de 53 operaciones de permutas en el área de Sevilla. Estos documentos reposan en la Notaría Primera de Sevilla en perfecto estado (salvo algunos pequeños faltantes, esta fuente ofreció pocas dificultades). Dichas permutas se efectuaron entre los años de 1916 —cuando se realizó la primera permuta— hasta el año 1926 —cuando se realizaron ocho operaciones—; esto obedece a que la Notaría Primera de Sevilla comenzó a funcionar desde 1915, razón por la cual no aparecen permutas entre las fechas de 1912 a 1915; sin embargo, se revisó la Notaría Única de Zarzal que era la depositaria de los asuntos notariales del entonces corregimiento de San Luis, pero tampoco se encontraron este tipo de operaciones entre 1912-1915.

Otra de las características generales de las permutas es que fueron la forma menos utilizada de transferencia de tierras y propiedades; tuvo un ritmo más lento respecto a los otros tres tipos de operaciones estudiadas. Los períodos en que las permutas tuvieron mayor impacto fueron en los años 1925 y 1926 con ocho operaciones, mientras que el período en que menos operaciones se realizaron fue los años 1916 y 1918, con una sola operación.

Burila y el fomento del minifundio —democratización—

A partir del dinamismo desprendido del establecimiento del mercado de tierras en Sevilla, agenció una importante circulación de tierra hacia una distribución equitativa y democrática de la misma. Bajo este contexto de oportunidades, los actores obtuvieron acceso a la tierra mediante diversos mecanismos. Lo cual generaría un cambio en la estructura de la tenencia de la tierra que se había concebido durante varios siglos en el Valle del Cauca, la ruptura se dio en el área distribuida y el volumen de las operaciones perpetuadas, lo que resultó en la creación de un poblamiento de campesinos, vinculado mayoritariamente a las actividades agrícolas. Esta distribución como la estructura predominante, también se puede vislumbrar en los datos estadísticos de poblamiento de la época, donde existía 374 caficultores sevillanos predominando la producción minifundista, como se puede identificar a continuación en la tabla 4.

Tabla 4. Número de caficultores y de cafetos en el municipio de Sevilla a 1927

No. de productores	Cafetos
1	85.000
2	25.000
1	15.000
7	10.000
5	8.000
8	7.000
7	6.000
29	5.000
21	4.000
48	3.000
32	2.500
75	2.000
19	1.400
70	1.000
20	800
24	500
5	200

Fuente: Monsalve (1927, 576).

La consolidación de Sevilla como una población de campesinos cafeteros resultó de la expansión de la frontera agrícola formada por diferentes mecanismos, como la colonización espontánea, el establecimiento de un mercado de tierra, así como el protagonismo fundamental en la concepciones y ventas de bienes de la sociedad Burila, en su tarea de distribuir un importante globo —de 200.000 hectáreas de tierra—, desde el control del mercado del área ofertada; se fundaron centros de poblaciones, y se comercializó lotes de terreno en las áreas rurales en los centros poblacionales.

En este sentido, Burila fue motor del proceso de colonización del desarrollo agrícola, su objetivo más que vincular a la elite vallecaucana y caldense, fue el de incluir colonos que ya ocupaban terrenos o aquellos muy pobres que no ocupaban un dote; “los que tengan lotes pequeños que no alcanza a cubrir una acción les facilitaremos la forma segura y legal para garantizarles la cantidad de terreno que ocupen” (Corrales 1983, 126). Además, de las facilidades únicas para la titulación de las tierras —económica y rápida— frente los procesos engorrosos ante la adjudicación de baldíos por parte del Estado, por medio de su propaganda:

En esta empresa una acción representa 100 plazas por las cuales a los que son ocupantes se les hace escritura y entrega material y real y les cuesta mucho menos que el dinero que tiene que sacar para hacerse a la propiedad de cien plazas de terreno baldío, sin los costosas, difíciles y demoras gestiones que hay que practicar para obtener éstas y quedando sujetos a la contingencia de pleitos y posteriores reclamos lo cual no sucede con las acciones de Burila.²²

Ahora, referente al objetivo de crear centros poblaciones e impulsar el desarrollo agrícola y urbanístico de la región adjudicaron lotes de terreno sin ningún valor, así lo estipula en las cláusulas de la empresa: “[...] al vendedor de esa área se adjudicará a título gratuito a los nuevos pobladores, sean xx accionistas, en lotes cuadrados, de veinticinco fanegadas por la mitad, con la condición de ocuparlo en cultivos y que pierdan la propiedad con el hecho de abonarlos”.²³ Estos mismos pobladores tendrán derecho a un solar de la ciudad, y a título gratuito con tal que edifiquen en él, estimulando la urbanización.²⁴

22. Archivo Histórico de Manizales (AHM), Manizales-Colombia, Fondo Folletos Misceláneos, *Empresa de Burila. Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras*. Manizales, Imprenta de Manizales, 1884, pp. 127.

23. AHM, Fondo Folletos Misceláneos, *Empresa de Burila. Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras*. Manizales, Imprenta de Manizales, 1884, p. 130.

24. Es de advertir que hacer un seguimiento al mercado establecido por la sociedad, necesariamente exige realizar una revisión pormenorizada de las escrituras notariales a partir de la fecha de su creación y la misma triangulación con varios notarios en la medida que se iba dando apertura a centros poblacionales, que se daba a la par con la apertura de la notaría para facilitar las transferencias de tierras, sobre dichos terrenos.

Observamos que la estrategia desplegada por la sociedad Burila para dar en venta las áreas de afluencia de tierra, en los dominios que le pertenecían, se dio a través del otorgamiento de poderes especiales a diferentes agentes comerciales que se encargarían de la oferta de sus tierras en el área de influencia de los mercados establecidos, este a la vez era avalado por la junta directiva y el gerente de la sociedad Burila el Dr. Daniel Gutiérrez y Arango (la administración central de la sociedad fue en Manizales, por eso la intención de generar los poderes). Por ejemplo, para el área de Sevilla y Caicedonia la sociedad otorgó dos poderes especiales, el primero al señor Roso Varela²⁵ y Simón María Sepúlveda, ambos vecinos de Zarzal en 1912.

Si bien, gran parte de las transferencias registradas en la notaría de Sevilla y Caicedonia fue a través de su agente comercial el señor Simón María Sepúlveda. El poder especificaba la tarea de sus agentes en la mercantilización de sus tierras, pero también acredita la representación de los asuntos judiciales y administrativos de la sociedad, con respecto a ello se puede extraer de la escritura: “[...] con relación a sus terrenos y derechos ya en aquellas, peticiones sobre baldíos cuando estos estén dentro del globo de Burila, podrá promoverse las gestiones que estime convenientes y acepta extrajudicialmente de acuerdo con las instrucciones que tiene dadas, lo autoriza para sustituir este poder cuando convenga para desistir y transigir”.²⁶

Burila fue esencial en el proceso de distribución de la tierra, sus políticas se basaron en la venta mayoritariamente de predios que podrían caracterizarse dentro de la estructura minifundista, fueron pocas las transacciones que alcanzaron importantes extensiones de tierra, por lo que hubo fue un predominio mayoritariamente por las transferencias de venta que estuvieron en el rango de mediana y pequeña propiedad (referente al número de fanegadas). Sin negar la existencia de transferencias de considerables extensiones de tierra este tipo operaciones existieron, aunque mantuvieron su carácter comercializador a partir de la parcelación de lotes de terreno para su venta, y en el que la mayoría de las transferencias altas por encima del número específico, no fueron vendidas, sino adjudicadas.

25. Según poder otorgado, NPS, Escritura No. 104, año 1912.

26. Según poder otorgado, NPS, Escritura No 106, Año de 1912.

De este modo, los grandes volúmenes de tierras transados a terceros, tuvo el fin de buscar que esos agentes lograran también, la parcelación del área entregada para sus ventas (como los casos explicados anteriormente). Así, existió pocos empresarios o hacendados que se beneficiaron de las ventas de Burila para la explotación de imponentes unidades productivas con fines la alta explotación agrícola comercial. La sociedad a partir de los estatutos de conformación se estipulaban límites sobre las ventas, sin sobrepasar las 100 fanegadas. Dentro de sus cláusulas de conformación y políticas de comercialización, fue soportado por el artículo 15 y 16, que dictaba que toda operación no superaría el límite interpuesto por el número de fanegadas de tierra otorgada por la sociedad o ensanchamiento de los terrenos, estatutos que fueron aprobados por el consejo directivo de 1911. Los artículos 15 y 16 especifican lo siguiente:

Artículo 15. El individuo, socio o comprador a quien se le encargue el lote por linderos determinados no tendrá derecho a reclamar mayor cantidad de terreno, aunque la cabida sea menor que la expresada en la adjudicación o contrato, si se conformó con el lote. Artículo 16. La enajenación de una o varias acciones no comprende la dote o dotes de terreno que ellas corresponde, ni la enajenación de los lotes comprende la de acciones respectivas; a menos que así se estipule en el contrato.²⁷

Lo consignado por los anteriores artículos, así lo enmarca la escritura, en términos de la capacidad de venta de sus agentes comerciales:

[...] Compareció el señor gerente de la sociedad Burila doctor Daniel Gutiérrez y Arango varón mayor de edad y vecino de Manizales departamento de Caldas, dijo que en carácter de gerente de la empresa de Burila la cual representa judicial y extrajudicialmente conforme al ordinal primero artículo 32 de los estatutos está autorizado para hacer ventas directas conforme a los proporción aprobada por el consejo directo de 25 de marzo de 1911 y que dice: *Autoriza gerente de la empresa para que vende lote de tierra en la región de Burila dentro de los terrenos de la sociedad cuando no se caberan o cubrir las cien fanegadas que corresponden al lado de una cedula hoy para que haga de ella las*

27. AHM, FFM, *Empresa de Burila. Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras*. Manizales, Imprenta de Manizales, 1884, pp. 12-25.

correspondientes escrituras conforme lo dispone de ordinal sexto del capítulo quinto de los estatutos y alternando las demás formalidades de los estatutos y reglamentos de la sociedad.²⁸

Las cláusulas también fueron muy claras, en los poderes entregados a los agentes comerciales, sobre todo es la especificación del área vendida, ejemplo de ello, en 1919, el apoderado del gerente de la sociedad confiere un poder general al señor Simón María Sepúlveda, vecino de Sevilla para:

[...] que venda lotes de terreno perteneciente a la empresa dicha con capacidad *menor de cien fanegadas* para que haga adjudicaciones a cambio de cédulas de lote de cien fanegadas o mejoras pertenecientes a la empresa terreno que están ubicados en el distrito de Sevilla del citado departamento del Valle ventas y adjudicaciones que se harán en un todo de acuerdo con lo dispuesto por la sociedad de Burila en sus estatutos y reglamentos que lo facultad además para cobrar judicial a extra adicionalmente todo cuanto le deban a la empresa para recibir rematar transigir cancelar y aceptar hipotecas [...] ²⁹

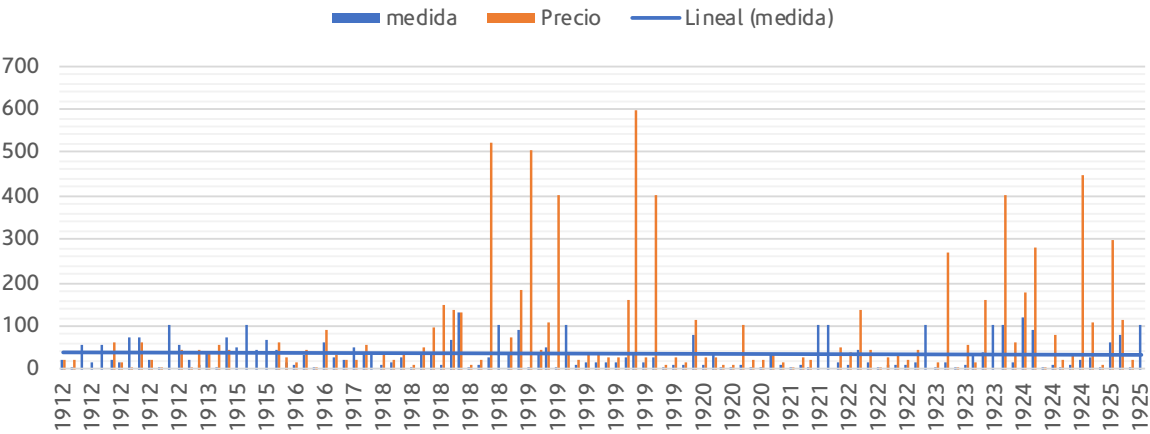
La lógica económica que llevó a la sociedad a parcelar la tierra para vender más lotes aún menor precio fue auspiciando mayoritariamente para generar facilidad sobre el derecho a la propiedad —sin desligar su interés comercial— al comprar este a un costo relativamente bajo. Las transacciones registradas por la sociedad de Burila, cuya área en promedio de transferencias estuvieron alrededor de las 34 fanegadas, con un máximo de 130 fanegadas y un mínimo de 2 a 3 fanegadas por venta.

En general, la parcelación se dio en números muy inferiores, si lo comparamos con la gran propiedad que se constituyó en la zona plana del Valle del Cauca, Buga, Tuluá, Palmira, las imponentes haciendas establecidas, marcaron áreas de explotación entre las 800 a las 1200 fanegadas en promedio. Número que no estuvo ni cerca del presentando en Sevilla, donde notablemente coexistió un número inferior al tamaño de los bienes trasferidos, que permitió la configuración de un paisaje mayoritariamente con predios de mediana y pequeña propiedad. A continuación, entreveremos la tabla No. 5 que evidencia las transferencias de la sociedad Burila referente al número de fanegadas como su valor como se verá reflejado en la figura 4.

28. N.P.S., Escritura No. 110, año 1912. Cursivas de los autores.

29. N.P.S., Escritura No. 400, año 1919. Cursivas de los autores.

Figura 4. Operaciones de transferencia de Burila entre 1912 a 1925. Expresado en áreas y precios



Fuentes: NPS, años 1915-1926; NUZ, años 1912-1915.
N de A: en total analizamos 130 transacciones de la sociedad Burila.

El anterior gráfico, evidencia las diferentes transacciones que se dieron entre los años de 1912 y 1925, promedio no superaron el área transferida a las 100 fanegadas, se puede percibir que estuvo enmarcado dentro de este rango en un promedio general de 60 fanegadas, respecto a los precios de las ventas en la variación, entre 1918-1920 y 1923 y 1925, con un promedio total de ventas que osciló entre 80 pesos oro, con un mínimo de 1 pesos oro a 600 pesos oro, representados en la tabla 5:

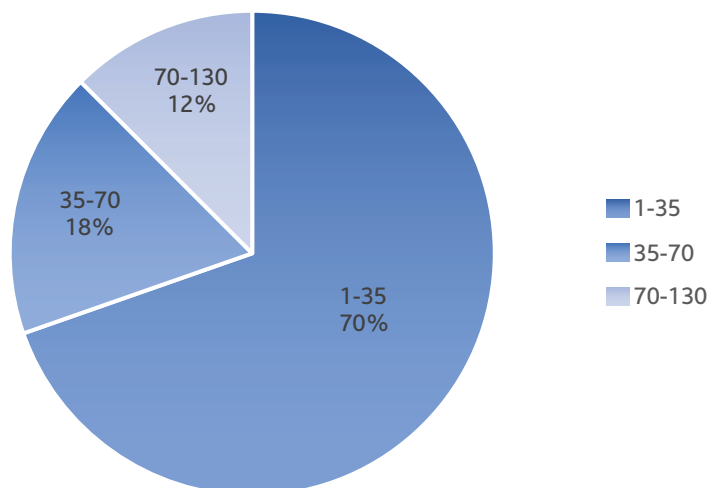
Tabla 5. Operaciones de transferencia de Burila, 1912-1925: número de transacciones por precios

Precios	Rango de precios	Número de transacciones	Porcentaje
Precio bajo	Entre \$1 - \$250 oro	1.153	58 %
Precio medio	Entre \$250-\$600 oro	513	26 %
Precio Alto	Entre \$600-\$25.000 oro	323	16 %
Total de transacciones		1.989	100 %

Fuente: NPS, años 1915-1926; NUZ, años 1912-1915.

Los datos entregados reflejan que el 58 % del total de las operaciones de dominios transferidos en el área rural de Sevilla estuvieron dentro del categoría de los precios bajos, seguido por las del nivel medio con un 26 % y un número menor representativo en las transferencias más altas; las cuales estaban dotadas de importante extensiones de tierra, explotación agrícola, y adaptación de tecnología, fue sobre estas aristas que hubo una regulación del valor de cada dominio transferido en este entorno geográfico. Ahora tomando los mismos datos y realizando un gráfico de distribución estadístico máximo, permite analizar los rangos de las operaciones realizadas, para conocer en donde estuvo la mayor parte del área transferida, para lograrlo discriminamos los datos en tres rangos: el primero que va de 1 fanegada hasta 35, el segundo 35-70 y finalmente 70-130 como se reflejará en la figura 5.

Figura 5. Transferencias registradas por Burila, distribución por fanegadas, 1912-1925



Fuente: NPS, años 1915-1926; NUZ, años 1912-1915.

Del análisis de las transferencias registradas por Burila en la notaría, identificamos la desintegración y venta de 6000 mil fanegas de tierra perteneciente a la empresa. El gráfico identifica el dominio de la demanda por debajo de las 70 fanegadas, con el 70 % entre 1912 y 1926. Finalmente, la sociedad Burila, no sólo incentivó la comercialización y consolidación del minifundio dentro de los terrenos

pertenecientes a la sociedad, gesto a su vez formas que condicionaron y ante ponían a sus compradores, dichas condiciones se hicieron establecer un orden al igual que cubrió algunas necesidades básicas; ya fuera por la modalidad de compra o adjudicación; cualquiera de éstos contratos quedaban sujetos a las servidumbres de tránsito y acueducto a favor de nuevos compradores o adjudicatarios. Conforme a lo anterior, la escritura de venta de Burila, bajo las estipulaciones así:

[...] que queda sujeto a las servidumbres de tránsito y acueducto a favor de los lotes vendidos adjudicados a la empresa necesite: que la sociedad queda con todo caso con derecho a tomar del lote en cuestión las leñas, maderas y demás materiales que necesite para el establecimiento de minas, salados, carboneras y laboreo de ellas.³⁰

Las cláusulas en el tránsito de acueducto garantizaría a los compradores el acceso a las fuentes hídricas, y fue un elemento clave a la hora de realizar la transferencia, ya que el derecho a este bien es vital para las labores de la agricultura. La empresa garantizó que todos sus lotes ofertados garantizaran mínimamente los servicios de acueducto entre los mismos vecinos “Artículo 48. Todo lote adjudicado a los socios o vendidos a ellos o a otras personas y lotes pertenecientes a la sociedad, están sujetos a la servidumbre de tránsito y a la de acueducto a favor de los lotes que la necesiten y corresponde al gerente por sí o por medio de comisionado determine la dirección y demás condiciones de ello, en caso de discordia entre los interesados”.³¹

Los compradores igualmente quedaban con la responsabilidad de suministrar a la sociedad comercial todo en cuanto lo necesario para mantener la explotación de minas pertenecientes a Burila, así la extracción de maderas y demás materiales de los lotes de Burila, fue otra garantía que les correspondía cumplir, para mantener el establecimiento del negocio comercial de la tierra por Burila. Respecto a las cláusulas y condiciones de venta, una de las más importantes fue la regularización y control de sus lotes de terrenos, en cuanto a la invasión o empoderamiento de tierra por los compradores o colonos que pudieren invadir sus terrenos, la empresa

30. N.P.S., Escritura No. 20, año 1917.

31. AHM, FFM, *Empresa de Burila. Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras*. Manizales, Imprenta de Manizales, 1884, p. 18.

frente a esta situación fue contundente en cada una de las ventas y si se llegará a cometer alguna falta de sus reglamentos podían proceder legalmente expropiar el lote. La única garantía que podría gozar el comprador o adjudicatario era la de recibir la devolución de su dinero, en caso de que las tierras recibidas, hubieran sido ya vendidas, adjudicadas o en caso muy común, invadidas por algún colono:

[...] los interesados que no se pongan de acuerdo que el comprador queda cometido a las obligaciones que le imponga los estatutos y reglamentos de la sociedad, que si hubiera colonos dentro del terreno vendido ser nula la venta y la sociedad solo queda obligada a devolver el dinero no responde de la cabida del terreno pero que si fuera mayor del indicado tamaño podrá tomar los excedentes en cualquier tiempo.³²

Conclusión

El mercado de tierras creó la base sobre la cual se pudo legalizar la propiedad, ampliar la frontera agrícola y aumentar la producción de café en Sevilla; dicho mercado demostró condiciones principales: la primera, que no fue exclusivo de empresarios territoriales, sino que fue un mercado abierto a todos los actores (los colonos, Burila, Junta Pobladora y comerciantes), en donde cada uno orientó sus intereses al mercado (interés de ganancia, acceso a la propiedad o de acceso a fuentes de crédito) sin entrar en conflictos y obteniendo bienestar. Dos, que no era un mercado estrecho supeditado a la compraventa, por el contrario, generó tipos de operaciones (compraventa, crédito hipotecario, adjudicación y permutas) lo que indica que pudo desarrollarse en distintas formas. Tres, la capacidad de agencia y de manejo de crédito por parte de los actores para adquirir o entregar la propiedad de la tierra o valorizarla mediante mejoras a partir del trabajo, el dinero y el crédito. Cuatro, lejos de los conflictos, lo que hubo fue un respeto de los derechos de propiedad, que fueron el requisito principal para acceder al mercado mediante el uso de mecanismos institucionales: títulos provisionales (cédulas) y de títulos definitivos (escrituras).

32. AHM, FFM, *Empresa de Burila. Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras*. Manizales, Imprenta de Manizales, 1884, p. 18.

Finalmente, logramos demostrar el papel preponderante de Burila como agente regulador en la distribución de la tierra, el cual configuró un paisaje predominante del minifundio, además de contribuir al desarrollo de la colonización y del desarrollo agrícola por medio del fomento de vías de comunicación —apertura de caminos y carreteras, construcción de puentes y del Ferrocarril del Pacífico— e influyeron directa e indirectamente en la fundación de nuevos poblados. La tierra fue el principal bien o producto de valor económico. La parcelación y la redistribución de las propiedades establecieron criterios prácticos y empíricos para determinar el tipo de actividades de producción que se pudiera desarrollar en tales terrenos, donde el papel de la sociedad Burila no tuvo límites.

Referencias

Archivo Histórico de Cali (AHC), Cali-Colombia. Fondo Notarial: Notaría Primera de Cali; Notaría Segunda de Cali.

Archivo Histórico de Manizales (AHM), Manizales-Colombia. Fondo Folletos Misceláneos. *Empresa de Burila. Escritura de Asociación, Estatutos y Reglamento. Compañía Anónima de fomento, colonización explotación y compra-venta de tierras*. 1884. Manizales: Imprenta de Manizales.

Béaur, Gérard. 2007. “El Mercado de la tierra en la Francia Preindustrial (siglo XVII-inicios del siglo XIX)”. *Signos Históricos* 9 (17): 138–163. <https://signoshistoricos.izt.uam.mx/index.php/historicos/article/view/240>

Boletín de Estadística Departamental, No. 1, 1915-1916.

Boletín de Estadística Departamental, No. 7, 1925.

Boletín de Estadística Departamental, No. 8, 1929.

Corrales, Olga. 1983. “Procesos de colonización en el Quindío: el caso Burila 1884-1930”. Tesis de postgrado, Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá.

Cuéllar, Fidel. 2004. *El crédito cafetero en Colombia: economía, instituciones y política 1920-2002*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad de los Andes.

Delgado, Brayan. 2019. “¿Qué hay detrás del café? Transformación agrícola, mercado de tierras y sociedades comerciales en la producción cafetera del Valle del Cauca 1900-1930. El caso de Sevilla”. Tesis de postgrado, Universidad del Valle.

Delgado, Brayan. 2020. “Qué hay detrás del café? Transformación agrícola, mercado de tierras y sociedades comerciales en la producción cafetera del Valle del Cauca (1900-1930)”. *Tiempo y Economía* 7 (1): 97–124. <https://doi.org/10.21789/24222704.1520>

Franco Alzate, Jairo Antonio. 2009. *Desplazados y terratenientes en la colonización antioqueña del sur, 1780-1930: apellidos de “colonizadores pobres” y de “capitalistas colonizadores”*. Medellín: Arteimagen.

LeGrand, Catherine. 1988. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Lewis, Colin. 2008. “Economías de exportación.” En *Historia General de América Latina, Volumen VII*, dirigido por Enrique Mora, 79–109. París: Unesco/Trotta.

Londoño, Jaime. 1993a. “De San Luis a Sevilla: una ilusión hecha realidad”. Tesis de pregrado, Universidad del Valle.

Londoño, Jaime. 1993b. “Los conflictos por el deslinde de las tierras de Burila”. *Revista Región* 1 (1): 32–50.

Monroy, Melva. 1994. “Reordenamiento de la población y la propiedad en la Jurisdicción de Sevilla, 1955-1965”. Tesis pregrado, Universidad del Valle.

Monsalve, Diego. 1927. *Colombia cafetera*. Barcelona: Artes Gráficas.

Notaría Primera de Sevilla. 1915-1926.

Notaría Única de Caicedonia. 1914-1927.

Notaría Única de Zarzal. 1912-1915.

Parsons, James. 1997. *La colonización antioqueña en el Occidente de Colombia*. Bogotá: Banco de la República.

Quejada-Camacho, Juan Carlos. 2014. “Oferta, manejo estatal y uso de terrenos baldíos en el departamento del Valle del Cauca, 1910-1920” Tesis pregrado, Universidad del Valle.

Quejada-Camacho, Juan Carlos. 2016. “Manejo estatal de baldíos: factor de crecimiento en el Departamento del Valle del Cauca, 1910-1920”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 43 (1): 135–163. <https://doi.org/10.15446/achsc.v43n1.55067>

Quejada-Camacho, Juan Carlos. 2020. “El funcionamiento del comercio de Cali a finales del siglo XIX: estructura comercial, actores económicos, bienes, servicios y crédito (1880-1900)”. Tesis de postgrado, Universidad del Valle.

Quiceno, Luis. 2007. “La formación histórica de Sevilla (Valle), 1903-1920”. Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia.

Ramírez, Renzo, y Londoño Elidio. 2013. “Colonización, poblamiento y propiedad en el suroeste antioqueño. El caso del municipio de Jardín (Antioquia, Colombia), 1830-1931”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40 (2): 77–114. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/42330>

Santos, Adriana, y Hugues Sánchez. 2010. *La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca. Políticas estatales, trabajo y tecnología, 1900-1950*. Cali: Universidad del Valle.

Viloria de la Hoz, Joaquín. 2001. “Aspectos históricos del café en la Sierra Nevada de Santa Marta”. En *Indígenas poblamiento, política y cultura en el departamento del Cesar*, editado por Leovedis Martínez y Hugues Sánchez. 230-245. Valledupar: Unicesar.



Circulación y producción de saberes desde lo local: José Vicente Negrete y la enseñanza objetiva, 1890-1940

Guadalupe García-Alcaraz*

Luciano Oropeza-Sandoval**

Universidad de Guadalajara, México

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93877>

Recepción: 23 de febrero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021


Modificación: 8 de junio de 2021

Resumen

En este artículo analizamos las dinámicas de producción y circulación de conocimientos pedagógicos desde el horizonte de la historia cultural. Para ello, problematizamos los procesos educativos locales y regionales ubicándolos en perspectiva con acontecimientos nacionales e internacionales. Recurrimos a la biografía social para comprender los vínculos entre sujeto y estructuras, y para dilucidar cómo un individuo organiza sus prácticas y producciones culturales considerando los lugares y contextos que posibilitan y limitan determinados usos e interpretaciones. Para acercarnos a esta complejidad analizamos la trayectoria profesional del profesor José Vicente Negrete y su producción escrita, como parte de la prensa pedagógica. Elegimos este personaje por su relevancia regional y porque su vida se inscribe en un marco temporal de crisis y cambio, dentro del cual México pasó por un régimen dictatorial, un movimiento armado y una etapa de reconstrucción nacional. En ese período, la educación fue vista como plataforma de transformaciones sociales para lo cual se le dotó de bases científicas relacionadas con la enseñanza objetiva, se gestó una secularización profunda conforme la República se afianzó y se creó un sistema educativo uniforme y centralizado. Estos procesos incluyeron matices y tensiones debido a las diversidades regionales y a la manera como los postulados fueron leídos, reinterpretados y adaptados por los maestros.

Palabras clave: enseñanza objetiva; biografía social de maestros/as; prensa pedagógica; historia regional de la educación.

* Doctora en Educación por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Maestra en Estudios Regionales por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México. Profesora-Investigadora en la Universidad de Guadalajara, México. El artículo es resultado de una investigación titulada "Biografía sociales y circulación de conocimientos pedagógicos", con apoyo financiero de la Universidad de Guadalajara. Correo electrónico: gaag4@cencar.udg.mx  <https://orcid.org/0000-0001-8888-9040>

** Doctor en Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México. Maestro en Sociología por la FLACSO México. Profesor-Investigador en la Universidad de Guadalajara, México. Correo electrónico: lorpezasandoval@yahoo.com.mx  <https://orcid.org/0000-0003-0479-3987>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

García-Alcaraz, Guadalupe, y Luciano Oropeza-Sandoval. 2022. "Circulación y producción de saberes desde lo local: José Vicente Negrete y la enseñanza objetiva, 1890-1940". *HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local* 14(30): 114-143. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93877>

Circulation and Production of Knowledge from a Local Level: José Vicente Negrete and Objective Teaching, 1890-1940

Abstract

The aim of this article is to analyze the dynamics of production and circulation of knowledge based on a cultural history approach. Therefore, we strategically positioned the local and regional educational processes to assess them in the perspective of international and national events. We used the social biography to make the analysis, because our objective is to understand the connection between the subject as an individual and the social structures, so we could elucidate how people organize their cultural productions considering their context and places that restrain their practices and interpretations. To get closer to this complex problem, we decided to scrutinize the career trajectory of Professor José Vicente Negrete and his written production as member of the educational press. We chose this person due to his regional importance and because his life has been circumscribed by a period of crisis and historical changes. Mexico went from an authoritarian regime to an armed conflict and a national reconstruction era. During that time, the education was seen as a platform for social transformations by the government, for this purpose, these platforms were given scientific bases, which held a relationship with objective education. Besides, the secularization was modifying the social and political environment, at the same time, the educational system became standardized and centralized. Those processes had different shades and issues according to the regional context and how they were read, reinterpreted, and adapted by the professors.

Keywords: objective teaching; professors' social biography; educational press; history of regional education.

Circulação e produção de saberes do local: José Vicente Negrete e o ensino objetivo, 1890-1940

Resumo

Neste artigo analisamos as dinâmicas de produção e circulação do conhecimento pedagógico a partir do horizonte da história cultural. Para isso, problematizamos os processos educativos locais e regionais, colocando-os em perspectiva com eventos nacionais e internacionais. Recorremos à biografia social para compreender os vínculos entre o sujeito e as estruturas e elucidar como um indivíduo organiza suas práticas e produções culturais considerando os lugares e contextos que possibilitam e limitam determinados usos e interpretações. Para abordar essa complexidade, analisamos a trajetória profissional do professor José Vicente Negrete e sua produção escrita, como parte da imprensa pedagógica. Escolhemos esse personagem por sua relevância regional e porque sua vida se insere em um período de crise e mudança, no qual o México passou por um regime ditatorial, um movimento armado e uma fase de reconstrução nacional. Nesse período, a educação era vista como plataforma de transformações sociais para a qual se dotou de bases científicas relacionadas ao ensino objetivo, concebeu-se uma profunda secularização com a implantação da República e a criação de um sistema educacional uniforme e centralizado. Esses processos incluíam nuances e tensões devido às diversidades regionais e à forma como os postulados eram lidos, reinterpretados e adaptados pelos professores.

Palavras-chave: ensino objetivo; biografia social dos professores; imprensa educacional; história regional da educação.

Introducción

Este artículo está organizado en tres ejes. En el primero contextualizamos el ambiente político y de renovación pedagógica que se vivió en México y en el estado de Jalisco entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, esto con el propósito de ubicar las dinámicas que incidieron en la vida profesional del profesor José Vicente Negrete. En el segundo eje analizamos su trayectoria laboral y en el tercero nos adentramos en el conocimiento de sus ideas y aportaciones pedagógicas en el marco de la difusión de la enseñanza objetiva. Para conocer a este maestro recurrimos a fuentes de información localizadas en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco (BPEJ), en el Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (AHUDG) y en el Archivo Histórico del Estado de Jalisco (AHEJ). Los artículos y libros escolares que publicó el maestro biografiado nos proporcionaron elementos para conocer su pensamiento pedagógico y para analizar su propuesta de enseñanza.

La perspectiva a la que recurrimos se fundamenta en dos principios, la contextualización y la circulación —apropiación y producción de conocimientos—. La contextualización nos permite ubicar al personaje en el conjunto de condiciones espacio/temporales que limitan y posibilitan su trayectoria (Bazant 2013). En este punto, coincidimos con otras estudiosas de la biografía, como Vaughan (2016; 2019) y Valero-Pie (2016), pues asumimos que el contexto es un nivel de la realidad importante para entender desde dónde y cómo los individuos logran desarrollar proyectos personales que los llevan a sobresalir dentro de un ámbito social determinado. En ese sentido, estimamos que el contexto es un campo estructurado que provee no solo de condiciones materiales, sino también de elementos socioculturales que sirven de referente a los individuos para recrear su forma de ver y pensar en torno a diversos aspectos de la vida social (Thompson 1990). Por ello asumimos el contexto como un tejido relacional con cruces entre escalas espacio temporales. Estas relaciones, sin embargo, no la vemos como un proceso unidireccional donde el contexto funge como el delineador decisivo que preforma a los individuos, sino como una dinámica donde estos adquieren capacidades para generar innovaciones

que muestran tanto el influjo de dicho contexto, como la creatividad que el sujeto produce a lo largo de su trayectoria. Por ello, la configuración de una cultura pedagógica se entiende como un proceso de construcción sociocultural, en la que lo individual y lo colectivo se entrecruzan.

Con respecto a las dinámicas de circulación, apropiación de ideas pedagógicas y generación de productos educativos, tomamos distancia de las explicaciones centralizadoras y de aquellas interesadas en los grandes personajes, para concentrar nuestra atención en individuos comunes, en sus ideas y experiencias. Siguiendo a Chartier (2000), lo que buscamos es analizar qué ideas pedagógicas circularon, a través de qué medios, cómo fueron recibidas por Negrete y cómo fue que él se apropió de ciertos conocimientos para generar productos culturales como ensayos, artículos y libros escolares, los cuales eran parte de la prensa pedagógica. Sobre esos principios teórico-metodológicos discutimos la circulación de conocimientos desde lo local, asumiendo que este espacio no está cerrado, sino que los procesos que ahí ocurren se conectan y tensan con los núcleos intelectuales que concentran y controlan la producción de saberes.

El contexto sociocultural

Como ya lo señalamos, concebimos la relación entre contexto e individuo no de forma unidireccional, sino dinámica. Por ello, planteamos el contexto como un flujo que provee a las personas de capacidades, las cuales pueden ser usadas para crear o recrear productos culturales a lo largo de su trayectoria. De ahí la necesidad de ubicar los procesos y acontecimientos socioculturales que enmarcaron la vida de Negrete, discernir sobre las huellas que dichos acontecimientos imprimieron en su trayectoria de vida y entender su biografía como un devenir situado en un conjunto de oberturas y fronteras.

Este profesor nació el 6 de septiembre de 1869 en la localidad de Tizapán el Alto, Jalisco, un poblado ubicado en la rivera del Lago de Chapala, dedicado a la producción agropecuaria y a la pesca. Ahí José Vicente realizó los estudios

primarios y después se trasladó a Guadalajara donde ingresó al Liceo de Varones en 1885, lugar en el que concluyó la enseñanza secundaria en 1889 gracias a una beca que le otorgó el gobierno del estado (Ibarra 1994).

En ese tiempo el Liceo era una institución pública, laica y liberal que buscaba formar a los estudiantes en disciplinas científicas que les permitieran tener una visión racional del mundo y contar con los conocimientos necesarios para ingresar luego a los estudios profesionales o bien colocarse en algún puesto de la administración pública. Para ello, desde finales de los años sesenta, se había eliminado la enseñanza de la religión y, con el paso del tiempo, el número de materias se incrementó, de tal modo que cuando Negrete estudió eran: gramática general y castellana, principios de literatura, matemáticas, teneduría de libros, geografía, elementos de cronología, historia general y particular de México, física, elementos de química y cosmografía, historia natural, psicología, lógica, moral, teoría e historia de la filosofía, francés, inglés, latín, música y canto, dibujo natural y perspectiva, gimnasia y esgrima (Núñez 1994, 52).

Un año antes de que Negrete ingresará al Liceo, en 1884, el gobernador Francisco Tolentino ordenó la creación de una cátedra de pedagogía en tanto se creaban dos escuelas normales, una para cada sexo.¹ De forma inicial, esto solo fue posible en el Liceo de Niñas pues, además de la escasez de recursos, ahí había más demanda y se consideró que el magisterio era una carrera apropiada para las mujeres, por lo que no se vio urgente la apertura de dicha cátedra en el Liceo de Varones (Muriá 1982, 191-198).

Justo el año en que Negrete egresó de esta institución, en 1889, se habilitaron dos cursos de pedagogía, una clase de higiene escolar, otra de música vocal y una más de gimnasia pedagógica. Para ello se contrató a cuatro profesores que se sumaron al resto de la planta docente. Sin embargo, había muy pocos jóvenes interesados en convertirse en profesores, lo que dio pie a que el gobierno del Estado creara una Escuela Normal Mixta más tarde, en 1904 (Peregrina 1992).

1. "Informe de la Junta directiva de Estudios", Guadalajara, 24 de enero de 1885, en Archivo Histórico del Estado de Jalisco (AHEJ), Guadalajara-México, Ramo Instrucción Pública, I.P.-1-885/GUA-991, s. f.

A pesar de estos esfuerzos, en Jalisco lo más usual era que la formación de maestros/as se diera mediante la transmisión de los “secretos del oficio”. Los profesores y profesoras con mayor experiencia y prestigio capacitaban a jóvenes en sus propias escuelas. En ocasiones estos “ayudantes” solicitaban el examen para obtener el título, pero como tenía costo no todos estaban en posibilidades de pagar el trámite. El gobierno del estado también podía condonar el pago a los egresados/as de los Liceos y de las escuelas del Hospicio, como un modo de premiar su buen desempeño (García 2007, 128-137).

Si consideramos estas circunstancias, más el hecho de que la creación de la Escuela Normal con un plan de estudios mejor estructurado y orientado exclusivamente a la formación de profesores se dio hasta 1892, podemos inferir que José Vicente Negrete recibió una instrucción en el Liceo que le suministró conocimientos en diversas disciplinas, pero escasos saberes en el arte de la enseñanza —no encontramos información referente a que se haya titulado—. Un año después de egresar del Liceo, en 1890, se incorporó al magisterio, ámbito donde vivirá experiencias, que juntamente con la lectura de textos sobre pedagogía y psicología, acrecentarán sus conocimientos sobre educación.

A nivel nacional las críticas a la escuela tradicional, y las nuevas propuestas en torno a la importancia de considerar la actividad de los niños como medio para la enseñanza, comenzaron a circular mediante libros especializados en temas de pedagogía y educación desde mediados del siglo XIX. En Guadalajara, por ejemplo, el gobierno municipal costó la impresión del libro de A. Rendú, *Curso de pedagogía*, en 1859. Pero fue a partir de los congresos higiénicos y pedagógicos —en los años 1882, 1889-1890 y 1890-1891— que se intensificó la divulgación de estas nuevas ideas, mismas que fueron tomando forma en las disposiciones en torno a la higiene escolar, mediante directrices para uniformar la enseñanza a través de planes de estudio únicos y sancionando el uso de textos autorizados por el gobierno. Además de los libros, hubo maestros extranjeros radicados en México, como Enrique Laubscher y Enrique C. Rébsamen quienes, junto con destacados maestros mexicanos como José Manuel Gillé o Carlos A. Carrillo, se encargaron de crear escuelas para formar a profesores en consonancia con los postulados de la enseñanza objetiva (Carpy 2015; Espinoza 2015).

¿Cómo se dio este proceso de renovación pedagógica en Jalisco? A finales de 1888 y principios de 1889, justo cuando Negrete estaba por finalizar sus estudios, Laubscher estuvo en Guadalajara.² Asesoró a funcionarios y miembros del magisterio en torno a la necesidad de transformar la formación de profesores y el plan de estudios de las escuelas primarias, dictó una conferencia en el Liceo de Varones sobre el método simultáneo para la enseñanza de la lectura y la escritura y, en una visita realizada a la escuela del Hospicio, regaló varios libros de enseñanza primaria.³ Poco después, el inspector Agustín Bancalari, junto con los profesores Aurelio Ortega y Francisco Ramírez, viajaron a Veracruz. En una estancia de medio año conocieron de cerca los fundamentos de la enseñanza objetiva y como se llevaba a la práctica. A su regreso, ofrecieron conferencias pedagógicas a los maestros de educación primaria.⁴ En 1892, llegó Enrique C. Rébsamen a Guadalajara. A lo largo de cinco meses visitó escuelas y observó el trabajo de los maestros, hizo sugerencias, dictó conferencias y trabajó en el Proyecto de Ley para la creación de una Escuela Normal del Estado de Jalisco, así como en su Reglamento. Documentos que él mismo presentó al Congreso del Estado para su aprobación. En su discurso Rébsamen expuso la necesidad de “convertir al magisterio en una verdadera profesión y sustituir el empirismo en la enseñanza por una dirección racional en consonancia con la ciencia pedagógica” (García 1963, 600). Además, criticó la legislación de 1889, que regía a Jalisco en materia educativa, por considerarla “falta de unidad científica y

2. En 1883, esta propuesta pedagógica dio un paso importante. En el estado de Veracruz se funda, bajo la dirección de Enrique Laubscher, la Escuela Modelo de Orizaba, que en poco tiempo llega a ser un paradigma y ejemplo en todo el país. Este establecimiento, en una primera etapa, funge como una escuela primaria donde se experimentan con acierto los principios de la enseñanza objetiva. En una segunda etapa, que comienza en 1885, en sus instalaciones se crea una Academia Normal que funciona conforme a un moderno plan de estudios. En ese lugar, la enseñanza de las ciencias pedagógicas es impartida por Rébsamen y los cursos prácticos corren a cargo de Enrique Laubscher (León Portilla, 1995, Tomo L-Q, pp. 1965-1966).

3. “Visita del distinguido maestro Laubscher”, Guadalajara, 15 y 26 de diciembre de 1888, en Biblioteca Pública del Estado de Jalisco (BPEJ), Guadalajara-México, Hemeroteca, Periódicos del Jalisco, *El Estado de Jalisco, Periódico Oficial del Gobierno del Jalisco*, p. 3.

4. “Viajan a Veracruz a conocer las novedades educativas”, Guadalajara, 30 de octubre de 1889 y 01 de febrero de 1890, en BPEJ, Guadalajara-México, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Estado de Jalisco Periódico Oficial del Gobierno del Estado*, p. 4.

pedagógica”. Para él, “[...] el maestro requería una sólida formación, lo cual no se alcanzaría con la vaguedad de los estudios de tipo preparatorio del Liceo” (García 1963, 601). Como resultado de estos años de trabajo entre pedagogos, maestros y autoridades educativas, la Escuela Normal del Estado fue fundada en noviembre de 1892, con un plan de estudios diferente al del Liceo.

En paralelo a esta labor, arribaron a Guadalajara profesores formados en Veracruz, como fue el caso de Emilio Bravo y Cayetano A. Sanabria. El maestro Emilio llegó en 1890 recomendado directamente por Rébsamen. La Junta Directiva de Estudios del Estado de Jalisco lo nombró director de la Escuela Práctica Anexa a la Normal con un sueldo de 1.200 pesos anuales, más 100 para gastos de viaje.⁵ Por su parte, Sanabria fundó, en diciembre de 1893, la escuela modelo “Enrique Laubscher”, ofreciendo a los infantes de las familias acomodadas de la ciudad una instrucción primaria elemental y superior de acuerdo con los nuevos modelos pedagógicos.⁶

La escuela moderna buscaba promover el desarrollo del pensamiento racional de los niños, por lo que requería como soporte una educación laica que dejara fuera de los establecimientos escolares cualquier fanatismo o creencia religiosa, para poder así abocarse a la enseñanza de conocimientos científicos y exactos, promoviendo la actividad de los niños. En Jalisco desde 1868 en la legislación se había dispuesto que en ninguna escuela primaria pública tendría cabida la enseñanza religiosa. Sin embargo, en la práctica fue difícil concretar este postulado. Aún en los años que van de 1880-1885 hubo profesores que conducían a los niños a recibir instrucción religiosa a la parroquia más cercana, a pesar de que tal conducta estaba prohibida. En esa década, tanto el gobierno del estado como el federal habían suavizado las tensiones con la Iglesia católica, situación que fue aprovechada por ésta para buscar la reconquista de los espacios minados por el Estado a partir de las Leyes de Reforma, dentro de ellos la educación, para lo cual fundó numerosas escuelas parroquiales y

5. “Nuevo director de la Escuela Anexa”, Guadalajara, 23 de mayo de 1890, en BPEJ, Guadalajara-México, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Siglo XIX*, p. 3.

6. “Escuela modelo Enrique Laubscher”, Guadalajara, 3 de diciembre de 1893, en BPEJ, Guadalajara-México, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Continental*, p. 3.

colegios en todo el estado y aprovechó la prensa y el púlpito para atacar a la “escuela laica” (García 2007, 87). A pesar de las presiones, la educación pública —laica, gratuita y obligatoria— fue ratificada por el gobernador de Jalisco, Ramón Corona, en la Ley de 1889. Para finales de ese siglo, la institucionalización de un sistema educativo público en el estado de Jalisco avanzaba: la educación laica quedó instituida y las escuelas municipales pasaron a depender del gobierno estatal en cuanto a la selección de profesores, pago de salarios, dotación de libros, materiales y mobiliarios, mientras que los gobiernos locales participaron en la vigilancia.

En este ambiente de novedades pedagógicas —que circulaban a través de viajeros, conferencias, congresos y prensa—, de cambios normativos, de ampliación de la escuela pública y laica, sumado a la gestación de un sistema educativo mejor reestructurado, Negrete ingresa al servicio educativo.

Trayectoria laboral

José Vicente Negrete inició su trabajo como profesor en una escuela rural en 1890, pero desconocemos en qué localidad. Sabemos que para 1894 ya se desempeñaba como director de la Escuela Oficial de Unión de San Antonio, de ahí pasó a la Escuela Oficial de Ahualulco.⁷ En este lugar duró poco tiempo, pues el 11 de febrero del siguiente año se dispuso su traslado a Guadalajara, como profesor ayudante en la Primera Escuela Completa para niños.⁸ Al poco tiempo, en junio, fue nombrado director de la escuela elemental y superior para niños establecida en Lagos de Moreno.⁹

En unos cuantos meses, Negrete transita por cuatro poblados y otras tantas escuelas, al respecto pensamos que estos constantes cambios de adscripción, así como el cambio de profesor a director, se debieron a la intervención del profesor

7. “Expediente Personal del Profesor José Vicente Negrete”, Guadalajara, 12 de enero de 1895, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Personal de Educación, IP-11-895, número de inventario 5844, f. 23.

8. “Expediente Personal del Profesor José Vicente Negrete”, Guadalajara, 11 de febrero de 1895, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Personal de Educación, IP-11-895, número de inventario 5844, f. 24.

9. “Expediente Personal del Profesor José Vicente Negrete”, Guadalajara, 28 de febrero de 1895, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Personal de Educación, IP-11-897, número de inventario 5927, f. 32.

Emilio Bravo, egresado de la Normal de Orizaba, Veracruz. Este mentor se desempeñó como visitador general de las escuelas del Estado de Jalisco desde finales de 1892 hasta marzo de 1895, actividad que seguramente lo puso en contacto con Negrete. Un elemento más a favor de esta idea es que dentro de los cambios que se derivaron de la Ley de Instrucción Pública 1889 estuvo la reorganización de la inspección escolar, función que tuvieron que desempeñar los directores de las escuelas de las cabeceras cantonales. Negrete cumplió tareas de director e inspector y trataba con Emilio Bravo los asuntos relativos a la organización, problemas y desarrollo del trabajo educativo (Alatorre 1910).

Como director en la escuela de Lagos de Moreno, Negrete supervisaba los establecimientos aledaños a esa población. En mayo de 1897 remitió a la Junta Directiva de Estudios dos actas de su visita a varias escuelas. Allí describe su estado material, las condiciones en que se impartía la enseñanza, e incluye las instrucciones que dio a los maestros sobre la distribución de tiempos, materias y temas.¹⁰ Debido a su buen desempeño, Negrete fue removido de Lagos en abril de 1898, para ser designado director de la Escuela Elemental y Superior para niños de Mascota, sitio donde trabajó hasta finales de 1899.¹¹

En estos primeros diez años de actividad docente, Negrete fue un trashumante, ya que trabajó en varias poblaciones del interior del estado, pero también tuvo la oportunidad de conocer escuelas y las formas de trabajo de los profesores, se dio tiempo de revisar textos de personajes sobresalientes en el campo de la pedagogía y la psicología y puso en práctica los principios de la enseñanza objetiva. Su inquietud por la lectura se vio estimulada por el fuerte impulso editorial que desarrollaron las autoridades educativas de Jalisco, así como por la creciente circulación de libros e impresos pedagógicos. Por ejemplo, en el bienio 1894-1895 las escuelas de Guadalajara recibieron 7622 textos y, entre los años 1896-1898, el gobierno de Jalisco compró

10. "Informe", Guadalajara, 29 de mayo de 1897 y 9 de junio de 1897, en BPEJ, Archivos, Dirección General de Instrucción Pública del Estado de Jalisco, caj. 59, exp. 32, número, progresivo 1968, f. 2.

11. "Renuncia del profesor J. Vicente Negrete", Guadalajara, 29 de mayo de 1899, en BPEJ, Archivos, Dirección General de Instrucción Pública del Estado de Jalisco, caj. 59, exp. 32, progresivo 1968, f. 14.

75 000 libros para todas las escuelas oficiales, mismos que fueron distribuidos a través de las comisiones municipales de escuelas (García 2007, 125). En ese apremio editorial también circularon escritos de profesores reconocidos en el escenario nacional, como sucedió con algunos materiales de Carlos A. Carrillo.¹² Esta campaña de difusión atraparé a Negrete, quien emprenderá la lectura de libros y folletos que circularon en Guadalajara desde finales del siglo XIX. A través de las referencias que incluye en sus producciones escritas, podemos saber que también tuvo acceso a autores como Carderera (1883), Fitch (1887), Compayré (1897,1901,1905), Pestalozzi (1889) y Gréard (1889), a quienes citó en un artículo que publicó en abril de 1904.¹³ Estos textos aparecen en los inventarios de las librerías que existían en Guadalajara y se conservan en los fondos que resguarda la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

Desconocemos qué actividades desarrolló entre 1900 y 1901, pero para 1902 ya está en Guadalajara, condición que le permitirá expandir su actividad educativa combinando el trabajo escolar, con la producción escrita y la actividad política. El 22 de marzo es nombrado director de la 6ª escuela elemental de niños de Guadalajara.¹⁴ Al poco tiempo sus inquietudes por mejorar los saberes y habilidades de los profesores adscritos a esa escuela lo impulsan a participar en la creación de la “Sociedad de Estudios Pedagógicos”.

Esta Sociedad publicó *El Escolar*, un periódico destinado a dar a conocer a maestros de Jalisco y del país información pedagógica, orientaciones didácticas y actividades. En los primeros doce números, Negrete publicó nueve artículos con temas sobre la enseñanza de la geografía, las lecciones de cosas, la disciplina en la escuela

12. Por ejemplo, Negrete publica en *El Escolar* un texto de Carlos A. Carrillo titulado “Malditos libros” y enseguida incluye una amplia disertación en torno al uso de los libros en las aulas y los errores que cometen los profesores, bien sea por no dominar el contenido o por hacer uso de prácticas de enseñanza basadas en copiar y dictar, sin que los niños participen activamente en la clase. José Vicente Negrete, “¡Malditos libros!”, Guadalajara, 15 de febrero de 1904 y 15 de marzo de 1904, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Fondo Miscelánea, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1, No. 6, pp. 84-86; t. 1, No. 7, pp. 100-102.

13. José Vicente Negrete, “Importancia de la disciplina escolar”, Guadalajara, 15 de abril de 1904, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Fondo Miscelánea, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1, No. 8, pp.120-125.

14. Para 1910, encontramos a Negrete en esa misma escuela —la 6ª escuela para niños—, tiene 5 ayudantes, 348 niños matriculados, 225 es la asistencia promedio, de los cuales fueron examinados 205, aprobados 183 y terminaron su instrucción (Alatorre, 1910).

y acerca de los problemas que enfrentaba la educación normal y lo que había que hacer para mejorarla.¹⁵ Negrete alternará su rol de director con otras actividades de enseñanza. En 1906 ya es profesor de la clase de pedagogía, tercer curso, en la Escuela Normal Mixta.¹⁶ En esta misma institución impartió, entre 1911 y 1913, Moral, instrucción cívica y derecho usual, además de geografía y cosmografía.¹⁷

En los años previos al movimiento armado de 1910, que sacudió a la mayor parte del país, los profesores sufrieron los estragos causados por el incremento en el precio de los alimentos y en los alquileres de las viviendas, por lo que hicieron un frente común y solicitaron al Gobernador del Estado, Miguel Ahumada, un aumento salarial, petición a la que se sumó Negrete.¹⁸ Participó también en la Unión liberal, un agrupación política que pugnará por la democracia, y en la fundación de organismos gremiales, lo que se correlaciona con la ampliación de sus actividades sociales y políticas. En septiembre de 1910, fue partícipe de los festejos del centenario de la Independencia. El acto conmemorativo que se verificó en el Teatro Degollado incluyó una representación de su autoría, titulada “Independencia”, en la que participaron los alumnos de su centro escolar. También apoyó la organización del Primer Congreso Pedagógico de Instrucción Primaria, celebrado en Guadalajara del 26 al 30 de septiembre de 1910, fungiendo en la mesa directiva como primer secretario. Ese rol lo llevó a participar en la organización de las sesiones, levantar las actas de los trabajos expuestos y reseñar los comentarios vertidos por los asistentes.¹⁹ Actividades que requerían no solo de habilidades de escritura bien desarrolladas, sino de conocimientos pedagógicos y educativos para comprender la lógica de las aportaciones y debates y hacer los registros pertinentes.

15. En BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Fondo Miscelánea, *El Escolar*, No. 754 (9), pp. 14 y 16, Guadalajara, 15 de septiembre de 1904, t 2, No. 1, pp. 15-16.

16. “Nombramiento del profesor Negrete”, Guadalajara, 20 de junio de 1906, en BPEJ, Archivos de la Dirección General de Instrucción Pública del Estado de Jalisco, caj. 21, exp. 32, número progresivo 703, f. 8.

17. “Nombramiento”, Guadalajara, 18 de mayo de 1911, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Personal de Educación, IP-906-60, No. De Inventario 6211, caj. 60, f. 405. “Nombramiento”, Guadalajara, 12 de marzo de 1913, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Personal de Educación, IP-913-65, No. de inventario 6242, caj. 65, f. 53.

18. “Solicitud”, Guadalajara, 04 de abril de 1908, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Sección Personal de Educación, IP-908-56, No. de inventario 6173, caj. 56, f. 1.

19. José Vicente Negrete, “Sigue siendo penosa la carrera pedagógica”, Guadalajara, 11 de abril de 1933, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos del Jalisco, *El Jalisciense*, pp. 2-5.

A pesar de lo convulso de esos años, debido a las movilizaciones sociales y a las confrontaciones bélicas en el marco de la Revolución iniciada en 1910, Negrete sigue como director ya que los profesores estaban exentos de la leva. En 1913 lo ubicamos a cargo de la Escuela de Primera Clase para Niños de Guadalajara.²⁰ Hacia 1915, se integra como profesor de cosmografía y geografía general de México y de Jalisco en la Escuela Preparatoria del Estado, esto en el marco de las reformas promovidas por el primer gobernador emanado de las huestes revolucionarios, el General Manuel M. Diéguez. Según un periódico local, los alumnos recibieron con beneplácito al profesor “pues posee vastos conocimientos en la materia que va a enseñar”.²¹

Para 1916 la Unión Liberal, organismo político que apoyó el movimiento revolucionario, designa a Negrete candidato a munícipe,²² convirtiéndose en regidor de Hacienda, Instrucción Pública y Estadística de finales de 1917 hasta los primeros días de 1920.²³ Desde ese lugar fomentó una campaña contra el analfabetismo, por medio de las escuelas nocturnas para adultos y reorganizó la Inspección Escolar Municipal.²⁴ En las siguientes elecciones buscó una candidatura como diputado, pero su escaso peso dentro de los organismos políticos lo dejó fuera.²⁵ Sin embargo, las relaciones que tejó por su participación dentro del ayuntamiento y en la Unión Liberal lo

20. “Nombramiento”, Guadalajara, 7 de junio de 1913, en AHEJ, Ramo Instrucción Pública, Personal de Educación, IP-11-13, inventario 6232, caj. 27, ff. 1-2.

21. “Nuevo profesor”, Guadalajara, 3 de marzo de 1915, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Boletín Militar*, p. 3.

22. En México, tanto en la Constitución de 1857 como en la de 1917, se estableció que los gobiernos locales funcionarían mediante cabildos municipales integrados por un presidente y varios regidores —también llamados ediles o munícipes—. En esta última Constitución se estableció que serían electos cada tres años. El presidente municipal funge como coordinador y cada munícipe es responsable del buen funcionamiento de una o varias áreas de servicios públicos, por ejemplo, educación, recaudación de impuestos, estadística, recolección de basura, parques y jardines, entre otros (León-Portilla, 1995, Tomo de la A-C, p. 295).

23. El periódico *El Informador* publicó a lo largo de esos tres años una cintilla en la que indicaba quienes integraban el cuerpo de ediles y su horario de atención, el de Negrete era por la tarde.

24. José Vicente Negrete, “Sigue siendo penosa la carrera pedagógica”, Guadalajara, 11 de abril de 1933, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Jalisciense*, pp. 2-5.

25. “Reconsideración de candidatos”, Guadalajara, 02 de junio de 1920, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, pp. 1 y 7.

llevaron a formar parte de comisiones especiales. Por ejemplo, el gobernador Manuel Bouquet lo integró a la Junta de Vigilancia de la Penitenciaría del Estado y participó en la Comisión Agraria del Estado de Jalisco, la cual, en 1919 entregó tierras a campesinos de Tala, Ameca y Tizapán.²⁶ Al término de su gestión como munícipe retoma sus actividades docentes de forma intensiva. Continúa trabajando como catedrático en la Escuela Normal y en la Escuela Preparatoria, a la vez es director de la Escuela Primaria anexa a la Normal, puesto en el que permaneció hasta principios de 1926, cuando fue designado director de la Escuela Tipo Federal.

En los años de 1920 se involucró en la creación de organismos gremiales. Por ejemplo, el 19 de agosto de 1920 asistió a la sesión de la Sociedad Mutualista de Maestros, evento donde formó parte del jurado calificador de los trabajos que presentaron los socios. Este grupo dirigió escritos al gobernador, donde plantearon algunos problemas educativos cuya resolución repercutiría en el avance intelectual de la niñez y en el mejoramiento de los maestros. En el verano, durante el período vacacional, promovió pláticas pedagógicas para profesores foráneos en el local de esta Sociedad Mutualista, ubicado en el centro de la ciudad.²⁷

La necesidad de contar con un organismo que defendiera las condiciones de trabajo del magisterio no era nueva, pero se vio incentivada por el contexto de lucha social que se vivía en Guadalajara y en todo el país. Las décadas de 1920 y 1930 fueron escenario de una fuerte movilización obrera y de creación de sindicatos para exigir al gobierno y a los patrones el respeto a sus derechos laborales. El auge se vivió también entre el magisterio, como sucedió en el Tercer Congreso Nacional de Maestros que se efectuó en Guadalajara, capital de Jalisco, entre finales de 1921 y los primeros días de 1922. Ahí los mentores promovieron la Unión de Educadores Jaliscienses, la cual quedó formalmente instituida hasta el 17 de diciembre de 1926, pero ante la existencia de varias organizaciones, se avanzó en una confederación nacional seis años después.²⁸

26. “Se dará posesión de tierras a comunidades”, Guadalajara, 30 de junio de 1919 y 11 de julio de 1919, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, pp. 5 y 3.

27. “Crónica de la sesión celebrada en la Mutualista de Maestros”, Guadalajara, 18 de agosto de 1920, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 6.

28. “Quedó constituida la confederación de maestros”, Guadalajara, 26 de marzo de 1932, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, pp. 1-2.

A la par de la creación de organismos gremiales, Negrete fue propuesto para dirigir la Escuela Tipo Federal.²⁹ Este establecimiento se echó a andar en los primeros días de septiembre de 1925, en consonancia con acciones similares en otros estados y como parte de las estrategias para difundir un modelo de escuela urbana por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), creada en 1921 por el gobierno nacional. En Guadalajara el plantel inició con un cuerpo de profesores que desarrollaba el trabajo de enseñanza con algunas irregularidades, debido a que algunos de ellos tenían otras actividades por lo que faltaban a sus obligaciones. Esta situación fue detectada por el profesor Marcelino Rentería, Inspector General de Enseñanza, quien arribó a Guadalajara en los primeros días de enero de 1926 con la misión expresa de revisar el funcionamiento de esta Escuela. Al concluir su labor de supervisión, Rentería regresó a la Ciudad de México, rindió un informe a las autoridades y propuso renovar al personal docente. Así, para el 29 de enero, el profesor Hilarión Ruvalcaba, Director de Educación Federal en Jalisco, recibió un mensaje del Secretario de Educación, Manuel Puig Casauranc, en el que ratificaba la renovación del personal docente en la Escuela Tipo establecida en Guadalajara (Ibarra y García 2000, 112).

En estas circunstancias, tanto Rentería como Ruvalcaba, influidos por las exigencias prescritas para el funcionamiento de las escuelas tipo, eligieron a personas con experiencia y conocimientos en torno a los principios de la escuela activa y de la enseñanza racional. Propusieron al profesor José Vicente Negrete, personaje reconocido en el magisterio local por el uso y difusión que hacía de los principios pedagógicos que sustentaba esta corriente educativa. Así, para el 30 de enero de 1926, Negrete fue designado director de la Escuela Tipo Federal, “Ramón Corona”, cargo en el que permanecerá hasta los últimos días de 1932 (Ibarra y García 2000, 113-114).

El establecimiento destacaba en la entidad, no solo por la solidez de su planta docente, sino por las diversas actividades que desarrollaba a lo largo del año escolar. En el establecimiento hubo sociedades de alumnos, celebraciones cívicas y

29. “Se ha cerrado la inscripción en la escuela tipo”, Guadalajara, 15 de febrero de 1926, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 6.

conmemoraciones como el día de la madre, el día del maestro y un festival de cierre de cursos; se montaron exposiciones donde los alumnos, junto con los de la Escuela Industrial, mostraban sus aprendizajes a través de la exhibición de productos técnicos y artesanales; además se realizaron excursiones y prácticas deportivas, e incluso kermeses en las que se recababan fondos para llevar ropa y útiles a niños de zonas marginadas.³⁰ En ese lapso de gestión escolar, Negrete no dejó de lado las labores de difusión y promoción de la cultura pedagógica: participó en dos Congresos Pedagógicos, uno que se llevó a cabo en la ciudad de México y el otro en Guadalajara. También compartió sus experiencias en torno a la enseñanza de la geografía con maestros rurales y participó en los cursos de perfeccionamiento organizados por la Dirección General de Educación Federal y por la Dirección Estatal.³¹

El interés de Negrete por difundir los conocimientos pedagógicos incluyó los espacios de la educación privada. Por ejemplo, a principios de 1931 realizó una conferencia en el Instituto Colón, sobre la evolución de los métodos educativos, donde expresó que:

Previamente a la guerra se consideraba al niño como un hombre pequeño con todas las facultades del adulto, pero desarrolladas muy ligeramente en una forma proporcional [...] ahora se considera (como un ser) con necesidades propias y con facultades especiales [...] por lo que los nuevos métodos buscan el desenvolvimiento de esas facultades [...] y el desarrollo de aquellas que requiere el medio social y las ciencias.³²

Idea que evidencia como Negrete había internalizado la infancia como una etapa de la vida diferenciada y propicia para generar procesos de desarrollo a través de intervenciones adecuadas basadas en conocimientos científicos.

30. Se pueden leer reseñas de estos eventos a lo largo de la gestión de Negrete como director de la escuela en el periódico *El Informador*, por ejemplo: “Será celebrado el día de la Madre”, Guadalajara, 7 de mayo de 1927, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 1; “Numerosos tabachines fueron plantados”, Guadalajara, 18 de febrero de 1929, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador* pp. 1 y 2; “Festejo del día del maestro”, Guadalajara, 12 de mayo de 1931, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 1.

31. “Dos conferencias”, Guadalajara, 10 de agosto de 1930, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 4; “La importancia geográfica de Jalisco”, Guadalajara, 22 de febrero de 1931, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El informador*, pp. 1 y 3.

32. “Una conferencia del profesor Negrete”, Guadalajara, 16 de enero de 1931, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, pp. 1 y 6.

La Escuela Tipo “Ramón Corona” fue clausurada en diciembre de 1932, por el profesor Ernesto Valle, en ese entonces director de Educación Federal en el estado de Jalisco. Esta escuela reanudará labores el 9 de enero del año siguiente, con el mismo personal, con la excepción de Negrete (Ibarra y García 2000, 115). Este hecho tuvo varias causas. Una de ellas fue que la SEP solicitó que todos los directores de escuela, inspectores y profesores presentarían su renuncia al final de cada año y, una vez valorado su trabajo, podían ser recontratados; en segundo lugar, se echó a andar el escalafón, por lo que los mentores deberían mostrar un certificado o título que avalará su formación.³³

Es probable que Negrete no haya podido cumplir con esta última condición en tanto no encontramos vestigios de que se hubiese titulado. Además, en los meses previos, tuvo roces con un grupo de profesores que hicieron causa común en torno a una educación racionalista que definían como sinónimo de socialista y proletaria. Este grupo se sumaría, más tarde, a la modificación del artículo 3º Constitucional, relativo a la educación. En este marco, Negrete fue firme defensor del laicismo educativo y de la idea de que “los postulados de la escuela racionalista están de acuerdo con los de la escuela de la acción y del trabajo, que justamente convive con las necesidades educativas del proletariado”. Para él, el racionalismo no puede sustituir al laicismo, pues “a la sombra de este se han despertado y multiplicado ideas libertarias de progreso, de libre examen y de libre pensamiento que desvanecen, lenta pero segura y necesariamente, los errores creados por lo dogmas, misterios y revelaciones que sostienen los dogmatismos”.³⁴ En suma, si bien abogaba por una educación cercana al pueblo y a la clase trabajadora, adjetivar a la escuela como socialista era desplazarla hacia el dogmatismo.

33. Un diario local informaba que, con fecha 31 de diciembre de 1932, la SEP dispuso que todos los maestros y directores deberían renunciar y que tenían hasta el primero de enero de 1933 para presentar sus certificados de estudio o títulos, requisito indispensable para reponerlos en el servicio. En BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Jalisciense*, p. 1, Guadalajara, 04 de enero de 1933, p. 2.

34. “El laicismo y la escuela racionalista”, Guadalajara, 27 de noviembre de 1932, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Jalisciense*, p. 3; “Réplica a una rectificación histórica”, Guadalajara, 22 de diciembre de 1932, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Jalisciense*, p. 3.

Esta experiencia se inscribe en los fuertes debates y movilizaciones que se dieron a lo largo y ancho del país en torno a la educación socialista, misma que se concretó en una reforma constitucional que entró en vigor a partir de 1936. Esta política pública provocó algunos levantamientos armados en regiones del país con fuerte tradición católica. Este episodio se cerró en 1941, cuando de nuevo se modifica el Artículo Tercero Constitucional y la educación primaria vuelve a definirse como laica, gratuita y obligatoria.

Tras su despido como director de la escuela federal, Negrete quedó sin trabajo y recibió una propuesta para laborar de maestro rural en una localidad ubicada en el estado de Tabasco, prácticamente en el lado opuesto del país, escuelas en las que la SEP no solicitaba título de profesor. Este mentor no aceptó ese ofrecimiento, porque lo alejaba de su espacio familiar y de los amigos que había creado. Fue entonces que apeló a las relaciones establecidas con el magisterio federal y al reconocimiento que existía sobre sus capacidades pedagógicas para conseguir otro empleo más favorable. Así, al poco tiempo fue nombrado secretario de la Dirección General de Educación Federal en el estado de San Luis Potosí.³⁵

Desconocemos cuanto tiempo labora en ese estado, pero sabemos que, para los primeros meses de 1935, José Vicente Negrete ya está de regreso en Guadalajara. En abril ya lo encontramos como profesor de geografía física y secretario en la Escuela Secundaria para Varones, dependiente de la Dirección de Estudios Superiores del gobierno del estado. En enero de 1936, debido a que el director de la secundaria mencionada presentó su renuncia a las autoridades educativas, Negrete hizo lo mismo para “dejar en libertad al nuevo director [para que] designe un secretario que mejor le convenga”.³⁶

Ante estos hechos, con 67 años a cuestas y cansado de bregar con un sistema educativo cada vez más complejo y burocrático y en un ambiente de polarización política en el estado, Negrete buscó la manera de jubilarse. En un primer intento

35. “Sigue siendo penosa la carrera pedagógica”, Guadalajara, 11 de abril de 1933, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Jalisciense*, pp. 2-5.

36. “Nombramiento” y “Renuncia”, Guadalajara, 17 de abril de 1935 y 22 de enero de 1936, en Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (AHUDG), Fondo Universidad de Guadalajara, libro 25 AIJ, ff. 92-101.

su solicitud fue rechazada por el gobernador del estado con el argumento de que “el ejecutivo no está en condiciones de aumentar sus egresos”.³⁷ Sin embargo a finales de ese año logró su cometido, pero a través del Ayuntamiento de Guadalajara, quien le asignó un salario mensual de \$60.00.³⁸ Murió el 6 de abril de 1944 en esa ciudad.³⁹

La producción pedagógica de José Vicente Negrete

Como señalamos, para 1903 José Vicente Negrete ya estaba en Guadalajara. Las mejores condiciones de las escuelas para desarrollar el trabajo de enseñanza, así como el ambiente intelectual que privaba entre el magisterio citadino, le permitieron participar en el intercambio de experiencias, producir textos y actuar como promotor de innovaciones didácticas. Negrete desplegó sus inquietudes sobre la enseñanza a través de la creación de organizaciones culturales y mediante conferencias y publicaciones que incluyeron ensayos especializados y la escritura de libros sobre geografía e instrucción cívica.

En esta lógica, en septiembre de ese año, Negrete participa en la creación de la “Sociedad de Estudios Pedagógicos”, agrupación que contó con la autorización del gobierno de la entidad y que celebró sus sesiones en el salón de actos de la Escuela Práctica Anexa a la Normal de Profesores. Su programa fue “exclusivamente pedagógico” y sus aspiraciones eran “la unión y dignificación del magisterio primario de Jalisco”. Lo primero que hicieron sus integrantes fue editar una revista que llamaron *El Escolar* con el propósito de difundir experiencias y saberes para coadyuvar al mejoramiento de la enseñanza primaria.⁴⁰

37. “El Ejecutivo del Estado objeta jubilaciones a maestros”, Guadalajara, 29 de septiembre de 1936, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 1.

38. “Pensiones”, Guadalajara, 31 de diciembre de 1936, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *Periódico Oficial del Estado de Jalisco*, p. 4.

39. “Esquela”, Guadalajara, 7 de abril de 1944, en BPEJ, Hemeroteca, Periódicos de Jalisco, *El Informador*, p. 11.

40. “Nuestra publicación”, Guadalajara, 15 de septiembre de 1903, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Misceláneas, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1, No. 1, pp. 1-2.

En esta revista, que circuló de septiembre de 1903 a septiembre de 1905, José Vicente Negrete emprendió sus primeras incursiones en el campo del periodismo pedagógico. En consonancia con estas actividades, inició la elaboración de sus primeros libros: en 1905 publica la obra “Elementos de Geografía de México”, en dos partes; la primera destinada al estudio de la geografía física y la segunda a la política. El libro fue adoptado como texto oficial para las escuelas primarias del estado de Jalisco y como obra de consulta en el Colegio Militar. Para 1908 escribe dos libros más, ahora sobre Instrucción Cívica, los cuales también fueron aceptados como textos oficiales en otras entidades del país como Oaxaca y San Luis Potosí. Para 1915, con el apoyo de la Dirección de Instrucción Pública, elabora el libro “Método graduado de escritura-lectura para el primer año”, del cual se hace un tiraje amplio a cuenta del gobierno del estado. Para 1926, la Librería Franco-Americana publica “Geografía Ilustrada del Estado de Jalisco”, obra premiada en la Exposición de Sevilla. Este libro tendrá sucesivas ediciones en los años cuarenta con el sello de Editorial Patria. En sus últimos años de vida redacta también un libro de ciencias sociales.

Su producción escrita se ve acompañada de conferencias encaminadas a difundir las bases de la enseñanza objetiva entre el magisterio. Desde 1903 hasta principios de los años treinta, imparte conferencias a directores y profesores de las escuelas de Guadalajara, a profesores de zonas rurales y a maestros de escuelas privadas. Varias de estas conferencias se convierten en los artículos que aparecen en las revistas pedagógicas o en los periódicos locales. Esta labor de difusión, junto con la producción de libros de texto, conforma la principal aportación de este profesor al desarrollo de los saberes pedagógicos en Jalisco.

José Vicente Negrete es un intelectual orgánico de su tiempo y comparte con otros mentores intereses y prácticas relacionados con la circulación y producción de saberes pedagógicos. Este grupo se preocupó por estudiar, proponer y practicar en las escuelas los nuevos métodos de instrucción. Pero ¿cuáles fueron los núcleos de producción de conocimiento que alimentaron el trabajo educativo de Negrete? Identificamos tres vertientes: la lectura de textos escritos por autores extranjeros (Carderera 1883; Compayré 1897, 1901, 1905; Fitch 1887; Gréard 1889; Pestalozzi 1889); la lectura de publicaciones

pedagógicas de autores mexicanos, en especial de la obra “La Reforma de la Escuela Primaria” de Carlos A. Carrillo, y, por último, el aprendizaje que adquiere a partir de las conferencias pedagógicas impartidas en Guadalajara por Laubscher y Rébsamen.

En la revisión de la producción escrita por Negrete, encontramos las huellas de cómo este profesor se apropió de las ideas de la enseñanza objetiva. Dicha apropiación estuvo inspirada en una preocupación práctica y motivada por su experiencia. Así, en sus artículos formula ejemplos de cómo dar las clases y en sus libros despliega los contenidos agregando sugerencias didácticas. Para la creación de estos impresos, Negrete parte de un núcleo problematizador: los profesores atiborraban a los niños de exceso de información o la presentan de forma vaga e imprecisa, en ambos casos, afirmaba, la retención es efímera. De ahí que, los textos que utilice un profesor deberán ser precisos y adecuados a las mentes de los pequeños.

Es en esta misma lógica, que Negrete piensa la conveniencia de la graduación en sus productos pedagógicos dirigidos al uso en el aula. Para él, por ejemplo, la enseñanza de la lectura y la escritura, así como las lecciones de cosas son fundamentales en los primeros dos grados de la instrucción primaria. A partir del tercer grado, es posible avanzar en conocimientos más complejos como la geografía y la instrucción cívica, por ello, sus libros para estas materias están graduados en dos niveles, uno para tercero y cuarto, y otro para quinto y sexto.

José Vicente Negrete hace uso de los principios de la enseñanza objetiva para sustentar sus propuestas. Una de las premisas fundamentales de esta perspectiva es que el conocimiento del mundo material se adquiere por los sentidos. En ese tenor, la percepción es el primer acto de la inteligencia y los conocimientos se fijan en la mente al percibir semejanzas y diferencias, al clasificar y asociar. La escuela primaria debe entonces cultivar las facultades perceptivas y fijar los conocimientos en la inteligencia por medio de representaciones, para lo cual es necesario mantener la atención del niño, practicar ejercicios adecuados y hacer uso de procedimientos que vayan de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto. Con base en lo anterior, Negrete dispuso de un método con dos adaptaciones, dependiendo si el contenido era de civismo, historia y geografía o si se refería al mundo físico y natural.

Este método comprendía tres momentos: marcha, forma y fin. En el primero, se capta la atención del niño mediante una ilustración, representación, narración o experiencias alusiva al tema a tratar, para lo cual el profesor podría recurrir a mapas, planos, esquemas en el pizarrón o en la caja de arena, visitas a diversos puntos de la ciudad o de la comunidad y, en consonancia con esta actividad, el mentor interroga al niño sobre lo que sabe, recuerda o ve. En el segundo momento, el maestro expone el tema, hace comentarios y formula preguntas para mantener la atención; esta parte del método se podía hacer también mediante la “lectura comentada”, actividad que consistía en leer en voz alta y hacer pausas para preguntar, ampliar la información, ejemplificar o constatar que los niños entendían lo que leían. Finalmente, el profesor incita a los niños a expresar lo aprendido a través de medios orales y escritos. En caso de que mostraran inconsistentes o errores, el mentor incitaría a comparar ideas con el propósito de hacerles pensar e inducirlos a formular nociones más precisas. Las ideas más claras y coherentes se anotaban en el pizarrón y luego todos copiaban el resumen.⁴¹

Para tratar los temas del mundo físico, la propuesta de Negrete conserva el formato de “marcha” —para atraer la atención de los niños—, la “forma” —que implica la exposición del contenido, la realización de experimentos y el planteamiento de preguntas— y, el “fin” que ocurría cuando los niños lograban nombrar científicamente el fenómeno, daban ejemplos y escribían un resumen del tema.⁴²

Según Negrete con el uso constante de este método se lograría el desarrollo integral de las facultades del niño. En consonancia con lo expresado por Compayré (1897), Negrete afirmaba que las facultades anímicas o de orden intelectual estaban ligadas al raciocinio y al juicio; las de memoria y significado tenían que ver con la capacidad de retener información y conceptos y, finalmente, las facultades morales implicaban fijar en “el alma infantil” valores como la honestidad, la rectitud, el orden y el amor a la patria.⁴³

41. En otro de sus textos, *El libro de Ciencias Sociales* para el tercer grado (1942b), Negrete sigue este método, contenido, resumen e incluye algunas sugerencias de cómo trabajar con los alumnos.

42. “Lecciones de cosas: la presión atmosférica”, Guadalajara, 15 de enero de 1904, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Misceláneas, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1. No. 5, pp. 69-71.

43. En relación con el desarrollo de las facultades morales ver introducción de su libro “Elementos de instrucción cívica” para 4to y 5to grado (Negrete, 1942a).

Esta lógica, en dos artículos incluidos en *El Escolar*, “Las descripciones de estampas en los primeros años de enseñanza” y “Las lecciones de cosas”, Negrete brindó sugerencias específicas a los maestros sobre cómo trabajar el interés de los niños y cómo manejar la percepción, “primer acto de la inteligencia”. Así, para potencializar el uso de las estampas, de tal modo que resultasen atractivas para los niños, estas deberían tener detalles bien marcados, pero no muchos. La vía para promover la actividad intelectual, en este caso a través de la vista, era formular preguntas claras y precisas con el objeto de que “el niño se forme juicios o conceptos, primero parciales y después de conjunto, de acuerdo con su lenguaje”. Este tipo de ejercicios servían para tratar el contenido de materias como la historia, la geografía o las ciencias naturales, pero también estimulaban el desarrollo del lenguaje oral y escrito, ya que los niños, además de contestar las preguntas del maestro, al final escribían una breve composición. Siguiendo el principio de ir de lo simple a lo complejo y de lo concreto al abstracto, Negrete indicaba que poco a poco, el niño pasaría de describir e identificar los objetos, a ubicar sus cualidades y más tarde su significado.⁴⁴

En todas sus propuestas didácticas Negrete daba suma importancia a las preguntas que debía formular el maestro, pues a través ellas se lograría fijar la atención, mantener la motivación, y conseguir que los niños ubiquen las partes centrales del contenido y, poco a poco, retengan la información necesaria para elaborar sus propios textos. Sin embargo, insistía, los cuestionarios y los resúmenes no eran un fin en sí mismos, sino el medio para lograr que los alumnos expongan y formulen sus ideas, pues solo así se lograría una comprensión clara y consistente de los conocimientos, así como destreza y corrección en el lenguaje.⁴⁵

Para orientar en el uso de los libros y los modos en que el maestro debería conducir la clase, Negrete redactaba textos narrativos-descriptivos que publicaba en *El Escolar*. Estos escritos simulan a un maestro dirigiendo la clase, explicando, indicando en la ilustración, preguntando a los niños, por ejemplo:

44. “La descripción de las estampas en los primeros años de enseñanza”, Guadalajara, 15 de septiembre de 1905, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Misceláneas, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1, No. 9, pp. 2-6.

45. “Malditos libros”, Guadalajara, 15 de febrero de 1905, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Misceláneas, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1, No. 6, pp. 82-85.

¿Recuerdan ustedes niños de qué nos ocupamos en nuestra lección pasada? – Sí, Señor; Usted nos habló de algunos ríos de desagüe interior que existen en nuestro país. – ¿Y por qué les hemos llamado así? Se llaman así porque no van a terminar en un mar u océano, como los de la vertiente del Pacífico, por ejemplo, sino que corren a alguno de los lagos y lagunas que se hallan en el interior de la República. – ¿De cuáles de dichos ríos nos ocupamos? – Nos habló usted del río Casas Grandes, del Santa María, y del Carmen que fertilizan el Noreste de Chihuahua. – ¿Dónde terminan estos ríos? – El Casas Grandes, en cuyas riberas se detuvieron en su peregrinación hacia nuestro suelo los antiguos aztecas levantando varios edificios conocidos con el nombre que lleva dicho río, corre hacia la laguna de Guzmán.⁴⁶

En este tipo de textos Negrete presenta un tipo ideal de trabajo en el aula, en donde los niños no presentan expresiones “defectuosas”, sino que sus respuestas son correctas y con información compleja, precisa y exacta. Estos planteamientos de Negrete reflejan muy bien la tirantez entre realidad y deseo, ya que, si bien él reconoce la persistencia en las aulas de prácticas de memorización e incluso profesores con escaso bagaje y formación, su propuesta de cambio se despliega en descripciones casi perfectas de cómo debería ser la enseñanza. De este modo, en la propuesta de Negrete se mantiene, al igual que en el campo de la pedagogía, la persistente tensión entre los modelos y la realidad, entre las propuestas de mejora y las prácticas centradas en el discurso del docente y en la inamovilidad de los infantes; sin embargo, la introducción de la enseñanza activa y del racionalismo pedagógico en las escuelas de Guadalajara y de Jalisco ganó terreno erosionando las viejas prácticas.

Conclusiones

En México la historia regional de la educación ha sido un importante contrapeso al centralismo político y educativo. Las investigaciones, como la que aquí presentamos, develan los matices y variaciones de las realidades educativas, así como las tensas relaciones entre las tradiciones socioculturales locales y regionales y las tendencias homogeneizadoras del gobierno federal. Estas nuevas lecturas se

46. “Lecciones de geografía para el IV año escolar: el Río Lerma”, Guadalajara, 15 de noviembre de 1903, en BPEJ, Acervo Histórico, Sala Jalisciense, Misceláneas, *El Escolar*, No. 754 (9), t. 1, No. 3, pp. 38-41.

inscriben en las críticas a los grandes relatos nacionales que exaltan las dotes de los grandes personajes y develan las falacias del progreso e implican trabajar por una historia que dé cuenta de matices y polifonías, para lo cual se coloca en el centro a los sujetos con el propósito de trazar historias insertas en la trama de lo individual y lo social y situadas en el rejuego de mediaciones, apropiaciones, reinterpretaciones y conflictos.

Es desde ese lugar teórico y metodológico, que analizamos la circulación y producción de conocimientos pedagógicos desde lo local y centrados en el caso el profesor Negrete. Al montar el análisis entre la historia cultural y la biografía social ubicamos ciertas particularidades locales y regionales solo observables al colocarlas en perspectiva con las políticas nacionales. Desde finales del siglo XIX, Jalisco desarrolló un sistema educativo propio, de tal modo que, al introducirse las escuelas de sostenimiento federal con la creación de la SEP, hubo disputas y tensiones entre grupos magisteriales que se aliaron a una u otra propuesta.

En paralelo, la circulación de conocimientos pedagógicos se desplegó sobre un entramado que involucró agentes, objetos y estrategias. En dicho entramado se entrecruzaron las disposiciones de las autoridades estatales y nacionales, las tareas de difusión de los intelectuales con reconocimiento nacional y las de maestros con cierto prestigio en el ámbito regional y local, como fue el caso de Negrete. En la época se aceleraron los procesos que hicieron del libro un objeto comercial que transita en circuitos de producción y comercialización transnacional y nacional y sus contenidos alimentan ideas y propuestas. Como maestro, director e inspector Negrete leía la literatura científico-pedagógica y traducía sus contenidos a normas prácticas de trabajo en el aula; también se hizo de una experiencia que lo convirtió en un escritor que proyectaba deseos y realidades. Se convirtió en un divulgador de la enseñanza objetiva, del racionalismo pedagógico y de la escuela activa, para lo cual hizo uso de la prensa pedagógica, de libros de texto y de conferencias. Estas últimas se inscriben en la tradición oral de un país donde el que lee lo hace para sí y para otros, mediante un ejercicio intelectual y práctico en el que reelaboraba conocimientos y discursos para el público menos hábil en la cultura escrita.

La vida de Negrete corrió en paralelo a procesos profundos de la historia del país que lo marcaron y confrontaron. Una dictadura que profundizó las diferencias sociales y restringió las libertades individuales, pero que también contribuyó a la modernización del país. Una revolución armada que dio paso a promesas de cambio y de justicia. En este lapso Negrete participó de forma importante en la concreción de una escuela laica, pública, gratuita, a la que se sumó una nueva noción de la infancia, moldeable a través de la educación y proyectada como esperanza hacia el futuro.

La experiencia docente es el tamiz, Negrete hace prácticas las ideas y vuelve idea lo aprendido en la práctica. Las bases de la psicología de la percepción, el afán por lograr el desarrollo de las facultades del individuo, la consideración de la infancia como etapa diferenciada del desarrollo y la sustitución de la instrucción religiosa por un pensamiento racional y científico se conectan en los procesos de enseñanza, toman forma en los materiales y sugerencias educativas. Este profesor contribuye desde el ámbito local a difundir las nuevas ideas educativas, que él mismo ensayaba en los salones de clase. En este sentido Negrete es un profesor/autor bisagra que conecta las ideas con la práctica y en ese proceso rehace ambas. Negrete encarna las convicciones de un México próspero, moderno y con orden, ampliamente difundidas en las últimas décadas del siglo XIX, pero también aspira a una nueva generación de ciudadanos racionales, libres de fanatismo, que ejerzan sus derechos y obligaciones, ideas que son parte de los postulados emanados de la Revolución y en cierta continuidad con el liberalismo decimonónico. En ese entonces, la esperanza de un país mejor estaba en la educación, en la escuela, en los niños y niñas del país; se apostaba porque la escuela sirviera como un núcleo de irradiación para transformar también a las familias y con ello hacer de México y de cada región y localidad un lugar próspero y moderno.

Referencias

Alatorre, Manuel. 1910. *Memoria general de la instrucción primaria en Jalisco y su legislación escolar de 1810 a 1910*. Guadalajara: Tipografía de la Escuela de Artes y Oficios.

Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (AHUDG), Guadalajara-México. Fondo Universidad de Guadalajara.

Archivo Histórico del Estado de Jalisco (AHEJ), Guadalajara-México. Ramo Instrucción Pública, Serie Personal de Educación.

Bazant, Mílada, coord. 2013. *Biografía: métodos, metodologías y enfoques*. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense.

Biblioteca Pública del Estado de Jalisco (BPEJ), Guadalajara-México. Archivo de Instrucción Pública. Fondo Misceláneas. Hemeroteca.

Carderera, Mariano. 1883. *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*. Madrid: s. e.

Carpy Navarro, Clara. 2015. "Salud y educación. El Congreso Higiénico-Pedagógico de 1882". En *Reflexiones sobre la educación y la pedagogía en México. Apuntes para su historia*, coordinado por María Guadalupe García-Casanova, 23-50. México: UNAM, Ediciones Díaz de Santos.

Chartier, Roger. 2000. *Cultura escrita, literatura e historia. Coacciones transgredidas y libertades restringidas. Conversaciones de Roger Chartier*. México: Fondo de Cultura Económica.

Compayré, Gabriel. 1897. *Curso de pedagogía teórica y práctica*. París: Librería de la Vda. De Ch. Bouret.

Compayré, Gabriel. 1901. *Curso de moral teórica y práctica*. París: Librería de la Vda. De Ch. Bouret.

Compayré, Gabriel. 1905. *La evolución moral e intelectual del niño*. Madrid: Daniel Jorro, Editor.

Espinoza Reyes, Griselda. 2015. “Análisis y críticas de Carlos A. Carrillo a los métodos de enseñanza de la escuela primaria a finales del siglo XIX en México”. En *Reflexiones sobre la educación y la pedagogía en México. Apuntes para su historia*, coordinado por María Guadalupe García Casanova, 181-214. México: UNAM, Ediciones Díaz de Santos.

Fitch, J, G. 1887. *Conferencias sobre enseñanza dadas en la Universidad de Cambridge*. Nueva York: D. Appleton y Cía.

García, María Guadalupe. 2007. *La historia de un pasado-presente. Las escuelas primarias de Guadalajara*. Guadalajara: Secretaría de Educación Jalisco.

García, Ramón. 1963. “El maestro don Enrique Rébsamen en Jalisco”. *Historia Mexicana* 12 (21): 595-609. <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/987/878>

Gréard, Octave. 1889. *Education et instruction*. París: Librairie Hachette.

Ibarra, Sonia. 1994. *Educadores Jaliscienses. Antología*. Zapopan: El Colegio de Jalisco, SEP, Secretaría de Educación Jalisco.

Ibarra, Sonia, y Oscar García. 2000. *Ochenta años de educación pública federal en Jalisco*. Ciudad de México: Editorial del Magisterio.

Muriá, José María, dir. 1982. *Historia de Jalisco. Tomo IV*. Guadalajara: Gobierno de Jalisco, Unidad Editorial.

Negrete, José Vicente. 1905. *Elementos de geografía de México. Obra arreglada especialmente para las escuelas primarias*. Guadalajara: Imprenta de R. Morales e hijo.

Negrete, José Vicente. 1926. *Geografía ilustrada del estado de Jalisco*. Ciudad de México: Librería Franco-Americana.

Negrete, J. Vicente. 1942a. *Elementos de instrucción cívica. Libro segundo (para 4º y 5º años)*. Ciudad de México: Editorial Patria.

Negrete, J. Vicente. 1942b. *Ciencias Sociales. Nociones de geografía, historia y civismo para el tercer año de enseñanza primaria*. Guadalajara: Gráfica.

Núñez, Patricia. 1994. *La enseñanza media en Jalisco (siglo XIX)*. Ciudad de México: El Colegio de Jalisco, SEP, Secretaría de Educación de Jalisco.

Peregrina, Angélica. 1992. *La Escuela Normal de Jalisco en su centenario*. Zapopan: El Colegio de Jalisco.

Pestalozzi, Juan Enrique. 1889. *Como Gertrudis enseña a sus hijos*. Coatepec: Tipografía de Antonio M. Rebolledo.

León-Potilla, Miguel, dir. 1995. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. Tomo A-C y L-Q. Ciudad de México: Editorial Porrúa S.A.

Thompson, John. 1990. *Ideology and Modern Culture. Critical Social Theory in the Era of Mass Communication*. Stanford: Stanford University Press.

Valero-Pie, Aurelia. 2016. "Biografía, historia e identidad: una propuesta y un ejemplo". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales* 50: 52–69. <https://doi.org/10.29340/50.1541>

Vaughan, Mary Kay. 2016. "Pensar la biografía". *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales* 50: 88–99. <https://doi.org/10.29340/50.1543>

Vaughan, Mary Kay. 2019. *Retrato de un joven pintos. Pepe Zúñiga y la generación rebelde de la Ciudad de México*. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes.





“La útil presencia femenil”: participación política de mujeres letradas del Departamento de Oriente, Estado de Boyacá durante la segunda mitad del siglo XIX

Julián Hozman-Mora*

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93867>

Recepción: 23 de febrero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021

Modificación: 2 de junio de 2021

Resumen

Entre 1857 y 1886 el suroriente del Estado de Boyacá se nominó oficialmente Departamento de Oriente, donde operó políticamente un notablato provinciano posicionado como elite, conformado además de abogados y rúbulas, por mujeres letradas que participaron en la política de su comunidad; actividad femenina que fue cuestionada por sectores conservadores del territorio. En este ejercicio argumentativo se buscó visibilizar esta participación femenina y mostrar el ejercicio político autónomo de estas letradas, que no estaban sujetas en ello a la voluntad masculina. Esto fue posible a través del rastreo e interpretación de la correspondencia personal como fuente principal, abordando la actividad política de algunas mujeres en aquel territorio, aproximándose a sus dinámicas, lenguajes y relacionamiento. Se concluyó que, además del rol hogareño, algunas actuaron como auxiliadoras políticas, productoras y difusoras de ideas liberales. Además se evidenció que al servirse de su capacidad letrada mediaron entre los notables y el pueblo; fueron defensoras vehementes de su partido, contribuyendo a reforzar alianzas útiles para construir redes de poder y afianzar el modelo republicano en el contexto de los pequeños distritos.

Palabras clave: mujer letrada; política; redes de poder; republicanismo; Estado de Boyacá.

* Maestrando en Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. El artículo presentado en cuanto a su temática y contenido general hace parte del proyecto de tesis de Maestría en Historia, “Los mediadores letrados, política y sociabilidad en el Departamento de Oriente. (1860-1880)”, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. La tesis y el artículo se constituyen en un ejercicio académico como requisito de obtención de título de maestría y no contó con ninguna financiación institucional. Correo electrónico: julian.hozman@uptc.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-9387-2574>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Hozman-Mora, Julián. 2022. “La útil presencia femenil”: participación política de mujeres letradas del Departamento de Oriente, Estado de Boyacá, segunda mitad del siglo XIX”. *HISTORELo. Revista de Historia Regional y Local* 14 (30): 144-176. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93867>

“The Useful Female Presence”: Political Participation of Literate Women from the Department of Oriente, State of Boyacá during the Second Half of the 19th Century

Abstract

Between 1857 and 1886, the southeastern part of the State of Boyacá was officially nominated as the Department of Oriente, where a provincial elite *notablato* (group of notable owners holding public offices) operated politically, which was comprised of, in addition to lawyers and *rábulas* (a sort of *pettifogger*), literate women who participated in the politics of their community; a female activity that was questioned by conservative sectors of the territory. This argumentative exercise sought to bring this female participation to light and showed the autonomous political exercise of these literate women, who were not subject to the male will. This was possible through the tracing and interpretation of personal correspondence as the main source, addressing the political activity of some women in that territory, approaching their dynamics, languages and relationships. It was concluded that, in addition to the household role, some of them acted as political assistants, producers and diffusers of liberal ideas. In addition, it was evident that, by using their literate capacity, they mediated between the *notables* and the people; they were vehement defenders of their party, helping to strengthen useful alliances to build networks of power and to strengthen the republican model in the context of small districts.

Keywords: literate women; politics; networks of power; republicanism; State of Boyacá.

“A útil presença feminina”: participação política de mulheres letradas do Departamento de Oriente, Estado de Boyacá durante a segunda metade do século XIX

Resumo

Entre 1857 e 1886 o sudeste do Estado de Boyacá nominou-se oficialmente Departamento de Oriente, nele operou politicamente um *notablato*, isto é, uma oligarquia provinciana posicionada como elite, conformada por, além de advogados e *rábulas*, mulheres letradas que participaram na política de sua comunidade; atividade feminina que foi questionada por setores conservadores do território. Neste exercício argumentativo procurou-se fazer visível essa participação feminina e mostrar o exercício político autônomo dessas letradas, que não estavam sujeitas nisso à vontade masculina. Isso foi possível por meio do rastreio e a interpretação da correspondência pessoal como fonte principal, abordando a atividade política de algumas mulheres naquele território, aproximando-se de suas dinâmicas, linguagens e relacionamentos. Concluiu-se que, além do papel do lar, algumas atuaram prestando auxílio político e produzindo e difundindo ideias liberais. Além disso, evidenciou-se que ao recorrer à sua capacidade letrada, mediar entre os *notáveis* e o povo; foram defensoras veementes de seu partido, contribuindo para reforçar parcerias úteis para construir redes de poder e fortalecer o modelo republicano no contexto dos pequenos distritos.

Palavras-chave: mulher letrada; política; redes de poder; republicanism; Estado de Boyacá.

Introducción

Cuando se explora la historiografía colombiana que aborda el tema de la cultura letrada¹ y la participación política en el siglo XIX, es posible identificar que esta ha planteado sus contenidos de debate y resultados de investigación, en mayor proporción, en relación con ámbitos y personajes de reiterada referencia, especialmente figuras del patriarcado político² en ciudades o grandes poblaciones, sin que se encuentren suficientes trabajos sobre otros procesos, territorios y sujetos que hacen parte del mismo eje temático y son partícipes necesarios para interpretar más ampliamente estas dinámicas sociales.

Frente a esto, es preciso estructurar nuevas visiones y narrativas sobre la comprensión del republicanismo en otros ambientes y contextos, así como revalorizar la participación de agentes de diversa condición y posición en el escenario social que se ausculta y su inmersión en el mundo político de su tiempo (Deas 2006, 177-207), especialmente valorando la actividad de los letrados parroquiales³ en el debate de ideas, la consolidación de preferencias electorales y el moldeamiento de identidades políticas; la forma en que las nociones republicanas se van insertando en las mentalidades del pueblo (Prado 2017, 99-124).

1. Puede denominarse así al ejercicio intelectual de los individuos con conocimientos, capacidades y experiencia en las labores de gobierno, administración y participación política; la cultura letrada como categoría útil en este trabajo, se identifica en el rol de los sujetos que saben leer y escribir, y además tienen acceso a manuscritos, impresos y publicaciones que, en su condición de letrados, interpretan y utilizan como herramienta para la difusión de opiniones e ideas. Su producción escritural y su ejercicio lector, les faculta en su comunidad como miembros destacados, con habilidad y conocimiento pertinente para ejercer cargos públicos y posiciones de representación (Loaiza 2014).

2. Se utiliza esta denominación para significar el poder y primacía de los hombres en asuntos de política y gobierno; una especie de monopolio masculino que visibiliza solamente la actividad de los patriarcas de familia y de otros varones que ocupan los cargos públicos, se presentan como candidatos en elecciones y ejercen roles de administración, empresa, guerra o autoridad.

3. Individuos que poseen conocimientos y habilidades en la lectura, la escritura y ejercen roles de autoridad, mediación, representación en asuntos oficiales y participan activamente en temas administrativos, políticos y ciudadanos, en pequeñas poblaciones (Prado 2017).

Este artículo tiene como objetivo hacer una aproximación a la actividad política de mujeres de la elite letrada⁴ en algunos pueblos del Estado de Boyacá, en el territorio denominado oficialmente, para el momento observado, Departamento de Oriente.⁵ Este objetivo se centra en exponer cuál fue su rol y poder comprender si su actividad política fue una transgresión a los cánones ideales de la mujer de su tiempo, contribuyendo así a la construcción de nuevas narrativas sobre el papel de algunas mujeres boyacenses en el siglo XIX. Además, surge la necesidad de responder a interrogantes sobre el grado de autonomía de estas mujeres en su actividad política; si su ejercicio estuvo limitado al cumplimiento de la voluntad de los hombres con quienes se relacionaron, o si es, por el contrario, un legítimo ejercicio de autodeterminación y expresión personal de ideas e iniciativas de participación.

Para este trabajo se rastrearon fuentes primarias inéditas de archivos oficiales y otras que reposan en colecciones privadas; especialmente, el acervo documental disponible y revisado, que consta de cuarenta y tres documentos dirigidos principalmente a Josefa Mora de Gómez, Matilde Medina y Sagrario Ávila en Tenza, y a Luis Gómez Barreto, esposo de la primera y notable liberal del mismo distrito; entre otros interlocutores. Las cartas están emitidas principalmente por mujeres residentes en algunos pueblos del Departamento de Oriente y en otros territorios; Francisca Acosta de Herrera, Placida Montejo de Guateque, Mercedes Gonzáles de Otálora desde Guateque, Tunja y Bogotá, Concepción Gutiérrez de Garagoa;

4. De las fuentes primarias analizadas, puede concluirse que las mujeres interlocutoras fueron de la elite ya que en sus conversaciones se evidencia que son de posición acomodada, hablan de bailes, tertulias, reuniones sociales, su lenguaje es delicado y están relacionadas con hombres destacados de la política o las armas en Boyacá e incluso en el país, están directamente enlazadas por vínculos de sangre, matrimonio o amistad (Sergio Camargo, Santos Acosta, José Eusebio Otálora, Ramón Gómez, entre otros); además, son letradas, por su habilidad escritural-lectora y su lenguaje que denota conocimiento y contacto con textos políticos o de ideologías liberales.

5. La Asamblea Constituyente del Estado de Boyacá, por ley del 31 de octubre de 1857 preceptúa la división territorial del Estado de Boyacá y organiza el Departamento de Oriente, compuesto por poblados que en tiempos del sistema administrativo colonial eran Parroquias y que para la segunda mitad del siglo XIX adquirieron la categoría territorial de Distritos: Tenza (cabecera), Garagoa, Pachavita, Chinavita, Capilla de Tenza, Macanal, Sutatenza, Guateque (cabecera), Guayatá, Somondoco, Úmbita, Tibaná, Turmequé, Miraflores, Campohermoso y Zetaquirá. La cabecera o centro de administración de aquella jurisdicción, se trasladó en varias ocasiones entre Tenza y Guateque, por lo cual los despachos oficiales cambiaron también de lugar.

documentos que pese a no ser un abundante material, presentan todos valioso contenido frente al tema; a lo que se suma el hecho afortunado de que la mayoría de ellas subsistieron a factores externos que las pusieron en peligro de desaparecer.⁶

La circulación de esta comunicación se da a través de postas o agentes que transportan el correo entre Distritos, a través de los caminos públicos o “de herradura” que eran las vías transitables del Departamento de Oriente, territorio que tenía un difícil acceso seguramente por la precariedad de sus caminos y su complicada topografía natural; a lo cual se suma que muchas de las familias notables de algunos distritos habitaban en distantes estancias rurales en donde concentraban sus negocios, principalmente agropecuarios y de procesamiento de caña de azúcar en los trapiches para la producción de miel, una de las principales actividades económicas del territorio.⁷

Con sustento en estas fuentes, se propone el abordaje y reflexión sobre dos aspectos; un acercamiento a la cultura letrada femenina en una fracción del territorio boyacense en la segunda mitad del siglo XIX; así como explorar la dinámica actividad política de mujeres, que en gran medida rebasando el canon de género para la época en su contexto sociocultural, ejecutan además de sus roles de matronas, dueñas y administradoras del hogar; la posición política de mediadoras,⁸ productoras y difusoras

6. El mayor volumen de correspondencia revisada corresponde a cartas enviadas a Josefa Mora de Gómez y su esposo Luis, o comunicación entre ellos mismos, entre 1864 y 1880; dichos documentos son propiedad de uno de sus descendientes (bisnieto) Fernando Gómez Rivas M. D. ya fallecido, que residía en Miami-Estados Unidos; quien en una oportunidad, en comunicación sobre estas fuentes y su contenido, relató varios episodios vividos por sus ascendientes en tiempo de persecución política o de guerra, en que su casa de hacienda denominada “La Viña” ubicada en el antiguo Distrito de Tenza, fue asaltada e incluso en una oportunidad se incendió (1880), perdiéndose valiosos documentos, bienes y fotografías del testimonio familiar. Otros documentos corresponden a pequeñas colecciones privadas de descendientes de los interlocutores.

7. Este dato está consignado en informes y censos de población que reposan en el Archivo del Concejo Municipal de Tenza, que referencian la ocupación agrícola, la existencia de trapiches y algunos otros datos referentes a la actividad económica.

8. Esta categoría se utiliza para particularizar la actividad de intermediación entre quienes pueden denominarse, el pueblo, habitantes urbanos o rurales, algunas veces con poca o inexistente instrucción; y las autoridades o líderes y dirigentes políticos con quienes estas mujeres sostienen comunicación y un relacionamiento en torno a la actividad electoral, propagandística o doctrinaria; esta mediación se ejerce para elevar peticiones y representaciones, o para transmitir mensajes entre ambas partes, es un rol de interlocución que facilita la comunicación entre grupos de diferente condición.

de ideas en defensa de los líderes y las doctrinas partidistas como una clara evidencia de su propia determinación como sujetos activos en la política de su entorno.

Del análisis de las expresiones escritas y las ideas que exponen en su correspondencia, puede decirse que su participación es voluntaria, no se identifican, tácita ni expresamente, indicios que denoten presión masculina, reticencia a este ejercicio o cumplimiento de órdenes; es decir, actúan no solo como colaboradoras frecuentes en el entramado político cotidiano, sino que su actividad demuestra un importante ejercicio de autonomía individual, ellas se reconocen como sujetos activos en los procesos políticos, son conscientes de su papel e intervienen no solo como instrumentos de apoyo a hombres que pueden ser sus padres, hermanos o esposos, sino como partícipes necesarias en el engranaje de la política local y comarcal. En este sentido su propio reconocimiento y su identidad como agentes políticas ubica a estas mujeres dentro de una dimensión en la que ellas se apropian de lenguajes, instrumentos y escenarios de participación política (Lux 2014), con lo anterior, fortaleciendo la acción de su partido y favoreciendo en ocasiones no solo la propagación de ideas sino los triunfos electorales de sus copartidarios.

Así se evidencia su particular participación en la consolidación de identidades de *lo político*, una categoría que se construye con el entramado de múltiples factores de la vida de los individuos, que se va regulando por acciones y discursos; un proceso de elaboración de reglas que permite la participación en la polis, comprendida más allá del ejercicio del poder; un lugar problemático y complejo en que los sujetos definen su intervención en la vida pública (Rosanvallón 2003), como agentes en el proyecto decimonónico granadino de construcción de nación.

En este contexto, las mujeres intervinieron en asuntos atinentes a la consolidación de alianzas políticas; a esto contribuyó su posibilidad de acceder a algunas publicaciones, participar de tertulias en la modesta aristocracia local y el hecho de expresar su pensamiento y preferencias a través de su actividad letrada, vía representaciones, cartas y libelos; permitiéndoles hacer una interpretación de algunos abstractos conceptos políticos, ajustándolos a su propia intelectualidad y matizándolos de acuerdo con sus conocimientos sobre el tema.

Toda esta actividad fue llevada a cabo en la práctica cotidiana de su relacionamiento social, en un ejercicio de revalorización de términos, mediante el uso de palabras más usuales y en ambientes habituales para las mujeres, se pudo hablar de política; algo así como una secularización del lenguaje político que estaba formulado para “entendidos” y que mujeres de este territorio, apropiaron como instrumento de proselitismo, de apoyo al quehacer político, electoral e incluso bélico de hombres vinculados con ellas. Estas mujeres en su correspondencia expresaron su relación directa con personajes notables de la política o caudillos militares; además hacen manifiesta su preocupación por alianzas, necesidades de apoyo, circulación de impresos y noticias, planes para apoyar determinadas candidaturas liberales y su injerencia en el sostén de redes de poder; el contenido de algunas cartas denota también momentos de persecución, riesgo o dificultad. Todo lo anterior es indicio claro de su variada actividad y participación política; no aislada de sus quehaceres, sino habitual en su relacionamiento social. Esto se constituye en un espacio discursivo entre lo público y lo privado en donde las mujeres letradas se expresan, cuestionan y exponen sus ideas políticas (Murray 2009) lo cual presenta en conjunto un matiz muy interesante de la condición femenina de la época; mujeres que ejercen roles políticos bien definidos y que gracias a su actividad letrada y mediadora se forjan una posición destacada en el ejercicio civil de la política, en un tiempo en el que había lugares de enunciación tradicionalmente vedados para ellas.

En este sentido, se plantea que el ejercicio del poder letrado femenino en el Departamento de Oriente en la segunda mitad del siglo XIX constituye un tema de interés por tres aspectos esenciales: fue un importante canal de producción y difusión de ideas que cooperó eficientemente en el proceso de construcción nacional en los territorios provinciales y rurales; además, fue una acción participativa interesante para analizar los roles de la mujer en la actividad política e intelectual en Boyacá; y se constituye en estudio de caso propicio para seguir investigando los hechos históricos y aportando elementos de juicio, en torno al papel de la mujer letrada más de un siglo atrás.

“Las señoras rojas”. Ideas, señalamientos y actividad política de las mujeres letradas

El proyecto de construcción de nación en Colombia, implicó la configuración de unas identidades políticas dominantes, cuyos rasgos distintivos no mutaron significativamente desde el antiguo régimen, tiempo en el que algunos grupos sociales y familias, gozaron de privilegios de tipo económico y burocrático. Esta condición mantuvo cierta continuidad en la república, especialmente evidente en el manejo del poder parroquial y provinciano, escenarios en donde unas pocas familias *notables*, algunas herederas de un cierto abolengo colonial, otras que lograron un ascenso social; participaron de forma hegemónica en la distribución de cargos, riquezas y posiciones de poder (Uribe 2008, 109-122), todo ello de línea patriarcal, excluyendo a la mujer de la posibilidad de una vida política y de ejercer una opinión o un mando notorio.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la condición personal de la mujer se pretendió tanto legal como usualmente, de sometimiento al poder masculino, dependencia económica y confinamiento al ámbito hogareño de la piedad, la familia y la administración doméstica; pese a que generalmente era marcado el dominio patriarcal sobre esposas, hijas y hermanas en la disposición de los bienes, las licencias y las decisiones financieras, administrativas e incluso de relacionamiento social o afectivo del grupo parental; situación quizás más palpable en la condición de la familia de clase privilegiada en donde el varón proveedor y autoridad, es eje de mando (Hobsbawm 2014, 245-249); no obstante, algunas mujeres de elite en el oriente boyacense, transgredieron estos estándares ideales y expresaron sus opiniones, podría decirse, que de forma autónoma, interviniendo en ambientes habitualmente masculinos como la política, el debate de ideas y el poder.

En este contexto, se estructuraron redes y alianzas de poder, para favorecer hegemonías políticas, económicas y de potestad territorial en los distritos; utilizando como canal propicio, el matrimonio endogámico y entre familias del notablato local que pertenecen a contextos similares, ostentan una posición social equivalente

y han sido formadas bajo valores y etiquetas más o menos homogéneas; estas uniones se posicionan como medio para conservar bienes, fundir lealtades y adhesiones e instrumentalizan a la mujer como figura clave en cálculos de intereses (Balmori, Woss y Wortman 1990).

La fuerte influencia del canon religioso católico, de un dominio masculino imperante desde los tiempos del antiguo régimen, presentaba a la mujer ideal como aquella que encarnaba el modelo mariano de sencillez, humildad y plena obediencia; la mujer por tanto, era considerada más digna y hermosa por su dedicación a las labores “propias” de su sexo; a este ideal femenino contribuyó la literatura de la época, que presentó a la mujer como prototipo de suavidad, entrega, amor, resignación y bastión de lo moral, lo bello y lo delicado; se exaltaron los valores ideales de la mujer católica y virtuosa, especialmente a instancias del conservadurismo y el catolicismo ultramontano que enaltecieron las virtudes y valores deseados en la sociedad del orden, bajo el imperativo modelo de la virgen María (Loaiza 2014, 159-167). Con esto se pretendía limitar cualquier posibilidad femenina de ejercer poder desde el ámbito de la educación, la política, el gobierno, la guerra o la intelectualidad; situación ideal que fue contrariada por el ejercicio letrado de las mujeres que encontraron en la actividad política, un ámbito propicio para hacerse visibles miembros de la sociedad, individuos dotados de capacidades ciudadanas, aun cuando dicho estatus no les fuera reconocido legalmente.

Para el caso analizado, la mujer letrada perteneciente a un grupo de elite, en la generalidad del contexto territorial; si bien no estaba facultada para el ejercicio de la ciudadanía plena, ni la práctica de algunas actuaciones jurídicas; estas inhibiciones no solo eran talanqueras impuestas por la legislación civil vigente en la época,⁹ sino por la presión religiosa del canon católico que defendían los sacerdotes, párrocos de los distritos y otros jerarcas, cuyo imaginario conservador de fuerte

9. La legislación Civil colombiana en la segunda mitad del siglo XIX está contenida en los Códigos Civiles de 1873 y 1887 que preceptúan el sometimiento de la mujer a la autoridad masculina, la restricción en algunos derechos personales como la administración de bienes, su habilidad legal, procedimientos matrimoniales, el desconocimiento de su ciudadanía y sus potestades eleccionarias, y otros actos jurídicos que despersonalizan legalmente a la mujer.

raigambre masculina, relegaba a la mujer a otros escenarios y otras labores diferentes a lo intelectual, lo político o lo ideológico; así lo expresa en 1868 el sacerdote Benigno Perilla —futuro obispo diocesano de Tunja— a Federico Salamanca, líder conservador del distrito de Tenza:

[...] Que las señoras católicas dediquen su tiempo al encuentro íntimo con Dios en las plegarias de maitines,[...] pues como mujer Dios Padre desató sobre ellas el virtuoso encargo de ser eje de la moralidad, de las reglas, de la formación i del orden de la casa; [...] debe ser conciente la mujer de que su vida no puede estar lejos de los suyos, de que su tiempo debe estar empleado en cumplir con todo empeño la noble misión de hija, cónyuge i madre; ese es el ideal, la imitación de la Madre i Reina del Cielo, ese es el verdadero progreso de la mujer [...].¹⁰

Las profundas huellas de la creencia religiosa del castigo divino a la mujer como resultado del pecado original, acompañaron su condición de género por siglos; a pesar de las guerras, las revoluciones y las reformas, seguía siendo la mujer en la segunda mitad del siglo XIX, legal y consuetudinariamente un ser considerado como de menos capacidad que el hombre en algunos asuntos; particularmente en sus potestades ciudadanas y en su capacidad intelectual. Así como un sujeto diseñado para el matrimonio, la administración doméstica de la familia (Bermúdez 1995, 242-245), apta para la cotidianidad interna de la casa o la hacienda y las numerosas tareas y rituales de la matrona, sobre cuya cabeza se deposita una responsabilidad superior de moralidad y ajuste a los usos y costumbres imperantes (Reyes y González 1996, 214-226).

La mujer de elite en este territorio cumplía, por una parte, un rol no muy diferente al de la mujer ideal; ejercer la maternidad, administrar tareas del hogar, manejar a la servidumbre, era tutora de la educación de sus hijos pequeños, generalmente de las niñas y practicaba la devoción religiosa. No obstante, aprovechaba cada oportunidad de socializar, para informar y ser informada de los movimientos proselitistas, electorales y políticos; así como organizar la vida social en los distritos

10. Benigno Perilla, Somondoco, 7 de enero de 1868, en Archivo Documental Particular Privado (ADP), Tenza-Colombia, Colección Noé Salamanca Medina, sin clasificar, ff. 1-2.

facilitando interacciones y espacios de alianza.¹¹ De alguna manera su accionar era de tipo ambivalente, es decir, mujeres que debieron conjugar la intimidad y reserva de la vida privada hogareña, con la actividad pública de participación en asuntos políticos (Murray 2019, 153-154).

Además del ejercicio de esas labores afiliadas entonces por uso habitual a su género, mujeres de la elite recibieron la instrucción necesaria para saber leer y escribir, herramienta que emplearon para la mediación entre individuos de sus distritos, haciendo uso más comprensible de lenguajes legales y decisiones de alto nivel, haciéndolos accesibles para el pueblo que generalmente carecía de esa facultad letrada, ahí se hace más efectivo su rol mediador; Plácida Montejo en carta a Josefa Mora en Tenza le dice:

[...] Sumerced sabe que mucho me interesan estas cosas i no dude el siguiente día de mercado, acercarme a la esquina del granero de los Ruiz i desde ahí me tomé el tiempo que fue menester para decirles a los vecinos que se me acercaron, especialmente unas familias grandes de Gaunsa, que había que ser leales con quienes les habían sido de ayuda [...] Yo también hice lo propio i les di a entender que el doctor Medina era uno de los más interesados en que se cambiara la lei sobre trabajo personal subsidiario que tanto les pesaba a los pobres porque tenían que dejar su labranza o de alquilarse en esos días, como me dijeron que no tenían ninguna instrucción, ni siquiera dos niños que estaban con ellos, les leí la lei como está ahora i también les leí la propuesta de reformarla que me había entregado el doctor Herrera i para que lo entendieran i se convencieran de todo, les dije lo que eso significaba i lo importante que era poder lograrse, yo creo que si lo entendieron ya que me procuré hacer clara de la mejor forma de tal manera que ellos no se confundieran i en forma correcta pudieran entenderlo [...].¹²

11. En carta entre Francisca Acosta y Josefa Gómez, se refiere específicamente: “[...] El pasado mes estuvo por acá de paso mi hermana Trina, quien está mui interesada en colaborarnos en lo que sea necesario, me dijo que habló en Serjio a ese respecto porque allá en Miraflores hai otros muchos ciudadanos también interesados en apoyar a Matías para Representante, i ellos allá moverán esas voluntades. Además la señora Carlota le escribió para manifestarle su interés de visitarnos nuevamente pronto para que acá podamos hablar de esto con más calma, yo creo ojalá en algún ágape que podamos organizar para invitar a otras señoras [...]”. Francisca Acosta de Herrera, Guateque, 14 de mayo de 1878, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

12. Plácida Montejo Roa, Guateque, 9 de junio de 1873, en Archivo Documental Privado (ADP), Miami-Estados Unidos, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

La facultad letrada no era común en mujeres adultas en territorios relativamente aislados, con precarias condiciones de instrucción pública; por lo cual, que su expresión verbal y escrita fuera correcta, y además tuviera buena caligrafía y capacidad de interpretar textos de complejidad legal o terminología de uso oficial; las convertía en sujetos notables y posiblemente impactaría algunos grupos masculinos de oposición; así lo señala el sacerdote Miguel López Villamarín de Garagoa, en carta enviada a Aureliano Torres, líder conservador de dicho distrito en 1862:

[...] Señor mío, nunca la humanidad en su asombroso avance ha presenciado cosa tal como que las especies abandonen su naturaleza para convertirse en otra cosa, algo así sucede ahora con las señoras que han decidido, movidas no sé por cual venenoso impulso, querer ser iguales que los hombres, abandonando sus deberes para entregarse de forma vulgar a las lecturas i a escribir sobre cosas que ni saben ni entienden [...].¹³

Para estas mujeres, la condición letrada abre un vasto panorama de posibilidades comunicativas; los problemas intelectuales, demandaban convenciones y dispositivos de escritura que ya no serán ajenos del todo para ellas; los memoriales, representaciones, cartas, panfletos, impresos y libros como instrumentos de producción y divulgación de ideas, pierden con la mujer letrada su carácter de arca del tabernáculo patriarcal; ahora podrán ser conocidos, leídos y pensados por mujeres.

Su condición no se circunscribe de manera exclusiva al rol escritural y lector; sino que además, entra en íntima relación de necesidad de emitir y difundir mensajes, tanto de lo extractado de los impresos, como del rumor y la noticia que se cuela en el atrio parroquial, en las plazas durante el mercado semanal, en las charlas de salón y en todos aquellos escenarios en donde los *ruidos públicos* se propagan; ellas se convierten también en una especie de traficantes de noticias que encuentran en el medio social de su desenvolvimiento relacional, el lugar de enunciación propicio para el proselitismo y la circulación del mensaje (Darnton 2003, 203-210).

13. Miguel López Villamarín, Garagoa, 18 de octubre de 1862, en ADP, Colección Noé Salamanca Medina, sin clasificar, f. 1.

En un entorno distante de los centros de poder oficial, la identificación de varias mujeres letradas con constante actividad escritora y comunicativa, permite reflexionar sobre el rol femenino en asuntos políticos y asociativos en la parroquia; no es fortuita su escritura ni aislada del mundo republicano su curiosidad, ellas se ocupan del hogar, otras son institutoras en las escuelas femeninas de sus distritos, algunas ejercen también actividad comercial o se dedican a tareas como costureras y bordadoras, entre otros oficios; y en algunos casos, además pertenecen a asociaciones femeninas de carácter cívico o religioso; lo cual indica, que no se ocupan de asuntos hogareños y quehaceres domésticos exclusivamente (tabla 1).

Esto se puede concluir del análisis de los contenidos de la correspondencia personal consultada, en la que además de lo cotidiano, se habla de elecciones, la guerra, debates políticos, las posiciones de gobierno, el progreso, las ideas liberales y conservadoras, alianzas, oposición, asuntos morales y religiosos, la educación y otros temas que permiten visibilizar esa frenética actividad femenina como de constante ejercicio participativo. Estas mujeres, a través de su relacionamiento y ejercicio escritural, tratan estos asuntos frecuentemente con naturalidad, con conciencia de vinculación activa, es decir, considerándose y entendiéndose como sujetos de los procesos políticos de su entorno. Ellas, en este periodo de consolidación nacional granadino fueron “políticas, militantes apasionadas, interventoras, que rezaban sí, pero para pedir, para exigir, mejor dicho al Dios de los ejércitos el triunfo de su causa, que era la misma de sus hombres ” (Martínez 1995, 314).

Tabla 1. Caracterización de letradas liberales del Departamento de Oriente

Nombre	Lugar	Ocupación	Filiación política	Vínculo conyugal
Mercedes González R.	Guateque Tunja, Bogotá	Institutora	Liberal	José Eusebio Otálora
Josefa Mora Ávila	Tenza	Costurera	Liberal	Luis Gómez Barreto
Francisca Acosta de Herrera	Guateque-Miraflores-Tunja	Hogar	Liberal	Matías Herrera Medina
Carlota La Rotta Castañeda	Tunja-Bogotá	Hogar	Liberal	Santos Acosta Castillo
Plácida Montejo Roa	Guateque	Comercio	Liberal	Braulio Escobar Ramírez
Dominga Gómez Bohórquez	Bogotá	Institutora	Liberal	Falta dato
Concepción Gutiérrez	Garagoa	Hogar	Liberal	Gregorio Vargas
Sagrario Ávila Gutiérrez	Tenza	Hogar	Liberal	Fructuoso Mora Ávila
Trinidad Acosta Castillo	Miraflores-Tunja	Hogar	Liberal	Sergio Camargo Pinzón
Fidela Medina Mora	Tenza	Hogar	Liberal	David Roa Mora
Antonia Gutiérrez M.	Garagoa-Miraflores	Hogar	Liberal	Arcadio Acosta Castillo
Melania González R.	Guateque	Institutora	Liberal	Primitivo Bernal Ruiz
Matilde Medina Bohórquez	Tenza	Comercio	Liberal	Agapito Bohórquez Gómez
Cecilia Gutiérrez	Garagoa	Hogar	Liberal	Casimiro Forero

Fuentes: Protocolo Notarial (PN), Guateque-Colombia, t. 1858-1880; Protocolo Notarial (PN), Garagoa-Colombia, t. 1860-1880; Protocolo Notarial (PN), Tenza-Colombia, t. 1875-1880; Archivo Parroquial (AP), Tenza-Colombia, Libros Matrimonios; Archivo Parroquial (AP), Garagoa-Colombia, Libros Matrimonios; Archivo Concejo Municipal (ACM), Tenza-Colombia; Archivo Documental Privado (ADP), Tenza-Colombia, Colección Filemón Mora Mora, Matilde Mora Bohórquez; Archivo Documental Privado (ADP), Miami-Estados Unidos, Colección Fernando Gómez Rivas; Roa Medina (1978).

Estas activistas, en ocasiones fungiendo como emisoras de mensajes, en otras, difusoras proselitistas, actuando con autodeterminación; generan espacios de diálogo político con sus contertulias, provistas de un rol claro como apoyo al avance de las ideas de su partido, se consolidan como fuerza social quizás decisiva en muchos de los hechos políticos de trascendencia en esa región boyacense. El caso analizado, presenta a mujeres que utilizan expresiones categóricas y manifiestan en momentos su aprobación u oposición a las prácticas políticas masculinas; las cuales, en ocasiones, descalfican y reprueban vehementemente en sus escritos. Así, la tenzana Dominga Gómez Bohórquez, hermana del líder radical, Ramón Gómez “El Sapo”,¹⁴ escribe en 1864:

[...] me ha causado una profunda costernación el enterarme [...] que algunos atrasados de poco entendimiento han continuado alzando sus voces repulsivas i sus pasquines inmundos i falsos, para debilitar la certera acción del liberalismo en su distrito i para atacar con porquerías la dignidad de su hogar, que ha sido siempre modelo de civilidad i rectitud. Conozco yo de sobra lo que se siente ser víctima de las incendiarias flechas de los enemigos políticos que no saben lidiar con la bestialidad de sus impulsos primitivos, i que en contra de lo que la razón nos faculta i nos diferencia de la animalidad salvaje, se enpeñan en separar a los hermanos, en disgregar a las familias i en poner en enemistad a los habitantes de los pueblos que antes eran hermanos [...].¹⁵

Además del simple ataque a su participación, estas mujeres sufrieron en verdad fuerte oposición y persecución por miembros del patriciado conservador del oriente, que no dudaron en acuñar epítetos de censura y señalamientos que ridiculizaran en alguna forma su actividad para restarle importancia, para generar estigma sobre

14. Nepomuceno Ramón Gómez Bohórquez, nació en Tenza, Boyacá en 1831; apodado “El Sapo”, abogado liberal radical, miembro de la Escuela Republicana, jurisconsulto litigante, catedrático universitario, parlamentario, constituyente en la convención de Rionegro de 1863, Procurador General de la Nación en varios periodos, magistrado de la Suprema Corte Federal de Justicia. Su sagaz activismo político lo llevó a ser conocido como una de las principales figuras del entramado electoral de Boyacá y Cundinamarca en la segunda mitad del siglo XIX, acusado de indebidas prácticas clientelares conocidas como “Sapismo”, manipuló complejas redes de poder y protagonizó conocidos debates con figuras de la política nacional en la tribuna, prensa e impresos; escribió algunas obras de tipo político-jurídico y colaboró en publicaciones de prensa de su época. Falleció en Anapoima, Cundinamarca en 1890.

15. Dominga Gómez, Bogotá, 12 de febrero de 1864, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

ellas. Así lo hicieron algunos contradictores que, en impresos diseminados como contraofensiva, usaron mote como el de “señoras rojas” para enfatizar en que se trataba de las mujeres relacionadas con los liberales o “rojos” como se les llamaba coloquialmente, seguramente en un intento por desprestigiarlas como sujetos de mal proceder. Casos como este permiten apreciar que el juego de los poderes políticos no solo se dio en el cerrado círculo del llamado “triunvirato Parroquial” en el que participaron exclusivamente el cura, el gamonal y el tinterillo (Samper 1866), sino que se engranó con otros partícipes que activaron mecanismos de visibilidad.

La situación es señalada por Francisca Acosta de Herrera, notable personalidad femenina del Departamento de Oriente, activista liberal reconocida, quien, en apoyo a su hermano, el médico, general y presidente republicano Santos Acosta Castillo; y a su esposo, el abogado y funcionario Matías Herrera Medina; en carta fechada en 1865 dirigida a Josefa Mora, escribe:

[...] me urgía comunicarle que ya se hizo la entrega de las hojitas que me envió el secretario de Santos, fueron doscientas, quedaron mui buenas i segura estoi de que ya pronto escucharemos los comentarios, espero sean mas favorables que de oposición. No me importaría lo segundo, en toda regla es la verdad lo que ahí se manifiesta, ya lo sabemos que los enemigos del progreso que ahora último les ha dado disque por llamarnos con alevosía ‘las señoras rojas’ en su facha burlona i de irrespeto, nunca con nada están conformes cuando no es de su conveniencia política, [...] todo por querer que se haga cumplir el pacto i la Constitución; creo señora mia que nunca se van a resignar obedientemente a que las cosas cambiaron i seguirán cambiando mui a su pesar [...].¹⁶

La fuente revisada da cuenta de la importancia del ejercicio político de aquellas señoras, que no solo defienden las ideas de su colectividad, sino que además son proselitistas comprometidas, esto se concluye de la expresa alusión que se hace de la adquisición y distribución de impresos para divulgación con contenido doctrinal o cualquier otra declaración en apología de la ideología del liberalismo. Por otra parte, se deja manifiesta también, la interacción en asuntos partidistas entre

16. Francisca Acosta de Herrera, Guateque, octubre de 1865, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

hombres y mujeres, estableciendo una relación que aparentemente es de iguales, en lo atinente a los roles del ejercicio electoralista y de difusión, pese a los límites legales existentes respecto de la ciudadanía.

El lenguaje utilizado en las cartas permite colegir que en el Departamento de Oriente coexistió una élite liberal de mujeres y hombres, que cooperaron conjuntamente en los ámbitos del debate, la propaganda y la contienda electoral; un ambiente que puede llamarse intelectual.

Su correspondencia da cuenta de esta actividad política femenina, como la acción participativa de individuos capaces de ejecutar tareas puntuales en beneficio de su colectividad y también blanco de ataques y señalamientos que seguramente en algunos casos no hicieron mucha mella en sus vínculos y compromisos de partido. Para ampliar el rango del análisis, cabe anotar que las sindicaciones contra las mujeres vinculadas con la actividad política liberal en el oriente, al parecer reiteradas, provocó continuas reacciones defensivas de las agraviadas, quienes en respuesta al afrentoso mote de “señoras rojas” en alusión a sus afinidades liberales; emiten en febrero de 1866 un impreso titulado *Los dueños de la verdad*, libelo que pone de presente su desacuerdo y protesta por las ofensas y descortesía de hacer acusaciones en su contra, utilizando un exaltado lenguaje con carácter combativo y de firmeza; un aparte de este comunicado señala:

[...] No nos estrañan, no, estas manifestaciones enajenadas i equivocadas en un tiempo en el que cabalga la ignominia i se permite el desprestijio de las damas con la disculpa inferior de ser en nombre de la lucha por el predominio de una idea o de un partido. Mui abajo se ha llegado cuando se considera que es lícito i correcto repudiar i ensombrear la dignidad de las mujeres que sin estar haciendo ningún mal a la sociedad ni a sus familias ni a persona alguna, se les desconoce su condición i se les espone a tratos agraviantes i a palabras ofensivas, posiblemente por ser esposas de ciudadanos liberales i por ser ellas mismas afines a las ideas de progreso, justicia, libertad, institucionalidad i adelantos de la razón que este partido promueve [...] Las buenas maneras i la cortesía que son señal de caballerosidad están ya sepultadas bajo las tosudas ideas de quienes no han podido comprender el luminoso camino de la república, nada es de estrañarse de esas jentes [...].¹⁷

17. “Unas señoras decentes”, Guateque, febrero de 1866, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

Manifestaciones como las anteriores, se presentan como muestra del importante rol combativo de las mujeres, expresiones cargadas de mensajes políticos que incluso tienen velada una intención de reivindicación de sus actividades legítimas y su conciencia individual; aprovechaban la coyuntura y oportunidad que se les presentaban para utilizar un lenguaje republicano expreso, ejercitaban su condición letrada actuando como agentes de opinión, se enuncian con la libertad que estaba vedada a otras mujeres de su tiempo, suscribían públicas declaraciones aparentemente *motu proprio*, sin acompañar sus palabras de autorización visible de hombre alguno; sino que actuaban como sujetos autónomos, con capacidad de usar los signos, símbolos y convenciones escriturales y del lenguaje político de su tiempo; ellas tenían el privilegio de haber tenido opiniones audibles y leíbles, haber alcanzado conquistas participativas en un entorno de agitación política y electoral.

La fértil palabra impresa, léxicos y canales de instrucción republicana en la provincia

La interpretación de la postura intelectual de estas mujeres, conduce a plantear interrogantes complejos, si bien se ha podido ver cómo ellas expresaban su pensamiento en palabras con una alta carga política, no es tan claro el origen de sus inquietudes activistas; ¿de dónde se alimentaba su curiosidad intelectual hacia estos temas?, ¿cuáles eran sus fuentes de información sobre doctrinas y principios republicanos, así como partidistas?, ¿cómo se instruyeron en estos asuntos políticos? ¿si tuvieron acceso a libros e impresos, qué leían? Las respuestas no están muy expeditas en las fuentes disponibles, por ser estas dispersas y no muy abundantes, no obstante el rastreo y la reconstrucción de los hechos, ha dejado ver que las mujeres letradas del Departamento de Oriente, en apartes de su correspondencia personal, sus memoriales y libelos, dieron un viso público y claro de sus intereses y su guiño ideológico, si así es permitido llamarlo, mostrando la bifurcación de su visibilidad: presentes en el quehacer del hogar como matronas de su heredad y presentes en la política de plaza pública como figuras notables; lidiando con las proscripciones

de una ciudadanía y una representatividad legal, limitada y difusa para sí mismas, porque su papel estaba concebido en una esfera de intimismo familiar y unos ejercicios ajenos a la razón, la cuestión o la reflexión sobre otras realidades de su entorno (Pratt 1993, 51-62).

El material analizado da indicaciones sobre dos aspectos; por una parte, que había un interés femenino por la información impresa y, en segundo lugar, que a pesar de la escasez de material editorial y las dificultades para acceder a él, sí circularon entre estas mujeres libros e impresos que, según dejan saber las fuentes, se encargaban a las ciudades desde los pueblos, esto guarda relación con las reflexiones sobre la desacralización del libro, sobre la avidez lectora de los nuevos ciudadanos que de manera individual buscan acceder a material editorial impreso, como una señal de ruptura con añejas prácticas, denotando el uso de nuevas prácticas privadas de lectura (Chartier 2003, 104-106).

Hasta ahora no ha sido posible conocer con precisión los libros que ellas leyeron, no se tiene lista alguna al respecto o títulos referenciados, y sus bibliotecas, si las hubo, quizás reposan en algún anaquel privado u oficial sin que se haya podido saber su volumen de ejemplares, los temas y cuál su poseedora; los hallazgos de la propiedad bibliográfica de estas mujeres han sido muy breves, porque sus pertenencias y memorias se han ido disolviendo en el tiempo, en un territorio que no ha resguardado su patrimonio documental en toda su necesaria dimensión.

Sobre el particular, solo se han podido rastrear algunos pocos volúmenes; devocionarios y misales católicos de uso habitual en las *horas santas* y oficios religiosos de regla; también libros de poesía, entre ellos el “Romancero Colombiano” obsequiado con dedicatoria a una de estas letradas, Josefa Mora de Gómez, del distrito de Tenza; por la reconocida escritora colombiana Silveria Espinosa de Rendón en 1885, aspecto seguramente que no estaba aislado del papel letrado de las involucradas; un volumen del tomo tercero de la “Historia de la Restauración” por A. de Lamartine impreso en 1852, propiedad de Francisca Acosta de Herrera; y un pequeño ejemplar, propiedad de Sagrario Ávila de Mora, que contiene una especie de miscelánea de lecturas escogidas entre las que figuran relatos de batallas en la época de independencia granadina; episodios

colombianos del siglo XIX; cartas de Simón Bolívar, artículos de Mariano Ospina Rodríguez, relato de los funerales del Arzobispo Mosquera, estudios sociales de Sergio Arboleda; historia de la poesía lírica en Colombia por Menéndez y Pelayo; la dictadura de Francia; proclamas de Napoleón; autonomía de Irlanda y otros artículos literarios.

Como se puede ver, el panorama temático es disperso y variopinto; lo cual indica que había diversidad de intereses, o por lo menos, múltiples temas disponibles, desconociendo cuán nutrida pudo haber sido la colección bibliográfica de estas mujeres, o si leían por sugerencia de sus esposos y padres, entrenando su intelecto con los mismos temas que los hombres y extrayendo la información de sus mismos volúmenes bajo su propia concepción del mundo. Pese a no tener información más amplia sobre los autores leídos, si se sabe que la preocupación por los libros hizo parte de su cotidianidad, se puede leer en misiva entre Francisca Acosta y Josefa Mora lo siguiente: “[...] Olvidé decirle que con ésta le hago llegar la tarjetica de escuela que me encomendaron depositársela, es de la Señora Merceditas i va para su merced junto con los dos libros que me pidió [...]”.¹⁸

En otra carta, se hace también referencia al envío de libros entre mujeres, como evidencia también de su constante interés lector, Dominga Gómez dice a Josefa Mora:

[...] como señal de mi amistad le envié tres libritos i unos folleticos de imprenta que me facilitó Ramón, todos sobre temas que seguro serán de su interés i atención por ser de autores tan ilustrados así sean algunos de los tiempos de las viejas revoluciones, pero con ideas tan oportunas siempre a nuestro empeño [...].¹⁹

La última referencia hecha en la correspondencia sobre autores de tiempos de “las viejas revoluciones”, puede ser indicativo de que sí hay autores políticos en sus lecturas, hipotéticamente de la Revolución francesa, no es posible precisarlo; que estos intereses temáticos trascienden lo religioso y devocional para acercarse a otros contenidos útiles para construir su concepto político de república, libertades ciudadanas, ejercicio del poder, soberanía y ruptura social; entre

18. Francisca Acosta de Herrera, Tunja, 27 de noviembre de 1870, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

19. Dominga Gómez Bohórquez, Bogotá, 23 de mayo de 1865, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

otros temas asociados a la idea de revolución; todo lo anterior, contenido en sus propias palabras plasmadas en cartas y comunicados públicos impresos.

Probablemente su contacto con lecturas de tipo político pudo haber facilitado el uso de lenguajes pertinentes y el afianzamiento de su habilidad letrada especialmente útil para la mediación y el proselitismo; en sus mensajes se develaba una actividad constante en defensa del partido liberal y de apoyo a los notables de esa ideología; sus palabras denotaban su manejo de información política, sus afanes y tareas de divulgación doctrinal; también administraba recursos para la causa liberal, interactuaban en su rol mediador con líderes populares y con dirigentes de elite, así como estaban al tanto del material propagandístico; además, estaban bien relacionadas y utilizaban sus habilidades social en el contexto de sus relaciones parentales y de amistad en la comarca, para mover voluntades políticas; eran líderes organizadoras de redes de sociabilidad, emisarias y difusoras de mensajes, empleando incluso complejos canales comunicativos de proselitismo. Su dinámica participación se evidencia de textos como esta carta a una de sus amigas:

[...] Nos corresponde un ejercicio social i democrático en la mira de apoyar los difíciles trabajos políticos i jurídicos de nuestros cónyuges, si bien no tenemos toda la preparación que estos asuntos demandan, lo es también que no somos carentes de habilidades i de energía de trabajo i desde la vida familiar i social podemos contribuir como ya probadamente ha sido [...].²⁰

Francisca Acosta, así como otras de su entorno, hacía un uso constante de lenguajes propios del liberalismo de entonces, su preocupación por el “progreso”, el “avance” y el “cambio” era indicativo de su interpretación de las doctrinas liberales como plataforma de ideas y acciones que llevarán a la sociedad a un mejor estado de cosas, a una especie de evolución en la que se proyectaba un mejor futuro de nuevos valores; quizás una esperanza personal de superar tradiciones pesadas y reglamentos legales, así como consuetudinarios que acortaba el vuelo del potencial femenino que ella defendía, y del cual, ella misma era representante,

20. Francisca Acosta de Herrera, Guateque, 18 de julio de 1865, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

consciente o inconscientemente, en una sociedad provinciana que debió remecerse con la eclosión de la animosidad femenina y su gusto por la política.

Algunos trabajos de investigación anotan que en el suroccidente del país, el liberalismo no permitió espacios de actividad política femenina, contrariamente el conservadurismo valoró en varias oportunidades el papel proselitista y difusor de las mujeres en algunas coyunturas electorales (Sanders 2017, 147-148); esta posición del liberalismo en la región sur occidental del país a mediados del siglo XIX, según se ha podido analizar, no corresponde con la tendencia del liberalismo en el Departamento de Oriente en Boyacá, donde se evidencia la aprobación masculina liberal de la acción política de la mujer, la cual además de ser aceptada, era alentada y utilizada como herramienta de apoyo en los procesos propagandísticos, organizativos y movilizadores de voluntades y adhesiones.

En este territorio, la actividad femenina en la política fue para el liberalismo, una forma de apoyo valioso; la vinculación de mujeres letradas con habilidad comunicativa y de relacionamiento, permitió sacar el pensamiento liberal del núcleo comprimido de las asociaciones, debates y tertulias del patriciado provinciano, para ponerlas a circular en otros ambientes más holgados; las plazas, el comentario de salón, las charlas en el preámbulo o final de oficios religiosos e incluso en los bailes y festejos en los que las damas de la elite local de los distritos, seguramente tenían un desenvolvimiento mucho menos acartonado y postizo que los señores; esto último lo afirmaba Plácida Montejo de Guateque en una carta de 1868:

[...] Uno siempre a pesar de los años no deja de sentir emoción con estos jaleos que no son de todos los días, seguro sabe usted entenderlo mi amiga, porque ese baile es cada año ocasión de departir con los amigos i cambiar un día los quehaceres siempre repetidos. No olvide sumerced que se debe procurar no ser mui arrojadas con los temas que les incitemos, pero entre pieza i pieza ya sabremos como soltar algunas cosas de interés para mover los temas de la conversa, i que se animen a discutir para ver con quienes contamos, aunque le digo franca, van a estar unos piscos que a mi entender son como indecisos i pueden estar jugando al “doble soi”, ya sabremos cómo identificarlos i estar seguras [...].²¹

21. Plácida Montejo Roa, Guateque, 16 de junio de 1868, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

Así también lo manifiesta Concepción Gutiérrez de Vargas en carta a personal desde Garagoa en 1864:

[...] Josefita sabe la urgencia que tengo de verla, pero a pesar de lo vecinas no me ha sido posible salir a su encuentro, pero ya pronto tendremos lugar de armonizar nuestros pareceres frente a los últimos acontecimientos de acá en mención de los panfletos insolentes que se han puesto a regar contra el Dr. Otálora i otros ciudadanos, bajaré a Tenza para fiestas de San Juan i nos veremos en el baile del Cabildo como de costumbre [...].²²

La particular presencia de la mujer del oriente boyacense en los asuntos políticos de su región y la influencia que ejercieron sobre la sociedad de su entorno, está en consonancia con las afirmaciones que algunos estudios sobre sociabilidad y política decimonónica en Colombia han hecho a este respecto, especialmente en lo referente al papel de la mujer de elite, rica, influyente y también letrada, que llegó a ejercer tal ascendente político, que fue instrumento de presión para la toma de decisiones administrativas, clericales y electorales; demostrando así el notorio uso de sus habilidades al servicio de una causa o los intereses de un partido (Loaiza 2011).

La vinculación política de estas letradas, como la antes citada Francisca Acosta, no es casual, ella estaba relacionada muy estrechamente por distintas vías, con connotados representantes del liberalismo boyacense y nacional, así como probablemente desde temprana edad se familiarizó con palabras, ideas, noticias y expresiones de libertad, guerra, revolución, doctrina, ciudadanía y ley; ella creció en el hogar liberal de su padre Joaquín Acosta y Berbeo, partidario de esas ideas y cercano en amistad a otro notable mirafloreño, el abogado y escritor Ezequiel Rojas Ramírez, considerado fundador del partido liberal colombiano. Todas estas situaciones no debieron ser ajenas a sus pensamientos y reflexiones, así como con el tiempo fue forjando un carácter y asumiendo una postura política, ya antes señalada. Una vez más, sus cartas a sus contertulias así lo dejan ver; escribe Francisca desde Tunja a Josefa Mora en Tenza:

22. Concepción Gutiérrez de Vargas, Garagoa, 23 de agosto de 1868, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

[...] Le agradezco en gran forma mi amiga Josefita todos sus buenos oficios para ennoblecer este ideal de progreso, nuestra comarca no puede ser ajena al bullicioso movimiento de ideas que por todo lado circula, así me lo hacía entender Matías hace unos días i así deseo yo también trasmitirlo; estamos llamadas mi amiga a participar sin descanso ni liviandades, pero con prudencia i dignidad, a hacer crecer el partido, somos si mujeres pero eso no nos resta un deber para con la republica i sus principios que le son propios por la constitución i por la razón, digámonos sus defensoras i las formadoras de sus hijos más valientes [...].²³

En otra misiva del mismo año, entre las mismas interlocutoras, esta vez desde Guateque, la señora Acosta señala:

[...] Josefita, desde que nos relacionamos hace ya muchos años, encontramos acuerdo sobre la importancia de que nosotras las mujeres dejáramos el miedo a hacernos presentes en los asuntos que competen al progreso de la sociedad, ya que como madres, como esposas i las que lo hemos sido, como institutoras, tenemos deberes supremos para con nuestros semejantes, buscando siempre la paz, la ventura i la concordia que serán las bases morales de la república... Es por esto mi estimada amiga que una vez más nos corresponde entrar en apoyo del partido que hemos defendido i en el que los hombres de casa han militado i hacer efectiva la útil presencia femenil en nuestros distritos para robustecer las ideas liberales i procurar hacer frente a los embates del terror conservador que amenaza con echar a tierra el trabajo de años [...].²⁴

A través de su ejercicio participativo, las letradas del oriente boyacense, demostraron ser parte integral del entramado republicano de una amplia jurisdicción territorial; no sería exagerado considerarlas como adelantadas del ejercicio político femenino en Boyacá; plasmaron una huella de su actividad, suficientemente interesante para poder decir que su vinculación con la política del tiempo y el lugar en que vivieron, rebasó el simple papel de compañeras secundarias de la figura patriarcal, sino que produjeron ideas y manejaron un lenguaje propio del republicanismo de su época.

23. Francisca Acosta de Herrera, Guateque, 2 de mayo de 1866, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

24. Francisca Acosta de Herrera, Guateque, 18 de julio de 1865, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

Como emisoras de lenguajes políticos y auxiliadoras eficaces, es bien valorado su apoyo por los hombres de su entorno, quienes reconocieron en ellas aliadas muy certeras para la consecución de sus fines políticos; no en vano hubo una estrecha relación de los dos géneros en la planificación y ejecución de acciones dirigidas a terciar voluntades electorales y lograr la primacía partidista en la región; una muestra de la opinión masculina al respecto puede encontrarse en carta de José Eusebio Otálora²⁵ dirigida en 1868 desde Tunja a Luis Gómez Barreto en Tenza:

[...] Me es imperioso encomendarle una vez más mi querido amigo que ensanche los caminos de fraternidad con algunos dirigentes de Somondoco i Garagoa para que se fortalezcan las acciones de propagación i se nos den resultados favorables en las elecciones ya que ahora más que nunca debemos seguir fortaleciendo las fuerzas liberales en el oriente, lo cual será de mucho provecho para los proyectos por venir; para esto es de importante influjo no solo lo que usted i nuestros dilectos seguidores i aliados puedan hacer, así también lo es el trabajo de camaradería i propaganda que hacen las señoras que tan importante servicio nos han prestado, ya vió usted los resultados de estas ajencias en el caso del Cura de Somondoco i la resolución de los Buitragos en Tenza, esas buenas damas que se han comprometido deben seguirlo haciendo para nuestro bien [...].²⁶

A manera de hipótesis se plantea que una de las estrategias de persuasión política utilizadas para difundir ideas favorecedoras de las doctrinas del liberalismo, fue la conformación de asociaciones femeninas; particularmente para el caso de las mujeres liberales del oriente como medio para movilizar más voluntades en adhesión al ideal del partido; esta agrupación liberal, con epicentro en el distrito de Guateque se denominó *Sociedad Cívica de Damas del Oriente*, pese a no haber sido posible hasta ahora hallar documentos específicos de su organización, a esta asociación se hace

25. José Eusebio Otálora Martínez, político cundinamarqués, fue figura notable del liberalismo radical, parlamentario y constituyente de Rionegro en 1863; ocupó además de varios cargos judiciales, la Presidencia del Estado de Boyacá en 1877 y en 1882 la presidencia de los Estados Unidos de Colombia (Otálora 1984). Vivió durante varios años en Guateque en donde se estableció con su familia e integró el notablató político del Departamento de Oriente. Falleció en 1884, fecha a partir de la cual su esposa, Mercedes González, natural de Guateque, inicia una campaña en defensa del honor y buen nombre de su esposo ya fallecido, a través de representaciones ante el parlamento y manifiestos impresos que circularon especialmente en Bogotá y Tunja.

26. José Eusebio Otálora, Tunja, 17 de octubre de 1868, en ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar, f. 1.

referencia en correspondencia personal de sus fundadoras y afiliadas, entre quienes figuran algunas de las más notables liberales del territorio, Mercedes González de Otálora, Francisca Acosta de Herrera, Josefa Mora de Gómez, Plácida Montejo de Escobar, Sagrario Avila de Mora, entre otras, residentes en distintos distritos del departamento, así como casadas o emparentadas con los patricios de la región. Esta sociedad cívica se fundó en marzo de 1876 según la siguiente referencia:

Mi estimada amiga Sagrario: Esperámosla en esta ciudad la tarde del próximo 18 de abril a partir de las 5:0 post-meridiano en el Salón de la Municipalidad para el Baile de Gala inaugural de la naciente “Sociedad Cívica del Damas del Oriente” de la cual Ud. es fundadora. - Guateque, marzo 2 / 76. Mercedes González de Otálora.²⁷

La invitación de cortesía antes consignada, además de ser muestra de la condición pública y publicitada del nacimiento de dicha asociación; denota también que dicho grupo posiblemente se estableció y funcionó con consentimiento de las autoridades locales, ya que se utiliza el salón del cabildo o municipalidad para su baile inaugural, lo cual es indicio del favorecimiento y alianza entre estas organizaciones privadas y el poder público gubernamental, lo que puede significar que estas iniciativas asociativas femeninas fueron de conveniencia para la primacía del poder hegemónico local del liberalismo en estos distritos. Por otra parte, en el nacimiento de estas congregaciones de mujeres, no se puede obviar el hecho del influjo masculino, que seguramente no solo estimulaban su organización, sino que como lo dejan ver las fuentes consultadas, participaron directamente en su constitución formal y estatutos; en carta enviada por Josefa Mora a Matilde Medina de Bohórquez le dice:

[...] Hace ya unas tres noches nos reunimos en Guateque en la casa del doctor Otálora i de la señora Merceditas, sepa usted que fue objeto de nuestra conversación atenta i preocupada, todos la estimamos en gran forma. Paso también a relatarle que ya nada se interpone para que podamos dar los siguientes pasos en la resolución de costituirnos como “Sociedad Cívica”, el doctor Matías i don Luis Pinto se han puesto en la tarea de preparar los documentos del asunto i al

27. En ADP, Colección Familia Mora, Guateque, 2 de marzo de 1876, sin clasificar, f. 1.

parecer todo está ya espedito para que podamos hacer la conformación legal que se requiere. Eso nos llenó de mucho regosijo pues es nuestro ideal desde hace ya algunos años, i usted Matildita, así como Agapito siempre han sido partes de fundamento en este triunfo democrático. Pueda ser que este proyecto sea tan grande como lo vislumbramos i que las mujeres de todos estos distritos podamos servir a la república como lo queremos desde esta Sociedad que nos ha gastado muchas fatigas i energías, pero que ahora ya parece que nace en propicio momento. Nada importan los malos tratos de los que no entienden de nada, nada nos amilana sus burlas i acusaciones porque sabemos que no estamos obrando con malicia ni indecencia, que eso no la atormenta mi señora [...].²⁸

Estas mujeres moldearon hábilmente unos códigos de comunicación que hacían efectivos sus mensajes y fueron herramientas de apoyo en la lucha de las ideas, contribuyeron a la configuración del modelo republicano en ambientes provincianos, ejerciendo como mediadoras y canales de información, emisoras y receptoras del habla y lo escrito, auxiliadoras y propagandistas activas; Así como agentes productoras de ideas, alianzas, rupturas y hechos sociales relevantes en sus entornos de relacionamiento; hechos de interés que dejan abierta una nueva posibilidad de auscultar los orígenes de las luchas femeninas y de la reivindicación de sus derechos.

Conclusiones

Este trabajo pretendió desde un comienzo, visibilizar el ejercicio comunicativo escritural y de actividad política de mujeres con la facultad letrada, y más aún su dinámica de utilizar los signos y códigos escriturales para transmitir pensamientos, sentimientos e ideas sobre la interpretación de sus realidades y su visión del mundo político republicano. Bajo estas condiciones se explora su actividad en el Departamento de Oriente, en el Estado de Boyacá, en la segunda mitad del siglo XIX; extractando del análisis de su correspondencia disponible, no solo el lenguaje político sino el trasfondo de su ejercicio comunicativo que se puede llamar voluntario y fruto de su propia determinación personal, de opinión y participación en la política local y de la comarca en cooperación con los hombres de su entorno.

28. En ADP, Colección Fernando Gómez Rivas, Garagoa, 26 de febrero de 1876, sin clasificar, f. 1.

Se logró dar a conocer contenidos y análisis de algunas fuentes inéditas en archivos particulares, que permiten narrar unas realidades poco conocidas de aquel territorio y reflexionar sobre el uso y circulación de información e ideas en contextos territoriales no muy desarrollados en la historiografía sobre la política y la mujer en el momento tratado. Es pertinente decir que en este periodo de configuración del Estado-Nación colombiano, el lenguaje republicano fue abundante en ideas y medios de expresión, que, a través de manuscritos, representaciones, correspondencia, periódicos, libelos, libros y la propia comunicación verbal directa; se conjugaron los elementos necesarios para la actividad política y la participación en el debate de ideas.

Algunas mujeres del Departamento de Oriente, a quienes fue posible rastrear a través de una fracción de su correspondencia, valiéndose de sus habilidades comunicativas, su contacto con estos medios de comunicación y de su situación de letradas, participaron conjuntamente con los hombres en los ambientes y escenarios de la propaganda electoral, la difusión de opinión y el contacto mediador entre figuras destacadas en el ambiente de poder y el pueblo que habitaban en los distritos.

Con este ejercicio comunicativo ellas contravienen el ideal de la condición femenina de su tiempo, transgreden el estándar pretendido en sus oficios y expresiones, así como demuestran tener ideas propias que no esconden, sino que en la medida de sus posibilidades escriben y enuncian a los de su condición de elite, así como a los vecinos no letrados de su comarca.

No es posible comprender la vida política nacional si no se integran los diversos artífices, las distintas ideas y las interpretaciones de doctrinas, filosofías y leyes; así pues, algunas mujeres letradas del oriente boyacense, tuvieron la capacidad, el valor y la oportunidad de contribuir en la producción, propagación y difusión de ideas, de defender intereses de partido, de movilizar voluntades y de proclamar a través de sus mensajes con hombres y mujeres de su entorno, su propia versión de la vida política en su territorio; unas veces circunscritas a quejas, otras a la defensa de sus dignidades personales y familiares, y otras muchas, al tránsito de información como forma de auxiliar y favorecer la primacía de su partido, como seguras y útiles activistas, que

desde el hogar, el comercio, la administración de bienes, los escenarios públicos y privados, la tertulia o el baile de salón, representan la comprensión del vasto mundo político nacional en el microcosmos del distrito y la aldea.

Sin la comprensión del importante rol de mujeres letradas estaría incompleto el mapa que la historia busca reconstruir sobre los hechos sociales del pasado, para tratar de encontrarles interpretación o respuesta; el rastreo de la participación de ellas brinda nuevas herramientas para comprender su mundo político, su expresión y los roles de la mujer de provincia en la segunda mitad decimonónica. Quedan abiertas otras posibilidades que permitan conocer la actividad política inexplorada de otras letradas en Boyacá, rastrear su relacionamiento político con los hombres de sus contextos de vida, el contenido de su correspondencia, si la hay; y la posibilidad de analizar el alcance de su rol letrado, comunicativo y político para enriquecer el conocimiento sobre las dinámicas políticas femeninas regionales y nacionales en el siglo XIX.

Referencias

Archivo Concejo Municipal (ACM), Tenza-Colombia. 1860-1878. Sin clasificar.

Archivo Documental Privado (ADP), Miami-Estados Unidos. Colección Fernando Gómez Rivas, sin clasificar.

Archivo Documental Privado (ADP), Tenza-Colombia. Colección Filemón Mora Mora, Matilde Mora Bohórquez, Noé Salamanca, sin clasificar.

Archivo Parroquial (AP), Garagoa-Colombia. Libros Matrimonios.

Archivo Parroquial (AP), Tenza-Colombia. Libros Matrimonios.

Balmori, Diana, Stuart F. Woss, y Miles Wortman. 1990. *Las alianzas de familia y la formación del país en América Latina*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Bermúdez, Suzy. 1995. “Familias y hogares en Colombia durante el siglo XIX y comienzos del XX”. En *Las Mujeres en la Historia de Colombia*, tomo II, coordinado por Camilo Calderón Schrader, 240-291. Bogotá: Norma.

Chartier, Roger. 2003. “Los libros, ¿hacen las revoluciones?”. En *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa*, 81-104. Barcelona: Gedisa.

Darnton, Robert. 2003. *El Coloquio de los lectores*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Deas, Malcolm. 2006. *Del poder y la gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*. Bogotá: Taurus.

Hobsbawm, Eric. 2014. *La era del capital 1848-1875*. Buenos Aires: Crítica.

Loaiza Cano, Gilberto. 2011. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia 1820-1886*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Loaiza Cano, Gilberto. 2014. *Poder letrado. Ensayos sobre historia intelectual de Colombia, siglos XIX y XX*. Cali: Universidad del Valle.

Lux, Martha. 2014. *Mujeres patriotas y realistas entre dos órdenes. Discursos, estrategias y tácticas en la guerra, la política y el comercio (Nueva Granada, 1790-1830)*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Martínez Carreño, Aída. 1995. “Mujeres y familia en el siglo XIX. 1819-1899”. En *La Mujer en la Historia de Colombia*, tomo II, coordinado por Camilo Calderón Schrader, 292-321. Bogotá: Norma.

Murray, Pamela S. 2009. “Mujeres, género y política en la joven República colombiana: una mirada desde la correspondencia personal del General Tomás

Cipriano de Mosquera, 1859-1862”. *Historia Crítica* 37: 54-71. <https://doi.org/10.7440/histerit37.2009.04>

Murray, Pamela S. 2019. “Mujeres y género en la revolución liberal-mosquera, 1859-1863”. En *Cultura política y subalternidad en América Latina*, editado por Lida Esperanza Riscanevo. 149-170. Tunja: Editorial UPTC.

Otálora de Corsi, Rosa María. 1984. *José Eusebio Otálora*. Tunja: Publicaciones de la Academia Boyacense de Historia, Editorial ABC.

Prado Arellano, Luis Ervin. 2017. “El letrado parroquial”. En *El siglo diecinueve colombiano*, editado por Isidro Venegas, 99-124. Bogotá: Plural.

Pratt, Mary Louise. 1993. “Las mujeres y el imaginario nacional en el siglo XIX”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 19 (38): 51-62. <https://doi.org/10.2307/4530672>

Protocolo Notarial (PN), Garagoa-Colombia. Tomos 1860-1880.

Protocolo Notarial (PN), Guateque-Colombia. Tomos 1858-1880.

Protocolo Notarial (PN), Tenza-Colombia. Tomos 1875-1880.

Reyes, Catalina, y Lina González. 1996. “La vida doméstica en las ciudades republicanas”. En *Historia de la vida cotidiana en Colombia*, editado por Beatriz Castro Carvajal, 205-240. Bogotá: Norma.

Roa Medina, Rafael. 1978. *Raíces Boyacenses 1635-1978, Reseña histórica del Valle de Tenza*. Bogotá: Arte y Artistas.

Rosanvallón, Pierre. 2003. *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Samper Agudelo, José María. 1866. “El Triunvirato Parroquial”. En *Museo de Cuadros de Costumbres*, 130-137. Bogotá: Biblioteca del Mosaico. Impreso por Foción Mantilla.

Sanders, James. 2017. *Republicanos indóciles. Política popular, raza y clase en Colombia, siglo XIX*. Bogotá: Plural.

Uribe Urán, Víctor. 2008. *Vidas honorables. Abogados, familia y política en Colombia 1780-1850*. Medellín: Banco de la República, Fondo Editorial Universidad EAFIT.





Mujeres peligrosas y mujeres en peligro desde los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943

Mariana-Ángela Dovio*

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnica (Conicet), Argentina

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93974>

Recepción: 27 de febrero de 2021

Aceptación: 20 de agosto de 2021

Modificación: 30 de agosto de 2021

Resumen

La preocupación médica y política por la baja tasa de natalidad y los peligros que implicaba la falta de contención económica y social de mujeres, en especial de las solteras, madres recientes o futuras madres, así como el saneamiento de costumbres consideradas peligrosas, como la prostitución, apareció imbricada a discursos de corte eugenésico hacia 1930 en Buenos Aires. Los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* constituyeron uno de los más importantes reservorios sobre ideas eugenésicas, que tuvo la participación simultánea de académicos y técnicos de la medicina entre 1933 y 1943. Desde una perspectiva que concibe al discurso como práctica social estudiaremos cómo se elaboró una singular noción de mujeres consideradas en peligro y mujeres estimadas peligrosas desde las que se incentivó un ideal maternal encontrando un soporte principal en el cuidado y descripción del cuerpo. Mientras que para las mujeres consideradas peligrosas se usaron referencias biotípicas y endocrinológicas, que eran resultado de elaboraciones académicas, para las estimadas en peligro aparecieron prácticas médicas y sociales llevadas a cabo en servicios maternos, que pulsaron por la integración de la eugenesia al campo sanitario a través de la educación femenina y controles pre-nupciales, entre otros.

Palabras clave: mujeres; eugenesia; maternidad; natalidad; Argentina; siglo XX.

* Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina. Investigadora asistente del Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Universidad Nacional del Comahue (IPEHCS-CONICET-UNCO), Argentina. Este artículo se enmarca en el plan de trabajo de la investigación "Tecnologías de gobierno en relación a la peligrosidad social desde espacios de producción científicos en Buenos Aires entre 1933-1950" financiado por el Conicet. Correo electrónico: marianadovio@yahoo.com.ar  <https://orcid.org/0000-0001-9209-1568>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Dovio, Mariana-Ángela. 2022. "Mujeres peligrosas y mujeres en peligro desde los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14 (30): 177-213.. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93974>

Dangerous Women and Women in Danger in the *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social*, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943

Abstract

Medical and political concerns about low natality rate and the dangers that lack of social and economic support for women entailed—especially, for the unmarried ones, new mothers or mothers-to-be—as well as the eradication of certain customs considered to be dangerous, such as prostitution, came to be associated with eugenic-related discourses in Buenos Aires in the 1930s. The *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* constituted one major piece in the literature on eugenics, and had simultaneous cooperation of academics and medical professionals between the years 1933 and 1943. From an approach that understands discourse as being a social practice, the aim of this analysis is to study how one singular notion of women reckoned to be in danger and women regarded as being dangerous was developed from which a motherly ideal was fostered, finding prime support in the description and care of the body. Whereas biotypological and endocrinological references—resulting from academic works—were used for women deemed dangerous, social and medical practices carried out in maternal care were used for the women considered in danger, which boosted the insertion of eugenics in the health field, by means of women's education and premarital screening programs, among others.

Keywords: women; eugenics; maternity; natality; Argentina; 20th century.

Mulheres perigosas e mulheres em perigo dos *Anais de Biotipologia, Eugenia e Medicina Social*, Buenos Aires (Argentina), 1933-1943

Resumo

A preocupação médica e política com a baixa natalidade e os perigos implicados pela falta de apoio econômico e social para as mulheres, especialmente as solteiras, mães recentes ou futuras mães, bem como a limpeza de costumes considerados perigosos, como a prostituição, apareceu entrelaçado com discursos de cunho eugênico por volta de 1930 em Buenos Aires. Os *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* constituíram um dos mais importantes reservatórios de ideias eugênicas, que contou com a participação simultânea de acadêmicos e técnicos médicos entre 1933 e 1943. A partir de uma perspectiva que concebe o discurso como prática social, estudaremos como é que ela elaborou uma noção singular de mulheres consideradas em perigo e mulheres consideradas perigosas a partir da qual se estimulou um ideal materno, encontrando um suporte principal no cuidado e descrição do corpo. Enquanto para as mulheres consideradas perigosas foram utilizadas referências biotipológicas e endocrinológicas, fruto de elaborações acadêmicas, para aquelas consideradas em perigo surgiram práticas médicas e sociais realizadas nas maternidades, que impulsionaram a integração da eugenia no campo da saúde por meio de através da educação feminina e controles pré-nupciais, entre outros.

Palavras-chave: mulheres; eugenia; maternidade; taxa de natalidade; Argentina; século XX.

Introducción

Durante los años de 1930 en Buenos Aires, Argentina, aparecieron diversas preocupaciones desde espacios médicos y políticos en torno a la cantidad y calidad de la población, que se expresaron en iniciativas por disminuir la mortalidad infantil y el flagelo de las enfermedades estimadas debilitantes como la sífilis y tuberculosis, prevenir la “degeneración” de la raza y responder a la caída de la natalidad. Las mujeres fueron un eje central desde discursos de la elite académica y política ligada a los saberes eugenésicos, al ser consideradas responsables de la reproducción y educación de la futura descendencia. En esta oportunidad, nos detendremos en la construcción de mujeres consideradas en peligro y estimadas peligrosas desde el discurso de una de las publicaciones especializadas en eugenesia más reconocidas en Buenos Aires, los *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* (ABEMS) en el periodo de 1933-1943.

Para ello nos ubicamos dentro de los debates historiográficos alrededor de las mujeres que han tenido diversos enfoques. Por una parte, se han estudiado los procesos de institucionalización de protección de las mujeres y del binomio madre e hijo y la permeabilidad de concepciones ligadas a la eugenesia, como el caso de la Dirección de Maternidad e Infancia creada en 1936, así como la legislación específica instituida en el periodo para mujeres trabajadoras (Biernat y Ramacciotti 2011; Di Liscia 2002; Nari 2005; Ramacciotti 2020). También se ha estudiado la creciente incorporación de las mujeres al trabajo asalariado en un contexto económico social de sustitución de importaciones en el que el trabajo asalariado femenino pasó a ser indispensable para sostener los hogares de los trabajadores. Problematicar el trabajo asalariado femenino se encuadró en procesos modernizadores en lo que la ideología de la domesticidad, como la llama Queirolo (2010), definió la maternidad normativizada en el matrimonio heterosexual y atribuyó al trabajo asalariado un carácter excepcional. Desde las producciones de cultura de masas el discurso literario reprodujo esta ideología en las representaciones de “el mal paso”, la “caída”, asociando el trabajo femenino con conductas sexuales incorrectas por momentos rayanas a la prostitución. En sectores medios y altos de la sociedad las ocupaciones

del magisterio fueron aceptadas como una prolongación de las maternas y aquellas sociales que reforzaron su inclusión subordinada al campo médico en labores prácticas como visitadoras sociales, dietistas y terapeutas ocupacionales. Respecto de lo cual existen avances relativos a la profesionalización de sus tareas (Arrúa 2014; Bacolla y Allevi 2019; Billorou 2007; Gavrilá 2018; Ramacciotti 2020).

En el periodo estudiado, desde sectores de la elite dirigente, se fueron imponiendo una serie de ideas para proteger a la familia y desvincular a la mujer del mercado de trabajo. La llamada defensa a la familia apareció representada, en parte, por la mejora de la vivienda, los derechos de la madre y su hijo asentado en una estricta moral cristiana. Desde esta concepción, la medicina preventiva debía iniciarse desde el útero materno con rigor científico, seguir en la escuela, la universidad y la fábrica (Rossi 1939, 431). De manera temporal, fueron frecuentes las referencias por la prevención de la salud desde distintas dimensiones que impactaban en el cuerpo y que se englobaron en una higiene de tipo positiva con la que se aspiró a la perfectibilidad moral. Esto fue en un momento en el que los ciclos epidémicos estaban controlados y surgieron proyectos centrados en enfermedades crónicas, entre ellas, las relacionadas con la alimentación (Armus y Belmartino 2001; Buschini 2013). A partir de esta perspectiva, la salud se relacionó con la obtención de un máximo rendimiento físico y laboral. Las madres se convirtieron en destinatarias privilegiadas de las iniciativas generadas para lograr el cuidado del niño sano, en consonancia con la centralidad de la función materna. El proceso de maternalización de las mujeres, desde mediados del siglo XX en Argentina, aludió a una progresiva confusión entre ser mujer y ser madre que encontró un anclaje fundamental en las ciencias médicas. Al estar inscripta en los cuerpos de las mujeres los médicos podían presentar a la maternidad como si fuera inherente a la naturaleza femenina y, por tanto, universal (Nari 2005).

La eugenesia fue una de las matrices teóricas desde las que se problematizaron cuestiones sociales referidas al crecimiento sano. Dar respuesta a estos problemas tuvo que ver con neutralizar efectos de los procesos de industrialización y urbanización en las condiciones de vida de los sectores populares (Biernat y Ramacciotti 2013, 37). La eugenesia puede ser entendida como un entramado de saberes y tecnologías

destinado a implementar medidas para el mejoramiento de la descendencia humana, posibilitando la reproducción diferencial de ciertos individuos o grupos considerados valiosos o mejores e impidiendo la de aquellos estimados desadaptados (Palma 2005, 115). Nancy Stepan (1996) propuso una eugenesia latina para diversos países incluyendo a Argentina, Brasil y México, partiendo de que eran culturas de base ibérica y católica, críticas del darwinismo y afines con la incidencia de lo ambiental más que de la herencia. Para ello acuñó el término eugenesia positiva —ligada a intervenciones sociales, legislación y prevención sanitaria, entre otros— y latina en contraposición a la eugenesia negativa como argumentación racista y para prácticas de control radicales —como esterilizaciones— en varios países anglosajones y protestantes. Esto motivó tanto debates intelectuales como el surgimiento de la propuesta de Miranda y Vallejo (2005) que hicieron énfasis en la influencia de las ideologías fascistas e italianas sobre las instituciones médico-sociales y legislación en Argentina de los años de 1930 y 1940 (Di Liscia 2005, 378). Estos autores promovieron otras denominaciones como eugenesia de coerción disimulada y de coerción explícita para reemplazar el calificativo de positiva y negativa (Miranda y Vallejo 2005).

También se han desarrollado trabajos que se dedicaron al análisis de prácticas clínicas eugenésicas en servicios maternos y presupuestos políticos y genéricos que atravesaron los desarrollos de la biotipología en Argentina (Eraso 2007b, 2008), así como la construcción de una otredad peligrosa, partiendo de la cuestión de la prostitución y la homosexualidad desde la eugenesia (Miranda 2007, 2011). Además, otros autores han estudiado la diferencia sexual desde el campo médico-científico y cómo determinadas concepciones sociales sobre los comportamientos de género mediaban prácticas biomédicas (Rostoyburu 2012). Asimismo, se abordaron los medios de control de la natalidad desde los sectores médicos eugenistas conservadores en contraposición con producciones desde el anarquismo (Ledesma-Prietto 2020) y el aborto terapéutico desde la perspectiva eugenésica (Rodríguez 2018). Igualmente, merece que se resalte los planteamientos de Álvarez (2005) que estudió las ideas eugenésicas y la moral católica durante el franquismo español a partir de la escuela de enfermeras y visitadoras sociales. Otras investigaciones ponen en diálogo el pasado

de países latinoamericanos abordando la raza y la nación como conceptos fragmentados y dinámicos cuya variación dependió de contextos históricos y regionales en perspectiva de género (Appelbaum, Macpherson y Roseblatt 2003; Miranda 2020; Roseblatt 2018). En Chile, Brasil y Colombia se ha señalado que la eugenesia estuvo en relación con estrategias sanitarias que incluyeron la maternidad y vida sexual para regular a las poblaciones (Habib 2005; Montero 2013; Tovar-Mosquera 2016).

Un tema poco explorado, en el caso bonaerense y en relación con mujeres y eugenesia remite a los casos de aquellas que se apartaron de ciertas pautas morales de la elite dirigente y llamaron la atención de médicos. Ellas dieron cuenta de algunos desvelos eugénicos vinculados a desvíos morales de hábitos y conductas que eran consideradas favorecedoras de desórdenes en el proceso de reproducción o desadaptados en términos sociales. Dentro de ese universo se puede ubicar a las mujeres consideradas en peligro y a las estimadas peligrosas. En general, ellas estuvieron identificadas con comportamientos considerados marginales o peligrosos, como la prostitución y con situaciones de grave vulnerabilidad económica y social: mujeres pobres futuras madres o madres recientes, sin vivienda, entre otros. Para ellas aparecieron destinadas diversas modalidades de asistencia social y taxonomización médica a través de la biotipología y la endocrinología.

La fuente de indagación consultada para este análisis son los ABEMS que fueron un espacio de producción y conocimiento de ideas sobre la eugenesia y ciencias afines en los que participaron miembros de la elite dirigente, que estuvieron vinculados al gobierno de facto y a relaciones entabladas con el gobierno fascista y la experiencia franquista. Miranda y Vallejo (2005) describen de manera minuciosa los fluidos lazos de especialistas argentinos con la academia italiana y española a partir de viajes, congresos y formación de sociedades y revistas. El principal fue el Instituto de Biotipología, junto con la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, fundada en 1932 por Arturo Rossi¹ de la que ABEMS constituyó el principal

1. Fue profesor de microbiología y parasitología de la Escuela de Visitadoras de la Cruz Roja Argentina y hacia 1929 profesor de Puericultura de la Escuela de Samaritanas de la misma institución. También fue director y profesor titular de la Escuela Politécnica de Biotipología y asignaturas afines y desde 1932 jefe de la sección de Medicina Constitucional de la Primera Cátedra de Clínica Médica de la Facultad de Medicina.

órgano de difusión: tanto de actividades organizadas desde la misma, como de novedades internacionales, textos teóricos, libros, entre otros. La Asociación fue una entidad civil sostenida económicamente por el Estado hasta 1943, cuando fue nacionalizada y pasó a funcionar bajo la órbita de la Secretaría de Salud Pública de la Nación constituyéndose en una de las instituciones eugenésicas más activas de América del Sur (Miranda y Vallejo 2005, 161). Este cambio justifica el periodo elegido para esta investigación que abarca desde la fundación de los ABEMS en 1933. En los años estudiados la Asociación tuvo su propio hospital y la Escuela Politécnica de Biotipología y Medicina Social desde la que se formó un cuerpo femenino de asistentes con diversas orientaciones —escolares, sanitarias y sociales— para la realización de fichajes biotipológicos a la población. Estuvo integrada en su mayoría por médicos y abogados. Presidida sucesivamente por Mariano Castex, Nicolás Lozano, José María Paz Anchorena y Raúl Novaro. Hubo un escaso protagonismo de mujeres “que, si bien participaron como enfermeras en los hospitales o como maestras en las actividades educativas, no llegaron a ocupar lugares vinculados a la conducción o a la producción de saberes médico-científicos” (Rostoyburu 2012, 19). Además, fue un organismo consultor de diversos entes administrativos encargados de la salud, educación, demografía, inmigración y política criminal (Miranda 2011, 37).

ABEMS contó con gran capacidad de difusión entre países de Latinoamérica y Europa. Mantuvo una perspectiva acorde a un modelo conservador de la elite dirigente y la moral católica. A diferencia de otras publicaciones de la época, tuvo particularidades que se enraizaron con los objetivos de la Asociación de amplia difusión, de allí que su formato, tamaño oficio, y gran tirada, fueron parte de iniciativas de un periodismo médico destinado al gran público (Coppa 2019). La publicación sirvió a los fines de difundir saberes sobre eugenesia, medicina social, criminología, medicina constitucional alemana, escuela fisionómica, puericultura francesa y biotipología, entre otros y fueron frecuentes los aportes de Nicola Pende.²

2. Nicola Pende lideró la Escuela italiana de endocrinología y patología constitucional. Fue impulsor de la biotipología como disciplina articuladora de medicina y sociología en vinculación con el poder político y uno de los principales responsables de la “cuestión social” que tuvo Mussolini (Vallejo 2009).

El corpus documental del trabajo incluye 45 artículos, recortes y documentos de los ABEMS entre 1933 y 1943, teniendo en cuenta la heterogeneidad de discursos y las diversas superficies institucionales desde las que emergieron. Se incluyen textos académicos, documentos de instituciones públicas, eventos políticos y académicos, radio-conferencias, etcétera. Para ello utilizamos una metodología cualitativa de análisis del discurso, entendiendo al último no como una mera relación lingüística sino como un entramado de enunciados que circulan entre los cuerpos en prácticas que son siempre relaciones de poder que constituyen sentido. La constitución de sentido brota no solo de qué dice sino de quién, a quién, dónde, desde qué posición de poder y en qué entramado (Murillo 2008, 43).

Estimamos que puede ser de utilidad el análisis de una publicación que fue uno de los principales reservorios sobre las ideas eugenésicas en Argentina y que contó con articulistas que estaban a cargo de dependencias del Estado en el área de la salud y el derecho y, a la vez, participaron de instituciones académicas y sociedades científicas. A través de los casos relatados se puede reflexionar sobre posibles proximidades o distancias entre la producción de discurso y prácticas efectivas médicas y de asistencia social en relación a los casos de las mujeres consideradas en peligro y aquellas estimadas peligrosas. Desde estos discursos, los desequilibrios, faltas o excesos orgánicos eran lo que impulsaba el comportamiento sexual o social no deseable y convertía a ciertas mujeres en peligrosas. En el caso de las mujeres estimadas en peligro, desde los ABEMS, los médicos dedicaron sus esfuerzos a encauzar sus conductas para la generación de una subjetividad maternal deseable.

En lo que sigue, realizamos una breve presentación de la publicación, en especial, de la sección que abordó cuestiones sobre mujeres a cargo del médico Josué Berutti y algunos aspectos de formas de institucionalización de la protección y control de la salud y moral de la mujer. Además, la participación de mujeres en la revista, el papel de la biotipología y el caso de las mujeres estimadas peligrosas. En un segundo apartado, describimos aspectos asistenciales abordados en la publicación desde la voz de los médicos en servicios maternos que contribuyeron a la construcción de mujeres consideradas en peligro.

ABEMS entre 1933-1943. Biotipología y mujeres peligrosas

Los ABEMS constituyeron el principal órgano de difusión de la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, cuyo primer número fue publicado en abril de 1933, quincenal hasta 1935 y luego bimensual. Se difundieron trabajos y experiencias elaboradas en el extranjero sobre eugenesia y biotipología, así como eventos políticos y académicos.³ Aunque contó con un formato de periódico, desde 1942 cambió a uno más pequeño como revista científica, de forma coincidente con el fallecimiento de Arturo Rossi. Integraron ABEMS reconocidos médicos y abogados de Argentina y otras latitudes. Su presidente fue Nicolás Lozano, el vicepresidente primero Gonzalo Bosch,⁴ y el vicepresidente segundo José María Paz Anchorena. El director general de la publicación fue Arturo Rossi, el primer miembro honorario fue Nicola Pende y el sub-director general Donato Boccia. Los secretarios de redacción fueron David Zanalda, Julio Escobar Sáenz, Vicente Franco y César Massaro. Esta publicación tuvo eco en otros foros como los círculos de juristas y expertos legales españoles de Enrique Díaz Guijarro y Carlos Bernaldo de Quirós,⁵ autores prolíficos sobre eugenesia, y en medios de divulgación médico-sanitaria muy populares como la revista *Viva Cien Años y Vivir* que llevaron a cabo una propaganda a sus lectores para una vida sana y feliz (Reggiani 2005, 278). En gran medida, los artículos y publicaciones que aparecieron no fueron contribuciones exclusivas, sino que, a través de los mismos,

3. En sus comienzos ABEMS contó con diez secciones: la de biotipología estuvo a cargo de Cándido Patiño Mayer, la de eugenesia de Josué Berutti, Gonzalo Bosch presidió la sección de higiene mental y Nicolás Lozano la sección de educación. La sección de medicina social la presidió Juan C. Navarro, la de educación pedagógica Pablo Pizurno, la de educación física Enrique Romero Brest, asistencia social Raúl Ortega Belgrano, nutrición, alimentación y dietética Raúl Novaro y ortodoncia e higiene dental Juan Gradlo Carrea.

4. Gonzalo Bosch (1885-1967) fundó la Liga Argentina de Higiene Mental y fue profesor titular de psiquiatría en la Universidad Nacional del Litoral (1922-1930) y en la Universidad de Buenos Aires (1943-1952), así como de psicopatología forense en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la misma Universidad.

5. El abogado Carlos Bernaldo de Quirós (1895-1973) integró la Asociación Argentina de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social. Fue fundador, en los años de 1930, del Instituto de la Población del Museo Social Argentino y, en la década siguiente, de la Sociedad Argentina de Eugenesia (Miranda 2011).

se ponían en circulación jornadas académicas, avances de libros o investigaciones, así como debates legislativos. Desde 1935 en adelante hubo un declive en el número de publicaciones anuales y algunas contribuciones extranjeras, en francés o italiano, aparecieron en su idioma original (Coppa 2019, 5). La publicación fue gratuita para los miembros de la Asociación a la que se podía acceder con una cuota de un peso y daba derecho a la suscripción. Económicamente, estuvo sostenida por sus miembros, pero también por innumerables publicidades de alimentos, instituciones, seguros, terapias, medicamentos, entre otros.

Dentro del amplio arco de los temas abordados desde los ABEMS que incluyeron la criminología, educación física, medicina del trabajo, filosofía, entre otros, la cuestión de las mujeres adquirió relevancia. Aunque algunos problemas trabajados en relación a ellas fueron de tenor médico, un tema que apareció de forma insistente fue la maternidad desde una concepción pronatalista y antifeminista que habilitó a distinguir categorías que no se acomodaban plenamente a este ideal, como las mujeres consideradas en peligro y las estimadas peligrosas.

Estos temas aparecieron a través de la sección de “eugenesia, maternidad e infancia” a cargo del reconocido médico ginecólogo Josué Berutti.⁶ En ella se publicaron artículos sobre dispositivos de asistencia como los servicios sociales de maternidades, lactarios, dispensarios de lactantes, refugios para embarazadas, entre otros. Igualmente, se trabajó la cuestión del aborto terapéutico, la eugenesia y el recién nacido, tuberculosis, temas de nipiología, puericultura y natalidad. También apareció la inauguración de instituciones como, por ejemplo, el servicio social de la Maternidad Alvear con fotografías y del refugio para embarazadas solteras, visitas a hospitales como al Ramos Mejía y sus cocinas dietéticas en 1934. Se tuvo en cuenta la asistencia social del niño abandonado y diversos aspectos como la recreación escolar (Gullón 1937) y la organización de comedores escolares (Videla Dorna 1937).

6. Estuvo a cargo desde 1931 de la cátedra de clínica obstétrica de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Trabajó en la Maternidad “Eliseo Cantón” y fue miembro de la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social.

Algunas producciones de Berutti han sido estudiadas previamente y puestas en relación con posturas disímiles como las anarquistas (Ledesma-Prietto 2020). Su figura merece ser destacada por las innovaciones que planteó en la práctica clínica referidas a técnicas aplicadas al control del embarazo y parto que combinó con su participación en diarios masivos y en la divulgación de un ideario pronatalista y antifeminista. Además, participó, junto con otros médicos, como Alberto Peralta Ramos, reconocido médico ginecólogo y director del Instituto de Maternidad de la Sociedad de Beneficencia, en la configuración de la Dirección de Maternidad e Infancia. Esta dependencia fue creada en 1936 por la ley número 12 341 y formó parte de la creciente centralización a nivel nacional de la asistencia materna infantil (Biernat y Ramacciotti 2013, 114).

La Dirección de Maternidad e Infancia coordinó el funcionamiento de centros integrales de asistencia materna infantil, dispensarios de lactantes e Institutos de Puericultura. Su puesta en marcha tuvo como base un “Plan para la organización del bienestar de madres y recién nacidos en Argentina” inspirado en la *Opera Nazionale de la Maternità e Infanzia* que fue aprobado con algunas modificaciones. Esta *Opera* fue parte de los programas de protección maternal del fascismo que instituyó la necesidad de construcción de una imagen católica de la maternidad, así como, asistencia desde la concepción, control y estimulación de la natalidad (Biernat 2005). En Argentina, aunque este tipo de discurso fue fuerte, no fueron incorporados al corpus legal, sino que las políticas fueron pro-maternales y volvieron su foco de atención a los niños, en detrimento de la protección a las madres, ni los anticonceptivos ni el aborto fueron penalizados enérgicamente (Biernat y Ramacciotti 2011, 154). La Dirección permitió corporizar cierta discursividad asociada a un paradigma eugenésico en el que el rol de la mujer como madre configuraba un interés para la preservación de la raza. En esta idea el cuidado de la mujer en tanto madre comenzaba desde que era niña, con la prevención de patologías degenerativas, la educación sexual, la elección de la pareja y la crianza de los hijos. Esto incluía su papel como esposa y sostén emocional del hogar y formación en una crianza de tipo científica para convertirla en una agente sanitaria de prevención de la salud (Linares 2016;

Miranda 2011). Este ideario se reflejó en la creación, dentro de la Dirección de Maternidad e Infancia, de un Departamento de Eugenesia y Maternidad que organizó el funcionamiento de consultorios pre-nupciales y pre-concepcionales en los principales hospitales y centros de maternidad del país. En estas consultas se indagó acerca del certificado pre-nupcial que era voluntario para las mujeres, capacidad sexual y materna, tratamiento de la esterilidad, sífilis y enfermedades que pudieran afectar la compatibilidad materno-fetal como las mentales, urinarias, venéreas y tuberculosas (Eraso 2007a). De estas consultas podía resultar que el médico desalentara a la mujer en el camino de la maternidad y hubo una disparidad entre la existencia de este tipo de consultas entre Buenos Aires y el resto del país.

En diversos pasajes de ABEMS, Berutti insistió en la necesidad de una educación *femenina* y el control médico antes que la mujer fuera madre que se contraponían a ideas sobre la autonomía y autorrealización de las mujeres. Por ejemplo, se planteó que el feminismo implicaba el peligro que la mujer ignorara que su destino biológico era ser madre y que se masculinice. Berutti adscribió a estas ideas estableciendo al feminismo como un movimiento antifisiológico, “deforme y por completo disparatado que ha conseguido difundirse en algunas regiones del globo y que propende grotescamente a la usurpación de determinados derechos masculinos, en exclusivo pertenecientes al hombre. Hablo de las mujeres sufragistas y de las mujeres viriloides” (1934, 17). Este médico también se había manifestado en contra de que las mujeres tuvieran conocimiento de métodos anticonceptivos. A diferencia de la elite médica, en ciertos sectores del anarquismo, el control de la natalidad era una apuesta eugénica, pero también emancipadora para las mujeres. Al difundir saberes anticonceptivos, buscaban separar la sexualidad de la reproducción y, con ello, que ellas pudieran acceder al placer sexual (Ledesma-Prietto 2020, 59).

Los artículos se integraron con presentaciones a congresos, como el Segundo Congreso Panamericano de Eugenesia y Homicultura en 1934. En este, Berutti y Peralta Ramos se refirieron a la necesidad de que los centros de asistencia maternal fueran llamados integrales y que incluyeran dentro de sus objetivos el abordaje de eugenesia jurídica y biológica, consejo y consulta pre-nupcial, defensa contra los

peligros del neomalthusianismo, maternidad consciente, problemas de política racial. Cruce de razas, y otros temas como causas del infanticidio, represión del aborto, tutela y protección de la madre menor, soltera o abandonada, educación sexual y maternal integral —moral, doméstica y sanitaria— escuela de madres de puertas abiertas, clases para madres y futuras madres (Berutti y Peralta-Ramos 1935). Este tipo de temarios dieron cuenta de los intentos de estos médicos porque la eugenesia estuviera integrada a las prácticas del campo sanitario y de asistencia social maternal.

Por otra parte, en los ABEMS hubo poca cantidad de artículos a cargo de mujeres, aunque con excepciones como la Doctora Mercedes Rodríguez de Ginocchio⁷ que presentó al VII Congreso Panamericano del Niño de 1936 una síntesis de cómo asistir a la maternidad e infancia que incluyó la educación sexual, la atención en el embarazo, parto y crianza. Además, publicaron Angélica Echezárraga (1937) sobre niñez considerada anormal, Adelina De Bértola, jefa de laboratorio de bio-psicopedagogía del Instituto y Profesora de psicopedagogía de la Escuela de Biotipología, sobre jardines de infantes (1938) y biotipología en el terreno de la educación (1940) y María José Urbieta (1937) sobre cuestiones de prevención odontológica para madres. Sobre eugenesia y matrimonio escribió en 1942 María Josefina Lapierre de Tarris, regente y jefa de trabajos prácticos del Instituto y Escuela de Biotipología. En 1943 publicaron De Bértola y Lapierre de Tarris el artículo “La biotipología como colaboradora en la defensa de la salud pública. Importancia de esta ciencia y su función específica en esta acción” (33). También escribió María Zurano, jefa del Servicio social de la maternidad “Eliseo Cantón” y Alicia Dasso, jefa del Servicio de Maternidad e Infancia dentro del Instituto de Biotipología. Asimismo, se transcribió la disertación por radio de María Zulema Díaz Armesto sobre “Mujer argentina y biotipología” en 1933.

La mayor parte de las articulistas fueron profesoras de la Escuela de Biotipología y Medicina Social y sus intervenciones estaban vinculadas a su trabajo cotidiano. En sus elaboraciones establecieron definiciones de la eugenesia y la biotipología que afianzaron miradas hacia la prevención de la salud ya que la primera:

7. Secretaría General del Instituto de Biotipología. Jefa de Profilaxis de la Dirección Municipal y del servicio social de la maternidad del Hospital Alvear. Presidenta de Higiene del Consejo de Mujeres de Argentina.

“necesariamente debe actuar a título de medicina preventiva con anterioridad al momento de la concepción, aquí la eugenesia se identifica con la puericultura pre concepcional” (De Bértola y Lapierre de Tarris 1943, 46) Además, retomaron la clasificación desarrollada, tanto por Arturo Rossi como por Josué Berutti, respecto de una eugenesia anticoncepcional o pre-concepcional, concepcional, post-concepcional y post-natal. En cuanto a la biotipología, De Bértola y Lapierre de Tarris establecieron que la misma era esencialmente la clínica de la salud y una guía preciosa para orientar sanamente el organismo que “previene males evitando consecuencias funestas, plantea problemas de carácter médico y social en sus diversos capítulos: biotipología patológica ortogenética, pedagógica, de los trabajadores” (1943, 33). Según ellas, el fichado biotipológico debía hacerse tanto a los sanos como a los enfermos y debía comenzar desde el vientre de la madre, “es decir, con la práctica de la eugenesia u ortogenésis pre-natal de forma tal que permita con el adecuado tratamiento de la progenitora el indispensable tratamiento de la célula huevo fecundada, del embrión o del feto” (De Bertola y Lapierre de Tarris 1943, 40). Estas autoras también plantearon que en materia de salud pública no solo se diagnosticaba y trataba a las enfermedades del soma y los desequilibrios de la psiquis, sino también, todas y cada una de las más diversas manifestaciones de la vida social, individual y colectiva, que habían dado lugar a otras aplicaciones eminentemente sociales de la biotipología que justificaban su aplicación al campo de la educación integral, educación física y del deporte.

La recepción de la biotipología en Argentina hacia 1930 fue resultado de una larga tradición del pensamiento científico en América Latina que estuvo marcada por la temprana adhesión a los principios lamarckianos, basados en la herencia de características adquiridas y patologías obtenidas en el medio social como el alcoholismo, tuberculosis o sífilis que se podían transmitir a la descendencia provocando *degeneración social* (Eraso 2008). La biotipología de Nicola Pende, que fue la mayormente trabajada en Argentina, constituyó una orientación médico-filosófica destinada a identificar secretos del cuerpo y del alma y al peligroso universo de la otredad que podía esconderse adoptando formas diversas (Miranda y Vallejo 2005, 161).

Siguiendo a Vallejo (2007), en el período de entreguerras el estereotipo cultivado desde la biotipología y organicismo social, enraizado en el tomismo, fue puesto al servicio de la organización moderna del trabajo. Desde ABEMS se desarrolló un patrón de normalidad individual y racial a través de fichas biotipológicas de escolares, huérfanos asilados, conscriptos y deportistas instrumentada en los años de 1930 en ámbitos oficiales como la Dirección de Escuelas de la provincia de Buenos Aires —la ficha para los alumnos fue publicada—, las Fuerzas Armadas y la esfera de la infancia abandonada. Registro que también alcanzó a los que eran aparentemente sanos y de los que podrían descubrirse predisposiciones morbosas (Vallejo 2007, 47).

Desde la biotipología la fertilidad potencial de la mujer era fundamental porque a través de la reproducción se podrían mejorar las generaciones futuras desde esta perspectiva conservadora. Dentro de la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social, el Departamento de Eugenesia, Maternidad e Infancia dirigido por Josué Berutti estableció un centro de investigación médica, tratamientos maternos y campañas educativas. Según Eraso (2007a), este centro junto con el Instituto de Maternidad de la Sociedad de Beneficencia en Buenos Aires, dirigido por Alberto Peralta Ramos, dio justificación científica para el bienestar materno a nivel nacional. Desde el saber biotipológico se procuró construir un biotipo de la mujer fértil —llamado brevilineo asténico según Pende— caracterizada como fuerte, musculosa, resistente, de carácter activo y enérgico que tenía un largo período de reproducción, abundantes menstruaciones y una menopausia tardía (Eraso 2007a, 375). Este biotipo promovió una representación corporal de la maternidad conforme a valores sociales deseables, como sacrificio, fuerza física y prolificidad, lo que motivó tratamientos ginecológicos y obstétricos, así como debates y prácticas de esterilizaciones en un momento en que la calidad de la población era una preocupación primordial.

Además de la generación de biotipos en función de la fertilidad, la biotipología de Pende daba acceso a complejizar las aproximaciones lombrosianas según las cuales el estudio del carácter fenotípico de los sujetos predecía posibles actitudes delictivas (Rostoyburu 2012, 20). Según Pende, la apariencia no brindaba elementos suficientes y propuso adentrarse en el organismo, haciendo uso de las

herramientas de la endocrinología. Se podían construir biotipos según la constitución física —peso, talla, tamaño de la mano, etcétera—, el temperamento —sistema neuro—endócrino— y el carácter —psicología del sujeto—. Es decir, para identificar la constitución humana se centró en el estudio de diversos aspectos referidos a las hormonas. La mirada del médico se desplazó del exterior al interior del cuerpo humano: índices hormonales desequilibrados, educación defectuosa, herencia mórbida, alcoholismo, entre otros (Ferla 2007). Todos ellos analizados conjuntamente, determinaban, por ejemplo, cuál era el grado de peligrosidad. Mercedes Rodríguez de Ginoccio, junto con Arturo Rossi y Gonzalo Bosch retomaron trabajos que se habían realizado en el Instituto de Biotipología de Génova por el médico italiano Giuseppe Vidoni. Aplicaron la teoría de Pende al campo de la criminología que superponía a los tipos degenerativos de la vieja escuela positiva determinados biotipos endocrino paticos y sub—endócrino—paticos “que no solamente se observan en los criminales, sino también en los sujetos moralmente débiles y hasta en las mismas prostitutas, y como es natural, son absolutamente inherentes a las distintas constituciones individuales” (Bosch, Rossi y Ginoccio 1935, 5).

A partir de esta operación por la que se extendió la aplicabilidad de la biotipología criminal a los moralmente débiles, la prostitución quedó incluida dentro de estas. Estos estudios tuvieron lugar durante el viaje a Italia que había realizado Arturo Rossi junto con Octavio López en 1932 para estudiar las políticas eugénicas en Italia:

Durante la estadía en Génova, uno de nosotros (Rossi) tuvo oportunidad de seguir de cerca los trabajos del profesor Vidoni, tendientes a esclarecer el biotipo de las mujeres prostitutas del municipio de Génova y decía que es frecuente observar entre esta clase de mujeres, destacadas anomalías en la esfera sexual, siendo bastantes numerosas las prostitutas con caracteres de masculinidad, en curiosa y paradójal combinación con otros de femineidad, con las mamas atróficas, presentándose estos caracteres alternos tanto en la esfera somática cuanto en la esfera psíquica, preferentemente en las prostitutas delincuentes (Bosch Rossi y Ginoccio 1935, 4).

Según el médico italiano Vidoni, estas *mujeres de la vida* presentaban cuadros que se traducían en disovarismo con alternancias, sea de disminuida o aumentada función ovárica. Estableció que se trataba de mujeres *taradas*, cuyo cuadro

temperamental solía presentarse así: mujeres físicamente invadidas por la grasa, con hipoplasia del útero y de los ovarios, con dismenorrea que podían llegar a la amenorrea, “casi todas estériles, pero hecho curioso, con un desarrollo precoz, con un exagerado apetito sexual contrastando, sin embargo, con la frialdad física ya indicada” (Bosch Rossi y Ginoccio 1935, 4). Se supuso que, por regla general, en ellas la disfunción de las gónadas iba asociada a una hiperfunción de la hipófisis y de las glándulas suprarrenales. En este biotipo apareció la relevancia del cuerpo y su definición en contraposición a aquellos considerados cuerpos ideales desde la endocrinología, disciplina de gran dinamismo desde fines del siglo XIX que aseguró la diferencia sexual a través del cuerpo hormonal (Eraso 2007). Existen referencias documentales sobre una ficha biotipológica de prostitución que estaban capacitadas para completar las asistentes sociales de la Escuela de Biotipología que resta encontrar.

Las clasificaciones que devinieron en la búsqueda de tipos humanos estuvieron intrínsecamente unidas a la política y a una violencia de tipo simbólica ya que, aunque el tipo ideal no existía, sí lo era la funcionalidad ficcional de los biotipos en el pensamiento médico y en la cultura que convertía a las mujeres en seres mensurables o medibles. Según Eraso, la distinción entre un biotipo materno y otro no materno se instaló en el discurso médico y fue una forma de nominar a los cuerpos femeninos que tuvo irradiación en otros escenarios discursivos como la poesía o la ensayística de los años de 1930 (Eraso 2007a, 376). Es decir, que fueron parte de un imaginario sobre lo femenino, que incluyó maneras individuales y colectivas de sentir, pensar, desear e interactuar cotidianamente y de la construcción de discursos que fueron delineando la imagen de la mujer.

En este sentido, el ejercicio de la prostitución fue una de las conductas que los médicos estimaron que se apartaban de la moral relativa a la sexualidad reproductiva de la elite y estaban ligadas a la peligrosidad. Los médicos tuvieron una vocación taxonómica con fines moralizadores y de exclusión social que, a principios de siglo, había encontrado fundamento en las teorías antropológicas caracterizando a las mujeres que ejercían la prostitución con ciertos estigmas o cualidades específicas como pie *prehensile* (sic) y cráneos más pequeños, entre otros. Además, fue

construida como compañera de delincuentes y como *auxiliar del vicio y el delito* dentro de lo que fue llamada la *mala vida* que remitió a una serie de comportamientos que, sin configurar un delito o una patología, aparecieron como riesgosos para el cuerpo social (Dovio 2013). Hacia 1930 los médicos se valieron de las herramientas de la biotipología y la endocrinología. La prostitución fue asociada a cierto desequilibrio, falta o exceso orgánico u hormonal que impulsaba un comportamiento sexual o social no deseable. Este tipo de clasificaciones se dieron en el contexto de la sanción en 1937 de la ley 12.331 de profilaxis de enfermedades venéreas que prohibió el establecimiento de casas donde se ejerciera la prostitución, aboliendo el criterio reglamentario. Lejos de implicar una medida humanista contuvo un fuerte tenor represivo que ha llevado a establecer que más que abolirla, implicó su legalización. Previó la obligatoriedad de denuncia del padecimiento de enfermedad venérea y su tratamiento, el delito de contagio, la incorporación de la instrucción sexual en los planes de estudio de la educación formal y la centralización administrativa de prevención y tratamiento de los males “secretos” en todo el país (Almirón y Biernat 2015, 2).

Fue rápidamente reglamentada por el decreto 102.466 de 1937 que especificaba las características y los requisitos del examen y certificado pre-nupcial, en un principio exigible para hombres, que se extendió a las mujeres en 1952. La sanción y reglamentación de esta ley respondió a los peligros de la sífilis, enfermedad hereditaria, asociada a la prostitución que impactaba de forma negativa en la reproducción cuantitativa —ligadas a mayores índices de mortalidad infantil y esterilidad— así como cualitativa de la población. En este sentido, en ABEMS circuló la famosa obra de Bernaldo de Quirós, “Delincuencia venérea”, reseñada por Arturo Rossi en la que se destacaba la opinión en contra de la criminalización de la prostitución y la propuesta de otra serie de intervenciones obligatorias, como la educación, para la prevención de los flagelos venéreos. Esta podría asegurar la educación sexual de los futuros progenitores formando una ciencia de reproducción responsable (Miranda 2007, 450).

“Semana de la maternidad e infancia”. Mujeres en peligro y servicios sociales maternos en ABEMS

Desde la Asociación de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social se organizó la “Semana de la maternidad e infancia” para ser llevada a cabo en Navidad desde 1936 con un claro objetivo de fortalecer la idea de la familia en términos católicos y la imagen de la Virgen María como modelo de madre abnegada. En este sentido, la maternidad fue revalorizada mientras fuera ejercida dentro del matrimonio católico. Los preparativos para la celebración de esta semana y el “Día de la madre y el hijo” estuvieron a cargo de una comisión de profesores y alumnos del Instituto de Biotipología. Fue realizado entre el 19 y 25 de diciembre de 1936 por primera vez, y en años que siguieron.⁸ Dentro del programa se incluyó la publicación de un número extraordinario de los ABEMS en el que los médicos se refirieron a distintas obras de maternidad y de protección a la infancia de la ciudad de Buenos Aires como la del Hospital Ramos Mejía, Argerich, Rawson, Álvarez, Alvear, todas las salas del Hospital de niños, del Hospital de Clínicas del Prof. Mamerto Acuña y el Hotel de Inmigrantes. En estos espacios “las comisiones depositaron las ofrendas consistentes en ropa, juguetes y golosinas recogidos de la pública beneficencia y han podido constatar la gratitud y alegría que despertaron en los niños y en las madres esas simbólicas ofrendas” (Rossi 1936, 2).

La celebración tuvo el apoyo de la radiofonía y de diversas estaciones como radio Ultra, Argentina, Splendid y Stentor con audiciones de alumnas de la Escuela de Biotipología como “el baño del niño” y “circunstancias en que una madre no puede cuidar a su hijo” (1936, 36). Ambas a cargo de la Srta. Hilda Caprile en Radio Argentina y Porteña respectivamente, “alimentación infantil” por Martha Ferrari

8. La celebración de dicha semana contó con la presencia del presidente de la Nación Agustín Justo y fue realizada en el Teatro Nacional de la Comedia, cedido para tal evento por la Comisión Nacional de Cultura. Este claro apoyo del gobierno cívico militar argentino a la iniciativa quedaría demostrado a partir de la adhesión a la celebración de parte de la Dirección General de Correos y Telégrafos de la Nación que dispuso sellar toda la correspondencia repartida durante la mencionada semana con un timbrado especial (Miranda 2011, 166).

en Radio Voz del Aire y “consejos del vestuario del niño y de Puericultura” por Elena Soulie por radio Porteña, entre otras. Se estableció que esta semana representaba un “acercamiento de la colectividad a los hogares, estableciendo una vinculación que, traducida por medio de consejos científicos, han de ilustrar y orientar a la madre para mantener la salud del hijo” (Bisogno 1936, 27). Se elaboraron apreciaciones sobre lo que constituía la maternidad en textos breves:

Apenas se despierta su inteligencia, nacida para el fin que fue creada, arrulla entre sus brazos una muñeca, a quien llamará hija y como a tal le prodiga sus cuidados y caricias. Y cuando el amor llama a su corazón, al soñar en el hogar que formará con el hombre elegido y amado, su ilusión florece en un jardín que llenará de cabezas infantiles a quienes dedicará su vida entera (Tati 1938, 2).

Siguiendo a Miranda y Vallejo (2012, 521), estos discursos fueron parte del cuerpo de ideas políticas y sociales que estuvo surcado por un discurso ennoblecedor de la maternidad que procuró afianzar los tradicionales roles de género a partir de una estratificación biológica sexual y social de los individuos.

Estas construcciones sobre la maternidad pueden ponerse en sintonía con el caso de las mujeres que eran futuras madres o madres recientes y se encontraron en condiciones económicas y sociales vulnerables que los médicos identificaron en peligro. Dentro de este término se puede incluir a las mujeres que estaban solas, sin vivienda, carecían de trabajo o formación escolar o laboral. Las madres solteras fueron ligadas a un estereotipo que se construyó en torno a la joven engañada o abandonada por el hombre. A este colectivo fueron destinadas gran parte de las iniciativas de asistencia social maternal, para la prevención sanitaria y preparación científica en la crianza y cuidado. Para ello también es necesario tener en cuenta la influencia en Argentina de la puericultura francesa desarrollada a través de dispensarios de lactantes y de la Sociedad de Puericultura de Buenos Aires fundada en 1933 (Billorou 2006; Briolotti 2016). Ante el objetivo de elevar la natalidad, los médicos estimaron que se debía cuidar la calidad de la población. Ello incluyó la preparación de las madres que asistían a estos servicios maternos en nociones de obstetricia, puericultura, nutrición, higiene del vestido, economía doméstica que fueron consideradas centrales para el aumento de

nuevas generaciones saludables. A esto se sumaron las visitas higiénicas al domicilio, facilitaciones de trámites para conseguir trabajo, asesoramiento sobre diligencias para reconocimientos de hijos y controles pre-nupciales. Esta formación para las mujeres apareció en los cursos de servicios maternos a cargo de visitadoras sociales.⁹

Desde servicios sociales instituidos en maternidades y descritos desde los ABEMS, como el Instituto de Maternidad de la Sociedad de Beneficencia, el de la Maternidad Profesor Ubaldo Fernández del Hospital Alvear, la Maternidad Argerich, “Eliseo Cantón”, el servicio social de la Asociación de Biotipología y dispensarios de lactantes, aparecieron diversos problemas a solucionar desde el aspecto asistencial. Uno de ellos fue el destino de la mujer y el niño o la niña una vez que egresaban de la maternidad. En muchos casos eran mujeres solteras de pocos recursos económicos y que tenían más hijos. Esto lo planteó el médico Domingo Izaeta, Profesor Extraordinario de la clínica obstétrica Argerich:

La madre y futura madre no sólo necesitan ayuda y cuidados en tanto se hallen dentro de los muros del hospital, sino que la tutela es más necesaria y lógicamente trascendental cuando abandonan el nosocomio y, con mayor razón, a la soltera abandonada por el varón. Abandonada la maternidad ¿adónde va esta mujer con su tierno hijito que se ponga al abrigo del hambre y del frío? No escapará a la sagacidad de los que me leen que en este trance afligente (sic), la pobre madre sea presa de su desaliento y que la presione la idea de desprenderse y arrojar al primer portal la causa actual de sus males (Izaeta 1936, 13).

Una vez terminada la internación por el parto, la mujer podía estar en peligro y los médicos pusieron en práctica intervenciones para contener estas situaciones. Una de ellas fue a partir del rol de las visitadoras sociales hasta las casas para permitir la cobertura de las funciones preventivo-sanitarias en el hogar. Otra intervención fue a partir de cursos que les daban la posibilidad de tener una salida laboral en actividades

9. Las instituciones dependientes de la Sociedad de Beneficencia fueron las pioneras en su instauración, en 1928 se organizó el servicio social dentro del Instituto de Maternidad del Hospital Rivadavia que fue considerado un ejemplo a imitar. También se fundaron servicios sociales dentro de las maternidades dependientes de la Asistencia Pública, la Maternidad del Hospital Ramos Mejía, del Hospital Alvear, del Hospital Rawson y la Maternidad Sardá (Billorou 2006, 138). Para 1933 contaban con estas prestaciones el Hospital Tornú, el Instituto de Medicina Experimental, el Hospital de Clínicas, el Hospital Muñiz y el Hospital Durand.

consideradas propiamente femeninas y también una adecuada gestión del hogar. Igualmente, existieron otras figuras como la “cuidadora de hogar”,¹⁰ para asistir a mujeres recién paridas en sus casas. Mediante estos mecanismos de protección social se buscó la educación y orientación científica de la madre para mantener la salud del hijo, evitar muertes prematuras de bebés, infecciones, abandono infantil, entre otros.

Este tipo de servicios sociales permitieron la extensión de la influencia médico-preventiva más allá del consultorio o espacio clínico hasta el hogar de las mujeres y los niños y niñas. Alberto Peralta Ramos y Josué Berutti (1930, 10) establecieron la relevancia de los servicios maternos. Ese era el lugar donde el obstetra, el puericultor y el pediatra podrían desarrollar una labor para el mejoramiento físico, moral, material y social de la madre y el hijo; y “es allí desde donde con la ayuda externa del psicólogo, el pedagogo y el jurista se hace más factible la verdadera obra de divulgación y propaganda eugénica para el pueblo”. Sus impulsores fueron médicos que consideraron que debían ser visitadoras sociales quienes llevaran a cabo estas tareas de asistencia y prevención en un momento en el que se estaban ampliando espacios para su formación profesional y laboral. La figura femenina como menos atemorizadora y con menor rechazo en los sectores populares en las visitas a los hogares también había sido considerada necesaria para los eugenistas en la generación de fichajes poblacionales —a través de la división en grupos homogéneos— materializado en la Escuela de Biotipología.

El servicio social de Maternidad e Infancia dentro del Instituto de Biotipología tuvo como función principal brindar a madres y futuras madres cursos de costura y bordado para la preparación de ajuares que eran entregados, gran parte de ellos, durante la “Semana de la Maternidad e Infancia”. Según su jefa Alicia Dasso la obra tenía fines de asistencia social y no de beneficencia, sino preventiva, que formara en la mujer una conciencia sanitaria que “le permita cumplir íntegra e inteligentemente su doble misión de esposa y madre, y por otra parte quizás esta es la obra de mayor trascendencia, que la de formar una conciencia maternal que evita el abandono de los hijos” (Dasso 1936, 19).

10. El médico Luis Pérez de la Maternidad Ubaldo Fernández estableció que ellas eran mujeres modestas que concurrían a los domicilios “cierto número de horas en el día hasta tanto convenga para reemplazar a sus dueñas en los menesteres de la casa, algunas que se eligen del refugio de embarazadas o de puerperas y que al prestar estos servicios van formando un caudal con la asignación correspondiente útil para su futuro” (Pérez y Razona 1936, 48).

Por otra parte, el servicio social del Instituto de Maternidad de la Sociedad de Beneficencia de la ciudad de Buenos Aires, dirigido por el doctor Alberto Peralta Ramos, tuvo como fin la asistencia de mujeres embarazadas y niños recién nacidos. Las visitadoras sociales que trabajaron en el mismo estuvieron a cargo de organizar la escuela de madres. Esto fue mediante conversaciones elementales y prácticas para las futuras madres, pacientes de los consultorios y asiladas en la maternidad con demostraciones y práctica de economía doméstica, cuidados de recién nacido e higiene personal. También se creó un consultorio externo de obstetricia donde tenía lugar:

La así llamada consulta pre-natal está destinada al cuidado de higiene de la embarazada con el fin de prevenir complicaciones del embarazo, parto y puerperio y como eje de la verdadera protección del niño antes del nacimiento por el reposo indispensable de la madre y por el tratamiento de enfermedades hereditarias particularmente la heredosífilis, de consecuencia no sólo para la primera sino para varias generaciones (Ramos-Peralta 1933, 9).

La modalidad de atención de este tipo de servicios sociales maternos se construyó en una dualidad: tanto para auxiliar al médico en la prevención de flagelos, como las enfermedades venéreas, como para educar a la mujer para asistir a la consulta médica regular. Pero también en una función económica, de procurar medios para que puedan conseguir trabajo o refugio si estaban embarazadas. Peralta-Ramos (1938, 8) estableció: “el servicio social debe procurarles ocupación que sea compatible con la crianza del hijo. Y cuando esto es imposible y el niño debe ser alejado de la madre, conseguir su colocación con las mayores garantías para su salud y desarrollo ulterior”.¹¹

11. El trabajo femenino fue visualizado como una amenaza a la capacidad física de reproducción de las mujeres ya que podía, según los médicos, deformar su organismo y retrasar su desarrollo, así como trabar el naturalizado rol socializador, moralizador y mediador de conflictos de las madres (Biernat y Ramacciotti 2013, 67). Además, incidía negativamente en la crianza ya que impedía la lactancia. Ante esto en ese periodo aparecieron leyes protectoras como la ley 11.317 que contempló el caso de la obrera madre con su hijo en la circunstancia de trabajar en establecimientos o fábricas y le concedía el derecho de disponer de un intervalo de 15 minutos cada tres horas para la lactancia de su hijo según el artículo 15 primera parte (Carreño y Cosin 1940, 114). La falta de aplicación y limitaciones a esta norma ha sido analizada por la bibliografía. La creciente e inevitable incorporación de la mujer al mercado laboral generó consenso para legislar que el trabajo asalariado fuera compatible con la función maternal (Biernat y Ramacciotti 2011, 154). También se estableció la licencia por maternidad en 1934 y el seguro de maternidad (Briolotti 2016, 1081).

En el caso del servicio social externo de la Maternidad Profesor Ubaldo Fernández del Hospital Alvear, se puso acento en que la primordial función del mismo era acercar, a través de la prevención, a las mujeres a los centros sanitarios para realizar controles regulares, sobre todo en las embarazadas. Las visitadoras tenían como misión:

Infiltrarse con medida, tino y prudencia en el ambiente de los hogares proletarios para descubrir problemas u omisiones que pueden contribuir a solucionar; nos referimos a las uniones no legalizadas, a las precoces mantenidas en secreto, a los propósitos de interrumpir el embarazo, etc. Esta búsqueda médico-social atiende preferentemente, también, al hallazgo de uniones donde existen enfermedades infecciosas transmisibles, sobre todo la sífilis y la blenorragia. Y, descubierto el caso, la visitadora expone la necesidad del tratamiento familiar (Pérez y Razona 1934, 4-5).

Además, las visitadoras sociales dieron cursos para las mujeres que estaban internadas en tareas consideradas propias del género femenino para que se sostuvieran económicamente. Entre ellos, clases de labores en las que se les enseñó a confeccionar a mano y a máquina ropa de recién nacido y de niño, a tejer, vainillar,¹² zurcir, remendar ropas gastadas, etcétera. Una vez por semana se dictaron clases teórico-prácticas de “economía doméstica y cocina” con el siguiente programa: “Aparato digestivo, proceso de digestión, composición de los alimentos, ración alimenticia, calorías, valor económico” (Pérez 1936, 48). Y, al final de cada una de esas clases, repetidas cuatro veces en el curso del año, se hicieron demostraciones prácticas sobre la mejor forma de preparar distintos platos como sopas, formas de utilizar la papa —en puchero, pastas, asado, guisos— y los huevos en tortas y budines. También cómo cocinar legumbres, dulces, compotas, postres y helados. “La utilidad de esas clases, aparte del beneficio que en sí reportan para corregir prácticas viciosas de alimentación, se desprende de la orientación con que fueron dictadas, la mejor manera de utilizar un presupuesto mínimo y de hacer una comida racional” (Pérez 1936, 49). Esta formación planteada para las mujeres daba cuenta de su papel fundamental en prácticas culturales dentro del hogar y la nutrición configuró un aspecto central en la crianza.

12. Hacer vainillas o vainicas en una tela.

En esta maternidad también habían funcionado consultorios de puericultura para seguir el desarrollo paulatino del lactante mientras lo nutría la madre y salvaguardar la prioridad de esa leche para el hijo, así como, proveerla a otras madres —de prematuros, débiles congénitos—, internando a los dos si era necesario o conseguir colocación en hogares o asilos si por causas diversas había que “prescindir de la madre” (Pérez 1936, 14), funciones que desde principios de siglo habían asumido dispensarios de lactantes municipales en la ciudad de Buenos Aires. La adecuada nutrición era parte de la fortaleza de la raza y del pueblo desde un punto de vista eugenésico, de allí, que en ABEMS en la sección “alimentación y dietética” hubo referencias a las ventajas de ciertos alimentos como la banana, quínoa, productos de lechería y recomendaciones de nutrición para los niños y las niñas.

También se dieron clases en los que apareció el ideario de la formación científica de la maternidad y la crianza. Los temarios sobre “temas de profilaxis” contuvieron la explicación de las visitadoras sobre la necesidad del examen pre-nupcial, inconveniencia de abandonar tratamientos específicos, el recién nacido heredo-sifilítico, epilepsia, psicopatía, profilaxis de preclampsia y enfermedades infecto-contagiosas, enfermedades sociales de la adolescencia y cultura popular. Otras cuestiones sobre las que se consideró que era necesaria que la mujer estuviera formada fueron “temas de obstetricia y ginecología” que incluyeron: higiene corporal y del vestido, servicio de cuidadoras, sífilis y blenorragia, peligros del aborto provocado, aborto espontáneo y enfermedades que lo provocan, necesidad de revisión periódica de la embarazada, estreñimiento y hemorroides, su profilaxis, análisis de sangre y orina en la embarazada, cuidado de los senos, cuidados en el puerperio, insomnio, nerviosidad y prurito. Además, se realizaron cursos sobre puericultura que incluyeron información sobre enfermedades que se transmitían hereditariamente, la necesidad de la alimentación de pecho y de revisión periódica de los lactantes, cuáles eran las curvas de pesos normales, la higiene corporal y del vestido, el pañal, chupete “alimentación artificial, convulsiones del lactante, el llanto, horario en la alimentación, baño, fajado, vestido, dentición, la palabra y desarrollo del niño” (Pérez 1936, 48).

Desde los discursos de los ABEMS los temas de los cursos o formaciones dentro de los servicios sociales contribuyeron a una particular representación sobre la mujer considerada en peligro en los que la asistencia y el cuidado, entendido en un sentido amplio, del hogar, la alimentación, el vestido, la higiene, crianza y otros aspectos domésticos, aparecieron a su cargo. En estos servicios se llevaron a cabo tareas relativas a la prevención sanitaria, así como, producción de subjetividades deseables asociadas a la maternidad considerada ideal.

Conclusiones

Retomando el objetivo principal se puede establecer que uno de los rasgos más representativos de los discursos analizados, fue la insistente disposición por intervenir en la vida privada de las mujeres desde saberes científicos. Como principal hallazgo, la participación simultánea de académicos y técnicos de la medicina en los ABEMS implicaron diversos matices con los que se construyó una singular noción de mujeres consideradas en peligro y mujeres estimadas peligrosas incentivando la creación de un ideal maternal que encontró un soporte principal en el cuidado y descripción del cuerpo. Ambos casos representaron un apartamiento del fin primordial de ser buena madre y esposa que debían cumplir las mujeres, según los médicos eugenistas.

En el caso de las mujeres consideradas en peligro se impulsó la intervención sanitaria y educativa en el ambiente para encauzar las conductas hacia un ideal tipo de maternidad. Para ellas aparecieron prácticas médicas y sociales llevadas a cabo en servicios maternos que pulsaron por la integración de la eugenesia al campo sanitario y asistencial a través de los controles pre-nupciales, pre-natales y cuidados para evitar la propagación de las enfermedades venéreas o su tratamiento. A esto se sumaron objetivos que eran parte también de la puericultura y que referían a la formación científica en la crianza y cuidado, así como, al manejo adecuado del hogar y su presupuesto. Las visitadoras sociales, concebidas como auxiliares de los médicos, llevaron a cabo cursos e intervenciones en los servicios

maternales en los que primó la cuestión de la prevención y la asistencia desde un ideario antifeminista y pronatalista. El cuidado de la mujer, desde la perspectiva de los ABEMS, comenzaba con su educación antes de casarse y ser madre, de allí las persistentes referencias tanto desde la voz de los médicos, como de las mujeres que escribieron en la publicación, por una eugenesia pre-concepcional. Las prácticas asociadas específicamente a la eugenesia, como controles pre-nupciales o prevención y tratamiento de enfermedades venéreas fueron un objetivo más, aunque no el preponderante en las prácticas descritas por los médicos en los servicios. En este caso hubo distancias entre los discursos teóricos sobre la importancia de lo pre-concepcional y su aplicabilidad práctica, ya que la alusión a estos cuidados fue esbozada desde los intentos de generar una educación femenina. Sin embargo, en las orientaciones de los temarios de los cursos y del papel de la visitadora social fue insistente la pretensión de intervenir en la vida privada y de aquellos aspectos que se consideró que podían dañar el futuro de la población. Esto ocurrió en un contexto de creciente intervención del Estado a partir de políticas de protección a las madres y futuras madres mediante la organización de un sistema nacional de asistencia sanitaria y social materno infantil con la Dirección de Maternidad e Infancia, creación de instituciones para el control de la salud de los cónyuges por medio de exámenes pre-nupciales, amparo a las madres solteras y educación de las mujeres en el arte de ser madres (Biernat y Ramacciotti 2011). A partir de estas iniciativas se reforzó el ideario de la protección a la familia y la desvinculación de la mujer del mercado del trabajo, procurando acotar sus actividades dentro del espacio doméstico.

Para las mujeres consideradas peligrosas se usaron referencias biotipológicas y endocrinológicas que eran resultado de debates académicos. En ellas, lo biológico apareció como fundamento para explicar su supuesta inmoralidad y el principal interés fue identificar en el cuerpo y sus hormonas cualidades que las volvieran peligrosas, más que la descripción de sus comportamientos en la vida pública o privada. Se realizaron clasificaciones y jerarquizaciones de cuerpos femeninos a través de la biotipología con la referencia a un biotipo de la mujer que ejercía la

prostitución ligada a disfunciones hormonales y cualidades. En las mismas se aludió a conceptos vagos como la precocidad sexual, mamas atróficas o amenorrea sin detallar en profundidad sobre el campo clínico donde se habían generado esos datos. Estos estudios dieron cuenta de la empresa clasificatoria que realizaron los médicos respecto de conductas concebidas como peligrosas o poco deseables. Aunque no hemos podido constatar la aplicabilidad práctica de la ficha biotipológica de prostituta cuya referencia se publicó en ABEMS, tiene relevancia al implicar una violencia de tipo simbólica que intentaba convertir a la mujer en mensurable y medible en función de sus potencialidades o capacidades físicas en torno a la maternidad. La manera de prevenir la peligrosidad y de cuidar el futuro de estas mujeres fue planteada a través de una educación sanitaria sobre los riesgos de las enfermedades venéreas y de la vida fuera de la maternidad.

El contexto de producción científica de ABEMS y su alineación a ideas fascistas, conservadoras, pronatalistas y antifeministas nos llevaron a reflexionar sobre proximidades y distancias entre el discurso y prácticas médicas, así como de asistencia social que se adscribían a una postura reformista a nivel social con relevancia en la prevención de la salud. Por último, la perspectiva desde la cual se abordaron las categorías en peligro y peligrosas excedió el plano eugenésico y entraron en juego la grilla interpretativa de la medicina preventiva, la higiene social, puericultura y la asistencia social científica para la madre y el niño. Sobre estas implicancias ahondaremos en futuras investigaciones.

Referencias

Almirón, Valeria, y Carolina Biernat. 2015. "El certificado prenupcial como política social (1936- 1955)". *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales* 4 (5): 1-26. <http://dx.doi.org/10.30972/dpd.45799>

Álvarez Peláez, Raquel. 2005. "Eugenesia y franquismo. Una primera aproximación". En *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 143-168. Buenos Aires: Siglo XXI.

Appelbaum, Nancy, Anne Macpherson, y Karin Roseblatt. 2003. *Race and Nation in Modern Latin América*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Armus, Diego, y Susana Belmartino. 2001. “Enfermedades, médicos y cultura higiénica”. En *Nueva Historia Argentina. Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política 1930-1943*, dirigido por Alejandro Cattaruzza, 283-330. Buenos Aires: Sudamericana.

Arrúa, Néstor. 2014. “Médicos higienistas y visitadoras frente a la tuberculosis en la ciudad de La Plata (1935-1943)”. *Cátedra Paralela* 11: 104-134. <http://hdl.handle.net/2133/4935>

Bacolla, Natacha, y José Ignacio Allevi. 2019. “La Escuela de Nurses de la Universidad Nacional del Litoral. Profesionalización del cuidado, circulación de saberes y políticas estatales de salud en la provincia de Santa Fe, primera mitad del siglo XX”. *Trabajos y Comunicaciones* 49: 1-19. <https://doi.org/10.24215/23468971e082>

Berutti, Josué. 1934. “Maternidad y educación femenina”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 2: 5.

Berutti, Josué. 1936. “La protección a la madre y al recién nacido en nuestro país debe ser urgente y definitivamente organizada”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 4: 17.

Berutti, Josué, y Alberto Peralta-Ramos. 1935. “Eugenesia y Maternidad en la Segunda Conferencia Panamericana de Eugenesia y Homicultura”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 3: 4.

Biernat, Carolina. 2005. “La eugenesia argentina y el debate sobre el crecimiento de la población en los años de entreguerras”. *Cuadernos del Sur. Historia* 34: 251-273. http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-76042005001100111&lng=es&nrm=iso

Biernat, Carolina, y Karina Ramacciotti. 2011. “La protección a la maternidad de las trabajadoras en Argentina: aspectos legales y administrativos en la primera mitad del siglo XX”. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* 18 (1): 153-177. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-59702011000500009>

Biernat, Carolina, y Karina Ramacciotti. 2013. *Crece y multiplicarse. La política sanitaria materno – infantil. Argentina 1900-1960*. Buenos Aires: Biblos.

Billorou, María José. 2006. “La construcción de la puericultura como campo científico y como política pública en Buenos Aires, 1930-1945”. Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Pampa. <https://repo.unlpam.edu.ar/handle/unlpam/752>

Billorou, María José. 2007. “Madres y médicos en torno a la cuna. Ideas y prácticas sobre el cuidado infantil (Buenos Aires, 1930-1945)”. *La Aljaba, Segunda época* 11: 167-192. <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/aljaba/n11a08billorou.pdf>

Bisogno, Alfonso. 1936. “Sintética reseña de la lucha pro - infancia en la ciudad de Buenos Aires”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 4: 27.

Bosch, Gonzalo, Arturo Rossi Arturo, y Mercedes Ginoccio. 1935. “Biotipología criminal. El problema constitucional en los cultores del delito y la prostitución”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 4: 3-8.

Briolotti, Ana. 2016. “La evaluación del desarrollo psicológico en los dispensarios de lactantes de Buenos Aires: medicina y psicología en la Argentina, 1935-1942”. *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* 23 (4): 1077-1093. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702016005000022>

Buschini, José. 2013. “La alimentación como problema científico y objeto de políticas públicas en la Argentina: Pedro Escudero y el Instituto Nacional de

la Nutrición, 1928-1946”. *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* 43 (79): 129-156. <https://doi.org/10.21678/apuntes.79.868>

Caprile, Hilda. 1936. “El baño del niño y circunstancias en que una madre no puede cuidar a su hijo”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 4: 36.

Carreño, Carlos, y Alberto Cosin. 1940. “Salas de lactancia”. *Anales de la Sociedad de Puericultura de Buenos Aires* 6: 113-120.

Coppa, Lucía Inés. 2019. “Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social: Cultura material, circulación e incursiones en torno al derecho criminal y la legislación laboral (Argentina, 1933-1941)”. *Revista Historia y Justicia* 12: 1-23. <https://doi.org/10.4000/rhj.2044>

Dasso, Alicia. 1936. “Servicio social de maternidad e infancia en el Instituto de Biotipología”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 4: 19.

De Bertola, María Adelina, y María José Lapierre de Tarris. 1943. “La biotipología como colaboradora en la defensa de la salud pública. Importancia de esta ciencia y su función específica en esta acción”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 10: 33-43.

Di Liscia, María Silvia. 2002. “Hijos sanos y legítimos: sobre matrimonio y asistencia social en Argentina (1935-1948)”. *História, Ciências, Saúde Manguinhos* 9 (supl.): 209-232. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702002000400010>

Di Liscia, María Silvia. 2005. “Los bordes y límites de la Eugenesis, donde caen las razas inferiores (Argentina, primera mitad del siglo XX)”. En *Darwinismo social y eugenesis en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 377-407. Buenos Aires: Siglo XXI.

Dovio, Mariana. 2013. “El caso de la ‘mala vida’, peligrosidad y prevención de conductas marginales en *Revista de Criminología, Psiquiatría, Medicina Legal y Ciencias Afines*, en Buenos Aires, 1914-1923”. *História, Ciências, Saúde-Manguinhos* 20 (1): 1225-1252. <https://doi.org/10.1590/S0104-59702013000400008>

Eraso, Yolanda. 2007a. “Biotypology, Endocrinology and Sterilization: The Practice of Eugenics in the Treatment of Argentinian Women during the 1930s”. *Bulletin of the History of Medicine* 81 (4): 793-822. <https://doi.org/10.1353/bhm.2007.0130>

Eraso, Yolanda. 2007b. “Género y eugenesia. Hacia una taxonomía médico-social de las mujeres-madres en la década del treinta”. En *Historias de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX*, compilado por María Bravo, Fernanda Gil Lozano y Valeria Pita, 361-390. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.

Ferla, Luis. 2007. “Cuerpo y comportamiento: el examen médico legal en el Brasil de entreguerras”. En *Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*, compilado por Gustavo Vallejo y Marisa Miranda, 59-96. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gavrila, Canela. 2018. “‘Sed cual ángeles de piedad, fuertes en vuestra propia debilidad’: la feminización profesional y agenciamiento de las visitadoras de higiene social. 1935-1942”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 18 (1): 1-25. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/75444>

Gullón, Eduardo. 1938. “Asistencia social y recreación escolar”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 6: 33.

Habib Arantes Briglia Botelho, Paula. 2005. “Saneamiento, eugenesia y literatura: caminos entrecruzados de Renato Kehl y Monteiro Lobato (1914-1926)”.

En *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 321-343. Buenos Aires: Siglo XXI.

Izaeta, Domingo. 1936. "Protección Maternal". *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 4: 13-14.

Ledesma-Prietto, Natalia. 2020. "Medios y fines del control de la natalidad. Un análisis relacional del campo médico, Argentina (1930-1940)". *Apuntes. Revista de Ciencias Sociales* 48 (88): 58-83. <https://doi.org/10.21678/apuntes.88.1290>

Linares, Luciana. 2016. "Matrimonios y algo más. Discurso eugénico en torno al proceso de selección de pareja. El caso de la revista Viva Cien Años. 1935-1947". *Avances del Cesor* 13 (14): 89-109. <https://doi.org/10.35305/ac.v13i14.592>

Miranda, Marisa. 2007. "Prostitución y homosexualidad en Argentina: el discurso eugénico como sustrato teórico de biopolíticas represivas (1930-1983)". En *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 451- 497. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

Miranda, Marisa. 2011. *Controlar lo incontrolable. Una historia de la sexualidad en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Miranda, Marisa. 2020. *¡Madre y patria! Eugenesia, procreación y poder en una Argentina heteronormada*. Buenos Aires: Teseo.

Miranda, Marisa, y Gustavo Vallejo. 2005. "Eugenesia y sus espacios institucionales en Argentina". En *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 145-193. Buenos Aires: Siglo XXI.

Miranda, Marisa, y Gustavo Vallejo. 2012. "Género y biopoder. Maternidad y eugenesia en la Argentina de entreguerras (comentario de textos de Eraso y Billorou)". *Estudios* (número especial): 144-146. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/2562>

Montero, Claudia. 2013. “El feminismo en debate: mortalidad, maternidad y puericultura. Diálogo del discurso feminista con discursos sociales en la década del treinta en Chile”. *MERIDIONAL. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos* 1: 99-128.

Murillo, Susana. 2008. “Producción de pobreza y construcción de subjetividad”. En *Producción de pobreza y desigualdad en América Latina*, coordinado por Alberto D. Cimadamore y Antonio David Cattani, 41-77. Bogotá: Siglo del Hombre.

Nari, Marcela. 2005. *Políticas de maternidad y maternalismo político, Buenos Aires (1890-1940)*. Buenos Aires: Biblos.

Palma, Héctor. 2005. “Consideraciones historiográficas, epistemológicas y prácticas acerca de la eugenesia”. En *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 115-144. Buenos Aires: Siglo XXI.

Pérez, Luis. 1936. “Algunos aspectos de la acción social en la Maternidad Prof. U Fernández en el año 1935”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 4: 48-50.

Pérez, Luis, y Ernesto Razona. 1934. “La influencia obstétrico social de la visitadora en su recorrido periódico”. *Anales de Biotipología, Eugenesia y Medicina Social* 2: 4-5.

Queirolo, Graciela. 2010. “‘Malos pasos’ y ‘promociones’. Aproximaciones al trabajo femenino asalariado desde la historia y la literatura (Buenos Aires, 1919-1939)”. *Anuario de la Escuela de Historia* 22: 53-80. <http://hdl.handle.net/2133/3661>

Ramacciotti, Karina. 2020. *Historias de la enfermería en Argentina: pasado y presente de una profesión*. Buenos Aires: Edunpaz.

Ramos-Peralta, Alberto. 1933. “La asistencia social en el Instituto de Maternidad de la Sociedad de Beneficencia”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 1: 8 -9.

Reggiani, Andrés. 2005. “Ecología institucional de la eugenesis: repensando las relaciones entre biomedicina y política en la Argentina de entreguerras”. En *Darwinismo social y eugenesis en el mundo latino*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 273-310. Buenos Aires: Siglo XXI.

Rodríguez, María Laura. 2018. “Medicina, eugenesis y género: el aborto terapéutico en las mujeres con tuberculosis. Buenos Aires, 1920-1930”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 45 (1): 191 -213. <http://dx.doi.org/10.15446/achsc.v45n1.67556>

Roseblatt, Karin. 2018. *The Science and Politics of Race in México and the United States, 1910–1950*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.

Rossi, Arturo. 1936. “Semana de la maternidad e infancia. Día de la madre y el hijo”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 4: 10.

Rossi, Arturo. 1939. “Medicina social preventiva La asistencia social en función de la medicina preventiva”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 7: 2.

Rostoyburu, Cecilia. 2012. “Infancia, hormonas y género: un análisis histórico de los discursos de la biotipología en Argentina en los años 1930”. *Sexualidad, Salud y Sociedad* 11: 9-36. <https://doi.org/10.1590/S1984-64872012000500002>

Stepan, Nancy. 1996. *The Hours of Eugenics. Race, Gender and Nation in Latin America*. NuevaYork: Cornell University Press.

Tati, Silvio. 1938. “La maternidad”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 6: 2.

Tovar-Mosquera, Juan Vianney. 2016. “Eugenesis en Colombia. Un problema de justicia social”. *Revista Colombiana de Bioética* 11 (1): 35–53. <https://doi.org/10.18270/rcb.v11i1.1623>

Vallejo, Gustavo. 2007. “Cuerpo y representación: la imagen del hombre en la Eugenesis latina”. En *Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad*, compilado por Marisa Miranda y Gustavo Vallejo, 23-58. Buenos Aires: Siglo XX.

Vallejo, Gustavo. 2009. “La coerción disimulada: la propaganda radial de la eugenesis en la Argentina de entreguerras”. En *Cuerpo, biopolítica y control social*, compilado por Marisa Miranda y Álvaro Girón Sierra, 181-206. Buenos Aires: Siglo XXI.

Videla Dorna, Domingo. 1938. “Organización de comedores escolares”. *Anales de Biotipología, Eugenesis y Medicina Social* 6: 24.





Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951

Mauricio Prada-Solano*

Universidad Industrial de Santander, Colombia

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93985>

Recepción: 27 de febrero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021

Modificación: 6 de junio de 2021

Resumen

El autor analiza las características que tuvieron los primeros jugadores profesionales locales de fútbol en comparación con quienes se mantuvieron en la categoría amateur de 1949 a 1951 en la ciudad de Bucaramanga, Colombia. El enfoque se desarrolla teniendo en cuenta el contexto de ciudad, sus habitantes y los medios locales, y parte del presupuesto teórico que considera al deporte como un componente del proceso de civilización y una herramienta para comprender diferentes aspectos de la sociedad. El autor aborda la prensa local, principal fuente primaria de información, bajo un ojo crítico y comparativo con historiografía local e internacional. Finalmente, concluye que, a consecuencia de la llegada de varios futbolistas profesionales experimentados del extranjero y diversas limitaciones del ámbito local bumangués, las condiciones y características de los jugadores locales profesionales de fútbol se mantuvieron en el amateurismo durante el marco temporal estudiado.

Palabras clave: historia del fútbol; jugadores profesionales; Sociedad Anónima Atlético Bucaramanga; mercado laboral; Bucaramanga.

* Historiador y archivista por la Universidad Industrial de Santander, Colombia. Este artículo es resultado del trabajo de grado "El fútbol una fuente de trabajo. Acercamiento al empleo de futbolista profesional en la ciudad de Bucaramanga, 1948-19562" que no contó con ningún tipo de financiación. Correo electrónico: Mauriciohistoria19@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0001-7406-1103>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Prada-Solano, Mauricio. 2022. "Sin espacio para los locales. Aproximación al oficio de futbolista profesional en Bucaramanga, 1949-1951". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14(30):214-250. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.93985>

No Place for the Locals. Aproximation to the Profesional Soccer Player Job in Bucaramanga, 1949-1951

Abstract

The author compares the characteristics of the first soccer local professional players with the ones that remained amateur players from 1949 to 1951 in the city of Bucaramanga, (Colombia). The research approach builds upon the context of the city, its inhabitants, and local media. Furthermore, the author draws on a theoretical framework that considers sport as part of a civilizing process as well as a tool to understand several aspects of social life. The main primary sources are local newspapers, analyzed through critical lenses and based on local and international historiography. Finally, the author concludes that due to both the arrival of foreign experienced players and several limitations in the context of Bucaramanga, the conditions and characteristics of local professional players remained as the ones of amateur players during the years of study.

Keywords: soccer history; professional players; Atlético Bucaramanga Limited Company; labor market; Bucaramanga.

Não há espaço para os moradores. Abordagem da profissão de jogador de futebol profissional em Bucaramanga, 1949-1951

Resumo

O autor analisa as características dos primeiros jogadores de futebol profissionais locais em comparação com aqueles que permaneceram na categoria amadora de 1949 a 1951 na cidade de Bucaramanga, Colômbia. A abordagem é desenvolvida levando em consideração o contexto da cidade, seus habitantes e a mídia local, e parte do orçamento teórico que considera o esporte como um componente do processo civilizatório e uma ferramenta para compreender diferentes aspectos da sociedade. O autor aborda a imprensa local, principal fonte primária de informação, sob um olhar crítico e comparativo com a historiografia local e internacional. Por fim, conclui que, em decorrência da chegada de vários jogadores profissionais experientes de futebol do exterior e de diversas limitações na área local de *Bumangués*, as condições e características dos jogadores profissionais locais permaneceram amadoras durante o recorte temporal estudado.

Palavras-chave: história do futebol; jogadores profissionais; Sociedad Anónima Atlético Bucaramanga; mercado laboral; Bucaramanga.

Introducción

En las últimas décadas se evidencian nuevas investigaciones sobre la historia del fútbol en Colombia. Por ejemplo, Alberto Galvis-Ramírez, ofrece dos trabajos en donde hace un acercamiento a la llegada del fútbol y su expansión. En sus textos, *Crónica de goles y autogoles* (1998) y *Cien años de fútbol en Colombia* (2008) podemos apreciar las principales teorías del arribo de esta disciplina al país, la creación de equipos, la profesionalización de este deporte, la conformación de selecciones Colombia, entre otros interesantes aspectos.

El ingreso del fútbol a Colombia es un interrogante que Rafael Jaramillo-Racines (2011) también trabaja, su investigación cubre a su vez importantes sucesos del deporte nacional, como los Juegos Atléticos Nacionales y la evolución del balompié desde su práctica aficionada hasta el profesionalismo. El progreso que tuvo este deporte en el país, pasando de ser una actividad exclusiva de las elites hasta convertirse en un espectáculo profesional con oportunidades para personas pertenecientes a diferentes sectores de la pirámide social es estudiado por Herrera-Correa (2008), quien realiza interesantes acercamientos a jugadores profesionales destacando el papel de los medios de comunicación en el progreso de sus carreras.

Ingrid Bolívar (2016) también realiza un abordaje hacia el oficio del futbolista colombiano en las décadas de 1960 y 1970. En su investigación se analiza la evolución de este empleo de manera puntual en jugadores colombianos, profundizando en deportistas que destacaron en el campeonato profesional nacional y que sus orígenes son de sectores de alta vulnerabilidad. Esta investigación recorre aspectos muy importantes de la cotidianidad del futbolista profesional colombiano en una época de transición, donde la oferta laboral tocó a sus puertas cuando los antecedentes señalaban prácticamente exclusividad para los foráneos.

David Quitián realiza un recorrido no solo por los primeros días del fútbol en Colombia, sino por la instauración de toda práctica deportiva como componente de un proceso civilizador impuesto por las elites sobre los sectores populares con el fin de mejorar la raza y controlar posibles brotes de violencia. Quitián (2013) destaca

como el balompié pasó de ser en Colombia una práctica exclusiva de miembros de las altas esferas a ser la disciplina más popular, utilizada por varios jugadores locales en su estado profesional como objeto de identificación social y peldaño para obtener mejores condiciones económicas.

El fútbol en Colombia como objeto de identificación es también analizado por Andrés Dávila-Ladrón de Guevara, su estudio se centra en la selección Colombia de fútbol, la cual es señalada como referente en el concepto de nación para este país. Este autor señala que a través del fútbol se pueden construir narrativas y discursos que bajo determinadas circunstancias cumplen el papel de referentes de identidad nacional, donde el fenómeno de selección Colombia cobró mayor relevancia a partir de la década de 1980 (2001, 85).

En cuanto a Latinoamérica se abordaron autores que profundizan en el estudio del nacimiento del fútbol profesional en Argentina. Uno de ellos es Julio Frydenberg (1999), quien analiza como el gobierno argentino en 1931 ocupó el papel de mediador entre jugadores amateurs que se encontraban en huelga, buscando mayor libertad para cambiar de equipo al finalizar las temporadas y los dirigentes deportivos que se negaban a dichas peticiones por temor a desmantelamientos de nómina. Frydenberg señala que el presidente provisorio de la nación en aquel entonces, José Félix Uriburu, quien era sobrino de su homónimo, el también expresidente de Argentina, José Evaristo Uriburu y quien gobernó entre 1895 y 1898, delegó a un miembro de su gabinete para que les propusiera a ambas partes la creación del balompié rentado en Buenos Aires, dando inicio a un complejo fenómeno laboral y social (1999, 1).

El fenómeno desatado en Buenos Aires a raíz de la creación del fútbol profesional rápidamente permeó otros territorios en Argentina. Diego Roldán profundiza cómo la ciudad de Rosario creó el balompié rentado como una medida para mermar la migración de los jugadores aficionados de esta ciudad a la capital en búsqueda de una oportunidad en la nueva opción laboral. Dicho éxodo según Roldán afectó gravemente al fútbol rosarino, pues los equipos se quedaron sin sus mejores figuras, perjudicando al espectáculo, ya que el número de aficionados en los encuentros amateurs disminuyó drásticamente (2011, 3).

Con una intención similar a la de Roldán, pero con un abordaje más profundo, Franco Damián Reyna analiza el nacimiento del fútbol profesional en la ciudad de Córdoba. Reyna (2017) no solo se acerca a las circunstancias que generaron la creación de este nuevo espacio laboral, las cuales parten al igual que en Rosario evitando el desmantelamiento de los equipos amateurs, sino que también profundiza en la mercantilización del deporte y en la transformación del futbolista en obrero. En esta investigación podemos ver como el deportista se convirtió en mercancía que se ofrecía al mejor postor y algunas artimañas de los dirigentes deportivos para sacar provecho del vacío legal existente.

La organización del fútbol profesional en Bucaramanga no ha sido objeto de suficientes análisis históricos. Salvo la investigación de Yezid David Sequeda-Garrido (2007) sobre la fundación e historia institucional del Atlético Bucaramanga, quienes han abordado este tema se han fundado en el relato y la crónica, accionar propio de la comunicación social y el periodismo. A partir del acercamiento hacia la investigación de Sequeda-Garrido y las luces brindadas por los demás autores que investigaron el pasado del fútbol profesional y amateur de Bucaramanga surgieron varios cuestionamientos que fueron el punto de partida para emprender esta investigación. El principal interrogante es precisamente sobre aquellos de quienes muy poco se conoce, los jugadores profesionales, pero en especial, los jugadores profesionales locales, quienes se supone fueron los protagonistas de un nuevo espectáculo y una nueva oportunidad laboral.

El reto planteado fue bastante complejo como consecuencia de la escasez historiográfica, de archivos y de personas sobrevivientes que estuvieron durante la llegada de este fenómeno y que nos pudieran narrar su experiencia. La mayoría de quienes fueron protagonistas del nacimiento de este fenómeno infortunadamente fueron absorbidos por el inclemente paso del tiempo, partiendo con importantes detalles que hubiesen enriquecido aún más esta investigación, en especial desde el punto de vista del protagonista con mayor relevancia, el futbolista. Asimismo, la propia institución, el Atlético Bucaramanga, no cuenta con un archivo histórico y la poca documentación que posee no se puede consultar.

Sin embargo, esto no fue impedimento y por el contrario motivó a buscar otras fuentes, pues se abordaron investigaciones, textos latinoamericanos, colombianos, recientes y no tan recientes para contrastar con todo lo recopilado en la prensa local. Dicho ejercicio se enfocó tratando de dar respuesta al siguiente interrogante ¿cuáles fueron las características diferenciadoras entre los jugadores nacionales de fútbol profesional y los amateurs en la ciudad de Bucaramanga de 1949 a 1951?

La pregunta se enfoca en esta temporalidad a raíz de que el primer proyecto de equipo de fútbol profesional en Bucaramanga, la Sociedad Anónima Atlético Bucaramanga, inició en 1949 y tuvo que liquidarse de manera forzada en 1951. Sin embargo, esto no quiere decir que hasta esa fecha la ciudad disfrutó de este espectáculo, por el contrario, más proyectos se llevaron a cabo para que los bumangueses al día de hoy sigan disfrutando del balompié rentado. Eso sí, cabe aclarar que a pesar de estos esfuerzos el fútbol profesional ha partido de Bucaramanga en repetidas ocasiones, dejando siempre a su afición con incertidumbres, pero por suerte, siempre ha regresado.

Es preciso señalar a su vez que la intención de resolver el interrogante principal va de la mano con el interés de tener un acercamiento a través del fútbol hacia diferentes problemáticas y fenómenos de la ciudad de Bucaramanga a mediados del siglo XX. Finalmente se propone que, durante el periodo demarcado para esta investigación, de 1949 a 1951, las garantías para los jugadores profesionales locales en Bucaramanga se mantuvieron como en el amateurismo y que esto se debió principalmente a las limitaciones económicas, organizaciones, industriales y educativas de la ciudad de Bucaramanga.

Como se manifestó anteriormente esta investigación tuvo varios inconvenientes y limitaciones en cuanto a la recolección de fuente, esto como consecuencia a la falta de archivos, de historiografía local sobre fútbol y la imposibilidad de poder recoger fuente oral debido a la temporalidad, ya que la mayoría de los protagonistas de este fenómeno que inició cerca de mediados del siglo XX falleció o padece la inclemencia del paso del tiempo. Sin embargo, con la consulta de los textos de metodología abordados previo a la investigación se acudió especialmente a la prensa local como fuente primaria, sobre todo los diarios santandereanos *Vanguardia Liberal* y *El Deber*.

Para ello se siguieron las premisas de Álvaro Acevedo-Tarazona y Juliana Villabona-Ardila (2020, 350), quienes destacan que a pesar de que en académicos y en especial historiadores existen varias dudas en cuanto a la fiabilidad de las investigaciones que usan la prensa como su fuente principal por falta de objetividad. Es preciso señalar que dicha fuente toma características más llamativas, dado que las voces, las opiniones, los rumores y el debate, son contenidos en la prensa que enriquecen miradas, en especial en la historia política y cultural que tratan de no quedarse solo con lo institucional.

Ante la desconfianza de los académicos hacia las investigaciones hechas principalmente a partir de la prensa, Roberto Franzosi (2017, 260) señala que ante las limitaciones los periódicos como fuentes de datos a menudo constituyen la única fuente de información disponible. Agrega, que no hay fuentes sin errores, incluyendo a las estadísticas oficiales. Para cerrar, Celo Jesús Almuíña-Fernández resalta que en las investigaciones todo lo que pueda aportar alguna información —incluyendo la prensa— debe ser utilizada como fuente, pero no sin antes someterla a una rígida crítica. Destaca, que abordar la prensa como fuente sin un ojo crítico es un desatino metodológico (1989, 247-248).

En el desarrollo de esta investigación se tuvieron en cuenta fundamentos teóricos para poder identificar las diferencias entre deporte aficionado y deporte profesional. Norbert Elias y Eric Dunning (1992) señalan que los habitantes de las sociedades modernas industrializadas se encuentran restringidos a consecuencia de un largo proceso civilizador. El autocontrol ejercido por los habitantes de las sociedades industrializadas es alto, similar a una coraza que funciona de forma automática en diversas situaciones. Sin embargo, este autocontrol no suprime las expresiones de efusividad, solo las cubre, evitando que se manifiesten en público (Elias y Dunning 1992, 85-86). Las *actividades miméticas* son un recurso utilizado para canalizar la efusividad de los habitantes de las sociedades modernas industrializadas, dentro de esta categoría se encuentran los deportes, la música, el teatro, entre otros (Elias y Dunning 1992, 87).

Sin embargo, señalan Elias y Dunning que las presiones y controles recíprocos que operan en las sociedades industrializadas llegan a repetirse en la esfera deportiva, desencadenando un deporte profesional, con características más serias y donde quienes lo practican no lo hacen de forma independiente y por pura diversión, sino que son obligados a seguir órdenes y estar bajo una seria y rígida preparación deportiva y atlética. Resaltando, que no pueden jugar por sí mismos, deben cargar con la presión de representar unidades sociales de gran tamaño como ciudades o naciones y a cambio recibir dinero (1992, 138).

Profundizando un poco más en cuanto a la teoría del deporte profesional, pero más precisamente en el fútbol. Pablo Alabarces (2018) resalta que en el fútbol ha existido un estado intermedio entre la práctica profesional y la aficionada, dicho estado es denominado como *amateurismo marrón*, vocablo que proviene del idioma francés que significa clandestino o ejercicio ilegal de una profesión. Alabarces señala que en este estado los jugadores aficionados de fútbol recibían algún tipo de remuneración o incentivo para no abandonar el equipo al que hacían parte o para mejorar el rendimiento. Dicha actividad era algo bastante común en varias partes del mundo, incluyendo a Suramérica, a inicios del siglo XX (2018, 172-173).

Finalmente, Jorge Humberto Ruiz-Patiño (2010, 32) sostiene que el deporte conforma un desarrollo interconectado de elementos que permiten acercarse a una valoración social que tiene cada tema de estudios en contextos sociales y políticos particulares de cada país. Este autor invita a identificar en Colombia los deportes, en especial el fútbol, como un elemento relacionado con la pacificación de la nueva elite sobre los sectores populares. Medina-Cano resalta que, en este proceso de pacificación en Colombia, el fútbol se convirtió en una actividad lúdica utilizada por los sectores populares para construir identidad. Este deporte es una oportunidad para la movilización social y el reconocimiento, en especial, para las clases trabajadoras (2009, 1-2).

El fútbol en Bucaramanga, de su llegada a la organización de los Quintos Juegos Atléticos Nacionales

Los primeros registros de la práctica del fútbol en la ciudad de Bucaramanga son rastreables al cierre de la segunda década del siglo XX, más precisamente dentro de la institución educativa San Pedro Claver, donde un cura jesuita, Federico Piriz, enseñaba la reglamentación básica a los estudiantes y organizaba los primeros encuentros y torneos. Piriz en compañía de personalidades allegadas a la política local como Luis Emilio Garnica y David Martínez Collazos crearon la Unión Deportiva a inicios de los años de 1920. Dicha entidad se encargó de masificar por toda la ciudad las prácticas deportivas, en especial el fútbol. Con el apoyo de la Unión Deportiva varias instituciones educativas, empresas y barrios crearon sus representantes de balompié y participaron en los primeros certámenes a nivel municipal y barrial (Álvarez-Barco 1991, 15).

La iniciativa de la Unión Deportiva logró resultados positivos rápidamente, pues se crearon varios equipos de fútbol en barrios e instituciones de la ciudad. Dicha masificación conllevó a que la Unión Deportiva creara en 1927 las primeras Olimpiadas Regionales con la participación de equipos de Bucaramanga y municipios aledaños (Álvarez-Barco 1991, 9). El certamen contó con encuentros de disciplinas como atletismo, el baloncesto, el tenis y el fútbol. A partir de los resultados y el desempeño de los deportistas, la Unión Deportiva seleccionó los representantes que defenderían la bandera del departamento de Santander en las primeras ediciones de los Juegos Deportivos Nacionales disputados a finales de la década del 20 e inicios de la del 30. (Álvarez-Barco 1991, 20).

Ya que la ciudad no contaba con canchas para la práctica del fútbol, los encuentros se llevaron a cabo de forma improvisada en un amplio terreno baldío conocido como “el campo Virginia” (Álvarez-Barco 1991, 15). Cabe señalar que durante la primera mitad del siglo XX gran parte de la distribución urbana de Bucaramanga

estaba compuesta por estas extensiones de tierra sin construir donde se destacan: “el llano de don Andrés”, que se ubicaba al norte de la Quebrada Seca, afluente de agua que recorría una considerable porción del centro de la ciudad y “el llano de don David”, extenso terreno ubicado hacia el oriente (Rueda-Gómez 2003, 36-37).

En los primeros Juegos Deportivos Nacionales, realizados en 1928, el representativo santandereano de fútbol tuvo que enfrentarse ante las escuadras de Cali, Medellín y Cundinamarca. Infortunadamente los resultados no fueron los esperados, los encuentros ante los antioqueños y vallecaucanos terminaron con marcadores adversos, generando así una anticipada eliminación. Es preciso señalar que varios de los miembros del equipo de fútbol tuvieron que participar también en la disciplina del baloncesto, ya que la delegación no pudo estar completamente presente en las justas (Sequeda-Garrido 2007, 20).

La organización de las primeras Olimpiadas Regionales y la participación en la primera edición de los Juegos Deportivos Nacionales fueron un factor importante para que la disciplina del fútbol fuera cada día más practicada por los habitantes de la ciudad de Bucaramanga. Durante la década de 1930 aumentaron de forma considerable los torneos y equipos. De igual manera, el departamento logró enviar sus delegaciones a los Juegos Nacionales de 1932 en Medellín y de 1935 en Barranquilla con representantes de fútbol y otras disciplinas (Álvarez-Barco 1991, 24).

Es preciso señalar que masificar las prácticas deportivas en la ciudadanía bumanguesa de inicios de siglo XX era algo bastante complejo, en especial si se incluye a la población escolar. El número de niños que asistía a clases en el departamento de Santander era bajo, uno de los principales factores para la deserción educativa era la desnutrición infantil que solo causó preocupación en la administración pública local hasta 1936, cuando se crearon estrategias para implementar comedores escolares por parte del gobierno departamental (Galán-Gómez 1947, 153-154).

El problema de la masificación de las prácticas deportivas en la niñez de Bucaramanga no solo recaía en el alto número de jóvenes desnutridos, el desconocimiento por parte de un alto porcentaje de bumangueses hacia las bondades que brinda el deporte al desarrollo infantil complicaba aún más la tarea. Reggiani

(2019, 193-194) señala que este pensamiento era algo común en Latinoamérica durante la primera mitad del siglo XX y que tan solo a partir de la década de 1920 algunos países habían empezado a abrir un espacio a la práctica deportiva y la masificación de sus bondades dentro de planes de estudio.

De igual manera, es preciso señalar que la desnutrición no solo afectaba a la niñez bumanguesa, gran parte de la población adulta, en especial quienes eran parte de familias obreras o campesinas padecían de una alimentación insuficiente, ya que lo obtenido a cambio de la prestación de servicios no permitía una nutrición balanceada. A dicha problemática se le sumaban las afecciones estomacales, cerca del 70% de la población total del departamento de Santander sufría de parásitos intestinales (Galán-Gómez 1947, 137-138).

Bucaramanga sede de los quintos Juegos Atléticos Nacionales

A pesar de diversas adversidades, el número de deportistas en Bucaramanga aumentó de forma considerable, en especial practicantes de fútbol. Dicho aumento conllevó a que la dirigencia departamental lograra que la ciudad fuera designada como sede de la edición número cinco de los Juegos Atléticos Nacionales por parte del presidente, Alfonso López Pumarejo. Para llevar a cabo dicho proyecto fue designado un equipo organizador que nombró a Alberto Nariño Cheyne presidente y a Numael Hernández como director, quienes fueron fuertemente criticados por la demora en el inicio de las justas (Álvarez-Barco 1991, 27).

La credibilidad del grupo organizador junto a la capacidad organizativa de los líderes políticos locales había quedado en duda ya que se había pactado que iniciara el certamen en 1940 y finalmente comenzó el 12 de diciembre de 1941 con incumplimientos en las principales obras que se construyeron para albergar las justas. El hotel Bucarica, edificado con el fin de recibir a las delegaciones visitantes no contó con el espacio suficiente para ubicar a todos los deportistas y varios de ellos se vieron obligados a refugiarse en improvisados albergues. Asimismo, el Estadio

Alfonso López no contó con piscinas olímpicas, obligando a que los encuentros de las disciplinas náuticas se llevaran a cabo en el municipio de San Gil, a siete horas por carretera de Bucaramanga (Acosta-Lozano 2018, 75).

Algunas delegaciones se sintieron inconformes con el trato y la hospitalidad santandereana, en especial los vallecaucanos. Teófilo Perdomo y Alberto Galindo, dirigentes del representativo del Valle del Cauca enviaron varios telegramas hacia los diferentes medios de Cali expresando su inconformismo. Dentro de las comunicaciones destacaban que el rendimiento de los deportistas se estaba viendo alterado drásticamente debido a que los anfitriones no ofrecían la alimentación necesaria, de igual manera denunciaban que estaban muy incómodos en el hotel, dado que había muchas personas acomodadas en espacios muy pequeños y varios sanitarios y duchas se encontraba aún sin terminar o fuera de servicio (*El Deber* 1941a, 5).

A partir de la denuncia de la delegación vallecaucana podemos entender un poco la calidad de vida de la sociedad bumanguesa durante la década de 1940 y el cubrimiento que tenían en cuanto a servicios básicos. Profundizando un poco en este tema, es preciso señalar que desde la década de 1930 en la ciudad de Bucaramanga el problema del espacio público se agudizó, esto a consecuencia de la migración campo-ciudad. Quienes se vieron obligados a movilizarse hacia la ciudad no encontraron más soluciones que asentarse hacia la periferia en improvisadas viviendas sin ningún servicio público (Rueda-Gómez 2003, 53).

Para intentar solucionar la problemática de los servicios públicos fue constituida la Sociedad de Mejoras Públicas en 1937. Esta entidad estaba encargada de asistir los parques, las avenidas, sitios de recreo, ornato y embellecimiento de la ciudad. Otra labor importante era la de estructurar y ejecutar proyectos para expandir los servicios básicos a la periferia, sin embargo, esta labor se llevó a cabo de forma muy lenta, varios barrios y asentamientos tuvieron que esperar décadas para recibir energía, alcantarillado, agua potable y vías de acceso (Rueda-Gómez 2003, 57).

La quinta edición de los Juegos Atléticos Nacionales nos brinda también un acercamiento hacia el estado económico de los bumangueses y el desapego que sentían hacia la práctica de deportes y la asistencia a espectáculos deportivos. Los

primeros encuentros de las justas estuvieron acompañados de muy poco público, el comité organizador del evento preocupado por el poco recaudo en la taquilla convocó a miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas, periodistas y algunos líderes políticos locales con el fin de evaluar posibles soluciones (Álvarez-Barco 1991, 27).

Tras la reunión el comité organizador decidió reducir el precio de las entradas 0.20 pesos. Además de la reducción, este grupo administrativo admitió en algunos medios de comunicación de la ciudad que designar las entradas preferenciales a 1.00 pesos y las populares 0.80 pesos había sido un completo error, dado que ellos eran conscientes de que Bucaramanga era una ciudad de gentes pobres que no podían pagar entradas para espectáculos a estos precios (*El Deber* 1941b, 3).

A partir de la poca asistencia de público, a pesar de la reducción en el costo de la entrada, se puede intuir que el deporte no era algo muy llamativo para los habitantes de Bucaramanga durante el inicio de la década de 1940. A esta problemática se le puede sumar que nuevamente algunos deportistas del representativo de fútbol tuvieron que participar en otras disciplinas a causa de la falta de personal. En pocas palabras, la mayoría de bumanguenses del promedio no tenía dinero para espectáculos deportivos, ni interés en practicar alguna disciplina física.

Para cerrar el acercamiento a la quinta edición de los Juegos Atléticos Nacionales es posible señalar que la mayoría de los resultados en las diferentes disciplinas fueron adversos, incluido el fútbol, esto seguramente a partir de que varios participantes tuvieron que actuar en más de un deporte. Sin embargo, es de destacar que el fútbol fue el evento que atrajo más asistentes, los encuentros del representativo local estuvieron acompañados por un buen número de espectadores. (*Vanguardia Liberal* 1941, 1-8).

De lo aficionado a lo profesional, el auge del fútbol en Bucaramanga durante la década de 1940

Sin duda, el fútbol había comenzado a posicionarse como el deporte más practicado en Bucaramanga y una de las principales opciones de ocio para los habitantes de la ciudad. Finalizados los Juegos Atléticos Nacionales, el estadio Alfonso López

comenzó a ser escenario de una variada y regular programación de encuentros de fútbol. Día a día aumentaban los equipos de balompié que representaban instituciones educativas, fábricas, barrios e incluso a las fuerzas armadas. Los espacios llanos a su vez continuaron siendo canchas improvisadas con multitudes de aficionados (Álvarez-Barco 1991, 27).

La organización de los torneos de fútbol aficionado fue designada a la Liga de Fútbol, dentro de sus principales funciones se encontraba designar la estructura de las normas de las competiciones, elegir a los árbitros y administrar recursos económicos (Sequeda-Garrido 2007, 40). La Liga designó un campeonato municipal aficionado dividido en dos categorías. Dentro de este certamen destacaban los equipos: Once Amigos, Girardot, Libertad, Gran Colombia y Pielroja, este último patrocinado por la tabacalera que llevaba su mismo nombre (*Vanguardia Liberal* 1948a, 4)

Hacia 1948 el proyecto iniciado por varios dirigentes del fútbol y comerciantes de todo el país, en especial el de Humberto Salcedo Fernández, con el propósito de crear un torneo profesional de fútbol a nivel nacional lograba obtener el apoyo del presidente de la república, Mariano Ospina Pérez (Prada-Solano 2020, 36). Con el visto bueno del mandatario nacional, Salcedo Fernández creó la División Mayor del Fútbol Colombiano (Dimayor), designada para dirigir el torneo profesional (Galvis-Ramírez 2008, 43).

La primera edición del torneo profesional con 10 equipos representando a 6 ciudades terminó al cierre del año 1948 sin ningún contratiempo y con la posibilidad de una segunda versión con la participación de más elencos, incluido uno de Bucaramanga. Este rumor generó que gran parte de los jugadores amateurs de la ciudad abandonaran a sus escuadras con el fin de no tener ningún contratiempo si se abría la oportunidad de ser parte del nuevo proyecto rentado, afectando drásticamente el certamen local aficionado (*Vanguardia Liberal* 1948b, 4).

A partir de la reacción de estos futbolistas se puede concluir que el recibir dinero a cambio de jugar era una idea que agradaba a gran parte de los deportistas que participaban en los torneos amateurs locales de fútbol y que seguramente necesitaban mayores ingresos económicos. Para fortalecer esta idea se profundiza un

poco más en la economía de los habitantes de Bucaramanga al cierre de la década de 1940, donde se encuentra que para 1945 el 50.8 % de los ingresos de los obreros bumanguenses dependían de factores extraordinarios (Rueda-Gómez 2003, 81).

Retomando lo concerniente al fútbol, efectivamente se abrió la oportunidad para que Bucaramanga tuviera un representante en la segunda edición del torneo Dimayor, dicha opción fue principalmente aprovechada por Rafael Chaberman, presidente del equipo Pielroja, quien recibió la aprobación del presidente de la Dimayor, Daniel Mallarino, para que su equipo enfrentara un par de juegos ante unos equipos profesionales y dependiendo del rendimiento entraría al selecto grupo del fútbol rentado (*Vanguardia Liberal* 1949a, 7-8).

Chaberman se reunió con directivos de la Liga de Fútbol y otros equipos aficionados de la ciudad para pedirles apoyo de cara al reto que se avecinaba. Al finalizar el encuentro, los presentes acordaron aportar al proyecto de escuadra profesional con dinero y con el préstamo de jugadores de forma gratuita para enfrentar los juegos evaluativos, sin embargo, el onceno no sería conocido como Pielroja de Bucaramanga sino Atlético Bucaramanga S.A., ya que tendría el aporte de los equipos de la ciudad (*Vanguardia Liberal* 1949b, 3-8).

Se considera importante aclarar que en algunos registros se ha podido encontrar a un equipo denominado Atlético Bucaramanga disputando certámenes amateurs locales durante el año de 1948. Sin embargo, no es posible señalar de forma concreta si este equipo pasó a transformarse en una escuadra profesional, ya que, como se señala anteriormente, las gestiones adelantadas por Chaberman iban enfocadas en que la Dimayor aceptara a su equipo, el Pielroja. Además, en la actualidad el propio Club Atlético Bucaramanga asegura haber nacido en 1949 (Álvarez-Barco 2000, 11).

En el gramado del estadio Alfonso López el Atlético Bucaramanga afrontó tres encuentros evaluativos, dos ante el Once Deportivo de Manizales y uno frente al Millonarios de Bogotá. En estos encuentros el onceno local alineó a jugadores locales inexpertos junto con refuerzos profesionales provenientes del Junior de Barranquilla, como Boris Rodríguez, Carlos Mendoza y Lucas Martínez. Prácticamente con el primer duelo Bucaramanga aseguró su cupo en el torneo profesional, ya que a los

representantes del certamen les agradó el buen acompañamiento de la afición, su comportamiento y el rendimiento del equipo (*Vanguardia Liberal* 1949c, 8).

A pesar de la buena noticia que significó la aceptación del Atlético Bucaramanga en la segunda edición del certamen profesional nacional, parte de la prensa local quedó preocupada al cierre de los encuentros evaluativos por el rendimiento y condición física de los jugadores locales. Algunos medios de comunicación denunciaron que varios miembros del Atlético Bucaramanga evidenciaban desnutrición, deficiente estado físico y desconocimiento de las reglas básicas del fútbol, quedando en duda el rendimiento del equipo para afrontar el nuevo reto (*Vanguardia Liberal* 1949d, 2).

Inicia la era del fútbol profesional en Bucaramanga

Para dar inicio a este segmento en donde se pretende tener un abordaje hacia la llegada del fútbol profesional a Bucaramanga, es preciso acercarnos al concepto de deporte profesional, emitido por Elias y Dunning (1992, 252-253), quienes señalan que el proceso de industrialización de las sociedades modernas permeó en los deportes, añadiendo en sus practicantes deseos de gloria y triunfo, incrementando así la seriedad y competitividad de los encuentros, otorgándole al deporte valores y características de profesionalización donde sus protagonistas son obligados a cumplir largas jornadas de entrenamiento con incentivos monetarios.

La llegada del fútbol profesional a Bucaramanga no significó sólo una oportunidad para los jugadores de fútbol, uno de los primeros entes en sacar provecho sobre este nuevo espectáculo en la ciudad fue la Liga de Fútbol. Este ente administrativo del balompié local estipuló la creación de paz y salvos o licencias que debía pagar cada jugador que fuera a trasladarse de equipo tanto en el ámbito profesional como en el amateur (*Vanguardia Liberal* 1949e, 4-7). Este accionar de la Liga de Fútbol fue criticado por algunos medios locales, pues señalaban que este era el verdadero objetivo del deporte profesional e industrial, que los administradores y practicantes se enriquezcan derribando los ideales puros del deporte que solo busca el mejoramiento de la raza (*Vanguardia Liberal* 1949f, 3).

Elias y Dunning señalan que el deporte no fue ajeno al proceso de industrialización de las sociedades modernas del siglo XX, durante este proceso el deporte adquirió mayor seriedad dentro de los humanos. El juego pasó de ser un espacio de placer de la clase dominante a tomar características de trabajo y penetrar en los sectores populares. La posición del espectador tomó mayor fuerza ya que quienes lo practicaban lo hacían con el fin de entretener al público que aportaba pagando para poder apreciar el espectáculo (1992, 254).

Quienes tenían algún conocimiento sobre entrenamiento físico, táctica y reglamentación de fútbol quisieron aprovechar de igual manera la llegada del torneo rentado a la ciudad para poder obtener un poco de dinero. Un ejemplo de esto fue la designación del entrenador para el novel equipo profesional, el elegido fue Francisco “pacho” Carvajal, quien había dirigido la selección de Santander en los últimos Juegos Atléticos Nacionales. Ante la designación del estratega hubo opiniones divididas en la prensa local, algunos medios criticaban que Carvajal continuara dirigiendo equipos aficionados junto con el Atlético Bucaramanga, otros lo defendían y señalaban que por su experiencia era el indicado para ocupar el cargo (*Vanguardia Liberal* 1949g, 5-7).

Partiendo de la designación Carvajal surgió la intención de investigar qué tan preparados académicamente estaban los docentes de Bucaramanga para el cierre de la primera mitad del siglo XX. Para el inicio de la década de 1940 el número de docentes en Santander era bastante bajo y un gran porcentaje de los educadores no había culminado el ciclo académico básico. Para tratar de solucionar un poco esta problemática la administración departamental decidió crear unas cuantas instituciones por todo el departamento para formar maestros. A partir de estas medidas, para mediados de la década de 1940 se calculaba que habían 276 profesores en todo Santander, de los cuales solo el 35 % había recibido certificado para poder enseñar (Galán-Gómez 1947, 155).

Retomando el fútbol, la campaña del Atlético Bucaramanga había comenzado sin contratiempos, al equipo lo acompañaba un buen número de espectadores durante sus encuentros a pesar de que los resultados no eran los esperados. A la par, en Argentina

los futbolistas rentados decidieron retomar un cese de actividades que venía presentándose de forma intermitente desde algunos años atrás, ya que no pudieron ponerse de acuerdo con los miembros de la Asociación Argentina de Fútbol en cuanto a asuntos contractuales y salariales. Varios de estos deportistas fueron seducidos por ofertas de equipos uruguayos, peruanos y en especial colombianos (Montanari 2018, 194).

Bucaramanga no fue ajena a la oportunidad de poder contratar jugadores profesionales de Argentina sin compromisos contractuales con los equipos de ese país. Para el cierre del torneo, al Atlético Bucaramanga se incorporaron los argentinos Cayetano José Frascione, Norberto Peluffo, Aristóbulo Deambrosi y el costarricense José Joaquín Quiroz (Sequeda-Garrido 2007, 58). Las incorporaciones extranjeras generaron gran expectativa dentro de la afición y la prensa local. Empresas de transporte público como Transcolumbia destinaron para el día del arribo de los extranjeros una ruta de buses directa desde el parque Santander, ubicado en el centro de la ciudad, hasta el aeropuerto Gómez Niño, donde una multitud recibió a los deportistas (*Vanguardia Liberal* 1949h, 8).

Ante este hecho es preciso señalar que para 1949 el aeródromo de Bucaramanga contaba con una mediana capacidad donde solo modestas aeronaves podían aterrizar, en dicho lugar y sus alrededores siempre hubo gran preocupación a la hora que las aeronaves decolaban ya que el espacio destinado para la pista era muy corto (Rueda-Gómez 2003, 106). En cuanto a los autobuses, se vivía una constante problemática, dado que la distribución vial había sufrido muy pocas reformas en cuanto a ensanchamiento y tampoco se contaba con estaciones y terminales, por lo cual los automotores se detenían en cualquier lugar generando atascos (Rueda-Gómez 2003, 106).

El entusiasmo de los aficionados no fue solo para el recibimiento de los jugadores extranjeros, con las nuevas incorporaciones aumentó drásticamente la participación de los espectadores durante cada encuentro del Atlético Bucaramanga, la boletería se agotaba días previos al partido y horas antes de que se diera el pitazo inicial los alrededores del estadio Alfonso López eran un completo caos por la multitudinaria presencia de aficionados en carros, motos y autobuses (*Vanguardia Liberal* 1949k, 2).

La práctica de fútbol aficionado también experimentó un impulso, la cantidad de equipos que participaban en torneos municipales y departamentales organizados por la Liga de fútbol y otros entes privados se contaba por decenas, incluso los pocos campos deportivos distribuidos por toda la ciudad, dedicados a otras disciplinas fueron arruinados por los zapatos con tacos de los futbolistas amateur (*Vanguardia Liberal* 1949k, 2). Alabarces (2018) señala que en Latinoamérica el fútbol fue utilizado dentro de los sectores populares como un objeto pacificador y disciplinador, sin embargo, este deporte lo que hizo fue reafirmar identidades “populares” incluso “contra elitistas”. Esta disciplina se convirtió en un espacio de deleite y un camino de ascenso social para los menos favorecidos (Alabarces 2018, 170).

El apogeo de la práctica del fútbol en Bucaramanga tras la llegada de los refuerzos extranjeros al elenco profesional permite tener un acercamiento hacia las brechas socioculturales de la ciudadanía bumanguesa. Algunos equipos compuestos en su mayoría por banqueros, médicos o comerciantes se negaban a enfrentarse con cuadros constituidos por personas del común. Para tratar de darle solución a esta problemática, la Liga decidió crear una categoría exclusiva, denominada “La Especial”, donde solo participaban equipos compuestos por jugadores económicamente mejor acomodados (*Vanguardia Liberal* 1949i, 4).

Dieciocho fue el número de equipos inscritos en la primera edición de la categoría “La Especial”, los diarios locales señalaban que el certamen sería de gran envergadura por las profesiones que desempeñaban los participantes de cada equipo. Los periodistas auguraban masiva participación de aficionados, ya que, según ellos, grandes personalidades, con vidas ejemplares, estarían en el gramado del estadio Alfonso López mostrando a los espectadores como se debía practicar el deporte, sin faltas a la moral y contribuyendo al desarrollo del buen ciudadano (*Vanguardia Liberal* 1949i, 4).

El periódico *Vanguardia Liberal* (1949i, 4) resaltaba que el Colegio de Árbitros de Santander se había ofrecido a impartir justicia sin ningún cobro durante todo el certamen, algo que los redactores deportivos de este medio veían como muy acorde a la situación, ya que según ellos los árbitros no tendrían mayores

contratiempos durante cada encuentro, cabe destacar que varios periodistas participaban en la categoría “La Especial”. A modo de contraste la edición de ese día cerraba pidiendo mayor acompañamiento a la policía local durante los encuentros de fútbol amateur, ya que eran frecuentes los pleitos entre jugadores y espectadores embriagados en el estadio (*Vanguardia Liberal* 1949j, 8).

La fiebre del fútbol no solo contagió a nuevos practicantes aficionados, algunos miembros de los sectores más acomodados de la ciudad y la política local consideraron viable la creación de un segundo equipo profesional de Bucaramanga, por esta razón emprendieron la creación del Independiente Santander. Con una sociedad anónima constituida el 22 de noviembre de 1949 con un capital de 100 000 pesos, el club pagó su cuota de afiliación al Dimayor e inició todos los trámites pertinentes para lograr un cupo en la tercera edición del certamen profesional (*Vanguardia Liberal* 1949m, 2).

La prensa local destacaba la capacidad de quienes encabezaban el proyecto de Independiente Santander, resaltaban que ya habían logrado el apoyo de seis equipos profesionales y que se habían enviado delegados a Italia para mirar jugadores e importarlos. En cuanto al tema del viaje al continente europeo, los medios aseguraban que el elenco santandereano había logrado un importante acercamiento con el equipo profesional Roma para que 14 italianos viajaran a Bucaramanga para lucir los colores del Independiente. Tan solo hacía falta que la Dimayor avalara el equipo para la siguiente temporada y así los incorporados iniciaran su viaje (*Vanguardia Liberal* 1949n, 2).

Las conexiones entre la directiva del Independiente Santander y el fútbol profesional italiano despertaron gran expectativa dentro de los aficionados en Bucaramanga. Centenares de cartas llegaron a los diferentes medios de comunicación de la ciudad pidiendo que se hiciera un seguimiento más minucioso al tema, de igual manera varios aficionados señalaban que se encontraban interesados en aportar económicamente al proyecto (*Vanguardia Liberal* 1949o, 2). Uno de los directivos del club, de apellido Costello, manifestó en el aeropuerto de Bogotá en pleno tránsito a Italia que gracias al apoyo de varios aficionados había logrado más conexiones y que partía en búsqueda de concretar los acercamientos. Sin embargo, destacaba que era necesario mayor aporte de los ciudadanos (*Vanguardia Liberal* 1950a, 4-7).

Mientras que para el Independiente las cosas marchaban de la mejor manera, para el Atlético Bucaramanga el panorama se tornó opaco, ya que a través de los diferentes medios de comunicación locales la Liga denunció que el equipo debía un saldo correspondiente al préstamo del estadio durante toda la segunda ronda del torneo profesional. Las denuncias estuvieron acompañadas de críticas por parte de los cronistas deportivos, dado que no creían como el equipo podía estar tan endeudado si el acompañamiento de la afición había sido bueno (*Vanguardia Liberal* 1949p, 7).

El diario *Vanguardia Liberal* publicó unas cifras tras un encuentro disputado entre el Atlético Bucaramanga y los Millonarios en el Alfonso López el 14 de diciembre de 1949, allí se puede ver que ingresaron 6500 personas pagando su entrada, generando un ingreso neto de 13 184 pesos, obligando a pagar 669.20 pesos por préstamo del escenario (*Vanguardia Liberal* 1949p, 7). Es preciso señalar que, para el cierre de este mismo año en Bucaramanga, 500 gramos de azúcar tenían un valor de 0.20 centavos, la misma cantidad, pero de carne de res de primera costaba 0.80 centavos, una botella de leche cruda de 360 mililitros tenía un valor de 0.23 centavos, mientras que el precio de una gaseosa marca Coca Cola de tamaño personal era de 0.10 centavos (*Vanguardia Liberal* 1949l, 8).

1950, una nueva temporada sin oportunidad para los jugadores locales

A comienzos de 1950 la directiva del Atlético Bucaramanga y varios de sus accionistas quedaron insatisfechos con los resultados obtenidos en el torneo anterior. Ante tal inconformismo hubo varios cambios en el grupo administrativo. Fue nombrado Luis F. Sanmiguel como gerente; Jorge Reyes Puyana fue designado como subgerente; para el puesto de revisor fiscal fue elegido Gabriel Umaña, y algunos de los vocales fueron: Rafael E. Perez, Vicente Díaz, Esteban Ríos y José Vicente Niño (*Vanguardia Liberal* 1950c, 6).

Para que el lector conozca un poco más de quienes administraban para 1950 el Atlético Bucaramanga, se profundizará un poco en sus ocupaciones. Esteban Ríos estaba dedicado a la administración de inmuebles, fundó la Oficina de

Arrendamiento en 1940, una década después de iniciar labores llegó a administrar los inmuebles de 200 bumangueses (Rojas-Bellón 2017, 17). José Vicente Niño estaba vinculado a la fabricación y comercialización de bebidas (Avellaneda-Nieves 2004, 796). Este mismo ejercicio económico lo realizaba Rafael Ernesto Pérez, quien participó en la junta directiva de la Licorera de Santander. Logró posesionarse como alcalde de Bucaramanga en 1959 y en 1973 alcanzó el cargo de gobernador del departamento de Santander (*Vanguardia Liberal* 2012, 6).

La primera orden de esta junta directiva fue designar a Rafael Velásquez como negociador para poder pactar un acuerdo con la Liga de Fútbol y solucionar así el problema de las deudas a raíz del préstamo del estadio (*Vanguardia Liberal* 1950c, 6). Asimismo, se rumoraba que este nuevo grupo administrativo continuaría organizando la plantilla titular a partir de jugadores extranjeros. La prensa local daba por sentado que dos jugadores costarricenses llegarían pronto a la ciudad, de igual manera se aproximaba un grupo de argentinos, del cual destacaba un joven llamado Felipe Stemberg, quien ya se encontraba de viaje rumbo a Bucaramanga (*Vanguardia Liberal* 1950b, 4).

El año 1950 claramente comenzó con malas noticias para los jugadores locales que aspiraban a un cupo en el equipo profesional de Bucaramanga. A las declaraciones de la junta directiva del Atlético Bucaramanga que señalaban que mantenían las prioridades para los extranjeros, se sumó el infortunio del Independiente Santander, ya que a pesar de que se aumentaron los cupos para la tercera versión del certamen nacional rentado no logró estar incluido en la lista de los debutantes.

La administración del Atlético Bucaramanga tuvo que pronunciarse, ya que algunos aficionados y medios de comunicación aseguraban que no habían apoyado el nuevo proyecto santandereano. Los voceros del cuadro bumangués declararon todo lo contrario, que se habían esforzado por que se gestara la iniciativa pero que los representantes de los demás equipos del país no vieron viable la idea y era necesario tener un buen respaldo para ganar por mayoría. La junta directiva del Atlético Bucaramanga agregó una invitación a los líderes del Independiente Santander para que se vincularan económicamente, ya que, según ellos, Bucaramanga solo tenía aficionados para una escuadra (*Vanguardia Liberal* 1950d, 5).

La propuesta del Atlético Bucaramanga que significó una rotunda negativa por parte del Independiente Santander dejó ver que los problemas económicos continuaban. Al déficit económico se sumaron malos resultados en lo competitivo. Las directivas del cuadro bumangués señalaron que buscarían mejorar el rumbo tratando de contratar más jugadores extranjeros, continuando con la tradición de mantener en el olvido a los futbolistas locales (*Vanguardia Liberal* 1950e, 3).

Sin embargo, no fueron necesarias más contrataciones extranjeras, el equipo pudo enderezar un poco el rumbo, el cambio en los resultados no fue tan drástico, pero sí causó conmoción dentro de los aficionados locales. El agrado en la afición local fue tanto que, tras una buena actuación en un encuentro en la ciudad de Cali, el portero argentino, Cayetano José Frascione, fue homenajeado en las instalaciones de Radio Santander, donde recibió una medalla de oro de parte de Roque Covelli y una nueva radio marca Phillips (*Vanguardia Liberal* 1950f, 4).

En contraste, mientras el portero extranjero titular era aclamado por la afición, homenajeado por sus actuaciones, el portero suplente, Pedro Pinto, de origen local, atravesaba por un complejo quebranto de salud. Pinto había sufrido un fuerte golpe en una de sus manos, la cual ya se había visto afectada en dos ocasiones anteriores que tuvieron desenlace en el quirófano. Esta vez la situación era más compleja, a consecuencia de sus afectaciones anteriores, los médicos solo veían como solución la amputación de uno de sus dedos. El deportista, sin ningún acompañamiento de la afición se negaba a la intervención quirúrgica y por el contrario contemplaba acudir a un “arregla huesos” ya que su estado económico no le permitía un mejor tratamiento (*Vanguardia Liberal* 1950g, 5).

El impase del portero Pinto da pie para tener un pequeño acercamiento hacia el estado del sector salud en Bucaramanga. Para 1950 la ciudad contaba con un solo hospital que se encontraba próximo a cumplir cien años de funcionamiento y una pequeña clínica que había sido fundada en poco menos de un lustro. El San Juan de Dios que había sido intervenido en 1941 a raíz de la designación de la sede de los Juegos Atléticos Nacionales, no contaba con sala de rayos x, pabellones para tratar pacientes con enfermedades contagiosas y su planta física se encontraba en situaciones deplorables (Acosta-Lozano 2018, 216).

Como consecuencia de las constantes súplicas por parte del personal médico del San Juan de Dios y el incremento de casos de tuberculosis, la administración local decidió aprobar la creación de un nuevo centro asistencial. Sin embargo, el proyecto se gestó algunas décadas después (Acosta-Lozano 2018, 219). Es preciso añadir, que para 1945 fue fundada la Caja Nacional de Prevención del Sistema de Seguridad Social en Colombia y en 1946 el Instituto Colombiano de Seguros Sociales con la intención de mejorar el cubrimiento y la asistencia a trabajadores del sector privado (Fortich-Lozano 2012, 17).

A pesar de la creación de estos organismos, suponemos que los jugadores profesionales, incluidos los del Atlético Bucaramanga, no se encontraban salvaguardados de la mejor manera en cuanto a seguridad social y pensión. Sumado al caso del portero Pinto, para la década de 1970 era común encontrar futbolistas profesionales prestando sus servicios a equipos rentados, e incluso a selecciones Colombia, con casos de anemia y parásitos intestinales. Es preciso añadir que para este espacio de tiempo la gran mayoría de deportistas sufría afectaciones de salud oral, lo que hace suponer que tampoco tenían un buen cubrimiento odontológico (Bolívar 2016, 176).

El adiós al primer proyecto de equipo profesional de fútbol en Bucaramanga

La temporada de 1950 terminó nuevamente con problemas económicos para el Atlético Bucaramanga, a pesar del repunte en los resultados y el destacable acompañamiento de los aficionados. Sin embargo, la directiva del elenco pudo sortear las adversidades financieras y el equipo inició el certamen de 1951 con muy pocas novedades en su nómina y sin contratiempos. Durante la primera parte de esta competición el equipo se mantuvo en los puestos medios de la tabla de posiciones buscando con irregulares resultados ingresar a los lugares de privilegio de la clasificación.

Cuando parecía que el Atlético Bucaramanga había encontrado la fórmula para mantenerse, por lo menos económicamente hablando, sus directivos se llevaron una desafortunada sorpresa. Para el mes de junio de 1951, la Superintendencia

de Sociedades comunicó a la junta administrativa del equipo que serían liquidados por pérdidas superiores al 50 % del capital (*Vanguardia Liberal* 1951a, 1-7). El gerente del Club, Ernesto Azuero Soto, manifestó que la decisión era totalmente arbitraria, ya que las supuestas pérdidas reflejadas en los libros contables eran lógicas, dado que el capital eran los jugadores y el dinero estaba invertido en ellos (*Vanguardia Liberal* 1951a, 1-7).

La directiva del club, en conjunto con medios de comunicación locales, miembros de la política local, así como algunos organismos como la Sociedad de Mejoras Públicas y la Sociedad de Comerciantes, decidieron suprimir los pases de cortesía para los juegos del Atlético Bucaramanga en el estadio Alfonso López, pedir una rebaja en el cobro por préstamo del escenario a la Liga de Fútbol y lo más importante, crear una semana cívica con diferentes actividades de recaudo para tratar de mejorar el estado económico del equipo (*Vanguardia Liberal* 1951b, 8).

Infelizmente, las estrategias por mejorar las finanzas del Atlético Bucaramanga no funcionaron, la participación económica de los aficionados en la compra de abonos y donaciones durante las actividades de la semana cívica no fueron las esperadas y para empeorar las cosas, el recaudo total de la boletería del juego disputado entre el Atlético Bucaramanga y el Huracán de Medellín en el mes de julio fue robado. En el hurto, al parecer cometido por el encargado de realizar las consignaciones en el banco, el equipo perdió cerca de 4424.60 pesos (*Vanguardia Liberal* 1951c, 8).

Tras los infortunados sucesos, la directiva del Atlético Bucaramanga decidió jugar el resto de encuentros del campeonato en condición de visitante, señalando que al jugar en Bucaramanga solo se obtenían pérdidas, ya que el acompañamiento de los aficionados era muy poco y no brindaba beneficio económico al equipo (*Vanguardia Liberal* 1951d, 4). La decisión tomada por parte del grupo administrativo del equipo era bastante cuestionable, dado que, a pesar de las irregulares presentaciones del Atlético Bucaramanga, la afición bumanguesa hizo presencia en buen número durante la mayoría de encuentros en condición de local. La capacidad administrativa de la directiva del oncenio quedaba en entredicho.

La estrategia de jugar el resto de encuentros en condición de visita no funcionó y el 26 de septiembre en el Hotel Bucarica fueron designados: Saúl Trillos, Galo Lafaurie Acosta, Rafael Pérez, Vicente Díaz Romero y Bernardo Pinzón como liquidadores del Atlético Bucaramanga S.A. (*Vanguardia Liberal* 1951e, 1-2). El grupo liquidador logró mejorar las finanzas y cancelar parte de las deudas con la Liga y algunos jugadores. Además, obtuvo que el equipo terminara el calendario del certamen profesional nacional en condición de visita, junto a una pequeña gira de tres partidos en Curazao durante el mes de noviembre (*Vanguardia Liberal* 1951f, 4).

Conclusiones

El abordaje del fútbol como expresión de fenómenos sociales, culturales y económicos en Bucaramanga entre 1940 y 1950 permite generar el siguiente apartado de conclusiones. Antes de continuar, es preciso señalar que para este artículo se propone como hipótesis que, durante los primeros tres años de fútbol profesional en Bucaramanga, lo que duró la primera Sociedad Anónima Atlético Bucaramanga, las oportunidades y garantías para los jugadores se mantuvieron como en el amateurismo. Agregando, que el proceso de transición del fútbol amateur al profesional brindó menos opciones de trabajo para los futbolistas bumanguenses, esto como consecuencia de las limitaciones económicas, organizacionales, educativas e industriales de Bucaramanga. A continuación, la hipótesis se desarrolla.

Durante el periodo anteriormente señalado se evidenció incapacidad administrativa por parte de la dirigencia política de Bucaramanga. Dicho señalamiento parte desde la poca intervención en las Olimpiadas Regionales de 1927, las posteriores participaciones de delegaciones bumanguesas a los Juegos Atléticos Nacionales, junto al punto cúspide, la designación de Bucaramanga como sede de la quinta versión del certamen anteriormente señalado en 1941. En esta oportunidad quedó revelado ante todo el país un evidente atraso de la ciudad en diferentes ámbitos.

La capacidad organizativa de la administración política bumanguesa quedó en entredicho con el incumplimiento en la apertura de las justas. Otro factor

importante e influyente en la tardanza fueron las demoras en la entrega de los escenarios y las principales obras. Dicho suceso es un ejemplo de la incipiente industria bumanguesa a inicios de la década de 1940. A partir de este percance logramos también tener un acercamiento a la urbanística de la ciudad, la cual se encontraba en precarias condiciones, sumado al débil cubrimiento de los servicios básicos y públicos que tenían los bumangueses.

Es preciso señalar que para las justas de 1941 también se evidenció desinterés por parte de los habitantes de Bucaramanga en cuanto a las prácticas deportivas. Dicho señalamiento se puede encaminar tanto al papel del deportista, como al del espectador, pues, la delegación no contó con los participantes suficientes en las diferentes disciplinas. Mientras que, por el lado de la afición, los diferentes encuentros estuvieron acompañados de muy poco público. Sin embargo, como lo pudimos ver en el apartado dedicado a la quinta edición de los Juegos Atléticos Nacionales, la economía del bumangués promedio le impedía asistir a este tipo de eventos.

Es posible agregar que la ejecución de los Juegos Atléticos Nacionales en 1941 fue un factor importante para que los bumangueses adoptaran en mayor medida la práctica del fútbol a pesar de que para la época se tuviera muy poco conocimiento de las bondades que ofrece para la evolución corporal realizar actividades físicas y la imagen del deportista no se encontraba muy bien catalogada. A partir de este incremento de practicantes del fútbol se puede denotar que la ciudad no contaba con espacios ni escenarios propicios para llevar a cabo actividades físicas.

A partir del bajo conocimiento que tenía la sociedad bumanguesa durante la década de 1940 en temas como la eugenesia y las bondades en la juventud de las prácticas deportivas se logra un acercamiento hacia la calidad de la educación que recibían los bumangueses. Gracias a las cifras que se abordaron es posible encontrar que la cantidad y preparación de los docentes era baja, asimismo, el porcentaje de deserciones en las instituciones educativas era bastante alto, como consecuencia del difícil presente de las familias bumanguesas del promedio, donde tanto chicos como grandes se veían obligados a trabajar, en especial en el rebusque.

La llegada del fútbol profesional a Colombia en 1948 fue importante para la ciudadanía bumanguesa. Para comerciantes, líderes políticos y personajes de la clase media-alta esto significó la oportunidad de sacar provecho explotando una nueva actividad o ejercicio económico. Para los ciudadanos del común significó la ilusión de tener una nueva oportunidad de esparcimiento y para algunos, en especial los futbolistas, una nueva opción de rebusque que infortunadamente tardó demasiado en consolidarse.

A modo de contraste, el fútbol profesional tanto en Colombia como en Argentina recibió el aval del gobierno nacional a consecuencia de ser tomado como herramienta para calmar agitaciones sociales. Es preciso señalar que a pesar de que fueron épocas distintas y que la magnitud de la conmoción social vivida en Colombia tras la muerte del líder político Jorge Eliecer Gaitán fue a mayor escala que el descontento de los jugadores amateurs bonaerenses que exigían a sus directivos pases libres para cambiar de equipo, en el trasfondo hay intenciones similares.

El Atlético Bucaramanga nos ofrece diversos acercamientos hacia algunas problemáticas de la ciudad a mediados del siglo XX. El actuar de los futbolistas aficionados locales, abandonando los compromisos con sus equipos amateurs evidencia el gusto de los deportistas por recibir sueldo a cambio de jugar al fútbol. Sin embargo, quienes primero obtuvieron ganancias en este nuevo ejercicio fueron algunos directivos y los miembros de la Liga de Fútbol. Agregando, que la intervención de la administración pública local en este proyecto fue muy poca.

El accionar de los jugadores de fútbol en Bucaramanga tras conocerse la noticia de la llegada del profesionalismo contiene similitudes al de los argentinos. Los bonaerenses apoyaron la iniciativa y levantaron la huelga sin que su principal exigencia, el pase libre, fuese aceptada. No obstante, es preciso deducir que recibir un salario por jugar fue más importante que tener la libertad de competir en el equipo deseado. De este modo, es posible concluir que en ambas situaciones la necesidad económica primó.

Asimismo, como sucedió en Rosario, la profesionalización del fútbol fue vista por los jugadores aficionados como una oportunidad laboral y de ascenso social. Dicha opción afectó a los equipos y ligas amateurs ya que los mejores futbolistas partieron hacia el profesionalismo o finalizaron las actuaciones con sus equipos para así no tener

ninguna atadura a la hora de que llegara el llamado hacia el balompié rentado. Dicho fenómeno perjudicó gravemente a la categoría aficionada pues se quedó sin sus figuras, el nivel del espectáculo disminuyó, así como el acompañamiento de los aficionados.

Durante los primeros encuentros para que el Atlético Bucaramanga lograra un cupo en el certamen profesional de 1949, los medios de comunicación locales señalaron falta de conocimiento de las normas básicas del fútbol por parte de los miembros del equipo bumangués y afecciones de salud. Dicha problemática vivida por los jugadores era un ejemplo del presente de la gran mayoría de bumangueses durante mediados de siglo XX, poca educación, problemas de salud pública y alimentación inadecuada.

Tal como sucedió en Argentina, el fútbol profesional se convirtió en todo un espectáculo que atrajo multitudes de aficionados que ansiaban un entretenimiento de calidad. Dicha exigencia de los espectadores llevó a que los jugadores se vieran obligados a destinar más tiempo de sus jornadas en entrenamientos, acercándose a convertirse en deportistas de tiempo completo. La necesidad de entrenar cada vez más tiempo significó, a su vez, la oportunidad de mejorar y perfeccionar las habilidades para así ampliar las posibilidades de ser fichados por los clubes con mayor capacidad monetaria.

Con el certamen en marcha, se pudo evidenciar que a un gran número de bumangueses le agradó el fútbol como espectáculo, sobre todo, con la llegada de refuerzos extranjeros, en especial argentinos. Este agrado de los bumangueses hacia las condiciones físicas y futbolísticas de los jugadores argentinos fortalece la premisa anterior del jugador a tiempo completo. Dicha dedicación de tiempo perfeccionó las habilidades de los forasteros desde inicios de la década de 1930, mostrándolos superiores a los colombianos que para 1949 apenas comenzaban a conocer la necesidad del entrenamiento y la práctica con mayor intensidad y frecuencia.

A partir de este gusto por este nuevo espacio de esparcimiento y el buen número de aficionados durante cada partido en el estadio Alfonso López, surge la duda en cuanto al déficit económico que persiguió a la institución durante sus primeros tres años de vida. De igual manera, queda en duda la forma en que los directivos administraron el capital y las estrategias planteadas para tratar de evitar la liquidación.

Finalmente, a pesar de las limitaciones que tuvo esta investigación en cuanto a la escasez de archivos, historiografía y la imposibilidad de abordar fuente oral, se puede deducir que, durante el periodo de tiempo demarcado, el jugador local profesional quedó prácticamente al margen de la nueva opción de trabajo como consecuencia, principalmente, al lento desarrollo de la ciudad. Dicha premisa da pie para a futuro continuar con este tipo de investigaciones, en especial en ciudades intermedias como Bucaramanga, indagando si el fútbol profesional, visto como espectáculo y oferta laboral se condiciona a partir del desarrollo del territorio.

Referencias

Acevedo-Tarazona, Álvaro, y Juliana Villabona-Ardila. 2020. “La prensa como fuente documental para el análisis y la investigación social”. *Historia y Memoria* 20: 347-373. <https://doi.org/10.19053/20275137.n20.2020.8266>

Acosta-Lozano, Sergio Andrés. 2018. “La imagen urbana de Bucaramanga en la prensa local, 1938-1948. Políticas públicas de acceso al deporte, los servicios públicos básicos, la vivienda, la educación y la salud”. Tesis de maestría, Universidad Industrial de Santander.

Alabarces, Pablo. 2018. *Historia mínima del fútbol en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Almuiña-Fernández, Celso Jesús. 1989. “Prensa y opinión pública: la prensa como fuente histórica para el estudio de la masonería”. En *Masonería, política y sociedad*, volumen 1, coordinado por José Antonio Ferrer Benimeli, 245-280. Zaragoza: Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=961382>

Álvarez-Barco, Alfonso. 1991. *Libro de oro del deporte santandereano. Los del recuerdo: hechos y hazañas en el deporte santandereano*. Bucaramanga: Nuevo Horizonte.

Álvarez-Barco, Alfonso. 2000. *Vida, pasión, muerte y resurrección del Atlético Bucaramanga*. Bucaramanga: Funprocep.

Avellaneda-Nieves, Maribel. 2004. “Empresas y empresarios en Bucaramanga, 1930-1950”. Tesis de maestría, Universidad Industrial de Santander.

Bolívar, Ingrid. 2016. “El oficio de los futbolistas colombianos en los años 60 y 70: recreación de las regiones, juegos de masculinidad y vida sentimental”. Tesis doctoral, University of Wisconsin-Madison.

Dávila-Ladrón de Guevara, Andrés. 2001. “La nación bajo un uniforme: la selección Colombia”. En *Belleza, fútbol y religiosidad popular*, coordinado por Ingrid Bolívar, Germán Ferro Medina y Andrés Dávila Ladrón de Guevara, 85-115. Bogotá: Ministerio de Cultura.

El Deber. 1941a. “La actitud de los deportistas del Valle es censurada”. 20 de diciembre.

El Deber. 1941b. “Los precios de la entrada al estadio”. 18 de diciembre.

Elias, Norbert, y Eric Dunning. 1992. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Fortich-Lozano, Iliana Marcela. 2012. “Historia de la seguridad social en Colombia”. *Revista Cultural Unilibre* 2: 16-20. https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/revista_cultural/article/view/4007

Franzosi, Roberto. 2017. “La prensa como fuente de datos socio-históricos: cuestiones sobre la metodología de recolección de datos a partir de periódicos”. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales* 11: 254-286. <https://estudiosmaritimossociales.org/remss/remss11/Franzosi.pdf>

Frydenberg, Julio. 1999. *El nacimiento del fútbol profesional argentino: resultado inesperado de una huelga de jugadores*. Buenos Aires: Efdeportes. <https://www.efdeportes.com/efd17/futpro.htm>

Galán-Gómez, Mario. 1947. *Geografía económica de Colombia: Santander*, tomo 8. Bucaramanga: Contraloría General de la República.

Galvis-Ramírez, Alberto. 1998. *Crónicas de goles y autogoles*. Bogotá: Planeta.

Galvis-Ramírez, Alberto. 2008. *100 años de fútbol en Colombia*. Bogotá: Planeta.

Herrera-Correa, Jaime. 2008. *La pasión del fútbol en Colombia*. Medellín: Hombre Nuevo.

Jaramillo-Racines, Rafael. 2011. “El surgimiento del fútbol en Colombia”. Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Sociología, 2- 4 de noviembre, Cali, Colombia.

Medina-Cano, Federico. 2009. “El fútbol y la vivencia festiva de la nacionalidad”. *Razón y Palabra* 69: 1-19. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520330004.pdf>

Montanari, Enrico. 2018. “¡Hoy no hay fútbol! La huelga de futbolistas de 1948 vista desde la prensa peronista”. *Revista Historia Autónoma* 12: 191-204. <https://revistas.uam.es/historiaautonoma/article/view/9445>

Prada-Solano, Raúl Mauricio. 2020. “El fútbol una fuente de trabajo. Acercamiento al empleo de futbolista profesional en la ciudad de Bucaramanga, 1948-19562”. Tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander. http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/pags/cat/popup/pa_detalle_matbib.jsp?parametros=189685|%20|1|51

Quitián Roldán, David Leonardo. 2013. “Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportivización de la sociedad”. *Revista Colombiana de Sociología* 36 (1): 19-42. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/39663/41640>

Reggiani, Andrés Horacio. 2019. *Historia mínima de la eugenesia en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Reyna, Franco Damián. 2017. “La configuración de un mercado laboral deportivo en la profesionalización del fútbol. Córdoba (Argentina), 1930-1940”. *História Unisinos* 21(1): 136-148. <http://revistas.unisinos.br/index.php/historia/article/view/htu.2017.211.11>

Rojas-Bellón, Tatiana María Alejandra. 2017. “Identificación y caracterización de problemáticas o vicisitudes presentes en la inmobiliaria Estebas Ríos S.A. dentro del ejercicio de administración de inmuebles vinculados al régimen de propiedad horizontal por la presunta omisión de información por parte del cliente propietario a la hora de suscribir contrato de mandato”. Tesis de pregrado. Universidad Industrial de Santander. http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/pags/cat/popup/pa_detalle_matbib.jsp?parametros=182753|%20|7|11

Roldán, Diego. 2011. “La profesionalización del fútbol y el nacimiento del espectáculo deportivo Rosario 130-1939”. Ponencia presentada en el IX Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 13-17 de junio, La Plata, Argentina.

Rueda-Gómez, Néstor José. 2003. *Bucaramanga: paradojas de un ordenamiento urbano*. Bucaramanga: Iris Impresores.

Ruiz-Patiño, Jorge Humberto. 2010. *La política del sport: élites y deporte en la construcción de la nación colombiana, 1903-1925*. Bogotá: La Carreta, Pontificia Universidad Javeriana.

Sequeda-Garrido, Yezid David. 2007. “El Club Atlético Bucaramanga. Historia social y deportiva, (1948-1978)”. Tesis de pregrado, Universidad Industrial de Santander. http://tangara.uis.edu.co/biblioweb/pags/cat/popup/pa_detalle_matbib.jsp?parametros=142150|%20|2|3

Vanguardia Liberal. 1941. “En reñido encuentro Valle y Santander empataron ayer”. 24 de diciembre.

Vanguardia Liberal. 1948a. “La Liga de fútbol comienza sus labores con entusiasmo”. 28 de enero.

Vanguardia Liberal. 1948b. “Habrá profesionalismo”. 1 de septiembre.

Vanguardia Liberal. 1949a. “Pielroja ingresaría a la división mayor del fútbol dentro de poco”. 24 de febrero.

Vanguardia Liberal. 1949b. “Total apoyo dan los clubes al Atlético Bucaramanga S.A.”. 26 de febrero.

Vanguardia Liberal. 1949c. “El encuentro de foot-ball profesional entre B/manga y Manizales se definió por empate a dos goles”. 16 de marzo.

Vanguardia Liberal. 1949d. “Los Millonarios y el Atlético Bucaramanga empataron a cuatro tantos, el domingo”. 14 de abril.

Vanguardia Liberal. 1949e. “Paz y salvos”. 4 de mayo.

Vanguardia Liberal. 1949f. “Industrialización del deporte”. 14 de mayo.

Vanguardia Liberal. 1949g. “Desde la tribuna”. 25 de mayo.

Vanguardia Liberal. 1949h. “Salen hoy desde Guayaquil jugadores para el Atlético Bucaramanga”. 3 de septiembre.

Vanguardia Liberal. 1949i. “Se inicia la categoría especial”. 8 de octubre.

Vanguardia Liberal. 1949j. “Estadio sin borrachos”. 8 de octubre.

Vanguardia Liberal. 1949k. “Movimiento de hinchas”. 14 de octubre.

Vanguardia Liberal. 1949l. “Los precios de los artículos de primera necesidad”. 13 de noviembre.

Vanguardia Liberal. 1949m. “El Independiente Santander envió su cuota de afiliación”. 23 de noviembre.

Vanguardia Liberal. 1949n. “Catorce italianos integrarán el cuadro Independiente Santander”. 7 de diciembre.

Vanguardia Liberal. 1949o. “Listo el equipo en Roma para salir”. 7 de diciembre.

Vanguardia Liberal. 1949p. “El recaudo por concepto del partido jugado por Millonarios y Atlético Bucaramanga”. 15 de diciembre.

Vanguardia Liberal. 1950a. “Salió representante del Independiente Santander”. 4 de enero.

Vanguardia Liberal. 1950b. “Las nuevas importaciones”. 4 de enero.

Vanguardia Liberal. 1950c. “Directiva del Atlético”. 6 de enero.

Vanguardia Liberal. 1950d. “No hay interés por parte del Atlético en liquidación del Indep. Santander”. 25 de febrero.

Vanguardia Liberal. 1950e. “Fútbol y técnica”. 21 de marzo.

Vanguardia Liberal. 1950f. “Merecido homenaje se hizo al Atlético Bucaramanga”. 15 de abril.

Vanguardia Liberal. 1950g. “El golero Pinto en peligro de retirarse”. 16 de mayo.

Vanguardia Liberal. 1951a. “Se liquidó el A. Bucaramanga”. 23 de junio.

Vanguardia Liberal. 1951b. “Para evitar liquidación del Atlético se está trabajando”. 23 de junio.

Vanguardia Liberal. 1951c. “Ninguna pista sobre el paradero del que robó al Atlético B.”. 25 de julio.

Vanguardia Liberal. 1951d. “El Atlético busca jugar siempre como visitante”. 14 de agosto.

Vanguardia Liberal. 1951e. “Nombrados los liquidadores del Atlético Bucaramanga”. 5 de octubre.

Vanguardia Liberal. 1951f. “En las islas de Sotavento”. 27 de noviembre.

Vanguardia Liberal. 2012. “Murió el exalcalde de Bucaramanga Rafael Pérez Martínez”. 16 de enero.





Preparación y reacción de los países del sur y norte global frente al COVID-19: un análisis comparado

Edith-Johana Medina-Hernández*

Universidad de Salamanca, España

Evelin Barco-Llerena**

Universidad de San Buenaventura, Colombia

Jorge-Luis Villalba-Acevedo***

Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia

<https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.94006>

Recepción: 28 de febrero de 2021


Aceptación: 21 de mayo de 2021

Modificación: 3 de junio de 2021


Resumen

Comparar el nivel de preparación y reacción que han tenido los países del mundo para enfrentar la pandemia del Covid-19 implica analizar indicadores de desarrollo humano, salubridad, conectividad y letalidad. En este estudio se utilizó información publicada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización Mundial de la Salud (OMS), para observar el comportamiento de 148 países según si se consideran del sur (África, Latinoamérica y Asia-Oceanía) o del norte global, describiendo cómo se refleja la desigualdad social y sanitaria existente entre regiones, en las cifras de contagios y muertes a cierre del año 2020. Se utilizó la técnica multivariante HJ-Biplot para representar de forma conjunta los países y los indicadores, analizando de forma descriptiva y exploratoria cómo el nivel de preparación en términos de salubridad y desarrollo humano que tenían los países para hacer frente a la pandemia, no ha determinado su éxito en la reducción de los contagios y la letalidad del Covid-19, porque estos deben estar acompañados de estrategias gubernamentales de acción y reacción, que sean eficientes y rápidas.

Palabras clave: Covid-19; sur global; norte global; análisis multivariante; HJ-Biplot.

* Doctoranda en Estadística Multivariante Aplicada por la Universidad de Salamanca, España. Este artículo fue realizado con información del trabajo de grado de la Maestría en Estadística Aplicada de la Universidad Tecnológica de Bolívar, titulado, "Representación multidimensional de indicadores de preparación y reacción de los países del sur y el norte global a la pandemia del COVID-19", realizado por Evelin Barco-Llerena bajo la dirección de Edith Johana Medina-Hernández y la evaluación de Jorge-Luis Villalba-Acevedo. Este artículo no contó con financiación. Correo electrónico: edith.medina@usal.es  <https://orcid.org/0000-0003-4207-0333>

** Magíster en Estadística Aplicada por la Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia. Analista de planeación en la Universidad de San Buenaventura, Colombia. Correo electrónico: ebarco@utb.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-7847-0606>

*** Magíster en Estadística Aplicada por la Universidad del Norte, Colombia. Profesor de la Universidad Tecnológica de Bolívar, Facultad de Ciencias Básicas. Correo electrónico: jvillalba@utb.edu.co  <https://orcid.org/0000-0002-2888-9660>



Cómo citar este artículo/ How to cite this article:

Medina-Hernández, Edith-Johana, Evelin Barco-Llerena, y Jorge-Luis Villalba-Acevedo. 2022. "Preparación y reacción de los países del sur y norte global frente al COVID-19: un análisis comparado". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local* 14 (30): 251-292. <https://doi.org/10.15446/historelo.v14n30.94006>

COVID-19 Preparedness and Response by Global South and Global North Countries: A Comparative Analysis

Abstract

Comparing the countries' level of preparedness and response to the Covid-19 pandemic involves the assessment of human development, health, connectivity and death rate indicators. In this study, information published by the United Nations Development Program (UNDP) and the World Health Organization (WHO) was used to assess the performance of 148 countries classified as either of the Global South (Africa, Latin America and Asia-Oceania) or the Global North, describing how the unequal social and health conditions between regions are reflected in terms of contagion and death figures at year-end 2020. The HJ-Biplot multivariate technique was used to simultaneously represent both the countries and the indicators, providing a descriptive and exploratory analysis of how the countries' level of preparedness to face the pandemic in terms of health and human development did not determine their success in reducing Covid-19 contagion and death rates, because success also depends on efficient and quick government action and reaction strategies.

Keywords: Covid-19; global south; global north; multivariate analysis; HJ-Biplot.

Preparação e reação dos países globais do sul e do norte contra a COVID-19: uma análise comparativa

Resumo

Comparar o nível de preparação e reação tido pelos países do mundo para enfrentar a pandemia da Covid-19 implica analisar os indicadores de desenvolvimento humano, de salubridade, de conectividade e de letalidade. Neste estudo foi utilizada a informação publicada pelo Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD) e pela Organização Mundial da Saúde (OMS), para observar o comportamento de 148 países de acordo com sua localização, no sul (África, América Latina e Ásia-Oceânia) ou no norte global, descrevendo como se reflete a desigualdade social e sanitária existente entre as regiões, nas cifras de contágios e de mortes no fim do ano de 2020. Foi utilizada a técnica multivariada HJ-Biplot para representar em conjunto os países e os indicadores, analisando de forma descritiva e exploratória como o nível de preparação em termos de salubridade e de desenvolvimento humano que os países tinham para enfrentar a pandemia não determinou o seu sucesso na redução dos contágios e da letalidade da Covid-19, porque estes devem estar acompanhados de estratégias governamentais de ação e reação que sejam eficientes e rápidas.

Palavras-chave: Covid-19; sul global; norte global; análise multivariada; HJ-Biplot.

Introducción

Tras la llegada de la inesperada pandemia del Covid-19 al mundo, se evidencian grandes necesidades por satisfacer el nivel de atención en salud y se pone en evidencia la realidad de las inversiones requeridas en los servicios sanitarios de muchos países, en especial, entre aquellos que antes de la pandemia presentaban falencias en su grado de preparación para el manejo de riesgos epidemiológicos, o que tenían necesidades de adecuación en su infraestructura hospitalaria, para afrontar posibles crisis que afectaran a toda su población.

Tanto instituciones internacionales que trabajan por evaluar las diferencias entre países con el fin de buscar estrategias de mitigación de brechas, como visionarios de las transformaciones humanas, advertían sobre las posibles consecuencias de afrontar una inesperada crisis sanitaria y humanitaria en el mundo, por ejemplo, Bill Gates en 2015 sostuvo: “si hay algo que pueda matar a más de 10 millones de personas en las siguientes décadas, lo más seguro es que sea un virus, no una guerra”, así mismo, agregó: “el mundo tiene en la actualidad las herramientas para combatir los brotes que sucedan, pero estas herramientas no sirven de nada si no son asequibles para todos los países” (FIFARMA 2020).

“Nunca hubo tanto conocimiento sobre nuestro desconocimiento ni sobre el consueño a actuar y vivir en una situación de inseguridad” (Dörre 2020, 120). Continuamente las sociedades y sistemas de salubridad trabajan por afrontar desafíos e incertidumbres a nivel epidemiológico, sin embargo, cada uno de estos episodios sanitarios suelen emerger en un contexto local y no de manera generalizada en todos los países del mundo, por lo cual, las acciones y reacciones frente a una epidemia varían mucho de región en región, puesto que, según como indica la OMS, están sujetas a discrepancias políticas, económicas y sociales, diferencias en los tamaños poblacionales, posibilidades de acceso a los servicios de salud de la población y a manejos asistenciales diversos.

En términos generales, los sistemas de salud, debido a que están organizados sobre una estructura de atención de urgencias y emergencias, de atención a las enfermedades agudas; tienen dificultades para atender la prevalencia de enfermedades crónicas,

de pacientes portadores de múltiples patologías y de una sobrecarga, cada vez mayor, de pacientes en estado crítico, El sistema hospitalario, antes de la epidemia de Covid-19, se encontraba saturado con la demanda regular, con brechas importantes de infraestructura, equipamiento y recursos humanos (OPS y OMS 2020, 4).

Tras calificar como un riesgo mundial omnipresente la posibilidad de que un brote infeccioso condujese a epidemias internacionales o pandemias, el Johns Hopkins Center for Health Security elaboró el índice global de seguridad en salud, concebido como un recurso clave para cuantificar y evidenciar la magnitud de las brechas que deben enfrentar los países en cuanto a su preparación ante estos riesgos, en aspectos preventivos, de mitigación y de atención de salud (Sojo 2020, 7).

Infortunadamente, al analizar los datos de distintos países para construir este índice, estos arrojaron como conclusión que los altos mandos políticos no habían establecido un itinerario de acciones y procedimientos designados a los estados de emergencia que se puedan presentar en acontecimientos epidémicos masivos, causados por organismos biológicos de cepas conocidas o nuevas, ya sea originados de manera natural o experimental, y que puedan tener un alto grado de incidencia en la salud pública, ocasionando efectos perdurables a los individuos a un grado global.

Según las estadísticas del Index Global de Seguridad Sanitaria (GHS), a nivel global los países mejores preparados son Estados Unidos, seguido por el Reino Unido, Canadá y Países Bajos (con puntajes de 83.5, 77.9 75.3 y 75.6 respectivamente). Los países peor preparados para la crisis actual, según el índice, son Guinea Ecuatorial, Somalia, Corea del Norte y Santo Tomé y Príncipe (FIFARMA 2020).

Determinantes de la capacidad de previsión de los países al Covid-19: el desarrollo humano, la salubridad y la conectividad

Ante una posible crisis sanitaria la preparación de los países es crucial, ya que, se precisa de una cantidad de elementos sanitarios disponibles para contener el avance de una posible expansión epidémica y cada país direcciona sus esfuerzos por el desarrollo de sus comunidades. En este sentido, es pertinente evaluar el grado de preparación a la

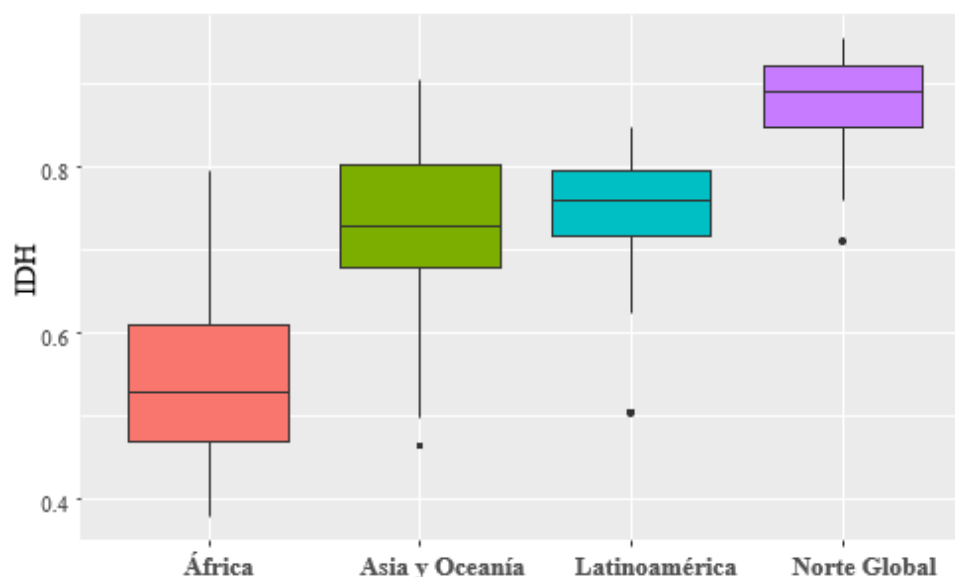
pandemia que tenían los países y analizarlos a nivel continental, comparando diferentes indicadores que se estiman a nivel internacional para tales efectos. Uno de ellos es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual, “es un indicador que mide el nivel de desarrollo de cada país atendiendo a variables como la esperanza de vida larga y salvable, la educación o el ingreso per cápita”(Sánchez-Galán 2016).

El IDH fue propuesto como una medida ponderada del grado de calidad de vida que se le puede proporcionar a los individuos en una determinada nación o sociedad y es monitoreado desde el año 1990 por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), quien anualmente reporta medidas en los distintos componentes del índice y otros estadísticos complementarios, que reflejan diferencias entre países. En este trabajo se utilizan indicadores reportados desde el IDH 2020, para hacer comparaciones en el grado de preparación que tenían los países para afrontar la crisis de salubridad que ha generado el Covid-19, porque según como indica Angus Deaton, “una salud precaria es una fuente importante de privación de la libertad y, por tanto, un obstáculo para el desarrollo humano” (Higuita-Gutiérrez y Cardona-Arias 2018, 7).

Para observar las diferencias existentes entre naciones, se examinan tres grupos de países pertenecientes al sur global: África, Latinoamérica, junto a las islas del Caribe y Asia, incluyendo en esta a los países de Oceanía. Esto con el objeto de contrastar su situación frente a los países del norte global, los cuales, además de presentar IDH altos, son considerados en su mayoría, países desarrollados. Para contextualizar la preparación que en términos humanitarios tenían los países, para dar respuesta al Covid-19, es preciso referenciar las comparaciones que se presentan a continuación, donde se proyecta el IDH a escalas continentales.

En la figura 1 se visualizan heterogeneidades que reflejan cómo el continente africano tiene desventajas notables en el Índice de Desarrollo Humano, al compararlo con Latinoamérica y Asia, los cuales, también están en desventaja frente a los países del norte global. Puede apreciarse como los países latinoamericanos y asiáticos tienen un IDH similar, aunque Latinoamérica tiene un grado de desarrollo humano más homogéneo entre países.

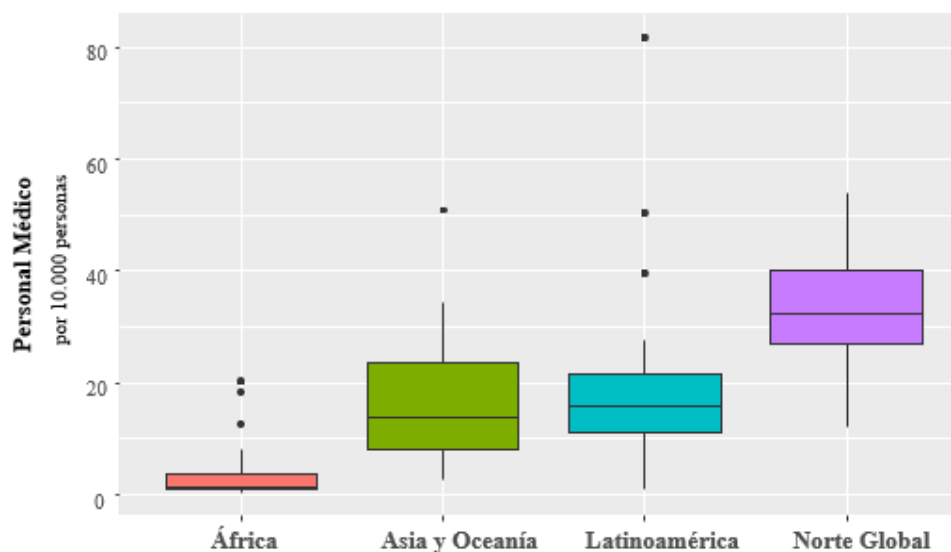
Figura 1. Índice de desarrollo humano por regiones



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. *COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability*. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

Otro de los aspectos que permiten contextualizar el desarrollo de este estudio, es la disponibilidad del personal médico calificado, porque entre las regiones del norte y sur global, es evidente el mayor recurso humano calificado que hay para atender las emergencias en salud, entre los países desarrollados. En la figura 2 se gráfica la variabilidad observada por regiones, según el número de médicos por 10 000 habitantes de cada país. Se observa que los países que resultan atípicos en África, por registrar más personal médico, tienen una disponibilidad inferior al 25 % de los países del norte global que tienen menor cantidad de médicos. Asia y Latinoamérica tienen indicadores similares, aunque se ubica a Cuba como dato atípico y como ejemplo a seguir, incluso como referente para los países del norte global.

Figura 2. Personal médico por regiones



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. *COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability*. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

En cuanto al personal médico y de enfermería, el panorama para África y América Latina es desconcertante; ya que, según la organización panamericana de la salud, la mayoría de los países no alcanzan el umbral de atención de emergencias en salud.

El promedio de médicos por cada 1.000 habitantes en Latinoamérica es de 2,2 y el de enfermeros llega a 1,5, frente a un 2,28 de personal sanitario establecido como mínimo necesario para prestar servicios esenciales [...] México cuenta con 2,5, y Colombia con 2,1, seguidos de naciones como Brasil o Perú, con cifras que oscilan entre 1 y 2. [...] Cuba ocupa el primer puesto del mundo con cerca de 8,4 médicos por 1.000 habitantes (Melgarejo 2020).

Otro elemento clave durante la situación de emergencia provocada por el SARS-CoV-2, ha sido la necesidad de la población por tener disponibilidad de conexión a internet y al uso de telefonía móvil, dado que, tanto las relaciones personales como las laborales, se han movilizado desde acciones cotidianas realizadas

en la presencialidad, hacia escenarios virtuales. Esto como una medida primordial para sostener el capital económico de los países y según sostiene Cabrera (2020), “hoy, una sociedad sin la opción de comunicarse digitalmente sería el equivalente a una sociedad sin luz en el siglo pasado”.

Debido a los protocolos que se llevan a cabo para evitar los contagios, es un requisito primordial mantener una interconexión virtualizada y constante con los demás individuos, por tal razón, Pautasio (2020) argumenta cómo el sector digital se traza la meta de llevar conectividad a zonas aisladas y rurales donde hoy no existe cobertura, pudiendo conectar a los desconectados, facilitando que los usuarios puedan acceder a servicios y dispositivos capaces de aprovechar todas las ventajas de la digitalización.

Lamentablemente, el episodio sanitario de la Pandemia del Covid-19 pone al descubierto que, las utilidades, rentabilidades y oportunidades de la digitalización, no son equitativas con todas las personas porque, por ejemplo, “mientras que algunos padres se preocupan por la calidad de la educación que sus hijos reciben en un mundo que se ha vuelto virtual, para millones de otros niños que carecen de conexión, la educación en línea no es ni siquiera un sueño lejano” (Diop 2020). El sistema telefónico móvil, y directamente los teléfonos inteligentes, han jugado un papel importante y dinámico dentro de las actividades que se efectúan durante el confinamiento por la pandemia en la rama laboral, educativa y de entretenimiento.

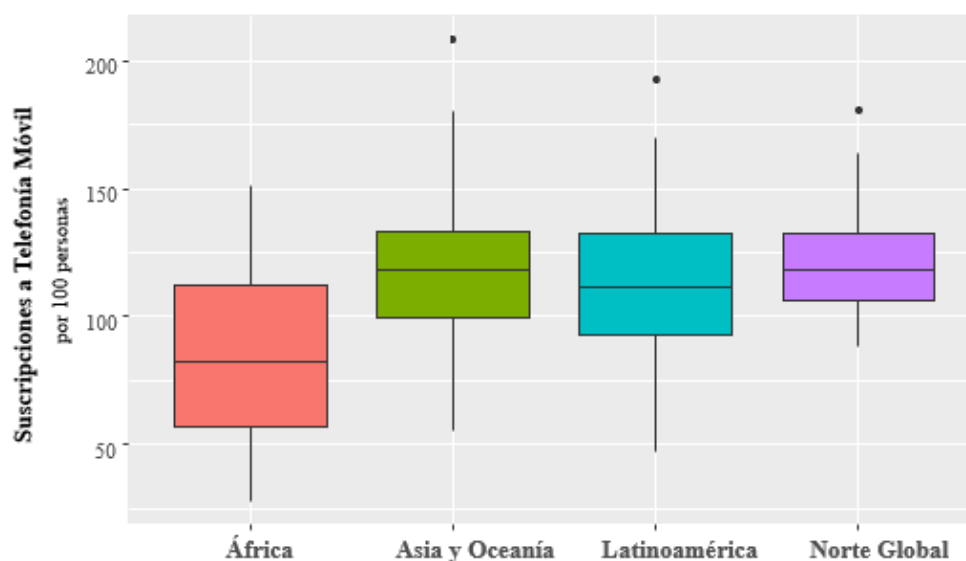
Con respecto al servicio de telefonía móvil, que se presenta en la figura 3 de forma comparativa entre las regiones en análisis, se aparecía una distribución más o menos similar entre continentes, a excepción de África que cuenta con un sistema de comunicación móvil menos desarrollado. Según Michael Nique, gerente de innovación de la Asociación de Operadores Móviles GSMA, “la tasa de penetración en el África subsahariana sigue siendo la más baja del mundo, más el impacto de la tecnología en la región es indiscutible” (Attanasio y Giorgi 2020).

En Latinoamérica el servicio de telefonía móvil se ubica en la segunda posición, con un progreso intermedio a nivel digital. Los países de Asia y Oceanía cuentan con mayor acceso a los sistemas de comunicaciones móviles, y similar a lo observado en el norte global, cuenta con un sistema telefónico avanzado, accesible

para todos y bastante diverso. El comportamiento de los datos analizados en la figura 3, se soportan desde visiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) respecto al desarrollo del Índice de Ecosistema Digital (IED):

América Latina cuenta con un índice de 49.925 (en una escala de 0 a 100), la región está en una posición más avanzada respecto a África (35.05). Sin embargo, pesar de los avances significativos de los últimos 15 años en el desarrollo de su ecosistema digital, América Latina y el Caribe todavía muestra un rezago respecto a Europa Occidental (con un índice de 71.06), América del Norte (80.85), Europa del Este (52.90) y los Estados Árabes (55.54) (CEPAL 2020, 5).

Figura 3. Suscripción de telefonía móvil por regiones



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. *COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability*. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

Si bien es cierto que las telecomunicaciones antes de la aparición del Covid-19, ya jugaban un rol trascendental en la sociedad, durante el 2020 se aceleró el relacionamiento de la población mundial en los medios digitales, fortaleciéndose el sector de las telecomunicaciones con innumerables herramientas de interacción remota, las cuales facilitan el teletrabajo, la educación en línea y la realización virtual de

eventos internacionales. Sin embargo, las posibilidades de acceso y conectividad al mundo digital, no son equitativas en todos los países y ello genera condiciones de desigualdad que, idealmente, deberían reducirse en el futuro inmediato.

Brechas entre los sistemas sanitarios del norte y sur global

Analizar la contingencia humanitaria que ha generado el Covid-19 en el mundo, implica hacer seguimiento a las políticas y acciones que se han implementado para frenar su propagación, interpretando, no solo cómo se encontraban de preparados los países para hacer frente a la pandemia, sino también, cifras asociadas al comportamiento de los contagios y la letalidad en los países, dado que, estudiarlas permite identificar acciones diferenciadas según grupos de naciones, que puedan gestionarse para diseñar estrategias de respuesta adecuadas, tanto desde un punto de vista epidemiológico y de salubridad, como de acciones poblacionales y sociopolíticas.

El problema de investigación en este estudio puede resumirse desde los cuestionamientos: ¿qué tan preparados se encontraban los países del sur global, frente a los del norte global, para enfrentar la crisis humanitaria del Covid-19? y ¿qué tanto han reaccionado? ¿Su nivel de preparación para hacer frente a la pandemia, es determinante actualmente para reducir los casos de infectados y muertes?

Para analizar el segundo condicional de esta pregunta articuladora, es pertinente observar el comportamiento de los contagios y las muertes que ha generado la pandemia, según cifras oficiales registradas y reportadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) tras la declaración mundial del estado de emergencia.

Ahora bien, el enfoque de comparación entre los países del sur y el norte global se debe a que desde una perspectiva mundial se clusterizan los continentes en dos grandes grupos, según sus condiciones de desarrollo.

Los términos Norte y Sur son nuevas denominaciones a viejas divisiones entre los estados nación, entre los países ricos y pobres, los desarrollados y subdesarrollados, industrializados y menos industrializados o no industrializados [...] Aunque

es cierto que existe una gran coincidencia entre la ubicación de los países respecto a la línea del Ecuador y su posición en el diálogo Norte-Sur, es evidente que esta última no se debe a consideraciones geográficas (Del Prado 1998, 23).

Por lo anterior, la clasificación del norte y el sur global da cuenta de una denominación de los países en ricos y pobres, o en desarrollados y en vía de desarrollo, conceptos que, manifiestan la desigualdad y brechas existentes entre aquellos que gozan de mayores beneficios y los menos afortunados. En relación con las posibilidades del manejo de la pandemia y la reacción al Covid-19, los países con mayor desarrollo —los del norte global— cuentan con instituciones sanitarias sólidas, avances tecnológicos en el área de la medicina y mejores atenciones a los sistemas de salud y farmacología, frente a las regiones del sur global.

Tan solo al evaluar las cifras en los casos infectados y fallecidos a causa del COVID-19, se vislumbra la disposición en cuanto a los mecanismos de acción, prevención, mitigación y atención primaria en los sistemas de salud pública y privada de los países frente al coronavirus. De manera que, “el impacto de la enfermedad puede variar según las distintas sociedades, gobiernos y economías, en comparación a otras regiones del mundo, debido a que presentan limitaciones existentes en sus sistemas públicos y escasez de recursos” (Peñañiel-Chang, Camelli y Peñañiel-Chang 2020, 121). Adicionalmente, “El Covid-19 hace visible cómo las profundas desigualdades estructurales dan forma a lo que significa ser afectado por el virus, no sólo a través de diferentes geografías, sino también a través de la intersección de clases, razas, géneros, edades y habilidades”(Allen, Sarmiento y Sandoval 2020, 3).

En el sur global, la situación sanitaria no es homogénea, es muy variada de país a país, y está influenciada por los enfoques políticos y económicos de estas sociedades, de ahí que el nivel de desarrollo de los sistemas sanitarios sea inferior a los del norte global. Los países del sur global están enfrentando la pandemia en escenarios de salud pública que de hecho, ya eran complejos con antelación a la emergencia sanitaria actual. “El COVID-19 ha desnudado el quiebre de los sistemas sanitarios, sobre todo en el sur global, donde millones de personas fallecen anualmente por afecciones prevenibles con una mejor nutrición y con una mayor inversión pública en salud” .

Metodología

Esta investigación es de diseño cuantitativo ya que busca estudiar indicadores numéricos de preparación y respuesta al Covid-19 en 148 países del mundo, los cuales se analizan según si pertenecen al norte y sur global —África, Latinoamérica y Asia y Oceanía—, a través de la técnica de análisis multivariante HJ-Biplot, que se utiliza para reflejar la estructura de variación multivariante entre los indicadores —o variables— y las naciones —u observaciones—. Esta investigación tiene un alcance exploratorio y descriptivo, puesto que no se hipotetizan ni se presuponen las relaciones existentes entre variables o entre países, sino que se busca descubrir la interdependencia existente entre ellos, para analizar el grado de preparación y respuesta que han tenido los países en la pandemia del Covid-19.

En este estudio se busca comparar la preparación y reacción ante la pandemia del Covid-19 que han tenido los países del sur y el norte global, a través de representaciones multivariantes HJ-Biplot, para estudiar si las desigualdades sanitarias entre regiones se reflejan en indicadores de contagios y muertes por el virus. Por lo cual, se busca describir cómo el grado de desigualdad social y sanitaria entre países del norte y el sur global, impacta en el número de casos y muertes a causa del Covid-19. Además, se examina si los países mejor preparados —a nivel sanitario— para hacer frente a la pandemia, presentan menores índices de letalidad.

Teniendo en cuenta el potencial económico de los países, en este análisis se explora el comportamiento de 101 países pertenecientes al sur global, entre latinoamericanos, africanos, asiáticos y de Oceanía, los cuales son considerados en vía de desarrollo y tienen limitaciones en infraestructura y atención primaria en salud. En contraposición, se estudian 47 países pertenecientes al norte global, caracterizados por tener altos estándares en atención hospitalaria primaria e infraestructura médica, en lo que a salud se refiere. Además de que, estas naciones registran mayores inversiones en sanidad pública para prevenir y atender emergencias.

Para evaluar las condiciones sanitarias en que se encontraban los países antes de la aparición del Covid-19, los indicadores analizados en este estudio tienen como fuente de información la herramienta de visualización de datos del PNUD

“Global Preparedness and Vulnerability Dashboards” —Paneles globales de preparación y vulnerabilidad—, la cual sintetiza indicadores registrados a partir de en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de cada país. En contraste, para examinar cómo han reaccionado las distintas naciones frente a la pandemia, los índices de interés tienen como fuente la OMS así como se asocian a los casos y muertes por cada millón de habitantes en cada país. En la tabla 1 se especifican los indicadores analizados y la codificación utilizada para la obtención de los resultados.

Tabla 1. Indicadores de preparación y reacción frente a la emergencia sanitaria Covid-19

Codificación	Indicador	Unidades de medida	Tipo de indicador
IDH	Índice de desarrollo humano	Indicador ponderado	Pre-Covid-19
PM	Personal médico	por cada 10 000 personas	Pre-Covid-19
PE	Enfermeras		Pre-Covid-19
CH	Camas de hospitales		Pre-Covid-19
GS	Gasto sanitario actual	% del PIB de cada país	Pre-Covid-19
ST	Suscripción de telefonía móvil	por cada 100 personas	Pre-Covid-19
SI	Suscripciones de banda ancha fija		Pre-Covid-19
CM	Casos acumulados al 31 de diciembre de 2020	por 1 millón de habitantes	Reacción al Covid-19
MM	Muertes acumuladas al 31 de diciembre de 2020		Reacción al Covid-19
MC	Muertes/Casos acumulados	%	Reacción al Covid-19

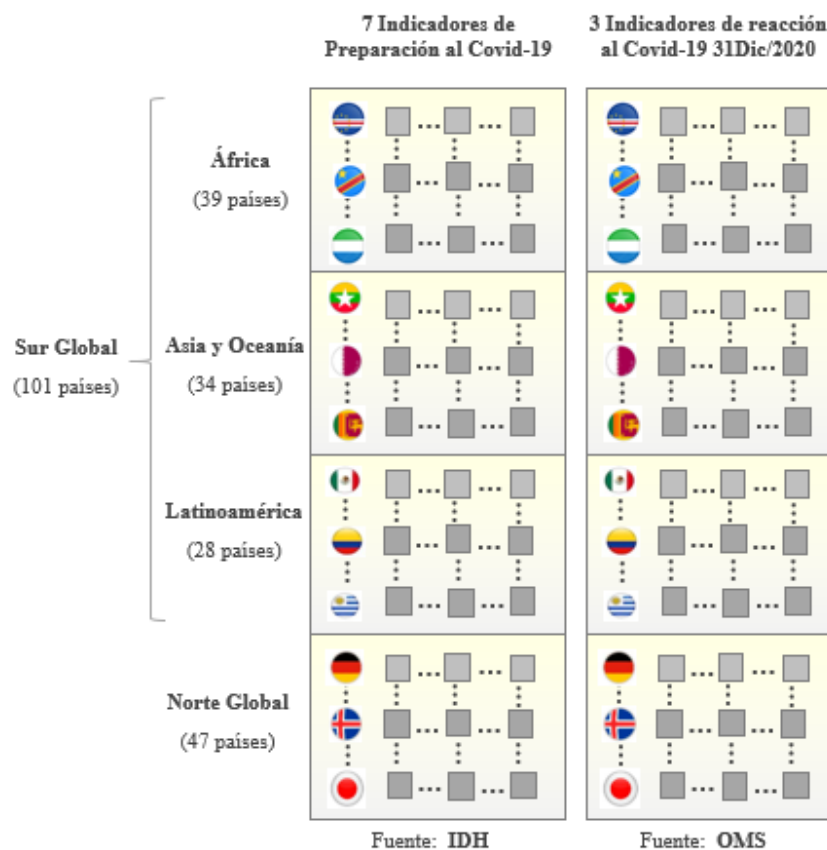
Fuentes: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. *COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability*. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>; Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

Además de especificar los indicadores de interés en el análisis, es preciso detallar frente a la estructura de la información examinada en esta investigación, la cual se presenta en la figura 5, donde se agrupan los países 101 analizados, teniendo en

cuenta su nivel de desarrollo, en norte y sur global. A su vez, estos últimos se subdividen por continentes, el latinoamericano está compuesto por 28 países, África con 39 países y finalmente Asia y Oceanía con 34 países. Por su parte, en el norte global está compuesto por países con economías sólidas entre las que se encuentran Europa, Estados Unidos o Japón, recogiendo un total 47 países en este grupo.

Para ambos conjuntos (Norte y Sur) se evalúan siete indicadores correspondientes a la preparación frente a la pandemia por el Covid-19. Dichos indicadores representan al sector salud, humano, social y de telecomunicaciones. También se consideran tres indicadores que miden la reacción de los países frente a la pandemia: el número de casos, muertes acumuladas y la letalidad —muertes entre casos acumulados— hasta el 31 de diciembre de 2020.

Figura 4. Estructura de la información en análisis



Fuentes: IDH; OMS.

Los resultados en este trabajo se obtienen a través de la técnica HJ-Biplot, por ser una alternativa de análisis para obtener la representación multidimensional de los países y los indicadores en un mismo plano, a fin de poder describir las asociaciones que se perciben entre ellos; por lo cual, es preciso explicar brevemente los fundamentos de esta técnica, con la intención de contextualizar cómo se visualizan los resultados del estudio.

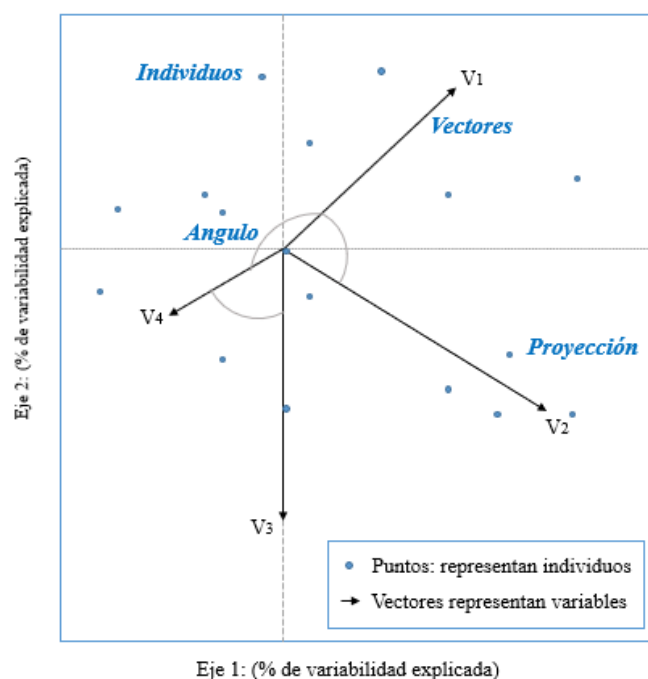
En diversas investigaciones cuando se pretende analizar y examinar grandes volúmenes de datos, que constan de una cantidad amplia de variables o de individuos, se recurre a los análisis multivariantes conocidos como Biplot, que transforman un conjunto de datos compuestos por filas —individuos u observaciones— y columnas —variables o indicadores—, en una representación conjunta de dimensionalidad reducida, comúnmente de grado dos —2 ejes de representación en un mismo plano—. “El origen de los Biplot se remonta a la década de los 70, cuando Gabriel (1971) los introduce con el objetivo principal de describir aproximadamente una matriz rectangular utilizando una representación gráfica en baja dimensión, que permita visualizar las interrelaciones entre individuos y variables, además de las relaciones entre ambos conjuntos” (Cárdenas, Galindo y Vicente-Villardón 2007, 281). Los Biplot, se fundamentan en la premisa de que, los productos escalares de los marcadores para filas y columnas reproducen los elementos de la matriz de partida. Galindo (1986), propuso los HJ-Biplot como alternativa técnica para mejorar las insuficiencias encontradas en los métodos propuestos por Gabriel. Respecto a este método se afirma:

Permite representar variables e individuos sobre un mismo sistema de referencia proporcionando las mejores representaciones Beta-baricéntricas, consiguiendo la misma calidad de representación para las filas y las columnas de la matriz de datos y siendo ésta de un orden muy superior al conseguido con cualquiera de las otras técnicas de representación simultánea. El método HJ-BILOT puede ser aplicado a cualquier matriz de datos positivos por lo cual es de aplicación mucho más general que el AFC (Galindo et al. 1996, 58).

Cabe destacar que las representaciones gráficas efectuadas con esta técnica son de interés en el campo de las ciencias experimentales, debido a que se le proporciona igual importancia a la distribución de los individuos y las variables en un

mismo plano de representación. Actualmente, esta técnica ha tenido un gran auge en las investigaciones científicas, dada la versatilidad de sus resultados, siendo posible referenciar investigaciones recientes en el campo de las ciencias humanas como la de Medina-Hernández y Ortiz-Alvarado (2021). Por ello, es preciso conocer los elementos que componen una figura HJ-Biplot y el significado de cada uno de estos elementos, según como se ejemplifican en la figura 5.

Figura 5. Elementos de las representaciones HJ-Biplot



Fuente: Galindo, María-Purificación. 1986. "Una alternativa de representación simultánea: HJ-Biplot". *Qüestiió* 10 (1): 13-23. https://dmle.icmat.es/pdf/QUESTIIO_1986_10_01_03.pdf

En una figura HJ-Biplot se muestran a los individuos —o filas de la tabla de datos— representados por puntos, los cuales en esta investigación representan a los países y aparecerán por siglas, por ejemplo, México se denota como MEX. Así mismo, los indicadores —columnas de la tabla de datos— se representan mediante vectores y pueden ubicarse en distintas direcciones.

La orientación de los vectores muestra la dirección en que aumentan los valores de la variable. Si se observa un grupo de países sobre el eje de un vector —un indicador en específico—, se asume que existe asociación entre ellos por causa del indicador, porque acercamientos entre puntos indica similaridad entre ellos en el sentido de correlación lineal, y por el contrario, largas distancias indica discrepancias. La longitud de los vectores es de gran importancia ya que, revela la variabilidad de la variable, es decir, mientras mayor longitud del vector, mayor importancia del indicador en el plano. El ángulo que se deriva de la unión de dos vectores, se asocia a la correlación existente entre variables, si el ángulo que se forma es pequeño, existe una fuerte relación positiva, si es recto indica interdependencia entre las variables y si es llano, indica una relación inversa.

Resultados

A continuación, se presentan los principales resultados de la investigación mediante la representación multivariante de los datos a través de la técnica HJ-Biplot. Se estructura este aparte del documento comenzando por explicar cómo se observaban los países antes de la declaración del estado mundial de emergencia, según su ordenación frente a las variables reportadas en el IDH, esto a través de su representación conjunta en los planos 1-2 de reducción de la dimensionalidad. Posteriormente, se describe frente a los casos y muertes registrados por país, con corte al 31 de diciembre de 2020. La presentación de los resultados se estructura por las regiones de interés en el estudio, soportando los hallazgos desde visiones de autores u opiniones que han sido registradas en investigaciones publicadas en diferentes medios académicos y digitales durante los años 2019 y 2020.

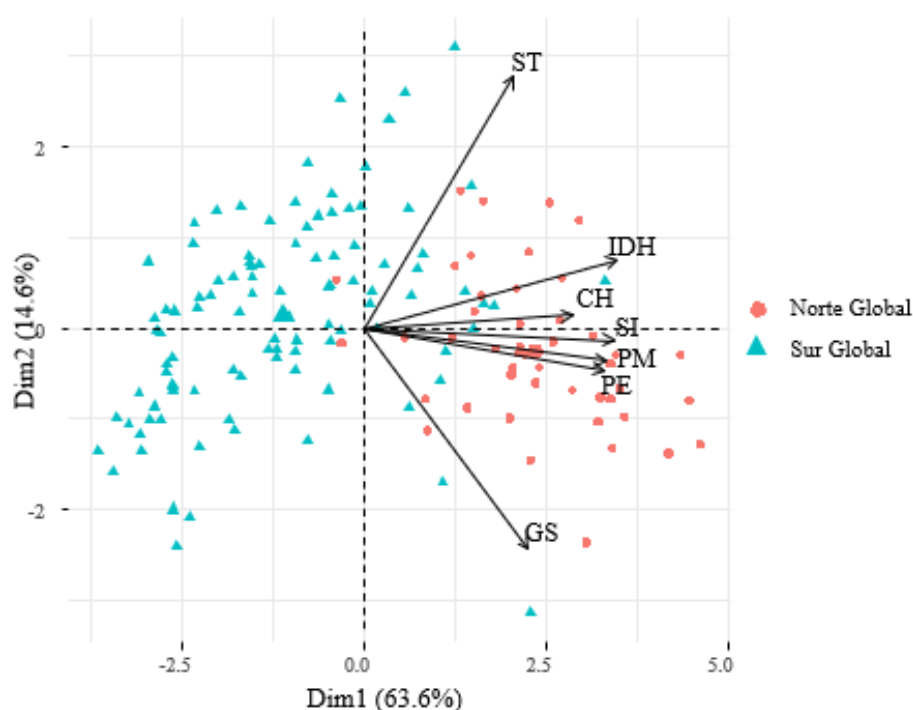
Análisis de indicadores de preparación y vulneración a la pandemia

En la figura 6 se presenta el HJ-Biplot que permite hacer comparaciones por los países —representados como puntos— del sur y el norte global. Es posible observar dos agrupaciones claramente definidas en el tiempo de pre-Covid-19, los países del norte global contaban con una buena preparación en lo que se refiere a la atención primaria, con capacidad

de personal médico y de enfermería, con un número de camas hospitalarias suficiente para afrontar la pandemia; además, en lo que a conectividad se refiere, estaban dotados de un buen sistema de telefonía móvil y conectividad a internet. En contraposición, puede observarse a los países del sur global, en dirección opuesta a los vectores que representan las variables de preparación evaluadas —ubicados a la izquierda de la figura—.

En los países del sur global, el gráfico de la figura 6 refleja su bajo nivel de preparación en cuanto al personal médico y suministro hospitalario, así mismo, en temas de acceso al internet y la telefonía móvil, reflejando que no todas las poblaciones tienen acceso a estos medios de comunicación, situación que causa preocupación porque la sociedad dio un giro durante el año 2020, de la presencialidad a la virtualidad. Tan solo unos pocos países del sur global sobresalen ubicándose junto a los países del norte global —ubicándose a la derecha de la figura—, contando con lo “necesario” para contener la situación de la pandemia.

Figura 6. Indicadores pre-Covid-19 entre países del norte y sur global



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

N de A: elaborado en software estadístico R.

Las diferencias en los sistemas de atención en salud entre países, están determinadas por los porcentajes en las inversiones que se realizan a nivel sanitario —vector representado gráficamente como GS—. En el caso del norte global y específicamente en Europa, al respecto se afirma:

El Reino Unido invierte 7,9%, España 8%, Alemania y Francia 10% del PIB en salud pública, en contraposición en el sur global, Brasil con la población más alta de la región solo invierte el 3,8% del Producto Interno Bruto [...]. En promedio la Unión Europea invierte USD 3,364 por persona al año, entre tanto América Latina invierte tres veces menos y esta cifra incluye el gasto privado (Peñafiel et al., 2020, 123).

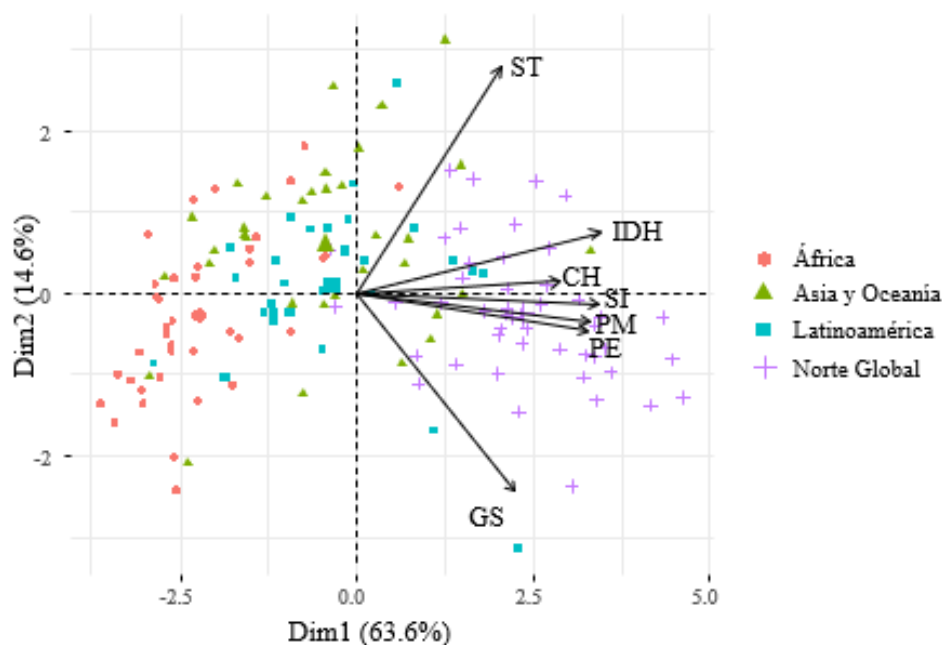
Este hecho deja al descubierto desventajas entre regiones, según como se representa la información en la figura 7. África es el continente que presenta más quebrantos, pues de cara a lo que sería una de las epidemias más grandes de la década, registra carencias a nivel asistencial en los servicios de salud, y a nivel de telecomunicaciones, tampoco cuenta con los recursos necesarios para garantizar la conectividad de su población. Luego se observa a Latinoamérica, donde tan solo el 10 % de los países cuentan con una infraestructura básica para enfrentar el coronavirus y donde se observa claramente que es bajo el gasto sanitario. Notar que la mayoría de los países latinoamericanos se ubican en el cuadrante II de la figura, en dirección opuesta al vector GS.

Esta característica observada refleja vulnerabilidad en los sistemas de salud en la región, generando incertidumbre y desasosiegos, pues son las fragilidades en la previsión y en el servicio sanitario disponible, así como el casi nulo cuidado epidemiológico, los ingredientes principales para el progreso de los contagios y de la mortalidad en una epidemia.

En el caso de Asia y Oceanía, los datos reflejan que solo el 11 % de los países cuentan con el personal médico y de enfermería adecuada para afrontar la crisis sanitaria. Esta cifra representa el aporte al IDH en inversiones al gasto sanitario en la región, así mismo, alrededor del 26 % de sus países cuentan con sistemas de telefonías y sistemas de internet adecuados para la adopción de la virtualidad. Con

ventaja sobre los países del sur global, se observan a los países del norte global, con capacidad de personal médico asistencial, elementos hospitalarios y un sistema de telecomunicaciones sólido.

Figura 7. Indicadores precovid-19 por regiones de análisis



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

N de A: elaborado en software estadístico R.

Pasando a describir el comportamiento específico de los países al interior de cada región, en la figura 8 se presenta el HJ-Biplot de los indicadores de interés para Latinoamérica antes del Covid-19. Para soportar el resultado de la ordenación de los países respecto a los vectores en el gráfico de esta figura, es pertinente citar como referencia cifras descritas por la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Los países con mayor razón de camas hospitalarias por mil habitantes son: Argentina (5.0), Uruguay (2.4), Chile (2.2). Respecto a la densidad de recursos humanos, los países con mayor densidad de médicos por diez mil habitantes son:

Uruguay (50.5), Argentina (32.1), Brasil (22.0), mientras que, los países con mayor densidad de enfermeras por diez mil habitantes son: Brasil (99.4), Argentina (25.8), Venezuela (20.1) (OPS y OMS 2020, 6).

Entre los países isleños que sobresalen con mejores provisiones médicas, que en la figura 8 se ubican hacia la derecha del gráfico, se encuentran, “Barbados (BRB) con (6.0) camas y (2,49) médicos, las Bahamas (BHS) con (3) camas y (2.01) en personal médico Bahamas y Trinidad y Tobago (TTO) con (3) camas y (2.67) médicos todos por cada mil habitantes. En cuanto a conectividad, los mejores preparados serían Antigua y Barbuda (ATG) y Surinam(SUR)” (IndexMundi 2020). Lo opuesto sucede con la mayoría de países centroamericanos y del sur de América, que se ubican hacia la izquierda del plano, reflejando que no cuentan con las herramientas adecuadas para hacer frente a una epidemia.

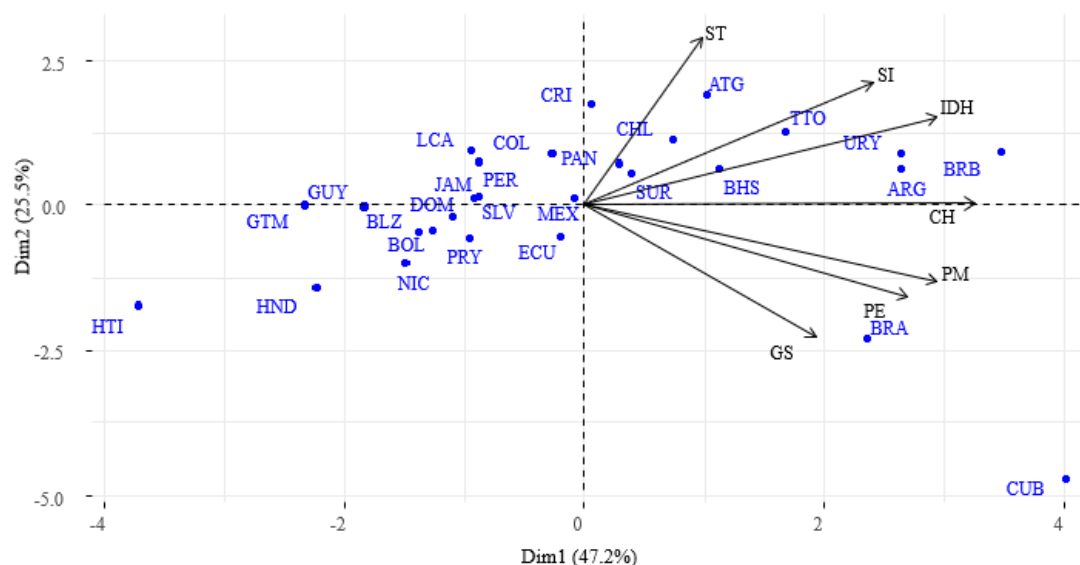
En la figura 8, es preciso discutir la situación de los países que pueden considerarse como datos atípicos, tal y como se observa a Haití (HTI) —al extremo izquierdo de la figura—. Es abrumador pensar en la difícil situación por la que atraviesa este país, ya que su sistema de salud es muy pobre, y se estima que:

Más del 70% de la población vive por debajo del nivel de pobreza extrema y el desempleo se sitúa en un 70% de la población económicamente activa. Esta situación coloca a Haití en el lugar 150 según IDH, dentro del grupo de los 25 países con índice más bajo en el mundo. Se calcula que cerca del 80% de las instalaciones y equipos de las instituciones públicas se encuentran defectuosos o fuera de uso (OPS 2000, 3).

En contraste, como dato atípico en la figura 8 —en el extremo del cuadrante inferior derecho—, destaca Cuba (CUB), que siendo un estado con un sistema político autócrata, es uno de los países del mundo con mayores inversiones en la atención primaria y hospitalaria. “En Cuba el Estado regula, financia y presta los servicios de salud. Estos servicios operan bajo el principio de que la salud es un derecho social inalienable” (Domínguez-Alonso y Zacca 2011,171). Esta posición de ventaja en la región latinoamericana la ha adquirido a partir de un sistema social equitativo e integral en el ámbito de sanidad, mediante el cual, cualquier individuo

puede tener acceso al servicio sanitario y cuya financiación proviene de su gobierno. Según Kristof (2019), en Cuba hay una expresión popular que dice: “vivimos como pobres, pero morimos como ricos”.

Figura 8. Indicadores pre-Covid-19 en Latinoamérica



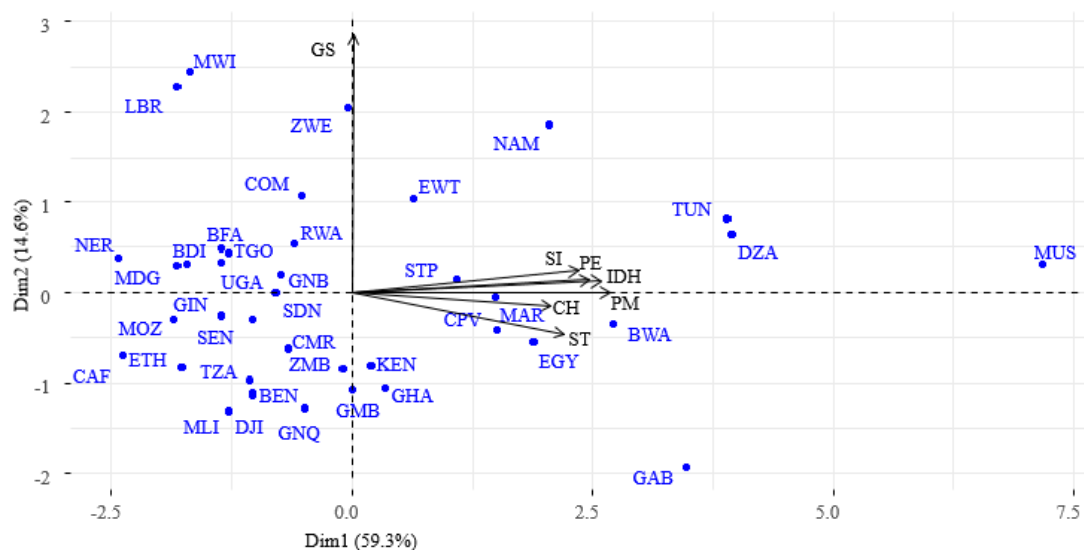
Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

N de A: elaborado en software estadístico R.

Pasando a discutir sobre el continente africano, según el HJ-Biplot de la figura 9, se observa que la mayoría de países en este continente presenta bajos índices de salubridad y deficiente infraestructura sanitaria. Notar la gran cantidad de países que se observa a la izquierda de la figura, en dirección opuesta a los vectores que representan los indicadores examinados. Según la OMS, “el número total de camas en las unidades de cuidados intensivos (UCI) disponibles para luchar contra el Covid-19 en 43 países de África es inferior a 5.000. Esto es, alrededor de 5 camas por cada millón de personas, comparado con 4.000 camas por cada millón de personas en Europa” (Infobae 2020). En contraste, Santo Tomé y

Príncipe (STP), Cabo Verde (CPV), Egipto (EGY), Marruecos (MAR) y Botsuana (BWA), sí cuentan con una estructura sanitaria adecuada y dentro de los países con mayores inversiones en gasto sanitario se observan a Ruanda (RWA), Comoros (COM) y Zimbawe (ZWE).

Figura 9. Indicadores pre-Covid-19 en África



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

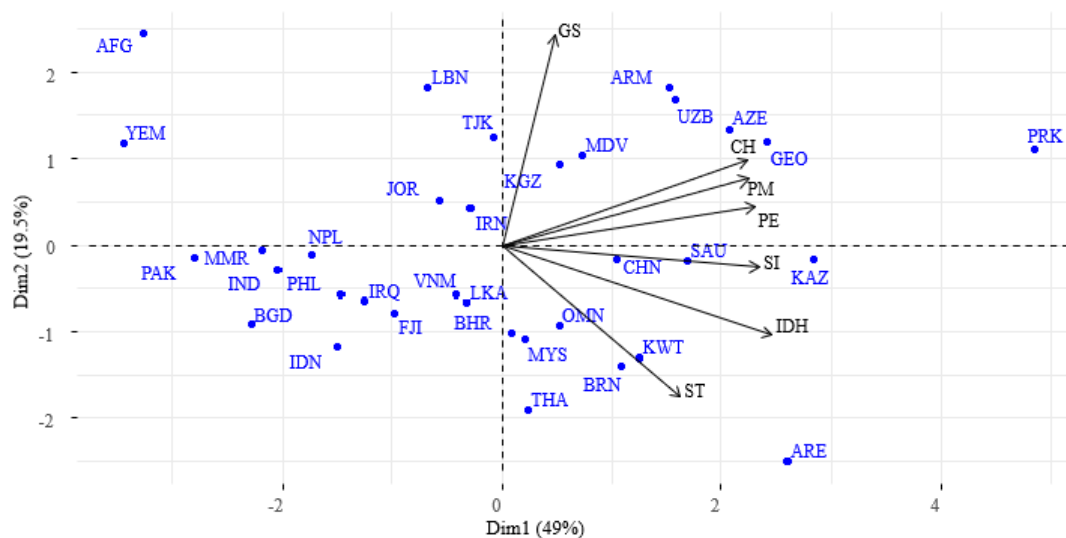
N de A: elaborado en software estadístico R.

Continuando con el comportamiento el continente asiático y la Oceanía, desde la figura 10 se observa cómo antes de la llegada del Covid-19, los países con mayor dotación en personal médico, de enfermería y camas disponibles, eran Uzbekistán (UZB), Azerbaiyán (AZE) y Georgia (GEO). A estos se le unen las naciones de Tadjikistán (TJK), Kirgizstan (KGZ), Irán (IRN) y las Repúblicas de Armenia (ARM) y Maldivas (MDV) como naciones con mayor gasto sanitario en el continente. En lo concerniente al área de las telecomunicaciones, los países pioneros, que en la figura se ubican en el cuadrante inferior derecho, serían: China (CHN), Arabia Saudita

(SAU) y Kazajstán (KAZ), caracterizados por el vector que representa las suscripciones de banda ancha e internet. Omán (OMN), Kuwait (KWT), Brunei Darussalam (BRN), Malasia (MYS), Tailandia (THA) y los Emiratos Árabes Unidos (ARE), se notan como pioneros en lo concerniente a telefonía móvil.

En contraposición, Yemen (YEM) y Afganistán (AFG), se observan como datos atípicos de la figura 10. Estos países no cuentan con elementos sanitarios o de telecomunicaciones adecuados para hacer frente a una emergencia sanitaria, por ser naciones en situación constante de conflicto político e impactos de violencia social.

Figura 10. Indicadores pre-Covid-19 en Asia y Oceanía



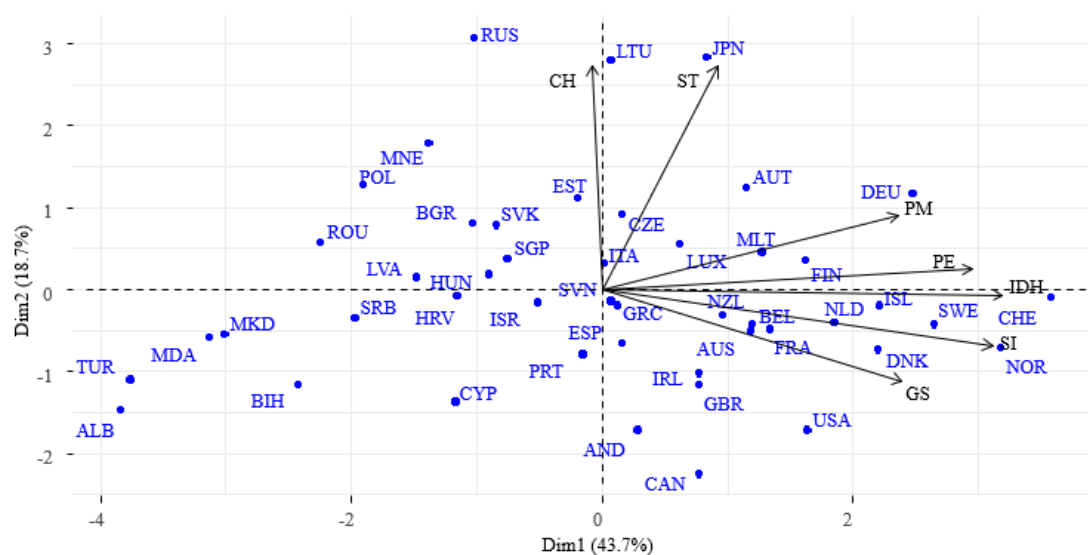
Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

N de A: elaborado en software estadístico R.

En la figura 11 se presenta el plano 1-2 del HJ-Biplot de los indicadores de preparación al Covid-19 en el norte global. En lo referente al sistema de telefonía móvil, se observan como referentes a Japón (JPN), República Checa (CZE) e

Italia (ITA). A su vez, países como Noruega (NOR), Bielorrusia (BLR), Países Bajos (NLD), Islandia (ISL), Suecia (SWE) y Suiza (CHE), llevan la delantera en sistemas de telecomunicaciones, además de que, estos últimos son los que cuentan con los mayores índices de desarrollo humano. Las naciones del norte global que realizan mayores inversiones en el gasto sanitario son Estados Unidos (USA), Dinamarca (DNK), Francia (FRA), Australia (AUS) y Bélgica (BEL), mientras que, países como Rusia (RUS), Lituania (LTU) y Estonia (EST), cuentan con una adecuada infraestructura hospitalaria reflejada en la cantidad de camas disponibles, para afrontar la crisis epidemiológica generada por el Covid-19.

Figura 11. Indicadores pre-Covid-19 en el Norte Global



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. *COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability*. <https://datastudio.google.com/u/0/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

N de A: elaborado en software estadístico R.

Por todo lo anterior, se concluye que a la inestabilidad social y de salud por la que atraviesan los países ante la pandemia, a nivel de dotación sanitaria y de conectividad, en especial para el caso de las naciones del sur global, podrían influir

de manera directa en el agravio y la expansión del Covid-19, porque en la mayoría de los países “la bioseguridad es un área poco priorizada, y las conexiones entre los actores de salud y del sector de seguridad para la respuesta al brote son débiles” (OPS y OMS 2020, 6). Antes del Covid-19, el tratamiento de enfermedades de fácil propagación, implicaban atención en salud a nivel local, ahora en cambio, “la inseguridad existencial es global y simultánea y está incluso en la cabeza los individuos conectados a las redes de comunicación” (EFE 2020).

Análisis de reacción de los países para hacer frente al Covid-19

Ningún individuo, entidad gubernamental, organización o establecimiento, ha estado exento a la pandemia declarada mundialmente el 11 de marzo de 2020, debido a la rápida propagación del virus SARSCoV-2. “Con el desplazamiento geográfico del centro de la pandemia hacia el Sur Global y los Estados Unidos, tiene lugar simultáneamente un desplazamiento de su foco social. En una primera instancia clasificada como una enfermedad de ricos, el Covid-19 afecta cada vez más a las zonas más pobres del mundo” (Dörre 2020, 131).

Ante este duro panorama, uno de los puntos más notables es que la gran mayoría de los gobiernos ha optado por “implementar políticas nacionales frente a un problema sanitario de carácter global. En buena parte de los países, la caracterización del virus como una “amenaza” ha servido para implementar estados de excepción, incrementando las medidas de vigilancia y control social” (Frenkel 2020, 6-7). No obstante, ningún gobierno estaba predispuesto para afrontar estas medidas y es preciso analizar las reacciones de los países frente a la pandemia, para observar si las medidas adoptadas están siendo efectivas para preservar la salud de miles de habitantes.

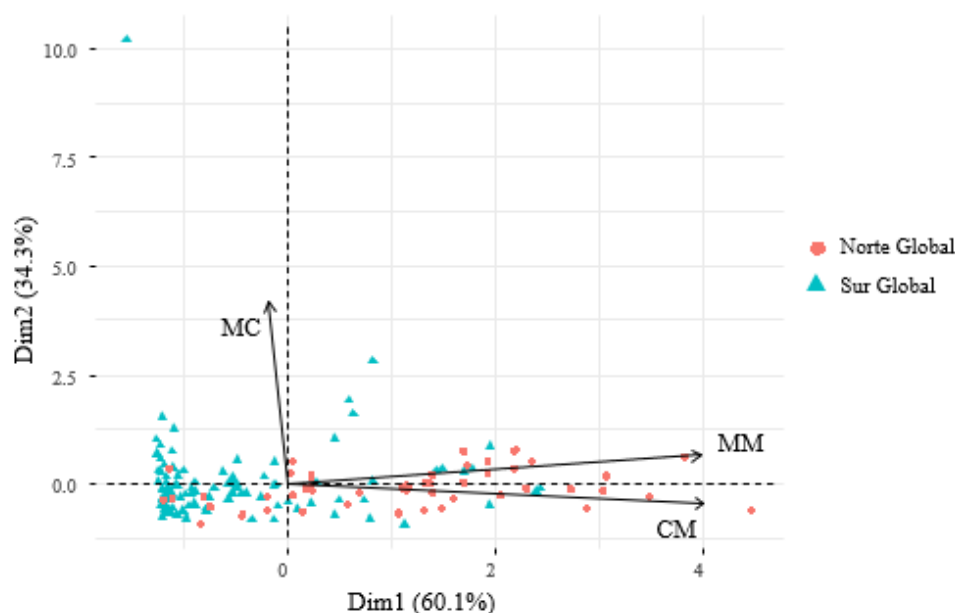
En la figura 12 se examinan y comparan los países frente al número de casos acumulados por millón de habitantes (CM), el número de muertes acumuladas (MM) y el porcentaje de muertes entre casos (M/C), o letalidad observada a cierre

del año 2020, distinguiendo por colores entre los países del norte y del sur global. La gráfica expone cómo a pesar de que los países del norte contaban con los elementos de dotación sanitaria necesarios para responder al Covid-19, han sido los que más contagios y muertes han presentado, pues la mayoría de los puntos que los representan en la figura —los de color rosa—, se ubican en la dirección de los vectores CM y MM, ubicados del lado derecho de la representación.

La mayoría de los países que componen el norte global, una vez que se dio a conocer el aflujo del virus en China, se sumergieron en una etapa de subestimación al virus, que se podría calificar como alarmante, puesto que, al no tomar acciones iniciales para realizar seguimiento al contagio, realizar las pruebas pertinentes, declarar tácticas de confinamiento, planes de prevención y promoción, y sobre todo, al no mantener el distanciamiento oportuno entre personas sanas y enfermas, la nula aplicación de medidas, le dio ventaja al virus.

En el sur global, tan solo algunos países muestran altos valores en muertes acumuladas, consecuencia de la tardía respuesta ante la aparición del virus, más su situación es igualmente alarmante, como el caso de Brasil, donde su presidente Jair Bolsonaro, “negó la peligrosidad del virus, al que caracterizó como una gripecilla, y no evitó congregarse baños de masas con sus seguidores” (Sojo 2020, 17). En la figura 12 también se evidencia un grupo de países con altas incidencias en el número de casos acumulados, aunque con letalidad baja. En definitiva, pese a las profundas debilidades con las que cuenta el sistema sanitario del sur global, el porcentaje de letalidad en 2020 estuvo por debajo de aquellos países que, en términos humanitarios, se suponía estaban mejor preparados.

Figura 12. Indicadores de reacción al Covid-19 en el Norte y Sur Global



Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

N de A: elaborado en software estadístico R.

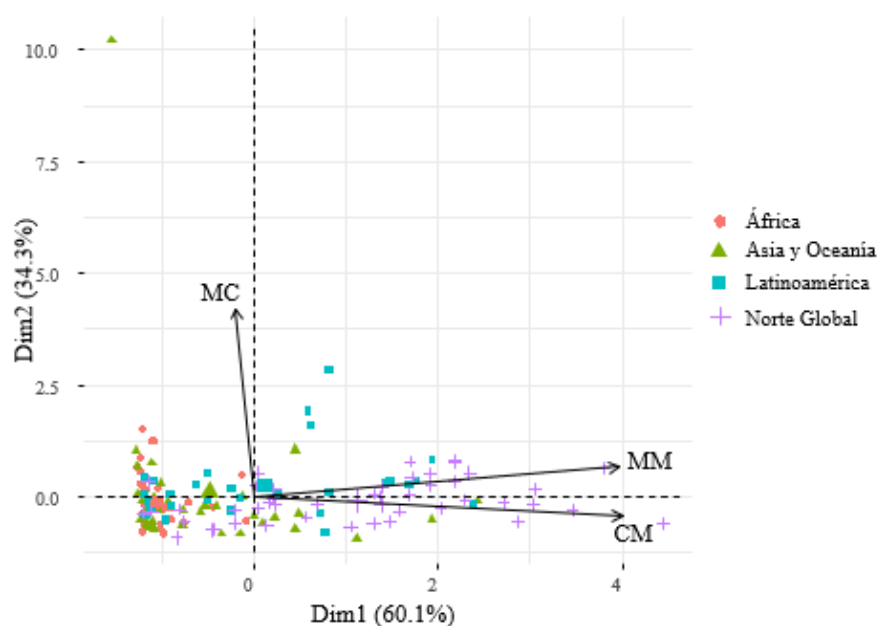
Al analizar los datos por regiones, para explorar las reacciones frente a la pandemia, según como se comparan los países en la figura 13, se exalta la predominancia de casos y muertes en el norte global, donde más de la mitad de los países han tenido altos índices de muertes y contagios. Latinoamérica es el segundo continente con mayores índices, porque alrededor del 21.4 % de los países de esta región, han tenido una incidencia fatídica por muertes acumuladas, y aproximadamente el 18 % de ellos, han mostrado altos índices por casos acumulados.

La incidencia en el continente africano, según el comportamiento de los indicadores graficados, es baja, pues tan solo se evidencian unos cuantos países de la región en la dirección del vector que representa los altos índices de letalidad. Algo similar ocurre en Asia y Oceanía, donde se observa una cantidad considerable de países con altos casos acumulados sin alcanzar grandes números de muertes acumuladas y letalidad, lo cual expresa cómo a pesar del contagio, la muerte no es inminente en tal continente.

Al principio de la propagación del Covid-19, se pensó que el impacto sería mayor en los países del sur global, más gracias a las medidas de contención de la propagación del virus, no ha sido así.

En la mayor parte de América Latina, África y los países pobres de Asia, las masas marginales (incluidos campesinos pobres y pueblos indígenas) y el proletariado desocupado o dependiente de trabajos temporales, no están en condiciones de practicar las políticas sanitarias tal como se plantean (Romero-Wimer 2020, 30).

Figura 13. Indicadores de reacción al Covid-19 por regiones



Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

N de A: elaborado en software estadístico R.

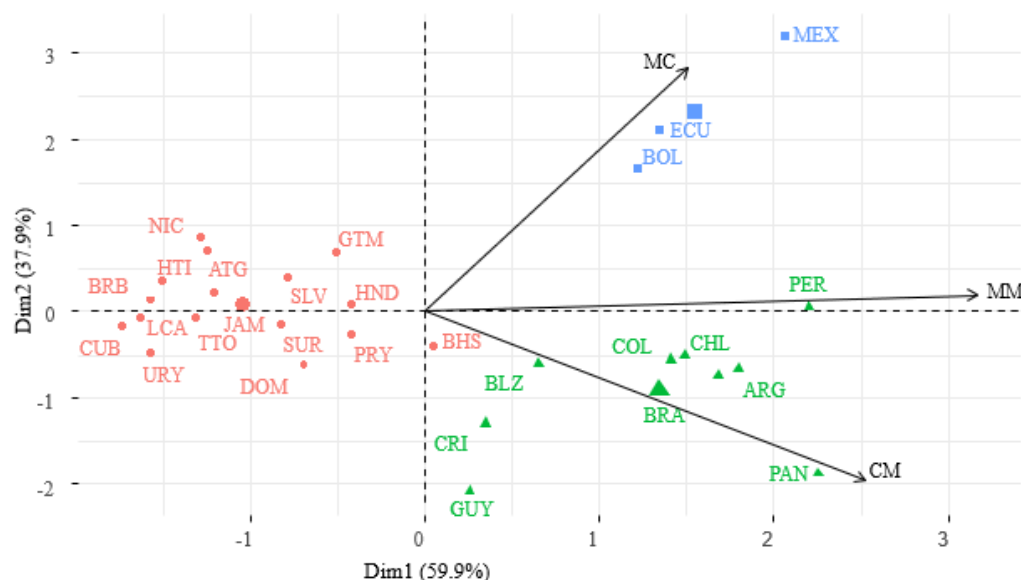
Pasando a observar la ordenación de los países por regiones específicas y comenzando por Latinoamérica, según lo observado en la figura 14, es preciso indicar que es difícil predecir las reales consecuencias de esta pandemia en el futuro de la región. “¿Podrá América Latina soportar la carga que un problema de salud pública

como este representará para sus sistemas de salud y las consecuencias económicas a mediano y largo plazo si la situación se prolonga en el tiempo?” (Pierre y Harris 2020, 182), estos son algunos de los interrogantes que surgen de cara a la situación pandémica en la región, al estudiar los indicadores de casos y muertes.

En la figura 14 se observa cómo los países latinoamericanos podrían subclásificarse en tres clústeres de reacción a la pandemia, claramente definidos. En el cuadrante inferior derecho se puede apreciar un conglomerado de países que han sido golpeados con un incremento progresivo en la cantidad de casos de Covid-19 confirmados, pero donde no se ha presentado un porcentaje considerable de muertes. Este es el caso de Brasil (BRA), Panamá (PAN), Colombia (COL), Chile (CHL), Argentina (ARG). Belice (BLZ), Costa Rica (CRI), Guayana (GUY) y las Bahamas (BHS).

El vector central de la figura deja entrever a Perú con preocupantes cifras de muertes acumuladas por millón de habitantes, a su vez, en el cuadrante superior derecho se observan a Bolivia (BOL), Ecuador (ECU) y México (Mex) presentando los mayores porcentajes de letalidad en la región. El resto de los países, en su mayoría de Centroamérica y el Caribe, se agrupan de manera contraria a los vectores que representan los indicadores —en la parte izquierda de la figura—, mostrando que al cierre del 2020 no presentaban un alto número de casos confirmados, ni reporte de muertes, o en su defecto, sus cifras eran poco significativas en comparación a las demás naciones latinoamericanas. Entre estas últimas destacan Cuba (CUB), Nicaragua (NIC) y Barbados (BRB).

Figura 14. Indicadores de reacción al Covid-19 en Latinoamérica

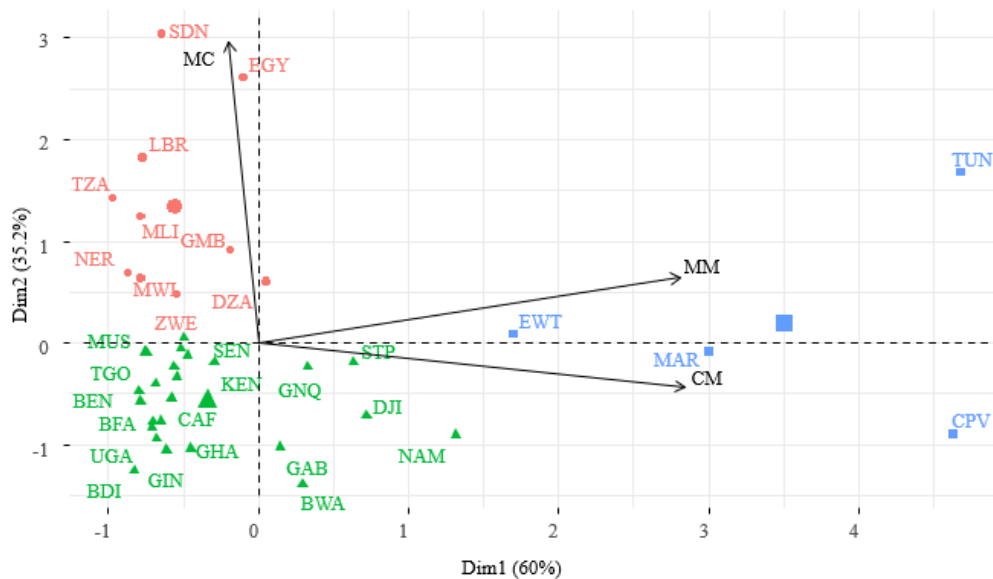


Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

N de A: elaborado en software estadístico R.

Pasando a África, en la figura 15 se observan tres conglomerados ampliamente distribuidos. A la derecha de la figura se aprecian los países con mayor incidencia de casos y muertes reportadas ante la OMS. Eswatini (EWT), Marruecos (MAR), Tunisia (TUN) y Cabo Verde (CPV) conforman el conglomerado que podría denominarse de “mayor incidencia” ante el Covid-19. A la izquierda del gráfico en el cuadrante superior, se evidencia otro grupo de países que están representados por el alto porcentaje de letalidad, como es el caso de Sudán (SDN), Egipto (EGY), Algeria (DZA), Gambia (GMB), Liberia (LBR) y Mali (MLI). El último grupo —que se visualiza en verde—, está conformado por los países donde los casos confirmados y fallecidos aún pueden considerarse como mínimos.

Figura 15. Indicadores de reacción al Covid-19 en África



Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

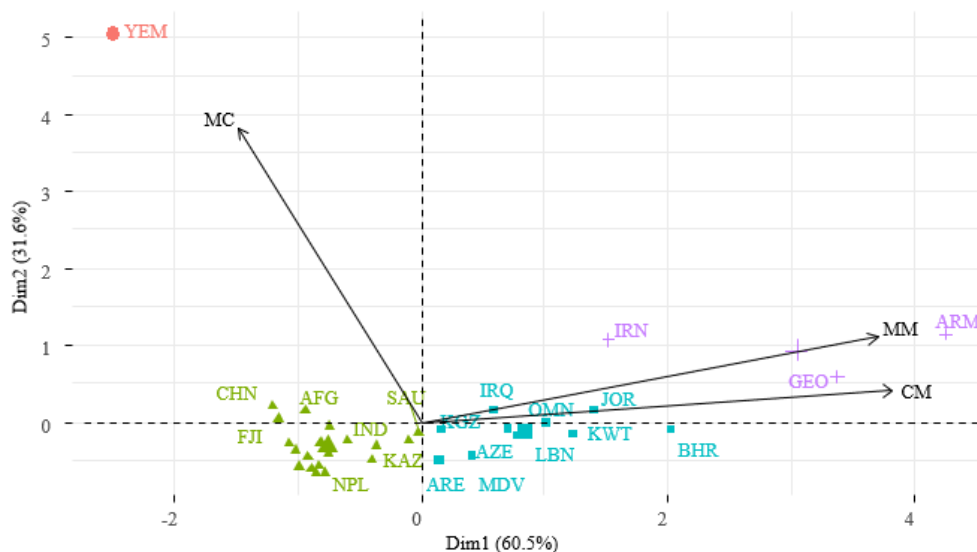
N de A: elaborado en software estadístico R.

Para terminar con la descripción del comportamiento de los países del sur global, el continente asiático y la Oceanía, registra cuatro grupos de países (ver figura 16). En primera instancia es clara la composición de países con alto número de casos y muertes confirmadas por millón de habitantes, entre los que se observan Armenia (ARM), Georgia (GEO) e Irán (IRN), seguidos de un segundo grupo donde la ocurrencia de casos y muertes se observa preocupante, pero con menor prevalencia por cada millón de habitantes, Kyrgyzstan(KGZ), Azerbaijan (AZE), Kuwait (KWT), Bahrain (BHR), Omán (OMN), Jordán (JOR), Irak (IRQ) y Lebanon (LBN) pertenecen a tal clúster.

También se percibe a China (CHN), Afganistán (AFG), Arabia Saudita (SAU) e India (IND) en el grupo de aquellos países que en un momento inicial de la pandemia mostraron altos indicadores de contagio, pero que, debido a sus prontas reacciones para contener el virus, a cierre de 2020 reflejaron tener controlada la

letalidad de la pandemia. Y en última instancia, se observa a Yemen (YEM), que se ubica en un grupo aparte como valor atípico, debido a que es un país que continuamente ha sido afectado por conflictos armados, disturbios prolongados y guerras, dejando a los sistemas hospitalarios sin insumos para enfrentar el Covid-19. Dos tercios de las personas en Yemen no tienen acceso a agua potable, los servicios de saneamiento son limitados, y sólo el 45 % de los establecimientos de salud siguen siendo funcionales debido a la escasez de profesionales de la salud y suministros médicos (He et al. 2018, 80).

Figura 16. Indicadores de reacción al Covid-19 en Asia y Oceanía



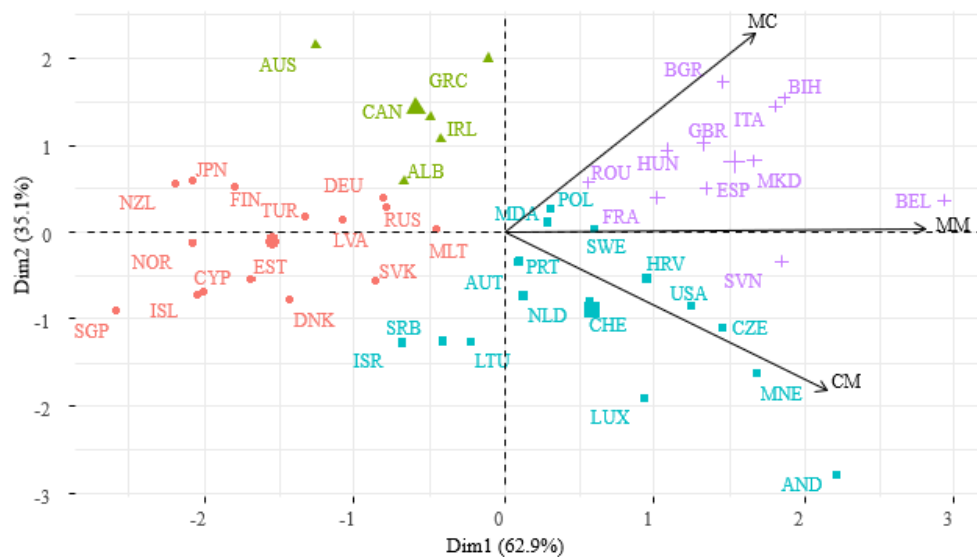
Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

N de A: elaborado en software estadístico R.

En lo correspondiente a los países del norte global, graficados en la figura 17, se visualizan cuatro clusterizaciones de países. Los del cuadrante inferior derecho, están asociados al vector que representa el número de casos acumulados por millón de habitantes, entre los cuales se encuentran Estados Unidos (USA), República Checa (CZE), Portugal (PRT), Croacia (HRV), Suiza (CHE), Países Bajos (NLD), Luxemburgo (LUX)

y Andorra(AND), entre otros. En el cuadrante superior derecho se ubica un segundo grupo compuesto por Eslovenia (SVN), Belarus (BEL), Francia (FRA), España (ESP), Italia (ITA), Macedonia (MKD), Hungría (HUN), Reino Unido (GBR), Polonia (POL), Suecia (SWE), entre otros, representando a los países con mayor porcentaje de letalidad, es decir, donde mayor riesgo de morir se registró en 2020 en caso de contagiarse del Coronavirus. En contraposición, se ubica el resto de países —a la izquierda del plano—, registrando las menores cifras de contagios y muertes durante la pandemia.

Figura 17 . Indicadores de reacción al Covid-19 del Norte Global



Fuente: Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

N de A: elaborado en software estadístico R.

Para explicar el motivo por el cual algunos de los países del norte global mostraron a cierre del año 2020 altos índices de letalidad o indicadores de casos y muertes, es pertinente indicar lo que se ha discutido en diversos medios de comunicación frente a la subestimación inicial que muchos gobiernos asumieron sobre la propagación del virus, porque:

China afirmó inicialmente que se trataba de un virus nuevo de origen animal, pero no transmisible entre personas [...] Europa subestimó inicialmente el peligro del virus, los miembros del consejo técnico asesor del Centro Europeo para el Control y la Prevención de Enfermedades (ECDC, por sus siglas en inglés), ignoraron el virus y consideraron “bajo” su riesgo de propagación en Europa. [...] Donald Trump afirmó que el virus no era un problema y que desaparecería —like magic— [...] Boris Johnson presidente de Reino Unido, propuso una infundada apuesta por una “inmunidad de rebaño”, planteada desde la ceguera epidemiológica (Sojo 2020, 17).

Conclusiones

Los resultados de este estudio reflejan cómo el Estado juega un papel primordial en el progreso colectivo de las naciones y en las condiciones de salud de sus habitantes, siendo su responsabilidad gestionar y otorgar los medios, herramientas y recursos aptos para beneficio de la población, así como proporcionar una asistencia médica de calidad y oportuna, de tal manera que esta pueda sentirse sanitariamente resguardada. Sin duda, es frente a los episodios epidemiológicos y el renacer de nuevas cepas de enfermedades, donde esto se pone a prueba, porque las reacciones políticas para enfrentar una emergencia sanitaria pública y el suministro de recursos económicos en favor de los sistemas sanitarios, son factores que colisionan hacia la evolución de la salud.

De cara a lo que ha sido uno de los hechos pandémicos más grandes de la historia reciente de la humanidad, se esperaría que los países con mejores indicadores de desarrollo humano, mayores inversiones en salud e infraestructura hospitalaria, fueran un ejemplo a seguir en cuanto a la implementación de estrategias de mitigación y planes de contingencia sanitaria, y consecuentemente, que evidenciaran menores cifras de pérdidas humanas por causa del Covid-19. Sin embargo, al evaluar los indicadores de reacción ante la propagación del virus, resulta sorprendente que algunos de los países mejor preparados para hacer frente a emergencias sanitarias, presenten la mayor letalidad, lo cual, deja entrever que no solo el análisis

descriptivo y exploratorio de los indicadores evaluados en esta investigación, son los determinantes para contener la pandemia. Además de una sanidad de calidad, las acciones tempranas y oportunas de los gobiernos, son cruciales a la hora de enfrentar una crisis y reducir condiciones de desigualdad.

Antes el episodio de incertidumbre que generó el Covid-19 durante el año 2020, las sociedades del norte global, con mayores niveles de bienestar, venían transitando hacia una creciente esperanza de vida, junto al predominio de enfermedades crónicas y degenerativas, sin embargo, los países más pobres y con sistemas sanitarios más débiles —los del sur global—, enfrentaban una transición epidemiológica polarizada, con mayor presencia de enfermedades transmisibles en perjuicio de los más necesitados.

Por todo lo anterior, las principales observaciones de este estudio pueden resumirse en 3 aspectos. El primero, la desigualdad entre naciones impide que exista un desarrollo humano ecuánime a nivel global, las legislaciones discriminatorias y las inestabilidades políticas, son factores que condicionan directamente las oportunidades de desarrollo y esto permite que sobresalgan más los países del norte global frente a los del sur global, no obstante, en relación al manejo político que se le ha dado a las medidas requeridas para contener la propagación del Covid-19, algunos países desarrollados, se han visto en desventaja en comparación a los países del sur global que reaccionaron prontamente al virus. El segundo es, el desarrollo humano de los países, su gasto sanitario y la disponibilidad de camas o personal médico y de enfermería, no determinan por sí solos el éxito para reducir los contagios y la letalidad frente a una pandemia, porque estos deben estar acompañados de estrategias gubernamentales de acción y reacción, que sean eficientes y rápidas. En los datos analizados en este estudio pudo reflejarse cómo los países del norte global contaban con excelentes indicadores a nivel sanitario, pero, en algunos de ellos, la respuesta tardía a la propagación del Covid-19 se transformó en pérdidas humanas. El tercero, se avecina un gran reto para los distintos gobiernos del mundo una vez se logre contener la propagación del virus y se consigan altos estándares de inmunidad entre la población y es el de mitigar y subsanar las recónditas inequidades que existen entre países a nivel social, económico y de salubridad, puesto

que, al buscar disminuir las brechas existentes, se lograría el empoderamiento y progreso económico y humano de las naciones que aún se consideran en vía de desarrollo y que comúnmente se consideran como —del sur global—.

Referencias

Allen, Adriana, Juan Pablo Sarmiento y Vicente Sandoval. 2020. “Los Estudios latinoamericanos de reducción del riesgo de desastre en el contexto de la pandemia del COVID-19”. *REDER. Revista de Estudios Latinoamericanos sobre Reducción del Riesgo de Desastres* 4 (2): 1–6. <http://www.revistareder.com/ojs/index.php/reder/article/view/46>

Attanasio, Angelo, y Jerónimo Giorgi. 2020. “Connecting Africa. Móvil, la catapulta del desarrollo tecnológico”. *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/especiales/connecting-africa-desarrollo/moviles.html>

Cabrera, Carlos. 2020. “Las telecomunicaciones más allá del COVID-19”. *Opinión*. 9 de agosto. <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20200809/las-telecomunicaciones-mas-alla-del-covid-19-8069219>

Cárdenas, Olesia, María-Purificación Galindo, y José-Luis Vicente-Villardón. 2007. “Los métodos Biplot: evolución y aplicaciones”. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura* 13 (1): 279–303. <https://www.redalyc.org/pdf/364/36413113.pdf>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2020. *Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al COVID-19*. Santiago de Chile: Corporación Andina de Fomento y Naciones Unidas.

Del Prado, Josefina. 1998. “La división norte-sur en las relaciones internacionales”. *Agencia Internacional* 5 (11): 23–34. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/view/7202>

Diop, Makhtar. 2020. “La COVID-19 (coronavirus) refuerza la necesidad de conectividad”. *Banco Mundial...Blogs* (blog). 29 de abril de 2020. <https://blogs.worldbank.org/es/voices/la-covid-19-coronavirus-refuerza-la-necesidad-de-conectividad>

Domínguez-Alonso, Emma, y Eduardo Zacca. 2011. “Sistema de salud de Cuba”. *Revista Salud Pública de México* 53 (2): s168-s176. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342011000800012

Dörre, Klaus. 2020. “La pandemia del coronavirus: una catástrofe global explosiva”. *Astrolabio Nueva Época* 25: 119–145. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/29914>

EFE. 2020. Nunca habíamos sabido tanto de nuestra ignorancia, dice el filósofo Jürgen Habermas. *Pulso. Diario de San Luis*. 4 de abril. <https://pulsoslp.com.mx/cultura/nunca-habiamos-sabido-tanto-de-nuestra-ignorancia-dice-el-filosofo-jurgen-habermas/1093427>

FIFARMA. 2020. “¿Qué tan preparados están los países para enfrentar el COVID-19?”. 11 de mayo. <https://fifarma.org/es/que-tan-preparados-estan-los-paises-para-enfrentar-el-covid-19/>

Frenkel, Alejandro. 2020. “El Mercosur ante la COVID-19: de la disputa comercial a la amenaza sanitaria”. *Análisis Carolina* 40: 1-14. https://doi.org/https://doi.org/10.33960/AC_40.2020

Galindo, María-Purificación. 1986. “Una alternativa de representación simultánea: HJ-Biplot”. *Qüestiió* 10 (1): 13-23. https://dmle.icmat.es/pdf/QUESTIIO_1986_10_01_03.pdf

Galindo, María-Purificación, Inmaculada Barrera-Mellado, María-José Fernández-Gómez y Ana-María Martín-Casado. 1996. “Estudio comparativo de ordenación de

comunidades ecológicas basado en técnicas factoriales”. *Mediterránea. Serie de Estudios Biológicos* 15: 55–61. <https://doi.org/10.14198/mdtra1996.15.06>

He, Daihai, Wang, Xueying, Gao, Daozhou, y Wang, Jin. 2018. “Modeling the 2016-2017 Yemen Cholera Outbreak with the Impact of Limited Medical Resources”. *Journal of Theoretical Biology* 451: 80-85. <https://doi.org/10.1016/j.jtbi.2018.04.041>

Higueta-Gutiérrez, Luis-Felipe, y Jaiberth Antonio Cardona-Arias. 2018. “Índice de desarrollo humano y eventos de salud pública: revisión sistemática de la literatura 1990-2015”. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública* 36 (1): 5-16. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v36n1a02>

IndexMundi. 2020. “Comparación de Países-Densidad de médicos”. <https://www.indexmundi.com/g/r.aspx?t=0&v=2226&l=es>

Infobae. 2020. “Todo el continente africano cuenta con menos de 5000 camas de cuidados intensivos para afrontar la pandemia del coronavirus”. 9 de abril. <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/09/todo-el-continente-africano-cuenta-con-menos-de-5000-camas-de-cuidados-intensivos-para-afrontar-la-pandemia-del-coronavirus/>

Kristof, Nicholas. 2019. “Lo que podemos aprender del sistema de salud de Cuba”. *The New York Times*. 19 de enero. <https://www.nytimes.com/es/2019/01/19/espanol/opinion/sistema-salud-cuba.html>

Lora-Krstulovic, Claudia, y Jorge Lora-Cam. 2020. “La política colonial del despojo y los límites planetarios: las pandemias”. En *Cartografías de la pandemia en tiempos de crisis civilizatoria. Aproximaciones a su entendimiento desde México y América Latina*, dirigido por Acuña-Villavicencio, John-Kenny, Ever Sánchez-Osorio y Manuel Garza-Zepeda, 21-36. Ciudad de México: Ediciones La Biblioteca, S.A.

Medina-Hernández, Edith-Johana, y Pedro-Nel Ortiz-Alvarado. 2021. “¿Qué caracteriza el hurto de celulares en Bogotá? Análisis multidimensional de denuncias ante la Policía Nacional en el periodo 2015-2018”. *Revista Logos Ciencia & Tecnología* 13 (1): 19-35. <https://doi.org/10.22335/rlct.v13i1.1225>

Melgarejo, Cesar. 2020. Pandemia deja al descubierto la precaria situación de los profesionales de la salud. *Portafolio*. 15 de abril. <https://www.portafolio.co/economia/pandemia-deja-al-descubierto-la-precaria-situacion-de-los-profesionales-de-la-salud-539919>

Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *WHO Coronavirus (COVID-19) Dashboard*. <https://covid19.who.int/table>

Organización Panamericana de la Salud (OPS), y Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. *Monitoreo de la respuesta de países sudamericanos frente a la pandemia de COVID-19*. <https://www.paho.org/es/documentos/monitoreo-respuesta-paises-sudamericanos-frente-pandemia-covid-19>

Organización Panamericana de la Salud (OPS). 2000. *Haití. Perfil del sistema de servicios de salud*. https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2010/Perfil_Sistema_Salud-Haiti_2000.pdf

Pautasio, Leticia. 2020. “Covid-19 impulsó cambios en telecomunicaciones, ¿qué prácticas y regulaciones deben mantenerse post-pandemia?”. *TeleSemana.com*. <https://www.telesemana.com/blog/2020/07/15/covid-19-impulso-cambios-en-telecomunicaciones-que-practicas-y-regulaciones-deben-mantenerse-post-pandemia/>

Peñafiel-Chang, Luis, Gisella Camelli, y Paolo Peñafiel-Chang. 2020. Pandemia COVID-19: situación política - económica y consecuencias sanitarias en América Latina. *Ciencia UNEMI* 13 (33): 120-128. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol13iss33.2020pp120-128p>

Pierre Alvarez, Reinaldo, y Paul R. Harris. 2020. “COVID-19 en América Latina: retos y oportunidades”. *Revista Chilena de Pediatría* 91 (2): 179–182. <https://doi.org/10.32641/rchped.vi91i2.2157>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Milorad Kovac y Admir Jahic. 2020. *COVID-19 and human development. Exploring Global Preparedness and Vulnerability*. <https://datastudio.google.com/u/o/reporting/abd4128c-7d8d-4411-b49a-ac04ab074e69/page/QYXLB>

Romero-Wimer, Fernando. 2020. “La crisis del nuevo coronavirus en América Latina: control social, economía capitalista y esperanza”. En *Cartografías de la pandemia en tiempos de crisis civilizatoria. Aproximaciones a su entendimiento desde México y América Latina*, dirigido por Acuña-Villavicencio, John-Kenny, Ever Sánchez-Osorio y Manuel Garza-Zepeda, 21-36. Ciudad de México: Ediciones La Biblioteca, S.A.

Sánchez-Galán, Javier. 2016. “Índice de desarrollo humano (IDH)”. *Economipedia*. <https://economipedia.com/definiciones/indice-desarrollo-humano.html>

Sojo, Ana. 2020. “Pandemia y/o pandemónium. Encrucijadas de la salud pública latinoamericana en un mundo global”. *Documentos de Trabajo* 37. *Fundación Carolina*. <https://doi.org/https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.DT37>

